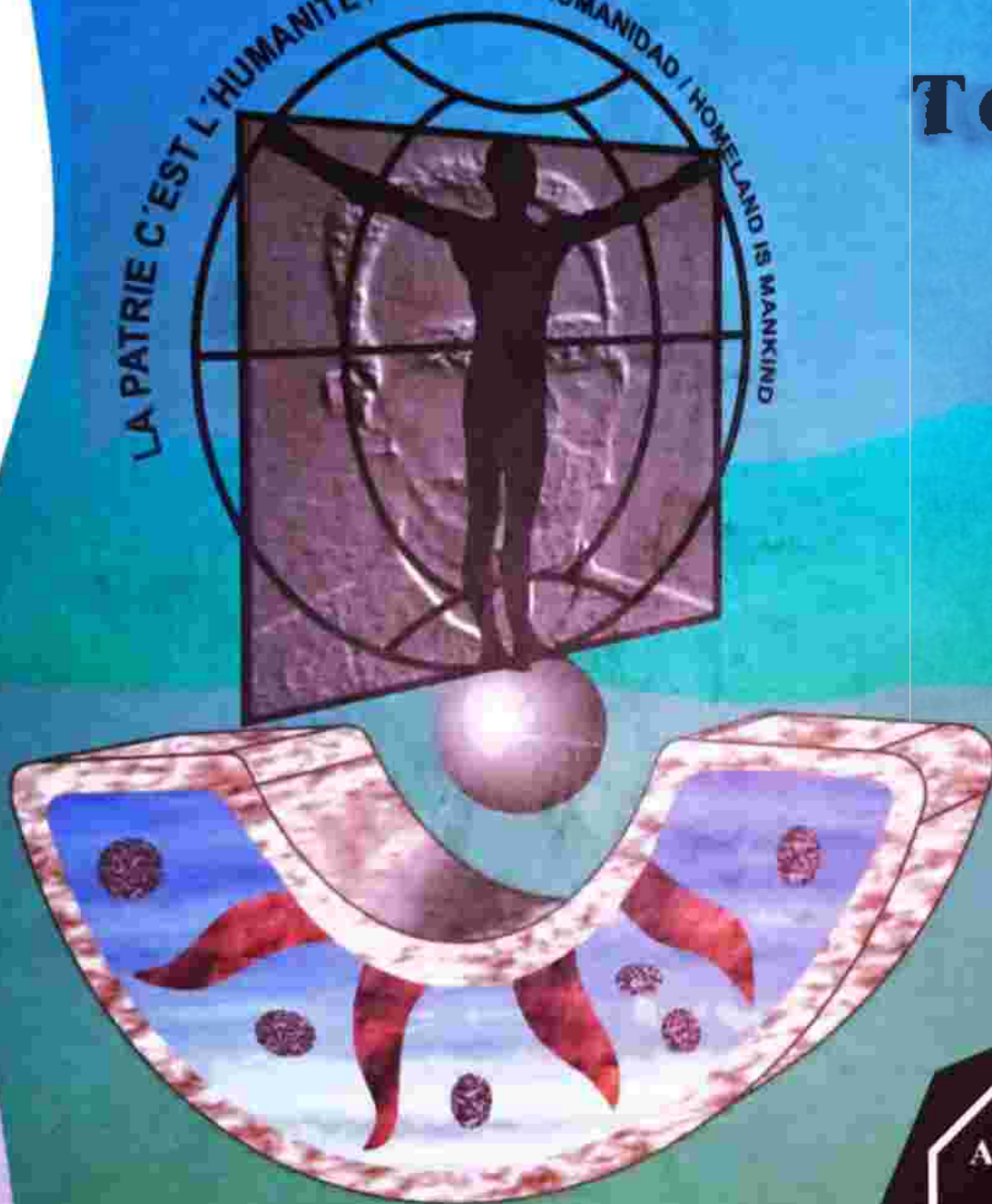


Por El Equilibrio Del Mundo

TOMO I

LA PATRIE C'EST L'HUMANITÉ / PATRIA ES HUMANIDAD / HOMELAND IS MANKIND



150
ANIVERSARIO
DEL
NATALICIO DE
JOSÉ MARTÍ



Mesa Directiva

Presidente

Dip. Armando Salinas Torre

Vicepresidentes

Dip. María Elena Álvarez Bernal

Dip. Jaime Vázquez Castillo

Dip. Rafael Servín Maldonado

Secretarios

Dip. Adela Cerezo Bautista

Dip. Rodolfo Dorador Pérez Gavilán

Dip. María de la Nieves García Fernández



Junta de Coordinación Política

Presidente

Dip. Eric Eber Villanueva Mukul

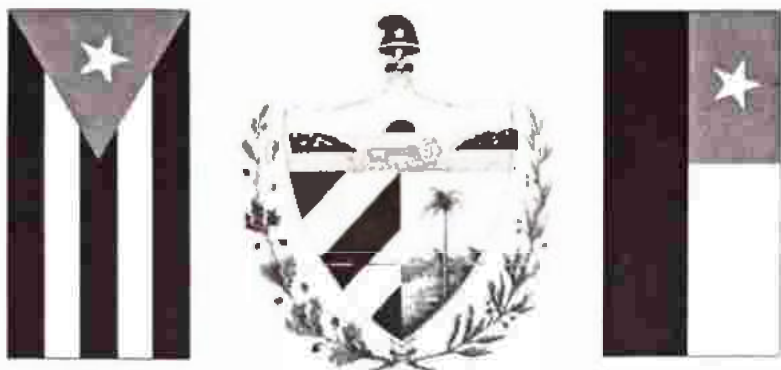
Integrantes

Dip. Rafael Rodríguez Barrera

Dip. José Alejandro Zapata Perogordo

Dip. Bernardo de la Garza Herrera

Dip. Alberto Anaya Gutierrez



Mesa Directiva de la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba

Presidente

Dip. Ricardo Alarcón de Quesada

Vicepresidente

Dip. Jaime Alberto Crombet Hernández-Baquero

Secretario

Dip. Ernesto Suárez Méndez



Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse de ninguna forma ni por ningún medio, sea este eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia; sin la previa autorización escrita de la H. Cámara de Diputados del Congreso de la Unión.

ISBN: 968-7181-99-0
970-751-000-5

Coordinación Editorial y de Diseño

Gerardo Gárate Santoyo
Israel Galán Baños

Diseño del libro y cubierta

Gerardo Gárate Santoyo

Compiladores

Héctor Hernández Pardo
Carlos Bojorquez Urzaiz

Julio de 2003

D. R. ^o Junta de Coordinación Política
H. Cámara de Diputados LVIII Legislatura
Av. Congreso de la Unión número 66,
edificio H, nivel 2; colonia el Parque,
delegación Venustiano Carranza
C. P. 15969, México, D.F.

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS CONFORME A LA LEY

Hecho e impreso en México

El porqué de esta edición

La presente edición en ocho tomos contiene todos los documentos respecto a la organización así como las ponencias presentadas en la Conferencia Internacional “Por El Equilibrio Del Mundo” celebrada en La Habana, Cuba del 27 al 29 de enero de 2003.

A invitación de la Cancillería de la República de Cuba asistió a dicha Conferencia una delegación compuesta por miembros de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados encabezada por el Diputado Eric Eber Villanueva Mukul, Presidente en funciones de dicho organismo.

Asimismo atendiendo a una convocatoria de la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba, se celebró una reunión entre Presidentes y Diputados integrantes de ambos órganos parlamentarios durante la cual se acordó la coordinación entre el Centro de Estudios Martianos, la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba y la Cámara de Diputados de México a efecto de que se realizara la coedición e impresión de las memorias de la “Conferencia Internacional Por El Equilibrio Del Mundo”.

Por ello es que para cumplir dicho compromiso es que hoy presentamos a los parlamentarios de ambos países, a la opinión pública, a los investigadores y estudiosos y a todos los interesados en la escena internacional los materiales que se expusieron en dicho Coloquio, el cual reunió a una pléyade intelectual de lo más variada y de diversos rincones del planeta, consecuencia del interés que despierta la vida y obra de José Martí.


Diputado Eric Eber Villanueva Mukul
Presidente de la Junta de Coordinación Política
de la Cámara de Diputados de México
4 de julio de 2003.

Índice

Tomo I

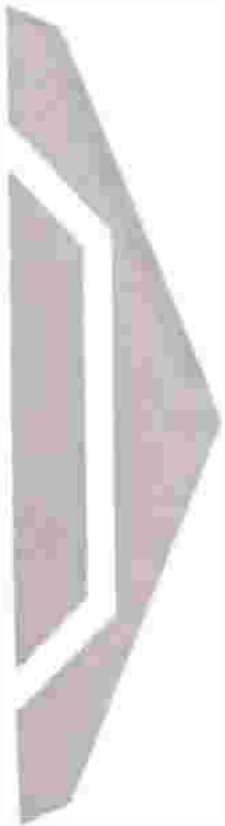
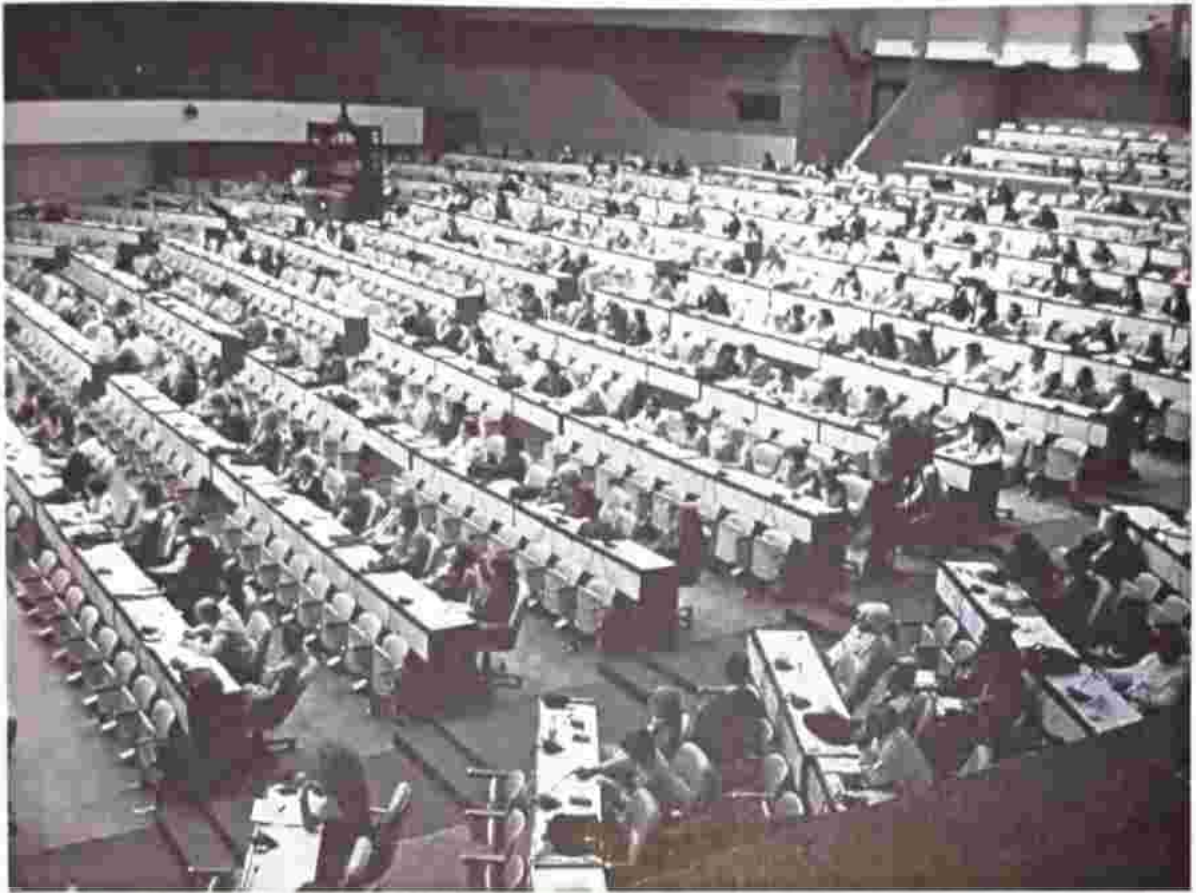
El porqué de esta edición	11	de la Oficina del Programa Martiano y Coordinador Ejecutivo de la Conferencia <i>Héctor Hernández Pardo</i>	71
A manera de presentación	15	Discurso Inaugural del Subdirector General de Relaciones Exteriores y Cooperación <i>Ahmed Sayyad</i>	75
Palabras de bienvenida	17	Intervención del Secretario General de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura <i>Francisco Piñón</i>	81
Comité de Honor	19	Intervención del Director de la Oficina del Programa Martiano de la República de Cuba y Presidente del Comité Organizador de la Conferencia <i>Armando Hart Dávalos</i>	85
Comité Organizador	21	Paper Tiger, Firey Dragon <i>Andre Gunder Frank</i>	99
Instituciones, Organizaciones y Organismos Cubanos que convocan	23	El papel de la Universidad en el equilibrio global <i>Juan Ramón de la Fuente</i>	115
Organismos, Instituciones y Organizaciones Internacionales que coauspician	25		
Programa General	27		
Programa por Comisiones	53		
Programa de los Paneles en Plenarias	55		
Conferencias Especiales	61		
Actividades Principales	63		
Grupo Operativo	67		
Apertura	69		
Intervención del Subdirector			

- Imperialismo, Militarismo y las Contradicciones del Imperio**
James Petras 123
- Martí en su siglo y en los siglos**
Roberto Fernández Retamar 157
- Martí y su impacto ético y político en Cuba, América Latina y el mundo a 150 años de su nacimiento**
Eusebio Leal Spengler 171
- Martí y la Independencia de América Latina**
Eric Eber Villanueva Mukul 181
- Necesidad de una Segunda Independencia**
Arturo Andrés Roig 191
- "Martí periodista El periodismo en el desequilibrio y para El Equilibrio del Mundo"**
Luis Suárez 211
- Martí y el expansionismo norteamericano de ayer a hoy**
Atilio Borón 219
- Martí, Vigotski y el carácter socio-histórico del ser humano**
Diego J. González Serra 235
- Martí, Vigotski y el carácter socio-histórico del ser humano**
María Febles 243
- Significación del pensamiento psicológico en la obra de José Martí**
Orlando Licea Díaz 253
- La obra educativa de José Martí, antecedente de la psicología pedagógica**
Graciela Urias Arbolaez 261
- La lucha por la paz hoy**
Pablo González Casanova 273
- La República, Martí y la Nación**
Pedro Pablo Rodríguez 287



**Por El Equilibrio
Del Mundo**

TOMOI



A manera de presentación

Entre los días 27 y 29 de enero del 2003, en homenaje al Héroe Nacional de Cuba y destacado pensador latinoamericano José Martí, a propósito del aniversario 150 de su nacimiento, tuvo lugar en La Habana la Conferencia Internacional POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO, en la que participaron más de 700 académicos, políticos e intelectuales en general procedentes de todos los continentes y de 46 países.

La Conferencia coauspiciada por la UNESCO, la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, y un crecido número de instituciones regionales y universidades de todo el mundo, constituyó un foro de pensamiento multidisciplinario, que permitió debatir ideas en plena libertad, adheridas a un propósito común: las diversas maneras de enfrentar los graves problemas que hoy sufre la humanidad. En ese contexto se apreció la fuerza perdurable de las ideas profundamente humanísticas y con marcado carácter de justicia social de José Martí, así como la riqueza del pensamiento latinoamericano.

México fue el país que llevó más delegados a ese evento trascendental y su voz se hizo sentir, a través de sus intelectuales y políticos, en los debates y reflexiones. Igualmente destacó su presencia activa en numerosos eventos realizados paralelamente en recordación del autor de Nuestra América y de La Edad de Oro, cuya vinculación a la cultura y a la realidad mexicana es bien conocida.

La Conferencia Por el Equilibrio del Mundo y las actividades simultáneas realizadas, que abarcaron prácticamente a toda la sociedad cubana durante los

tres días de duración, fueron un digno homenaje a quien se considera la representación cúspide de la cultura cubana, uno de los más preclaros luchadores por la unidad y la identidad de Nuestra América, y la armonía del mundo.

El hecho no sólo representó un acontecimiento histórico por haber reunido sin salvedades a intelectuales de países e inclinaciones diversas, sino también por haber dado paso a un diálogo franco que hoy nos permite disponer de materiales inéditos donde se relatan ideas y reflexiones relacionadas con las ciencias sociales y los estudios del pensamiento martiano. Estos materiales tienen, sin lugar a dudas, un valor extraordinario para estudiantes, profesores, personas de la cultura y la política, y para las universidades, centros de investigación, bibliotecas e instituciones culturales, donde el ideario martiano es imprescindible.

La Cámara de Diputados de México, con el decidido apoyo del legislador yucateco, Dr. Eric Eber Villanueva Mukul, al publicar los volúmenes que integran la edición de estas Memorias, en coordinación con la Oficina del Programa Martiano de la República de Cuba, que preside el Dr. Armado Hart Dávalos, desea rendirle así un modesto homenaje a la memoria de aquel hijo de nuestros países, que fue José Martí, y al mismo tiempo poner al servicio de la sociedad toda la riqueza de las intervenciones y debates que se produjeron en la reunión de La Habana.

Dr. Carlos E. Bojórquez Urzaiz.

México.

Mtro. Héctor Hernández Pardo.

Cuba.

EDITORES.

Palabras de Bienvenida

La Habanade José Martí recibe con alegría a los delegados a la Conferencia Internacional POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO, un espacio de intercambio y reflexión de intelectuales de las más diversas corrientes de pensamiento, disciplinas, instituciones y países que se realiza con la intención de aportar, con ideas, al esfuerzo de todos los hombres y mujeres de buena voluntad que en la tierra están reclamando, como una necesidad inaplazable, la construcción de un mundo en equilibrio, diverso, educado, culto, ecológicamente sustentable, socialmente justo, respetuoso de la soberanía de las naciones, así como la modificación del rumbo actual de la globalización y de las tendencias hegemónicas y excluyentes que la acompañan.

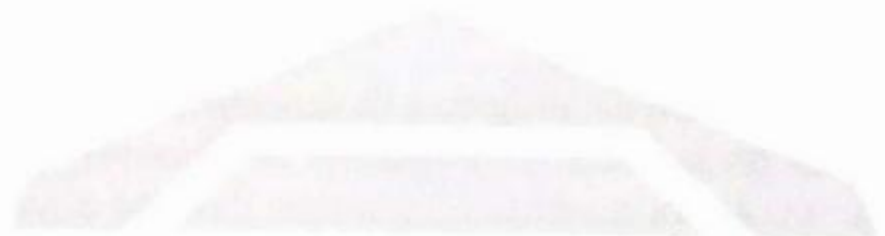
Los estudiosos e interesados en la vida y obra de José Martí que toman parte en este evento, con toda seguridad sentirán satisfacción porque, en homenaje a esa gran figura y pensador universal, se celebre un foro de ideas, multidisciplinario. Y es que, por la vigencia de su ideario, Martí, a 150 años de su nacimiento, sigue convocando a todas las personas, de cualquier continente, a luchar por el equilibrio del mundo y a contribuir a la conformación de un pensamiento que permita enfrentar los complejos y variados desafíos del siglo XXI. Nunca como en estos momentos se ha hecho tan necesario ese compromiso.

Colofón del programa de actividades que se ha venido desarrollando en todas las latitudes para recordar la efeméride, este encuentro de la capital cubana aspira igualmente a constituir un nuevo punto de partida para el proceso

de internacionalización del conocimiento de la vida y obra de aquella personalidad cimera de la historia americana, y, consecuentemente, para la búsqueda de soluciones -con el aporte conjunto-a los grandes problemas del mundo actual

Cuba, con toda su carga de esperanza, les da la más cordial bienvenida

Comité Organizador



Comité de Honor

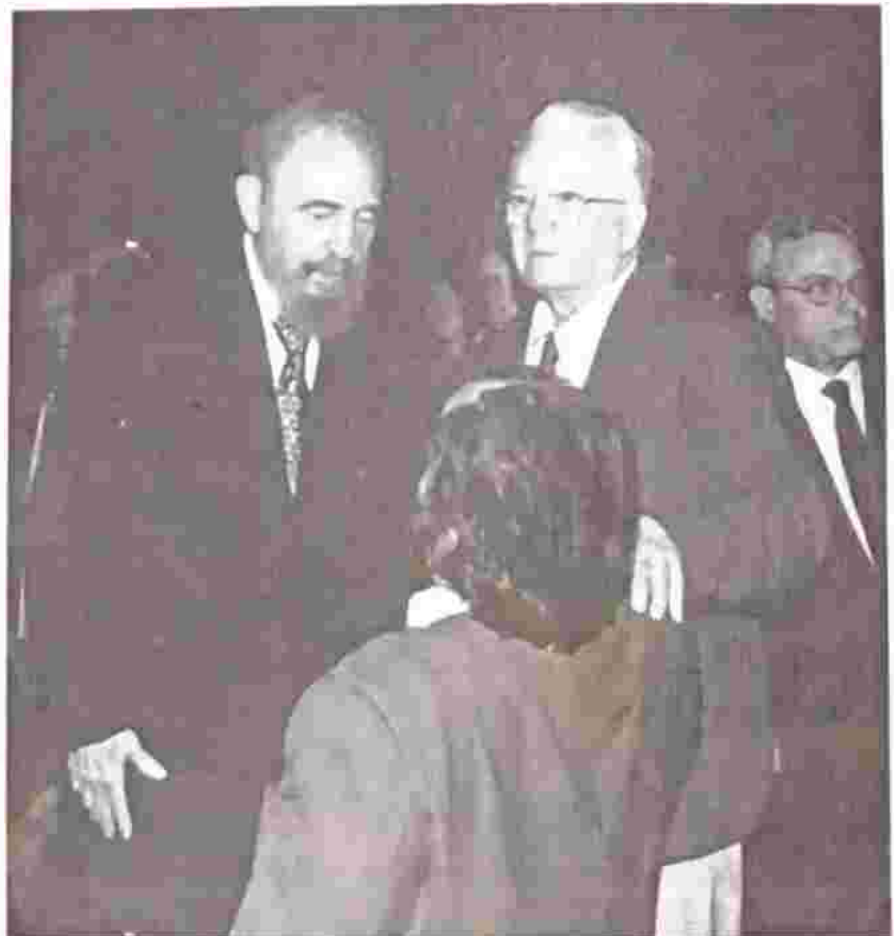
Presidente:

- * Fidel Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros

Integrantes:

- * Raúl Castro Ruz, Vicepresidente Primero de los Consejos de Estado y de Ministros
- * José R. Balaguer Cabrera, miembro del Buró Político y vicepresidente primero de la Comisión Nacional del Sesquicentenario
- * Ricardo Alarcón de Quesada, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular
- * Esteban Lazo Hernández, primer secretario del Comité Provincial PCC, Ciudad de La Habana
- * Concepción Campa Huergo, directora del Instituto Carlos J. Finlay
- * Abel Prieto Jiménez, ministro de Cultura
- * Felipe Pérez Roque, ministro de Relaciones Exteriores
- * Cintio Vitier Bolaños, presidente del Centro de Estudios Martianos
- * Fina García Marruz, poetisa, escritora e investigadora
- * Roberto Fernández Retamar, presidente de la Casa de las Américas
- * Eusebio Leal Spengler, director de la Oficina del Historiador de la Ciudad
- * Sergio Corrieri Hernández, presidente del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos
- * Fernando Vecino Alegret, ministro de Educación Superior
- * Luis Ignacio Gómez Gutiérrez, ministro de Educación
- * Rosa Elena Simeón Negrin, ministra de la Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente

- José Ramón Fernández, vicepresidente del Consejo de Ministros
- Miriam Yanet Martín, presidenta de la Organización Nacional de Pioneros José Martí
- Claudia Felipe Torres, presidenta de la FEEM
- Hassan Pérez Casabona, presidente de la FEU
- Juan Contino Aslam, coordinador nacional de los CDR
- Vilma Espín Guillois, presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas
- Orlando Lugo Fonte, presidente de la ANAP
- Pedro Ross Leal, secretario general de la CTC
- Otto Rivero Torres, primer secretario del Comité Nacional de la UJC



Comité Organizador

- * Armando Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano, presidente del Comité Organizador
- * Juan Vela Valdés, rector de la Universidad de la Habana, vicepresidente del Comité Organizador
- * Héctor Hernández Pardo, subdirector de la Oficina del Programa Martiano, coordinador ejecutivo de la Conferencia
- * Rolando Alfonso Borges, jefe del Departamento Ideológico del CCPCC
- * Rolando González Patricio, director del Centro de Estudios Martianos
- * Zenaida Gómez Taño, directora del Museo Casa Natal de José Martí
- * Carlos Marchante Castellanos, director de la Fragua Martiana
- * Haydée Díaz Ortega, directora del Memorial José Martí
- * Rolando Rodríguez García, vicepresidente de la Fundación Cultural, y Científica Iberoamericana José Martí
- * Carlos Rodríguez Almaguer, presidente del Movimiento Juvenil Martiano
- * Armando Méndez Vila, vicepresidente de la Sociedad Cultural José Martí
- * Roberto Marquez, subdirector de la Oficina de Programas Martianos
- * Ernesto Sotolongo Delgado, director de la Unidad Presupuestada de la Oficina del Programa Martiano
- * Ramón Pez Ferro, director de Relaciones Internacionales de la Asamblea Nacional del Poder Popular
- * Adalberto Roque Hernández, vicepresidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular en Ciudad de La Habana
- * Rodolfo Alarcón Ortiz, viceministro primero de Educación Superior

- * Magalys Gonzalez Pirez, viceministra de Educación
- * Angel Dalmau Fernandez, viceministro del MINREX
- * Ismael Gonzalez Gonzalez, viceministro de Cultura
- * Alfredo Alvarez Diaz, rector del Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño
- * Manuel Millares Rodriguez, ministro de Finanzas
- * Ismael Clark Arxer, presidente de la Academia de Ciencias
- * Ibrahim Ferradaz Garcia, ministro de Turismo
- * Rafael Garcia Valdés, director de CUBATUR
- * Ernesto López Dominguez, presidente del Instituto Cubano de Radio y Television
- * Pedro Alvarez Tabio, director de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado
- * Miguel Barnet Lanza, presidente de la Fundación Fernando Ortiz
- * Orlando Fundora López, presidente del Movimiento Cubano por la Paz
- * Hermes Herrera Hernández, rector del Instituto Superior de Relaciones Internacionales
- * Enrique Montoto, director del ESTI
- * Eulogio Rodriguez Millares, presidente del Buró de Convenciones, Ministerio de Turismo
- * Ricardo Rodriguez González, vicepresidente del ICAP
- * Raúl Valdés Vivó, rector de la Escuela Superior del PCC "Nico López"
- * Lupe Veliz Diaz de Villalvilla, presidenta de la Fundación Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre
- * Raul Izquierdo Canosa, presidente del Instituto de Historia de Cuba.
- * Raúl Roa Kouri, presidente de la Comisión Cubana de la UNESCO
- * Tomás Tápanes, director de Eventos, Palacio de las Convenciones
- * Carlos Marti Brenes, presidente de la UNEAC
- * Tubal Páez Hernández, presidente de la UPEC
- * Alpidio Alonso Grau, presidente de la Asociación Hermanos Saiz
- * Harry Villegas Tamayo, Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana
- * Roberto Verrier, presidente de la Asociación de Economistas de Cuba
- * Yolanda Ferrer, secretaria general de la FMC
- * Kenia Serrano Puig, miembro del Buró, Esfera Ideológica, UJC Nacional.

Instituciones, Organizaciones Y Organismos Cubanos Que Convocan

- * Comisión Nacional del Sesquicentenario del Natalicio de José Martí
- * Oficina del Programa Martiano
- * Memorial José Martí
- * Museo Casa Natal de José Martí
- * Centro de Estudios Martianos
- * Fragua Martiana
- * Sociedad Cultural José Martí
- * Movimiento Juvenil Martiano
- * Asamblea Nacional del Poder Popular
- * Asamblea Provincial del Poder Popular, Ciudad de la Habana
- * Ministerio de Educación Superior
- * Ministerio de Educación
- * Ministerio de Relaciones Exteriores
- * Ministerio de Cultura
- * Ministerio de la Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente
- * Instituto Cubano de Radio y Televisión
- * Comisión Nacional Cubana de la UNESCO
- * Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado
- * Oficina del Historiador de la Ciudad
- * Universidad de la Habana
- * Academia de Ciencias de Cuba
- * Instituto de Historia de Cuba
- * Instituto Superior de Relaciones Internacionales
- * Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos

- * Instituto Carlos J. Finlay
- * Instituto de Filosofía
- * Instituto de Literatura y Lingüística
- * Escuela Superior del Partido Comunista de Cuba "Nico López"
- * Casa de las Américas
- * Centro de Estudios de América
- * Centro de Estudios sobre los Estados Unidos
- * Centro de Estudios de Asia y Oceanía
- * Centro de Estudios de África
- * Centro de Estudios de Europa
- * Centro de Estudios de la Economía Mundial
- * Agencia del Medio Ambiente
- * Biblioteca Nacional José Martí
- * Centro de Investigaciones de la Cultura Cubana Juan Marinello
- * Centro Pablo de la Torriente Brau
- * Casa de Altos Estudios Fernando Ortiz
- * Fundación Fernando Ortiz
- * Movimiento Cubano por la Paz
- * Fundación Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre
- * Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba
- * Unión de Periodistas de Cuba
- * Asociación Hermanos Saiz
- * Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana
- * Unión de Historiadores de Cuba
- * Asociación Nacional de Economistas de Cuba
- * Asociación de Pedagogos de Cuba
- * Central de Trabajadores de Cuba
- * Comités de Defensa de la Revolución
- * Federación de Mujeres Cubanas
- * Asociación Nacional de Agricultores Pequeños
- * Organización Nacional de Pioneros José Martí
- * Federación Estudiantil Universitaria
- * Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media
- * Unión de Jóvenes Comunistas

Organismos, Instituciones y Organizaciones Internacionales que Coauspician

- * Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)
- * Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)
- * Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO (ORCAL)
- * Fundación Autor (España)
- * Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP)
- * Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL)
- * Convenio Andrés Bello
- * Unión de Universidades de América Latina (UDUAL)
- * Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
- * Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC)
- * Fundación Autor
- * Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES)
- * Fundación Cultural y Científica Iberoamericana José Martí
- * Y otras numerosas organizaciones regionales, instituciones culturales y universidades de todo el mundo.

Participantes:

*Tampa, Cuba y Martí: cien años de solidaridad

Maura Barrios (EEUU)}

*Recuento del patriotismo cubano a través del Comité Procentenario de José Martí de Yucatán

Carlos E. Bojórquez Urzáiz (México)

*El discurso emancipador de José Martí y Eugenio María de Hostos

Rosita E. Villagómez (EEUU)

14:30 - 15:00 Debate

15:00 - 15:15 TEMA 19

América en Martí

Euclides Gutiérrez Félix (República Dominicana)

Sala 5

COMISIÓN: MARTÍ, FIGURA HISTÓRICA Y LITERARIA

14:00 - 14:30 MESA REDONDA 2

LAS "ESCENAS NORTEAMERICANAS": LECTURAS DESDE EL SIGLO XXI

Coordinador: Salvador Arias

Dr. en Ciencias Filológicas, Investigador Centro de Estudios Martianos, Profesor de la Universidad de La Habana

Participantes:

*Visión martiana de la niñez en las "Escenas norteamericanas"

Odalys Teresa Sánchez Cañete (Cuba)

14:30 - 15:00 Debate

15:00 - 15:30 MESA REDONDA 3

LAS "ESCENAS NORTEAMERICANAS": LECTURAS DESDE EL SIGLO XXI

Coordinador: Salvador Arias

Dr. en Ciencias Filológicas, Investigador Centro de Estudios Martianos, Profesor de la Universidad de La Habana

Participantes:

*El catastrofismo en las "Escenas norteamericanas"

Salvador Arias (Cuba)

*Entorno a las "Escenas norteamericanas": el diálogo de fuego

Carmen Suárez León (Cuba)

*La semiótica de la economía en las "Escenas norteamericanas" de José Martí

Edward Montanaro (EEUU)

15:30 - 16:00 Debate

Sala 6

COMISIÓN I: MARTÍ, FIGURA HISTÓRICA Y LITERARIA

14:00 - 15:00 MESA REDONDA 4

RECEPCIÓN Y VIGENCIA DE JOSÉ MARTÍ

Coordinador: Ibrahim Hidalgo

Dr. en Ciencias Históricas

Investigador Centro de Estudios Martianos, Profesor Instituto Superior

Pedagógico Enrique José Varona

Participantes:

*El redentor de la patria

Daniel Cantorell Alejandro (México)

*Esencia y vigencia del pensamiento Martiano

Desiree Llana (EEUU)

*Dignidad plena de un hombre: valoraciones sobre José Martí

Eduardo Puente Fernández (Cuba)

Ignacio Díaz Cimarro (Cuba)

*La memoria, el mito y el misterio de José Martí en la primera república cubana (1895-1933)

Lillian Guerra Rodríguez (EEUU)

*José Martí en las primeras organizaciones marxistas y socialistas cubanas (1802-1906)

Maria Caridad Pacheco (Cuba)

*José Martí's place Cuban nation: an examination of José Martí's vision of nation hood in modelling his future Cuba

Robert L Huish (Canadá)

15:00 - 15:30 Debate

Sala 8

COMISIÓN II: DESEQUILIBRIOS SOCIALES

14:00 - 14:30 CONFERENCIA 1

LOS DESEQUILIBRIOS SOCIALES DEL MUNDO GLOBAL: LA EDAD IRRACIONAL DE LA RAZÓN

Ponente: Eliades Acosta Matos (Cuba)

14:30 - 15:30 MESA REDONDA 5

FAMILIA, RESISTENCIA Y GLOBALIZACIÓN

Coordinador: Raúl Izquierdo Canosa

Dr. en Ciencias, Investigador

Participantes:

*Resignificación y resistencia: la conquista del espacio urbano

Horacio Hernández Casillas (México)

Erika Julieta Vázquez Flores (México)

*La historia y las humanidades en Monterrey en el contexto de la globalización

Juana Margarita Domínguez Martínez (México)

*La postmodernidad ante las nuevas tendencias globalizadoras

Elsa Ieticia Estrada (México)

15:30 - 16:00 Debate

Sala 9

COMISIÓN III: DESEQUILIBRIOS EN LA CULTURA Y LAS IDEAS

14:00 - 14:30 CONFERENCIA 2

CULTURA Y OTROS DESEQUILIBRIOS EN LA ERA BIG BROTHER

Ponente: Omar González Jiménez (Cuba)

14:30 - 15:40 MESA REDONDA 6

CULTURA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVA

Coordinador: Fernando Martínez Heredia

Participantes:

*El totalitarismo informativo en la formación de la opinión pública: el caso Venezuela

Carmen Bohórquez (Venezuela)

*Vigencia actual de los postulados modernistas en la crónica periodística latinoamericana

Maria del Carmen Sillato (Canadá)

*La palabra: medio radio

Ernesto Guevara (Venezuela)

*La otra censura

Mayra Montero (Puerto Rico)

*El efecto de la información engañosa en la memoria

Pedro Manuel Paz Alonso (España)

*La verdad en la formación de la opinión pública

Monserrat Ponsa i Tarrés (España)

15:40 - 16:00 Debate

Sala 7

COMISIÓN IV: DESEQUILIBRIOS ECONÓMICOS

14:00 - 14:30 CONFERENCIA 3

PROBLEMAS CONTEMPORÁNEOS EN LOS DESEQUILIBRIOS ECONÓMICOS

Ponente: Marlen Sánchez (Cuba)

14:30 - 15:30 MESA REDONDA 7

EL SISTEMA ECONÓMICO MUNDIAL

Coordinador: Graciella Challout Laffati

Dra. en Ciencias Económicas

Investigadora Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz de la Universidad de La Habana

Participantes:

*Patrones de Consumo y Polarización social

Davide Gualerzi (Italia)

*América Latina como identidad frente a la globalización y el imperio del capital financiero internacional

Salvador Romero Montalvo (México)

15:30 - 16:00 Debate

Sala 11

COMISIÓN V: JOSÉ MARTÍ Y EL EQUILIBRIO DEL MUNDO

14:00 - 14:30 CONFERENCIA 4

FUNDAMENTO ÉTICO DE LA ESPIRITUALIDAD Y LA CONCEPCIÓN DEL MUNDO EN MARTÍ

Ponente: Reineiro Arce Valentin (Cuba)

14:30 - 15:30 MESA REDONDA 8

EL EQUILIBRIO MUNDIAL

Coordinador: Eduardo Torres-Cuevas

Dr. en Ciencias Históricas, Profesor

Participantes:

*Humanismo y mundialismo

Olivier Giscard d'Estaing (Francia)

*El desarrollo como valor universal: premisa para la equidad mundial

Osear Alfredo López Chan (México)

*Martí y la interdependencia

Enrique Sacerio - Gary (EEUU)

*José Martí, la independencia de Cuba y el equilibrio de las relaciones políticas internacionales

Rodolfo Sarracino (Cuba)

*Revolución versus reforma: el legado martiano ante los retos del siglo XXI

Enrique Ubieta Gómez (Cuba)

*Por la paz, la justicia, el equilibrio y la equidad del mundo.

Universi Zambrano Romero (Ecuador)

15:30 - 16:00 Debate

Sala 10

COMISIÓN V: JOSÉ MARTÍ Y EL EQUILIBRIO DEL MUNDO

14:00 - 14:30 CONFERENCIA 5

JOSÉ MARTÍ Y EL DIÁLOGO INTERCULTURAL

Ponente: Rolando González Patricio (Cuba)

14:30 - 15:30 MESA REDONDA 9

EL MUNDO ACTUAL Y LAS IDEAS FILOSÓFICAS DE JOSÉ MARTÍ

Coordinador: Raúl Izquierdo Canosa

Dr. en Ciencias Históricas; Investigador

Participantes:

*El humanismo martiano ante los desafíos del siglo XXI

Lázaro Toledo Álvarez (Cuba)

*La exaltación de las ideas utópicas es una necesidad del siglo XXI

Vibha Maurya (India)

*El fin o el principio de la utopía latinoamericana

Lourdes Consuelo Pacheco Ladrón de Guevara (México)

*Nuevas identidades de género en el mundo unipolar

Xochilt A. Arreola Ávila (México)

*Actualidad del pensamiento de José Martí

Miguel González Lomeli (México)

15:30 - 16:00 Debate

MARTES 28

Sala 3

COMISIÓN I: MARTÍ, FIGURA HISTÓRICA Y LITERARIA

11:00 - 11:30 CONFERENCIA 6

HEREDIA Y MARTÍ

Ponente: Salvador Arias (Cuba)

11:30 - 12:00 MESA REDONDA 10

PALABRA, ESCRITURA Y LENGUA: NUEVOS ACERCAMIENTOS A
LOS AMERICANISMOS DE JOSÉ MARTÍ

Coordinador: Pedro Pablo Rodríguez

Dr. en Ciencias Históricas, Investigador Centro de Estudios Martianos, Profesor
del Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona

Participantes:

*Tecnologías de las palabras: el secreto y la escritura en José Martí

Josianna Arroyo (EEUU)

*Political exclusion and poetic affiliation in our America: Gabriella Mistral on Martí's tongue

Laura Lomas (EEUU)

*Indigestion in the belly of the beast: José Martí and Catarino Garza's panlatinoamerican identity in the late nineteenth century borderlands

Elliot Young (EEUU)

*José Martí y Miguel Hidalgo

Salvador Méndez (México)

12:00 - 12:30 Debate

14:00 - 15:30 MESA REDONDA 11

MARTÍ Y LA MUJER

Coordinadora: Mayra Beatriz Martínez

Licenciada en Filología, Investigadora Centro de Estudios Martianos

Participantes:

*José Martí, el género femenino y una alternativa de emancipación social.

Graciela Morales Pacheco (Cuba)

*Imágenes martianas sobre la mujer: Transcripción y cambio social

Yolanda Ricardo (Cuba)

*Leonor Pérez, amalgama directa en el concepto de asociación martiana

Octavio Melián Hernández (España)

*Martí y la corporización del Eros

Mayra Beatriz Martínez (Cuba)

*José Martí y la pintura de Santiago Rebull la muerte de Marat

C. Slaw Smith (EEUU)

*Asombro de anécdota y lirismo

Graciela Susana Puente (Argentina)

15:30 - 16:00 Debate

16:30 - 17:30 MESA REDONDA 12

VISIÓN MARTIANA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Coordinador: Rodolfo Sarracino

Dr. en Ciencias Históricas, Investigador Centro de Estudios Martianos, Profesor

Instituto Superior de Relaciones Internacionales

Participantes:

*Inserting Martí within the latino/a literature of the United States

José A. Carmona (EEUU)

*Martí emigrado: la voz de otros

Marlén A. Domínguez Hernández (Cuba)

*Martí y el impuro amor por New York

Ana Cairo Ballester (Cuba)

*En Tampa por el bien de todos

José A. González (Cuba)

*Martí's moral imperative for author: on connections with United States literature

Anita Fountain (EEUU)

17:30 - 18:00 Debate

Sala 5

COMISIÓN I: MARTÍ, FIGURA HISTÓRICA Y LITERARIA

11:30 - 12:00 MESA REDONDA 13

LA EDAD DE ORO

Coordinador: Salvador Arias

Dr. en Ciencias Filológicas, Investigador Centro de Estudios Martianos,
Profesor de la Universidad de La Habana

Participantes:

*La fundación de América en La Edad de Oro

Ada María Tejas (Italia)

12:00 - 12:30 Debate

14:00 - 15:30 MESA REDONDA 14

LA PROSA MARTIANA: ANÁLISIS TEXTUALES

Coordinadora: Carmen Suárez

Dra. en Ciencias Filológicas, Investigadora Centro de Estudios Martianos,
Profesora de la Universidad de La Habana

Participantes:

*Conocimiento de una personalidad en un texto epistolar. Primera carta de
Martí a través de un análisis textológico

Mirtha Fuenzalida González (Cuba)

*Martí en la Revista Universal

Ana María Álvarez Síntes (Cuba)

*El caso Cutting: ética, narración y periodismo de investigación en José Martí

Mauricio Núñez Rodríguez (Cuba)

*La traducción martiana de Ramona

Maia Barreda Sánchez (Cuba)

*Lectura de la novela Lucía Jerez

Juan Carlos González Espitia (EEUU)

*José Martí y los mitos americanos

Marlén Vázquez (Cuba)

*Entorno de un paseo por la tierra de los anamitas

Silvia M. Alberti Cayro (Puerto Rico)

*Ficciones autobiográficas en la obra de José Martí

Israel Ordenel Heredia Rojas (Cuba)

*José Martí, ciencia y ficción. ¿Postmodernismo?

Egberto Almenas (Barbados)

15:30 - 16:00 Debate

16:30 - 17:30 MESA REDONDA 15

CRISTIANISMO Y ESPIRITUALIDAD EN JOSÉ MARTÍ

Coordinadora: Carmen Suárez

Dra. en Ciencias Filológicas, Investigadora Centro de Estudios Martianos,
Profesora de la Universidad de La Habana

Participantes:

*Función de los mitos y símbolos cristianos en "Versos Sencillos"

José Manuel Rodríguez Labaut (Cuba)

*La cristología martiana

Presentación del libro "La poesía de José Martí"

Yuri N. Guirin (Rusia)

*Cristo sin cruz: una interpretación martiana sobre Jesús

Francisco Fernández Sarriá (Cuba)

*Grecia clásica en la óptica martiana

Elena Miranda Cancela (Cuba)

*El pensamiento masónico en José Martí : una contribución al debate desde la masonería patriótica puertorriqueña.

Alejandro Torres Rivas (Puerto Rico)

17:30 - 18:00 Debate

Sala 6

COMISIÓN: MARTÍ, FIGURA HISTÓRICA Y LITERARIA

11:30 - 12:00 MESA REDONDA 16

MARTÍ Y EL DERECHO

Coordinadora: María Caridad Pacheco

Dra. en Ciencias Históricas, Investigadora Centro de Estudios Martianos

Participantes:

*Huella y resonancia de la tradición latina en José Martí

Amauri B. Carbón Sierra (Cuba)

*El constitucionalismo latino y la república martiana: síntesis de ética, derecho y política

Eurípides Valdés Lobán (Cuba)

*Actualidad del pensamiento jurídico cubano

Vittorio Di Cagno (Italia)

12:00 - 12:30 Debate

14:00 - 14:40 MESA REDONDA 17

VISIÓN MARTIANA DE NUESTRA AMÉRICA

Coordinador: Ibrahim Hidalgo

Dr. en Ciencias Históricas

Investigador Centro de Estudios Martianos, Profesor Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona

Participantes:

*Martí y Blaine en la dialéctica de la Guerra del Pacífico (1879-1883)

José C. Ballón Aguirre (Perú)

*La presencia de Martí en la América Central

Adalberto Santana (México)

*Contribuciones freirianas y martianas en el horizonte del pensamiento latinoamericano. Tras las huellas de aprendizaje solidario

Ricardo Romo Torres (México)

14:40 - 15:20 Debate

15:20 - 15:40 MESA REDONDA 18

JOSÉ MARTÍ ANTE EL SIGLO XXI

Coordinadora: Josefina Toledo

Dra. en Ciencias Filológicas, Investigadora Centro de Estudios Martianos

Participantes:

*Poesía y pintura: correspondencias de los códigos socioculturales martianos en el siglo XXI

José Gomariz (EEUU)

*José Martí en la búsqueda de una utopía realizable

José Antonio Bedia Pulido (Cuba)

*José Martí y Miguel Hidalgo

Salvador Méndez (México)

15:40 - 16:00 Debate

16:30 - 17:30 MESA REDONDA 19

JOSÉ MARTÍ: INFLUENCIAS Y CONVERGENCIAS

Coordinadora: María Caridad Pacheco

Ora. en Ciencias Históricas, Investigadora Centro de Estudios Martianos

Participantes:

*Martí y Sucre, hombres de acción y pensamiento

Orlando Rafael Rincones Montes (Venezuela)

*Dos pensadores en la adolescencia de América Hispana

Alina Cordelia Rizzo (México)

*El pensamiento liberador de Varela, Heredia y Martí: tres maestros para nuestros tiempos

Ignacio Delgado González (España)

*José Martí y el IV Congreso Internacional de Americanistas

Enrique López Mesa (Cuba)

*Trinchera de ideas : síntesis del ideario martiano en Nuestra América

Irene Vegas García (México)

*Paralelismo entre José Rigal, Héroe Nacional de Filipinas, y José Martí,
Héroe Nacional de Cuba

José María Laso Prieto (Filipinas)

17:30 - 18:00 Debate

Sala 8

COMISIÓN II: DESEQUILIBRIOS SOCIALES

11:00 - 12:00 MESA REDONDA 20

DEMOCRACIA, PODER Y SUJETOS SOCIALES

Coordinador: Jorge Hernández

Dr. en Ciencias Históricas, Investigador

Participantes:

*La oligarquización del poder

Joan Sureda Casamor (España)

*Nuevos sujetos políticos en el capitalismo tardío

Gladys Adamson (Argentina)

12:00 - 12:30 Debate

14:00 - 15:30 MESA REDONDA 21

IDENTIDAD Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO EN EL
CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN

Coordinadora: Deysi Rivero

Dra. en Filosofía y Letras, Académica de Mérito

Participantes:

*Del caos al cosmos

Carlos Singh Castillo (Cuba)

Gisela Paredes Rodríguez (Cuba)

*Los desequilibrios sociales y la disminución permanente del consumo de las
grandes masas

Najah Al-Attar (Siria)

15:30 - 16:00 Debate

16:30 - 17:30 MESA REDONDA 22
TOLERANCIA Y DIÁLOGO EN EL MUNDO ACTUAL

Coordinadora: Amparo Hernández
Lic. en Ciencias Sociales, Directora de Relaciones Internacionales y
Divulgación del Instituto de Historia

17:30 - 18:00 Debate

Sala 9

COMISIÓN III

DESEQUILIBRIOS EN LA CULTURA Y LAS IDEAS

11:00 - 12:10 MESA REDONDA 23
EDUCACIÓN EN GLOBALIZACIÓN: DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS

Coordinadora: Marta de las Mercedes Martínez Llantada
Dra. en Ciencias Pedagógicas, Profesora

Participantes:

*Problemáticas de las políticas educacionales en los estudiantes chicanos en el Estado de California

Patricia Baquedano López (EEUU)

*José Martí ante los desafíos de la universidad cubana actual

Nery Carrillo Alonso (Cuba)

*La educación en el proyecto liberador martiano

Elmys Escribano Hervis (Cuba)

*Sustentación martiana del proyecto cubano de formación de una cultura general integral

Orlando Fernández Aquino (Cuba)

*Enseñanza y cultura en el diario de José Martí frente a la globalización

Xosé Lois García Fernández (España)

*Entorno martiano y educación ambiental

José Ramón Gómez Cobelo (Cuba)

*La imagen de José Martí en los sitios web en italiano

Freya Serna Cobo (Italia)

12:10 - 12:30 Debate

14:00 - 15:30

*Alternativas a la crisis de la educación pública

Juan Manuel Govea Díaz (México)

*La evaluación educativa en el marco del neoliberalismo en las universidades

Uriel Nuño Gutiérrez (México)

Rosa Eugenia Velasco Briones (México)

Juan Manuel Salazar Esparza (México)

Pedro Vivente Vivero Reyes (México)

*Vigencia de la filosofía martiana de la educación ante las demandas del siglo XXI

Marta de las Mercedes Martínez Llantada (Cuba)

*Educación post secundaria universal libre

Rory Mc Greal (Canadá)

*Educación internacional integrada a comunidades locales en un mundo globalizado

Notan Quirós Rodríguez (EEUU)

Jennifer Crowe (EEUU)

*El perfil de Martí como educador de Latinoamérica

Lili Monserrath Rodríguez (México)

*A experiencia do ensino universitario en África: gestao e pedagogia

Lourenco do Rosario (Mozambique)

*Incongruencia de la educación actual con las necesidades de desarrollo integral de los jóvenes y las sociedades, y la alternativa para constituirse como una herramienta de transformación de las relaciones pedagógicas y sociales para el equilibrio de las relaciones de las futuras generaciones (propuesta ecológica)

Eva Guzmán Guzmán (México)

15:30 - 16:00 Debate

16:30 - 17:00 MESA REDONDA 24

CONSTRUYENDO UNA CULTURA PARTICIPATIVA: USO DE PLAYBACK THEATER

Participantes:

Susan Metz (EEUU)

María Elena Garavelli (Argentina)

Verónica Needa (Inglaterra)

17:00 - 17:30 Debate

17:30 - 17:45 TEMA 1

JOSÉ MARTÍ: CULTURA Y GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

Renio Díaz Triana (Cuba)

17:45 - 18:00 TEMA 2

POR UN DIÁLOGO DE CIVILIZACIONES

Iván Renar (Francia)

Sala 7

COMISIÓN IV: DESEQUILIBRIOS ECONÓMICOS

11:00 - 11:45 MESA REDONDA 25

EL ENTORNO MULTILATERAL

Coordinador: Esther Aguilera

Dra. en Ciencias Económicas, Profesora de la Universidad de La Habana

11:45 - 12:15 Debate

14:00 - 16:00 MESA REDONDA 26

EL MEDIO AMBIENTE

Coordinador: Armando Fernández Soriano

Lic. en Historia, Director de la Revista *Ile* Anuario de Ecología, Cultura y Sociedad

Participantes:

*El uso de agroquímicos en el cultivo del tabaco y sus efectos en el medio ambiente

Fabiola González Román (México)

*Contaminación y detrimento de nuestro entorno

Sandra Alicia Hernández (México)

16:30 - 17:00

*Hacia un equilibrio en las Relaciones Humanidad-Naturaleza

María Novo (España)

*Tangencia del pensamiento martiano con la bioética

Josefina Toledo (Cuba)

*The dolarization of the cuban economy

Alessandra Lorini (Italia)

Antonio Covi (Italia)

Davide Gualerzi (Italia)

17:00 - 17:30 Debate

17:45 - 18:00 TEMA 3

THE EXPANSION OF MAJOR LEAGUES BASEBALL TO THE CARIBBEAN

Wayne A. Label (EEUU)

Donald Saxon (EEUU)

Sala 11

COMISIÓN V: JOSÉ MARTÍ Y EL EQUILIBRIO DEL MUNDO

11:00 - 12:00 MESA REDONDA 27

LA INTEGRACIÓN DE NUESTRA AMÉRICA

Coordinador: José Cantón Navarro

Dr. en Ciencias Históricas, Investigador y Profesor

Participantes:

*José Martí: nacionalismo e integración

Alejandro Sebazco Pernas (Cuba)

*Papel de la obra martiana en la construcción de una cultura latinoamericana de la naturaleza

Guillermo Castro H. (Panamá)

*Un mundo más equilibrado: una visión venezolana acerca de las asimetrías globales

Alonso Herrera De Abreu (Venezuela)

*América del Sur: la gran mercancía

Hernando Gómez Serrano (Colombia)

12:00 - 12:30 Debate

1400-1420 TEMA4

JOSÉ MARTÍ EN LAS ENTRAÑAS DEL MONSTRUO

Carlos Batá (Italia)

1420-1440 TEMA5

CHALLENGING GLOBAL AND DOMESTIC NEOLIBERALISM: THE
MOVEMENT TO END POVERTY IN THE UNITED STATES

Mary Bricker Jenkins (EEUU)

14:40 - 15:30 MESA REDONDA 28

AMÉRICA LATINA ACTUAL

Coordinador: Armando Méndez Vila

Lic. en Historia, Asesor del Ministro de Cultura

Participantes:

*El equilibrio en la información: caso República Bolivariana de Venezuela
Francisco Javier Barbarito Castillo (Venezuela)

*Hostos, Betances y Martí en el Mar Caribe del Siglo XXI
Awilda Palau Suárez (Puerto Rico)

*Necesidad de un rearme categorial para nuestra segunda independencia
Arturo Andrés Roig (Argentina)

15:30 - 16:00 Debate

16:30 - 18:00 MESA REDONDA 29

ÉTICA Y ESTÉTICA

Coordinador: Eduardo Torres-Cuevas

Dr. en Ciencias Históricas, Profesor

Participantes:

*Ética para el equilibrio liberador del mundo. O de la permanente actualidad
del ideario ético-político de José Martí

Raúl Fonet Betancourt (Alemania)

*La estética de la libertad y la libertad estética
Miguel Rojas Gómez (Cuba)

*El humanismo de José Martí: ética y educación

Armida Pérez Garrido (México)

Jorge Lozano Ros (Cuba)

Leopoldo Ayala Blanco (México)

*Martí y el positivismo

Pablo Guadarrama (Cuba)

*José Martí y Amílcar Cabral

Elisa Silva de Andrade (Cabo Verde)

Sala 10

COMISIÓN V: JOSÉ MARTÍ Y EL EQUILIBRIO DEL MUNDO

11:00 - 11:15 TEMA 6

LOS DESEQUILIBRIOS EN LA CULTURA Y EN LAS IDEAS

Javier Díez (España)

11:15 - 11:30 TEMA 7

JOSÉ MARTÍ, ESCRITOR Y PENSADOR

José Ramón Fabelo Corzo (Cuba)

11:45 - 12:00 TEMA 8

TECNOLOGÍA, GLOBALIZACIÓN Y REALIDAD

Mario Riva (Italia)

12:00 - 12:15 TEMA 9

¡Algo nos llama ahora! ¡Adelante!

Sandra L. Smith (Canadá)

12:15 - 12:30 TEMA 10

Equidad global. Democracia global

Martí Batres Guadarrama (México)

14:00 - 14:30 CONFERENCIA 7

ALGUNAS CONCEPCIONES BÁSICAS DE MARTÍ EN TORNO A LAS
RELACIONES DE AMÉRICA LATINA CON LAS GRANDES
POTENCIAS

Ponente: José Cantón Navarro (Cuba)

14:30 - 14:45 TEMA 11

VISIÓN ECONÓMICA MARTIANA DE LOS EEUU (1880-1995)

Julia F. Moreno Garcia (España)

14:45 - 15:00 TEMA 12

UNA CUARTA VÍA PARA UN MUNDO LIBRE: UN NUEVO
EQUILIBRIO BASADO EN EL HUMAISMO

José Valero Salas (España)

15:00-15:15 TEMA13

LAS MUJERES EMPRESARIAS

Geri Benoit Preval (Haití)

16:30 - 17:30 MESA REDONDA 30

PROBLEMAS DE AMÉRICA LATINA

Coordinador: Rafael Polanco Brahojos

Licenciado en Historia, Director de la Revista Honda

Participantes:

*El fracaso del neoliberalismo en Ecuador

Manuel Salgado Tamayo (Ecuador)

José Martí y Puerto Rico (1871-1895)

Eduardo Rodríguez Vizquez (Puerto Rico)

*Nuestra América de José Martí. Antídoto contra el ALCA

John M. Kirk (Canadá)

17:30 - 18:00 Debate

MIÉRCOLES 29

Sala 3

COMISIÓN: MARTÍ, FIGURA HISTÓRICA Y LITERARIA

11:00 - 11:30 CONFERENCIA 8

LA DEMOCRACIA RETO PRINCIPAL DEL SIGLO XXI. UNA VISIÓN
MARTIANA

Ponente: Ibrahim Hidalgo (Cuba)

11:30 - 12:00 MESA REDONDA 31

VERSOS LIBRES

Coordinadora: Caridad Atencio

Lic. en Filología Española, Investigadora Centro de Estudios Martianos

Participantes:

*Las ediciones de los "Versos libres"

Lourdes Ocampo Andina (Cuba)

*Forma fascinante hecha pasión, naturaleza y experiencia trágica

Caridad Atencio (Cuba)

12:00 - 12:30 Debate

Sala 5

COMISIÓN I: MARTÍ, FIGURA HISTÓRICA Y LITERARIA

11:30 - 12:00 MESA REDONDA 32

ENSAYO Y MODERNIDAD EN JOSÉ MARTÍ

Coordinadora: Carmen Suárez

Dra. en Ciencias Filológicas, Investigadora Centro de Estudios Martianos,
Profesora de la Universidad de La Habana

Participantes:

*En torno al estilo del prólogo al Poema del Niágara de José Joaquín Pérez
Bonalde por Martí

Maritza Carrillo Guibert (Cuba)

*Parábola entre Cuba y México

Sergio Ríos (México)

*Martí, heredero de Goethe

Maria Poumier (Francia)

12:00 - 12:30 Debate

Sala 6

COMISIÓN I: MARTÍ, FIGURA HISTÓRICA Y LITERARIA

11:30 - 12:00 MESA REDONDA 33

IDEARIO PEDAGÓGICO Y FILOSÓFICO

Coordinador: Ibrahim Hidalgo

Dr. en Ciencias Históricas Investigador Centro de Estudios Martianos, Profesor
Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona

Participantes:

José Martí y sus concepciones acerca del hombre

Juan Leopoldo Santana Amargó (Cuba)

12:00 - 12:30 Debate

Sala 8

COMISIÓN II: DESEQUILIBRIOS SOCIALES

11:00 - 12:00 MESA REDONDA 34

JOSÉ MARTÍ Y LAS CIENCIAS SOCIALES

Coordinadora: Olivia Miranda

Dra. en Ciencias Filosóficas, Investigadora del Instituto de Filosofía, Profesora
de la Universidad de La Habana

Participantes:

*José Martí y la Ciencia Política

Alberto Velázquez López (Cuba)

Ada Berta Frómeta Fernández (Cuba)

*Martí. Prolegómenos de una epistemología política

José A. Escalona Delfin (Cuba)

*La democracia. Reto principal del siglo XXI. Una propuesta martiana

Ibrahim Hidalgo (Cuba)

*Martí y la globalización

Ronald la Barre (Francia)

12:00-12:30 Debate

Sala 9

COMISIÓN III: DESEQUILIBRIOS EN LA CULTURA Y LAS IDEAS

11:00 - 12:00 MESA REDONDA 35

EL ARTE, LA NATURALEZA, LA INDUSTRIA Y LAS NUEVAS
TECNOLOGÍAS

Coordinador: Pedro Pablo Rodríguez
Dr. en Ciencias Históricas, Investigador Centro de Estudios Martianos
Profesor Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona

Participantes:

*Equilibrio entre creación artística e industria

Eduardo Jaudenes de Salazar (España)

*Mundo indiferenciado: naturaleza y cultura

Ramón Kurí Camacho (México)

*Cultura, identidad y arte en el universo martiano: una aproximación a la luz
de retos y compromisos actuales

Mirna Riol Hernández (Cuba)

*"Los pueblos se salvan por el arte"... o la gran batalla de la vida moderna

Iván A. Schulman (EEUU)

12:00-12:30 Debate

Sala 7

COMISIÓN IV: DESEQUILIBRIOSECONÓMICOS

11:00 - 12:00 MESA REDONDA 36

LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA

Coordinadora: Tania García Lorenzo

Lic. en Economía, Investigadora y Directora de Tesorería del Ministerio de
Cultura

Participantes:

*La ciencia y la tecnología en el desarrollo sostenible de Cuba y los retos de
la globalización.

Dr. Se. Fidel Castro Díaz - Balart

12:00 - 12:30 Debate

Sala 11

COMISIÓN V: POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO

11:00 - 11:25 TEMA 14

LA ONU ANTE LA REALIDAD ACTUAL

Daniel Serralde García (México)

11:25 - 11:50 TEMA 15

NACIÓN, NACIONES Y TOLERANCIA RELIGIOSA

Rubén Ruiz Guerra (México)

11:50 - 12:15 TEMA 16

CASA DE AMISTAD DE BADALONA: DIEZ AÑOS DE SOLIDARIDAD

Alba Blanco Ruiz (España)

Sala 10

COMISIÓN V: JOSÉ MARTÍ Y EL EQUILIBRIO DEL MUNDO

11:00- 12:00 MESA REDONDA 37

EQUILIBRIOS Y DESEQUILIBRIOS EN EL MUNDO DE HOY

Coordinadora: Romelia Pino

Dra. en Filosofía, Investigadora y Profesora

Participantes:

*La problemática del equilibrio del mundo desde diversos ángulos

Orlando Rojas (Paraguay)

*De un mundo en equilibrio a otro hegemónico

Israel Évora Capote (Cuba)

*El flagelo de las guerras. Su costo humano

Raúl Izquierdo Canosa (Cuba)

12:00 - 12:30 Debate

Sala I

4:30 p.m. Intervención especial de Eusebio Leal Spengler, Historiador de la Ciudad de La Habana

SESION DE CLAUSURA

Miércoles 29 de enero, 5:30 p.m.

Intervención de la Sra. Danielle Miterrand, Ex Primera Dama de Francia

Lectura de un mensaje del fraile dominico brasileño, Frei Betto, por el profesor Héctor Hernández Pardo

Palabras del Ministro de Educación Superior de la República Bolivariana de Venezuela, Héctor Navarro

Lectura de la Declaración Final de la Conferencia, a cargo del Dr. Armando Hart Dávalos

Clausura de la Conferencia por el Dr. Fidel Castro Ruz, Presidente de la República de Cuba

PROGRAMA

Horario	Domingo 26	Lunes 27	Martes 28	Miércoles 29
Mañana	11:00 Exposición "Me refugio en ti" Memorial José Martí	10:00 Inauguración 11:00 La Colmenita 11:30 Conferencia de Roberto Fernández Retamar: "Martí en su siglo y en los siglos" 12:30 Presentación de moneda dedicada a José Martí	09:00 Panel: "La cultura y los desafíos del mundo contemporáneo" 11:00 Comisiones 12:30 Cancelación Postal Especial de Primer Día por la emisión homenaje al 150 Aniversario del Natalicio de José Martí	09:00 Panel: "Las alternativas de desarrollo: contradicciones y consensos" 11:00 Comisiones 12:30 Presentación de la revista Honda y otras publicaciones
		14:00 Comisiones	14:00 Comisiones	14:00 Relatorías por comisiones 15:00 Conferencia de Eusebio Leal Spengler: "Martí y su impacto ético y político en Cuba, América Latina y el Mundo a 150 años de su nacimiento"
Tarde	17:00 Concierto de la OSN Teatro Amadeo Roldán	16:30 Panel: Martí: vida, obra y trascendencia histórica 19:00 Reconocimiento "Utilidad de la Virtud" a la Casa Natal de José Martí	16:30 Comisiones 19:00 Dedicación de la tarja dedicada a Don Mariano Martí en la Fragua Martiana	17:00 Clausura
Noche		22:00 Marcha de las Antorchas	21:00 Gala Artística Teatro Karl Marx	21:00 Actividad de Despedida



Programación por Comisiones

COMISIÓN I

JOSÉ MARTÍ: LEGADO HISTÓRICO Y LITERARIO

Presidente: Rolando González Patricio

SALA 3

Presidente: Pedro Pablo Rodríguez

Vicepresidente: Rodolfo Sarracino

Coordinador: Mayra Beatriz Martínez

SALA 5

Presidente: Salvador Arias

Vicepresidente: Carmen Suárez

Coordinador: Mauricio Niñez

SALA 6

Presidente: Ibrahim Hidalgo

Vicepresidente: María Caridad Pacheco

Coordinador: Josefina Toledo

COMISIÓN II

DESEQUILIBRIOS SOCIALES

SALA 8

Presidenta: Isabel Monal

Vicepresidente: Julio García Luis

Coordinador: Ramón Sánchez Noda

COMISIÓN III
DESEQUILIBRIOS DE LA CULTURA
SALA 9

Presidente: Miguel Barnet
Vicepresidente: Ana Cairo
Coordinador: Jesús Guanche

COMISIÓN IV
DESEQUILIBRIOS ECONÓMICOS

SALA 7

Presidente: Raquel Hernández
Vicepresidente: Adalberto Ronda
Coordinador: Tania García

COMISIÓN V
POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO

SALAS 10 y 11

Presidente: Eduardo Torres Cuevas
Vicepresidente: José Cantón Navarro
Coordinador: Armando Méndez Vila

Programa de los Paneles en Plenarias

PANEL 1

JOSÉ MARTÍ: VIDA, OBRA Y TRASCENDENCIA HISTÓRICA

27 de enero 4.30 p.m.

Coordinador: Rolando González Patricio

Participantes: Paul Estrade (Francia)

Alfonso Herrera Franyutti (México)

Iván Schulman (Estados Unidos)

Bouasone Bouphavanh (Laos)

Pablo Jorge Texeira (Angola)

Cintio Vitier Bolaños (Cuba)

Miguel de la Madrid, México

PANEL 2

LA CULTURA Y LOS DESAFÍOS DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO

28 de enero 9 a.m.

Coordinador: Pedro Pablo Rodríguez

Participantes: Eduardo Bautista (España)

Pablo González Casanova (México)

James Petras (Estados Unidos)

Arturo Andrés Roig (Argentina)

Volodia Teitelboim (Chile)

Jacky Lumarque, Haití

PANEL 3

LAS ALTERNATIVAS DE DESARROLLO: CONTRADICCIONES Y CONSENSOS

29 de enero 9 a m.

Coordinador: Hermes Herrera

Participantes: Atilio Borón (Argentina)

Heinz Dieterich Steffan (Alemania)

Olivier Giscard D Staing (Francia)

Andre Gunder Frank (Alemania)

Ignacio Ramonet (Francia)

Leopoldo Zea (México)

Cuahtemoc Cárdenas (México)

Tomás Borges, Nicaragua

Vinicio Romero, Venezuela

Armando Hart Dávalos, Cuba

PANEL 1

JOSÉ MARTÍ: VIDA, OBRA Y TRASCENDENCIA HISTÓRICA

27 de enero, 4.30 p.m.

Coordinador:

Rolando González Patricio, Doctor en Ciencias Históricas, Investigador Auxiliar, autor de diversas publicaciones. Director del Centro de Estudios Martianos.

Participantes:

Paul Estrade: Doctor de Estado. Profesor Emérito de la Universidad de París. Especialista en asuntos cubanos y puertorriqueños, y en las obras de José Martí y Ramón Emeterio Betances. Ex Presidente del Centro de Investigaciones Históricas de las Antillas Hispánicas y de la Asociación de Amistad Francia-Cuba. Autor de múltiples libros, artículos e investigaciones.

Alfonso Herrera Franyutti: Médico mexicano autor de una variada obra de investigación y divulgación martianas, donde sobresalen Martí en México, Vigencia de Martí y Martí en tierras del Mayab. En 1993 recibió la Orden de la Solidaridad expedida por el Consejo de Estado de la República de Cuba.

Iván Schulman: Crítico norteamericano y Profesor Emérito de la Universidad de Illinois, así como Profesor Invitado de la Universidad de la Habana. Ha sido presidente del Instituto de Literatura Iberoamericana. Se ha dedicado al estudio e investigación de la literatura del siglo XIX: el modernismo, la modernidad, la literatura caribeña y la prosa y el verso en José Martí y Rubén Darío entre otros. Autor de numerosas publicaciones. Ha sido condecorado con la Distinción Por la Cultura nacional en Cuba y la Orden Andrés Bello en Venezuela.

Bouasone Bouphavanh: Graduado de Ciencias Sociales. Miembro permanente del Buró Político y Jefe del Gabinete del CC del PPR Lao. Atiende los asuntos ideológicos del Comité Central del Partido.

Pablo Jorge Texeira: Fundador del MPLA y Miembro de su Buró Político. Secretario de Relaciones Internacionales del Partido.

Cintio Vitier Bolaños: Doctor en Leyes. Renombrado poeta, ensayista y novelista. Presidente de Honor del Centro de Estudios Martianos. Ha realizado una encomiable labor de investigación y crítica de la obra de José Martí. De su amplia obra crítica y literaria, traducida a varios idiomas sobresalen títulos como Temas martianos, Lo cubano en la poesía, Ese sol del mundo moral. Ha recibido numerosas condecoraciones entre las que sobresalen la Orden José Martí y el Premio Juan Rulfo.

Miguel de la Madrid: Ex presidente de la República e México

PANEL 2

LA CULTURA Y LOS DESAFÍOS DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO

28 de enero, 9.00 a.m.

Coordinador:

Pedro Pablo Rodríguez López. Doctor en Ciencias Históricas, Académico, Investigador, Jefe del equipo que tiene a su cargo la Edición Crítica de las Obras Completas de José Martí, del Centro de Estudios Martianos.

Participantes:

Eduardo Bautista: Presidente de la Confederación Internacional de Sociedades de Autores, Editores y Compositores, con sede en París.

Pablo González Casanova: Destacado intelectual mexicano, sociólogo e historiador. Investigador Emérito. Labora en el Instituto de Investigaciones

Sociales de la UNAM, doctorado en Sociología en la Universidad de París. Sus líneas de investigación se relacionan con los problemas mundiales y el desarrollo de las Ciencias Sociales. Autor de una gran cantidad de publicaciones.

James Petras: Destacado intelectual norteamericano, Investigador y Profesor del Departamento de Sociología de la Universidad del Estado de Nueva York (Binghamton). Fue miembro del Tribunal Russell contra la represión en América Latina. Tiene numerosas publicaciones entre las que se hallan América Latina, reforma o revolución; Capitalismo, socialismo y crisis mundial; Clases estado y poder en el tercer mundo; América Latina: pobreza de la democracia, democracia de la pobreza, y el reciente Desde la globalización a la revolución.

Arturo Andrés Roig: Filósofo e historiador argentino, Doctor Honoris Causa y Profesor Emérito de varias universidades nacionales y extranjeras. Especialista en pensamiento latinoamericano. Investigador científico de CONICET.

Volodia Teitelboim: novelista, ensayista biógrafo chileno. Ha sido Diputado y Senador, así como Secretario General del Partido Comunista Chileno. Ha escrito diversos libros entre los que se hallan El amanecer del capitalismo y la conquista de América e Hijo de salitre, y las biografías de Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Vicente Huidobro y Jorge Luis Borges. Recibió el Premio Nacional de Literatura de Chile en el 2002.

Jacky Lumarque: Directivo y coordinador de la Fundación Cultura y Desarrollo de la República de Haití

PANEL 3:

LAS ALTERNATIVAS DE DESARROLLO CONTRADICCIONES Y CONSENSOS

29 de enero 9.00am

Coordinador:

Hermes Herrera, Doctor en Ciencias, Rector del Instituto Superior de Relaciones Internacionales.

Participantes:

Atilio Borón: Doctor en Filosofía. Profesor Titular de Teoría Política y Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires,

Secretario Ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLASO). Autor de diversas obras.

Heinz Dieterich Steffan: Doctor en Ciencias Sociales y Económicas. Destacado intelectual alemán, Profesor Titular de la Universidad Autónoma Metropolitana. Autor y coautor de más de 30 libros en 12 países.

Oliver Giscard D'Staing: Presidente del Consejo Comercial de las Naciones Unidas y del Comité Por un Parlamento Mundial, así como de la Liga Europea de Cooperación Económica. Autor de numerosos artículos y publicaciones.

André Gunder Frank: Prestigioso intelectual, economista, político e historiador alemán radicado en Estados Unidos especializado en análisis de la crisis de la economía mundial y la historia mundial. Profesor de diversas Universidades en diferentes países del mundo. Reconocido autor de múltiples obras relacionadas con la temática ha recibido distinciones y reconocimientos en numerosos países.

Ignacio Ramonet: Escritor y periodista español radicado en Francia, dirige Le Monde Diplomatique, un periódico de referencia mundial sobre política y relaciones internacionales. Autor de numerosas publicaciones es conocido, además, por haber puesto en marcha el Forum Social Mundial, a principios de 2001 en Porto Alegre.

Leopoldo Zea: Maestro Emérito de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Investigador Emérito del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Tiene numerosos doctorados Honoris Causa. Ha publicado más de medio centenar de libros sobre la identidad de América Latina.

Cuauhtémoc Cárdenas: Destacado intelectual y político mexicano

Tomás Borges: Comandante de la Revolución y Poeta Nicaragüense.

Vinicio Romero: Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en Puerto Rico.

Armando Hart Dávalos: Director de la Oficina del Programa Martiano y miembro del Consejo de Estado de la República de Cuba



Conferencias Especiales

Conferencistas	Título de la Conferencia	Sedes	Fecha Hora
André Gunter Frank Alemania	Dolar y Portagano, losur cor plares de Estados Unidos, uno debáta al otro	Aula Magna Universidad de La Habana	27 14:00
Heinz Dietrich Steffan Alemania	El Socialismo del siglo XXI, democracia participativa y el papel de la liberación latinoamericana de José Martí		28 10:00
Juan Ramon de la Fuente México	El papel de la Universidad en el Equilibrio del Mundo		29 10:00
James Petras Estados Unidos	Imperialismo, militarismo y las contradicciones del Imperio		29 14:00
Atilio Borón CLACSO	Martí y el expansionismo norteamericano de ayer a hoy		28 10:00
Diego González María Feblés Orlando López Griselda Uribe Cuba	Panel Martí y la Psicología		28 14:00
Pablo González Casanova México	La lucha por la paz de hoy		29-01 10:00
Pedro Pablo Rodríguez Cuba	La República, Martí y la Nación		29 14:00
Enck Villaveva Presidente Congreso México	Intervención Especial		27 14:00
Arturo Andrés Roig Argentina	Necesidad de un rearme categorial para nuestra segunda independencia		29 10:00
Luis Suárez FELAF	Martí periodo a el periodismo en el desequilibrio y para equilibrio del mundo	29 14:00	
		Academia de Ciencias	

Angel Sagor Cuba	La ironía empesalada de José Martí en las raíces de la Revolución Cubana		27	14.00
Bruno Lhocard D'Souza Francia	Yaguajayao 1. Mundo aliento	Memoria: José Martí	28	10.00
Jose Arturo Herrera España	Permanente contemporánea de José Martí		28	14.00
Victor Tamarit Chile	El Yunque Martí ante un mundo de esquizofrenia		29	10.00
Beverly Deshpande RDP de Laos	Intervención Especial		27	14.00
Hé Luchang Xu Yirong R.P. China	Intervención Especial	Escuela Superior del Partido Nuevo Poder	28	10.00
Markus S. S. S. S. República de Tailandia	Intervención Especial		28	14.00
Do Van Tai Viet Nam	Intervención Especial		29	14.00
Narciso C. C. República Dominicana				
Hai Phung Kiep Powel Canada	Papel: La nueva estrategia de seguridad nacional de los Estados Unidos ¿Equilibrio o desequilibrio del Mundo?	Instituto Superior de Relaciones Internacionales	27	14.00
Luis A. Suárez Salazar Cuba				
Pablo Pérez Escobar Argentina	Intervención Especial		28	10.00
Lampido Sca	Martí en el mundo		28	10.00
Tony Rabal Secretario de Cultura República Dominicana	La trascendencia de Martí en la América en la creación del destino y la cultura	Instituto Superior de Arte	28	14.00

Actividades Principales

SÁBADO 25

09:00 Develamiento de una tarja en homenaje a Leonor Pérez por la
Asociación Canaria

Palabras de Eusebio Leal

Calle Consulado, Habana Vieja

20:30 Cantata a José Martí

Dir. Huberto LLamas

Sala Avellaneda

Teatro Nacional

DOMINGO 26

17:00 Concierto de la Orquesta Sinfónica Nacional dedicado
especialmente al 150 Aniversario del Natalicio de José Martí
con música de José White, Ignacio Cervantes y José María
Vitier Dir. Enrique Pérez Mesa
Teatro Amadeo Roldán

19:00 Exposición: Me refugio en ti
Isabel Santos
Memorial José Martí

LUNES 27

12:30

Presentación de papel moneda dedicado a José Martí.
Presentada por Benigno Regueiro, Vicepresidente en funciones del Banco Central de Cuba

Exposición: Arte soy entre las artes, Proyecto cultural de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba.
Presentada por Omar López Rodríguez, conservador de Santiago de Cuba.

Exposición filatélica Martí en los sellos, del coleccionista Roberto Arango, presentada por Jorge Lozano, Asesor de la Oficina del Programa Martiano

Presentación de tarjetas telefónicas de ETECSA, dedicadas al 150 Aniversario del Natalicio de José Martí. Presentada por Máximo La Fuente Vázquez. Director de Telefonía de ETECSA
Vestíbulo Principal

Palacio de las Convenciones

14:00

Playback Theater Performance
Sala de Posters
Palacio de las Convenciones

19:00

Entrega del reconocimiento "Utilidad de la Virtud" a la Casa Natal de José Martí

22:00

Marcha de las Antorchas

MARTES 28

12:30

Cancelación Postal Especial de Primer Día por la emisión homenaje al 150 Aniversario del Natalicio de José Martí
Vestíbulo Principal

Palacio de las Convenciones

Presentación de la Página Web del Sitio Cuba

Si, dedicada al 150 Aniversario del Natalicio de José Martí
Sala 5

- 16:00** Presentación de la colección "A guitarra limpia" del Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau. Teresita canta a Martí y Palabra viva por el 150 Aniversario del natalicio de José Martí con las voces de Cintio Vitier y Roberto Fernández Retamar. Presentado por Virgen Gutiérrez. Editora. Presentación del CD de Música Cubana dedicada José Martí. Presentada por María Elena Mendiola. Directora de orquesta y Productora discográfica.
Vestibulo Principal
Palacio de las Convenciones
- 17:00** Exposición Para un príncipe enano. Obras de arte digital infantil. Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau
- 18:00** Develamiento de la tarja dedicada a Don Mariano Martí en la Fragua Martiana
- 19:00** Develamiento del busto de Manuel Mercado en la Fragua Martiana
- 21:00** Gala artística por el 28 de enero
Dir. Amaury Pérez Vidal
Teatro Karl Marx

MIÉRCOLES 29

- 11:00** Hermanamiento entre el Centro de la Raza de Seattle y la Escuela Primaria Patria Nueva Municipio Plaza
- 12:30** Presentación de las revistas Honda, por el Dr. Raúl Roa Kouri, Presidente de la Comisión Nacional Cubana de la UNESCO; Bimestre Cubano, por Julio García Olivera, director de la publicación; Tricontinental, por Ulises Estrada, Director de la publicación; Verde Olivo, por Isora Gutiérrez Romero, editora de la publicación; Bohemia, por Carlos Piñeiro Laredo, Subdirector Editorial de la Revista; Cuba Internacional, por

Mario Hubert Garrido, Editor Jefe y los libros José Martí y Manuel Mercado, dos presencias de Nuestra América, de un colectivo de autores coordinado por José Antonio Martínez, presentado por el autor y el Dr. Pedro Pablo Rodríguez, Investigador del Centro de Estudios Martianos, Luz para el siglo XXI, actualidad del pensamiento de Martí, de Héctor Hernández Pardo, editado por el Partido del Trabajo de México, presentado por Gonzalo Yínez, miembro de la dirección de esa organización política, y Martí jurista, de Vittorio De Cagno, editado por el Centro de Estudios Martianos, presentado por el Investigador Renio Díaz, Subdirector del Centro de Estudios Martianos y por el autor.

Vestíbulo Principal

Palacio de las Convenciones

JUEVES 30

- 10:30** Presentación del libro Martí II por Dr. Javier Fernando Cu Espejo.
Casa Benito Juárez. Centro Histórico de La Habana Vieja
- 16:00** Presentación de la edición francesa bilingüe de Lucía Jerez, la novela de José Martí. Presentado por el Investigador Mauricio Núñez, editor y María Poumier, traductora.
Centro de Estudios Martianos

Grupo Operativo

Presidente

Armando Hart Dávalos

Jefa de Despacho

Graciela Rodríguez Pérez

Coordinador Ejecutivo

Héctor Hernández Pardo

Programa Científico

Lecsy Tejeda del Prado

Invitados

Roberto Márquez Orozco

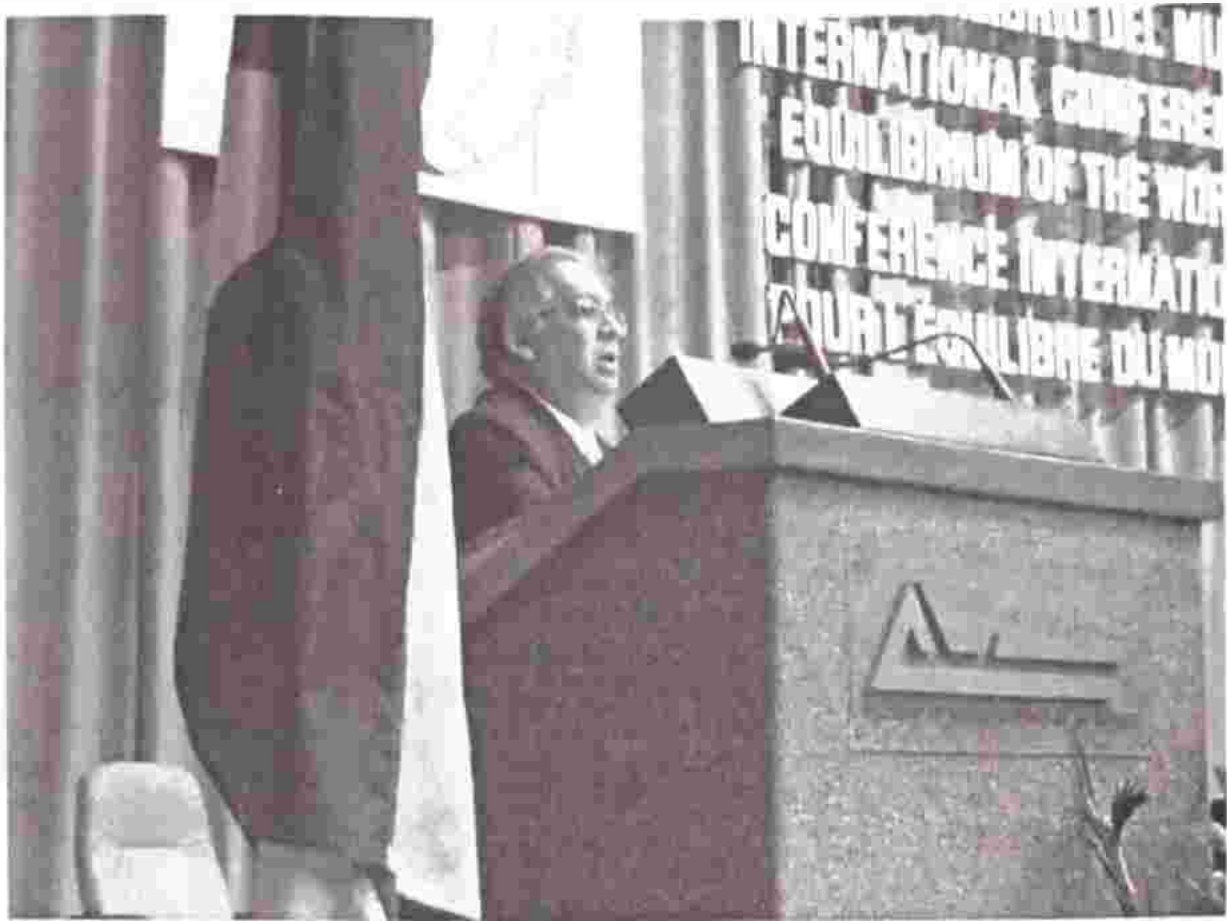
Prensa

Miralys Sánchez Pupo

Aseguramiento

Ernesto Sotolongo Delgado

Apertura



Héctor Hernández Pardo

Intervención del Subdirector de la Oficina del Programa Martiano y Coordinador Ejecutivo de la Conferencia

Compañero Armando Hart y demás integrantes de la presidencia,
Delegados e Invitados,
Distinguidos representantes del Cuerpo Diplomático,
Amigas y amigos todos:

A pesar del optimismo con que encaramos el esfuerzo preparatorio de esta Conferencia todos los compañeros que integraron el Comité Organizador, al llegar a este momento debemos expresar, con total franqueza, que se han roto de manera positiva todos los pronósticos y superado con amplitud todas las expectativas de asistencia cuantitativa y cualitativamente.

Saludamos la presencia en esta sala de estudiosos martianos de todo el mundo; distinguidas personalidades de las ciencias sociales en general; representantes de organizaciones no gubernamentales, sociales y culturales; delegaciones parlamentarias y de Gobierno de distintos países y regiones; rectores y otros directivos universitarios de multitud de ciudades; numerosos profesores e investigadores de reconocido prestigio internacional; dirigentes de partidos políticos; escritores, artistas y periodistas procedentes de diversas latitudes, de entrañables amigos del movimiento de solidaridad con Cuba...

Minutos antes del inicio de este acto de apertura ya se habían registrado más de 507 delegados de más de 43 países, representativos de todos los continentes(*). Sin embargo ahora mismo, continúa el proceso de acreditación. Muchos interesados, según los datos que poseemos, arribarán hoy al aeropuerto

(*) El último día de la Conferencia se habían inscrito más de 540 delegados de 46 países, incluyendo Cuba.

internacional José Martí de La Habana, otros lo harán mañana y algunos lo harán el propio miércoles 29. Conocemos que hay personas que están en el Foro Social Mundial y que, terminando aquel encuentro, vendrán a la Conferencia, aunque sea el último día. Quiere decir esto que las cifras definitivas de participantes únicamente se sabrán el día de la clausura.

A ello se añade la nutrida presencia cubana, de más de 150 delegados, muy representativa de todo el país, pero nunca suficiente si tenemos en cuenta los miles de estudiosos y promotores que llevan a cabo los programas martianos a lo largo y ancho de la república. No obstante, aprovecho para explicarlo, la Oficina del Programa Martiano tiene el propósito de editar las memorias de este evento, y haremos llegar a cada una de las universidades, centros de estudio e investigación de las ciencias sociales y bibliotecas de la nación ese histórico documento que recogerá las ponencias y los planteamientos que aquí se presenten. Y también, con la ayuda de editoras cubanas y el apoyo de amigos en España y en México trabajaremos por editar y enviar dichas memorias a universidades y centros culturales del mundo. Agradecemos a los Comités Gestores y Comisiones Nacionales por el sesquicentenario de José Martí creados en más de 60 países con participación de universidades, instituciones culturales, representantes de la sociedad civil; a los Parlamentos latinoamericanos, caribeños y de todo el mundo; a la UNESCO, a la Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura; al Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; al Convenio Andrés Bello, a la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Fundación Autor y otras numerosas instituciones internacionales, regionales, nacionales y municipales todo el apoyo que han brindado para la celebración de esta Conferencia y para la realización de un amplísimo programa internacional, SIN PRECEDENTES, con multitud de actividades, y que han permitido trasladar el conocimiento de Martí a millones de personas en todo el planeta. Estas acciones continuaran desarrollándose. Por eso decimos que esta Conferencia es colofón y punto de partida. Este evento se inserta con fuerza en la sociedad cubana, y obviamente en la capital del país por ser ésta la sede. No sólo por el interés que despierta, sino porque el programa científico incluye también, como sedes principales, a la Universidad de La Habana, el Instituto Superior Pedagógico, la Academia de Ciencias, el Instituto Superior de Arte, la Escuela Superior del Partido "Nico López" y el Memorial José Martí. A lo que se suman numerosas y diversas actividades paralelas.

Serán días donde la participación de profesores, investigadores, estudiantes y pueblo en general, en distintos momentos y lugares, convertirá a este foro en un verdadero acontecimiento de toda la nación.

Y no podía ser de otra manera, tratándose, como se trata, de rendir homenaje a José Martí, un ejemplo extraordinario de consagración a la causa nacional, de Nuestra América y de humanidad, y cuya obra trasciende las fronteras del archipiélago caribeño donde nació, para colocarse con luz propia en lo más elevado del pensamiento de este hemisferio y de todo el orbe.

Siempre he pensado que Martí fue, en el siglo XIX, el último de los enciclopedistas, haciendo una analogía con los enciclopedistas franceses del XVIII. Estos legaron una obra vasta, inmensa, potencialmente ideológica, a tal punto que sirvió de plataforma a los revolucionarios franceses de 1789. Martí también legó una obra inmensa, vasta, abarcadora, diversa, esencialmente ética e ideológica; pero a diferencia de los grandes enciclopedistas franceses, Martí no solamente legó una obra extraordinaria, sino que -además- fue un hombre práctico de la Revolución. Organizó y encabezó el primer movimiento revolucionario antiimperialista de la Historia y cayó combatiendo -a los 42 años de edad- por los ideales y el proyecto político que él encarnaba.

Su grandeza no sólo se puede limitar a su época, que ya era mucho.

Tampoco a lo que significa para las letras hispanas, que también sería suficiente para honrarlo. Es fundamental el significado y la vigencia de su legado ético y político. Durante la Conferencia otros colegas se referirán seguramente a esto con mayores detalles, lo que no me es dado hacer ahora por razones obvias de tiempo. Pero sólo un apunte para confirmarlo.

Puedo asegurar, por ejemplo, que no se podrá entender jamás el siglo XX cubano, si el análisis no incluye, de manera destacada, la influencia que sobre las diferentes generaciones de este país tuvo, ha tenido y tiene el pensamiento martiano. Desde Julio Antonio Mella hasta nuestros días.

Bastaría señalar que los jóvenes que libraron las acciones que abrieron el camino de la última etapa de la Revolución en Cuba, hace casi medio siglo, precisamente en el año del Centenario del natalicio de José Martí, tuvieron en él su guía espiritual. Y hoy resuena con eco multiplicado aquella respuesta tajante del Jefe de la Revolución, en el juicio amañado por los sucesos del Moncada: "El autor intelectual del 26 de Julio fue José Martí".

Por eso, un día como hoy es menester recordar a los que favorecieron con su sacrificio, aquel domingo de la Santa Ana de 1953, que este país,

nuestra gente, nuestros hijos, nuestros nietos vivan con dignidad y decoro, a los que -parafraseando un emotivo pasaje de La Historia Me Absolverá- cuando parecía que el Apóstol iba a morir en el año de su centenario, que su memoria se extinguiría para siempre, fueron capaces de dar su sangre y su vida junto a su tumba, defendiendo sus doctrinas, para que el siguiera viviendo en el alma de la patria

Este gran Encuentro Mundial, en homenaje a José Martí, es también así un homenaje a sus dignos seguidores, a todos los que han hecho posible el sueño hermoso del Apóstol: la república nueva que con orgullo proclama y practica que su ley primera es la defensa a la dignidad plena del hombre, caracterizada por la justicia social y la solidaridad, es un homenaje al heroico pueblo cubano, que ha resistido durante más de cuatro décadas, el más criminal bloqueo y la hostilidad más brutal y absurda impuestos por el imperio más poderoso y global que recuerda la Historia, es un homenaje a los cinco jóvenes valerosos que padecen cruel e injusta prisión en Estados Unidos por defender a los cubanos y al pueblo norteamericano de acciones terroristas; a los cientos, miles de médicos, enfermeras, maestros, instructores deportivos y de arte, y demás colaboradores que en otras tierras del mundo cooperan con pueblos hermanos; es un homenaje a la fórmula del amor triunfante y un reconocimiento a la firmeza, a la inteligencia, al pensamiento táctico y estratégico de Fidel, quien nos ha guiado hasta la victoria y que con ideas siempre renovadas y profundamente revolucionarias dirige hoy un profundo y vital proceso cultural que convertirá a nuestro país en un verdadero referente de conocimiento y cultura general integral individual y masiva.

Con orgullo podemos decir que este es lugar más apropiado para celebrar un gran encuentro de pensamiento, porque en Cuba se ha probado el valor y la fuerza de las ideas.

Martí ya lo advirtió para todos los tiempos: "Como cuerpos que ruedan por un plano inclinado, así las ideas justas, por sobre todo obstáculo y valla, llegan a logro. Será dado precipitar o estorbar su llegada; impedir la, jamás. - Una idea justa que aparece, vence. Los hombres mismos que la sacan de su cerebro, donde la fecundaron con sus dolores, y la alimentan luego que la traen a luz, no pueden apagar sus llamas que vuelan como alas, y abrazan a quien quiere detenerlas".

Muchas gracias. ☉

Ahmed Sayyad

REPRESENTANTE DEL DIRECTOR GENERAL DE LA UNESCO
**Discurso Inaugural del Subdirector General de
Relaciones Exteriores y Cooperación**

Conferencia Internacional Por El Equilibrio del Mundo
La Habana, Enero 2003

Hace ya cincuenta y tres años, con motivo de la inauguración del Centro Regional de La UNESCO en La Habana, primera oficina de la Organización fuera de la Sede de la UNESCO, el entonces Director General, Doctor Jaime Torres Bodet, expresaba:

“Más que luchar por una unificación arbitraria y, sin duda, al final, paralizadora, la UNESCO intenta invitar al hombre de cualquier latitud y de cualquier raza, a entender al hombre de cualquier latitud y de cualquier raza. Y a entenderlo por medio de esa corriente de simpatía que las culturas más acentuadas y más opuestas jamás repudian: la solidaridad intelectual y moral, denominador común de todas las diferencias”.

Torres Bodet, concluía este discurso de inauguración de la oficina de la UNESCO en La Habana, con una frase cuya pertinencia hoy en día no puede pasar desapercibida:

“En las tierras de Cuba, el Centro que inauguráis encontrará, estoy seguro. Estimulos y fervores. ¿No es Cuba, acaso, la patria magnífica de Martí? ¡Bajo simbolo tan augusto, no podrán sino prosperar los ideales pacíficos de la UNESCO. Porque la paz que propaga la educación, que la ciencia defiende y que la cultura derrama en caudal de belleza eterna, representa para los hombres esa victoria que no se mide, como quería precisamente José Martí, por “la suma de armas en la mano, sino por el número de estrellas en la frente”.

Tengo el sentimiento de que estas frases parecieran haber sido redactadas para la inauguración de este foro.

En nombre del Director General de la UNESCO y en el mío propio quiero felicitar en este día al pueblo y al gobierno de Cuba, con motivo de la celebración del sesquicentenario de José Martí, uno de los próceres de América, más universales, no sólo en la extensión de su pensamiento y de los temas que abordó durante su realmente corta existencia, sino también porque su aporte intelectual, ético, científico y literario, trasciende la época y el territorio en el que transcurrió su vida.

Aprovecho esta oportunidad para recordarles que por iniciativa de la Delegación permanente de Cuba ante la UNESCO y con el apoyo del conjunto de los Estados Miembros del grupo de América Latina y el Caribe, así como de otros estados de varias regiones, se organizará el 28 de enero, en la sede de nuestra Organización y en presencia del Sr. Koichiro Matsuura una ceremonia especial para honrar la memoria de José Martí.

Tengo también el gusto de comunicarles que el Premio Internacional de la UNESCO José Martí, instituido en 1994 gracias a un donativo del gobierno cubano, será otorgado durante la 32da. Sesión de la Conferencia General de la UNESCO que tendrá lugar en septiembre-octubre próximos. Este premio tiene el objetivo de recompensar a aquellas personas que hayan contribuido a la unidad y la integración de los países de América Latina y el Caribe, así como a la preservación de sus identidades, tradiciones culturales y calores históricos. La UNESCO se siente orgullosa de asociarse a esta iniciativa.

Así mismo quiero expresar mi admiración y complacencia por la elección que ustedes han hecho de conmemorar este 150 Aniversario con un foro, cuyo eje central de reflexión -inspirado en una frase de Martí- es: "El Equilibrio del Mundo".

No creo que pudiera haberse pensado en un homenaje más adecuado y más digno de Martí, que este foro, en el que, convocados de todos los rincones de nuestro planeta, pensadores, artistas, creadores, intelectuales y dirigentes de excelente trayectoria y gran responsabilidad ética, van a reflexionar con el pueblo cubano, sobre cuál es nuestra responsabilidad en el mundo de hoy, cara a la sobrevivencia de la especie humana y a los valores universales de la vida y de la cultura.

El Equilibrio del Mundo es una frase, un paradigma, que bien pudo haber formado parte del Acta Constitutiva de la UNESCO.

La palabra equilibrio nos habla de la concertación de fuerzas, no de inercias, que, aunque diferentes y quizás contradictorias pueden engendrar una síntesis creativa.

Una ley de la vida es la permanente definición y gerencia del equilibrio en las sociedad vivas. Este sería también el sentido de la sociedad sustentable, un paradigma que, de alguna forma, va más allá del paradigma de desarrollo sustentable.

Es necesario reconocer que la salvación de la humanidad, de nuestra especie y de nuestras riquezas culturales sólo podrá lograrse, no a pesar de las diferencias, sino a partir de las diferencias y la diversidad.

La UNESCO, en el texto mismo de su Acta Constitutiva, hace ya más de medio siglo, señala que la paz, que es la expresión más excelsa del equilibrio del mundo, exige las bases de la solidaridad y de la ética: “una paz fundada exclusivamente en acuerdos políticos y económicos entre gobiernos no podrá obtener el apoyo unánime, sin ser imperdurable de los pueblos, y que, por consiguiente, esa paz debe basarse en la solidaridad intelectual y moral de la humanidad “.

La estrategia a plazo medio de la UNESCO, 2002-2007, señala que: “ en muchas regiones del mundo la paz sigue siendo algo frágil y precaria... “ contribuir a preservarla en todas sus dimensiones sigue siendo por ende un desafío permanente para la comunidad internacional en general y para la UNESCO, en particular...” “ la defensa de la paz comienza en la propia mente de los hombres y las mujeres, a quienes se deben infundir esperanzas en el porvenir, especialmente pensando en las generaciones futuras”

“... hoy en día, la UNESCO está llamada, más que nunca antes desde su creación, a coadyuvar a la unidad de la humanidad, preservando la dignidad del ser humano, la igualdad, la solidaridad, la cultura de paz, la tolerancia, el derecho de los derechos humanos y de los principios democráticos”

No tengo duda de que ustedes abordarán en este foro los principales retos que enfrenta actualmente la humanidad y además de reflexionar sobre sus causas, propondrán líneas de acción que, por lo que hemos percibido, se identificarán con las líneas que la UNESCO propone hoy en día y que estuvieron en la base de su creación.

Queremos compartir con ustedes, en esa misma intencionalidad, la convicción de que "la erradicación de la pobreza se ha convertido en el objetivo internacional por excelencia".

Sabemos que ustedes comparten con nosotros la angustia que provoca el que el 70 por ciento de los pobres son mujeres y 2 terceras partes tienen menos de 15 años de edad.

El proceso de globalización, el desarrollo impresionante de la ciencia, así como las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, los deslumbrantes descubrimientos en el campo de la biología, especialmente en relación al genoma humano, no pueden hacernos ignorar y olvidar que "La relación entre los ingresos de la quinta parte más rica y la quinta parte más pobre del mundo aumento de 30 a 1 en 1960 a 75 a 1, 40 años más tarde".

Ante esta realidad, si organizaciones como la UNESCO no existieran habría que crearlas de inmediato, con la misma responsabilidad ética que manifestaron sus padres fundadores, tras la hecatombe de la segunda guerra mundial, hace ya más de medio siglo.

En este contexto, "La UNESCO se guiara en su quehacer por tres principios fundamentales e indisolubles: La Universalidad (Martí dijo que quería fundar su filosofía en la etimología de la palabra "UNIVERSO" : versos uni, lo diverso es lo uno), la diversidad y la dignidad... estrechamente relacionadas con los valores de justicia, solidaridad, tolerancia, intercambio y equidad, respeto a los derechos humanos y los principios democráticos".

Nos parece necesario recordar ante Uds., que el respeto a la diversidad cultural, con todo lo que esta conlleva en la vida cotidiana de nuestras sociedades, es considerada por la UNESCO una base ineludible de la paz y del equilibrio del mundo moderno.

...." las condiciones de la paz residen en gran parte en el orgullo que cada uno debe sentir ante sus raíces culturales, ante el reconocimiento de igual dignidad a todas las culturas", afirma el Director General de la UNESCO Koichiro Matsuura .

No podemos dejar de sentir en estas palabras del Director General el eco de la voz de José Martí " Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco debe ser el de nuestras republicas ". "la salvación esta en crear. Crear es la palabra de paz de esta generación. El vino, de plátano; y si sale agrio, ¡ es nuestro vino!" .

Señora y señores, reafirmo mi convicción personal sobre el éxito de este foro, cuya pertinencia, en el momento actual del mundo, no podía ser mas relevante. Sabemos que esta magna asamblea aportara a nuestra sociedad la voz de la esperanza, de la tolerancia, de la paz, del reconocimiento de nuestra unidad en la diversidad cultural que nuestros pueblos necesitan. Sabemos que ustedes hará suya la frase de quien hoy conmemoramos:

“ Menguada cosa es lo relativo que no despierta el pensamiento de lo absoluto. Todo ha de hacerse de manera que lleve la mente a lo general y a lo grande.”

Muchas Gracias. ☉

Intervención del Secretario General de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Señoras y señores:

Al calor de las luchas independentistas y del consabido amor por su patria, José Martí ha legado a la humanidad un ejemplo de compromiso y entrega que nos conmueve y nos convoca.

Es tiempo de recuperar lo esencial de su mensaje y el testimonio de su existencia comprometida con la realización de su nación en el marco más amplio de Nuestra América, como él llamaba a la América hispánica.

Martí asumió los desafíos del momento, buscando desde su inteligencia y sentimiento respuestas originales a los problemas de su pueblo.

Como parte de la empresa de independencia usó las armas de la crítica y la crítica de las armas.

Esta Conferencia que se realiza en celebración del sesquicentenario de su natalicio, es una ocasión que nos permite repensar el curso de la historia que nos toca vivir, a la luz de una experiencia individual inscrita en un movimiento colectivo más amplio.

Martí constituyó parte del hilo fino de la tradición de pensamiento nacional-popular autónomo latinoamericano. A fines del siglo XIX al calor de los proyectos elitistas "orientados hacia fuera", en el apogeo de la "polis oligárquica", cuando el pensamiento propio parecía eclipsado, la presencia de Martí recupera pasado y preanuncia las voces del latinoamericanismo que iba a crecer a medida que avanzaba el siglo XX. Recupera el ideal independentista de San Martín y Bolívar y proyecta una matriz que se irá ampliando y desplegando en algunos registros del modernismo y tomará vuelo con

Vasconcelos en México, Ugarte en la Argentina, Mariátegui en el Perú, por nombrar algunos ejemplos. Eslabón fundamental en esta cadena histórica, el pensamiento de Martí se muestra vivo y creativo, abierto y desafiante.

A finales siglo XIX, y a pesar de la situación colonial, a pesar de la pobreza de muchos de sus compatriotas agravada por siglos de esclavitud, o la falta de oportunidades educativas Martí pudo ver la grandeza potencial de Cuba y de América.

Hoy apreciamos en él que sus propuestas siempre están fundadas en la confianza en las posibilidades y valores de los pueblos.

En este aspecto, Martí es un buen ejemplo de la capacidad humana para superar los particularismos y de ver los problemas comunes que afectan al mundo, con una mirada amplia y generosa, realizada desde un cruce de culturas y de procesos sociales.

Toda la vida y acción de Martí nos señalan su singularidad y trascendencia. Con la correspondiente perspectiva histórica, lo imaginamos en constante diálogo, a través de hilos invisibles (...) a los ilustres próceres y pensadores del mundo iberoamericano I., como señalábamos antes.

Hacia él volvemos la mirada en busca de ayuda, en los momentos difíciles que estamos viviendo, entre otros motivos, porque los paradigmas y categorías vigentes en la modernidad se han ido derrumbando y es necesario trabajar sobre nuestros propias matrices de pensamiento, recuperando antecedentes, esbozos, anticipos, entre los cuales el caso de Martí se nos presenta como potente y luminoso.

Observamos cómo, en muchos casos, los distintos modelos de desarrollo que han actuado en Iberoamérica inspirados en matrices de pensamiento de cuño liberal están mostrando sus límites, generando injusticias, así como empobrecimiento y sufrimiento de las poblaciones. Los datos elementales de pobreza e indigencia en el continente nos lo señalan con contundencia: América Latina sale de la década del 90 con más pobreza y mayor desigualdad que al inicio de la misma.

La tendencia a la homogenización cultural producida por la extensión de la revolución científico-tecnológica en las comunicaciones y la transmisión de modelos y estereotipos que buscan el aplanamiento de las identidades no es ajeno a un estilo de desarrollo que privilegia el lucro como valor supremo, sin tener en cuenta las características básicas del ethos de los pueblos de la región.

De la misma manera, la inserción de América Latina en un mundo de economía global obliga a buscar estrategias de unidad que fortalezcan la capacidad negociadora y el armado de bloques de países -los actores del escenario internacional del siglo XXI- y generar modelos productivos que garanticen márgenes mayores de autonomía en el espacio mundial.

Frente a estos problemas (algunos de raíz muy antigua) pero con nuevas formas, ¿cómo encontrar una salida? ¿Cómo combinar crecimiento con equidad? ¿cómo lograr síntesis fecundas entre tradición y futuro, entre nuestra herencia cultural y las innovaciones de la ciencia y la tecnología? ¿cómo construir modelos autosustentables inspirados en nuestra propia perspectiva? Martí nos propone el camino de mirar sin prejuicios y con decisión a la situación en que nos toca actuar, deshechando las formas de pensamiento que, cual rémora, nos impiden avanzar hacia la comprensión de lo propio y de lo universal, confiando en la virtud y en los valores de los pueblos hermanos.

En este necesario andar no estamos solos.

Los pueblos y gobiernos del continente tienen que marchar hacia la unidad. La América Latina libre, independiente y unida fue el sueño de los Libertadores. En mi país "Los Estados Unidos de América Latina" fue la consigna que agitó Manuel Ugarte en sus campañas en las primeras décadas del siglo XX. Y "El 2000 nos encontrará unidos o dominados" decía Juan Perón en 1950 como convocatoria a una construcción que nos diera identidad y poder en el escenario de creciente internacionalización que estaba en ciernes.

Nuestra América, una y diversa, la reconocemos en las múltiples voces que se levantan y dialogan. Se ponen de pie los pueblos, y se saludan. "¿Cómo somos?", se preguntan, y unos a otros se van diciendo cómo son. En momentos en que la homogenización cultural y los fundamentalismos identitarios tensionan al mundo, uno de sus puntos de equilibrio está en la confianza que generan las relaciones e intercambios interculturales, que valorizan las diferencias por su capacidad para generar visiones más auténticas de nosotros mismos y de la humanidad toda. Con espíritu fraterno, los pueblos han de vivir criticándose, porque la crítica es la salud; pero con un solo pecho y una sola mente.

A la luz de la voluntad de nuestros pueblos por generar y gozar de mayores progresos en sociedades en paz, la misión tanto de los gobiernos y los organismos internacionales que conforman, así como de las organizaciones de la sociedad, debe estar dirigida hacia la búsqueda de nuevas opciones que

alinear el crecimiento económico con la cultura propia, amplia y abierta que nos distingue. La política debe inspirarse y corresponderse con lo mejor de nuestra cultura, porque en ella se renovará, fortalecerá y encontrará legitimidad.

Latinoamérica es una encrucijada del mundo.

Desde siempre, todo lo que sucede en el contexto global nos incumbe. Y la afirmación inversa también es verdadera. Hoy el mundo requiere de una Latinoamérica en crecimiento, diversa y democrática. Por esta creencia vivió José Martí y sobre ella nos dejó su legado.

Ahora, y sin dilaciones, tenemos la responsabilidad histórica de enfrentar la injusticia social, la pobreza, la marginalidad y las trabas para la participación, la inequidad en la educación y el trabajo, la corrupción, la violencia... en cada una de nuestras sociedades.

La construcción efectiva de la unidad política, social, económica de nuestra América, siguiendo el desafío pendiente.

En el nivel internacional los conflictos se expresan en el desequilibrio de poder entre naciones, de las posibilidades de intercambios, de reparto de la inmensa riqueza que la humanidad toda está creando y con la amenaza de la guerra, a la que debemos rechazar con decisión y firmeza.

Este desequilibrio, con sus facetas al interior de los países y en el plano internacional, siguiendo a Martí, sólo podremos superarlo desde el compromiso con nuestros pueblos en su trabajo de construcción de sociedades más justas y libres y en el diálogo respetuoso de las naciones.

Por este camino encontraremos el equilibrio de nuestra América, que no es otro que el camino del equilibrio del mundo.

Esta es la esperanza que da sentido y ánimo ante las dificultades y desafíos del presente.

Y por eso estamos aquí. ☉

Armando Hart Dávalos

**Intervención del Director de la Oficina del Programa
Martiano de la República de Cuba y Presidente del
Comité Organizador de la Conferencia**

Compañeros de la Presidencia,
Delegados e Invitados,

Vaya, en primer lugar, nuestro saludo y gratitud a todos los que desde diferentes confines de la tierra han llegado hasta aquí para honrar a la figura apostólica que fue José Martí en ocasión de su 150 aniversario. Asimismo, agradezco a los investigadores e intelectuales de nuestro país que nos acompañan su presencia y estrecha colaboración en los trabajos de la Conferencia.

En los inicios del siglo XXI tiene lugar la más profunda crisis moral en la historia de la llamada civilización occidental, la cual amenaza con desencadenar un proceso irreversible hacia la destrucción de la vida sobre la tierra. Los cubanos nos sentimos en el deber de contribuir, junto a todos los pueblos del mundo, a salvar para nuestros descendientes la inmensa riqueza que la historia natural y social ha venido forjando durante millones de años y que se ve hoy amenazada de muerte.

Si todos los seres inteligentes del mundo, independientemente de sus ideologías sociales, políticas, filosóficas o religiosas fuéramos capaces de asumir como deber sagrado de conciencia emprender acciones tendentes a conservar y enriquecer la inmensa herencia cultural recibida, habríamos cumplido con la más importante obligación que nos impone nuestra condición humana. Con esto lograremos la más elevada suma de felicidad personal que puede concebirse no solo para los más de seis mil millones de personas que habitamos el planeta, sino también para las generaciones venideras.

En la Europa de hoy se habla de renovar el pensamiento moderno desde sus fundamentos primigenios. Esto fue lo que hizo el Apóstol cubano en el siglo XIX, modernizarlo y proyectarlo en beneficio de todos los desposeídos del mundo. Es la única renovación posible.

Por estas razones hemos decidido conmemorar el 150 aniversario de su natalicio haciendo un llamado de alerta a todos los hombres y mujeres del planeta sin excepción, exhortándolos a un esfuerzo común por estudiar fórmulas justas y adecuadas sobre el equilibrio de las naciones y las colectividades a fin de enfrentar los desafíos del siglo XXI. Este compromiso lo sostenemos porque hemos recibido las enseñanzas de Martí y la cultura cubana de dos siglos en la cual hizo síntesis lo mejor de la cultura espiritual de la civilización nacida en el Mediterráneo hace más de dos mil años y que a finales del siglo XVIII y principios del XIX llegó a nuestro país a través de las ideas de la Ilustración y la Modernidad, más tarde renovadas y enriquecidas por el Apóstol.

En este encuentro damos comienzo a un diálogo sobre tan importantes cuestiones al cual nos proponemos darle continuidad propiciando que los comités organizados para esta Conferencia adquieran permanencia en todos los países y regiones con el propósito de promover, de modo sistemático, las ideas del equilibrio del mundo. A estos fines, les invitamos a desarrollar en el futuro investigaciones científicas y organizar coloquios en torno a los temas de carácter estratégico más candentes de la actualidad.

La idea martiana del equilibrio del mundo, bajo cuya advocación realizamos este Congreso, como toda su cosmovisión fundada en la integridad de los diversos órdenes de la realidad, procede de su concepción del equilibrio en cuanto ley matriz esencial que rige tanto para la naturaleza, el espíritu, el arte, la ciencia, la economía, las relaciones sociales y la política. Y como esta síntesis sólo es posible alcanzarla a escala social con una cultura volcada hacia la acción, José Martí la llevó al terreno de la educación y la política práctica.

Paso a presentarles las ideas claves de José Martí sobre el equilibrio del mundo.

En carta a Manuel Mercado de 18 de mayo de 1895, la cual quedó inconclusa por su muerte el día 19, señala que todo lo que ha hecho y haría sería para (cito) (...) impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América (Fin de la cita).

Ya habian expresado José Martí y el General Gómez en el Manifiesto de Montecristi (1895), mediante el cual se daban a conocer a los cubanos y al mundo los objetivos de la última contienda contra el colonialismo, ideas esenciales al respecto que mantienen una vigencia sorprendente en el mundo de hoy (cito)

La guerra de independencia de Cuba, nudo del haz de islas donde se ha de cruzar, en plazo de pocos años, el comercio de los continentes, es suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el heroísmo juicioso de las Antillas presta a la firmeza y trato justo de las naciones americanas, y al equilibrio aún vacilante del mundo.

Hay quienes pueden pensar que se trata de una utopía irrealizable en nuestra época puesto que las oligarquías norteamericanas alientan el terrorismo, especialmente el de estado, y la guerra criminal contra los pueblos de menor capacidad defensiva, pero precisamente por eso es más necesario que nunca estudiar las sabias advertencias de nuestro Apóstol, que llevan implícito, por su realismo, un mensaje al pueblo norteamericano. Así, refiriéndose a la contienda del pueblo cubano por su independencia señalaba que se hacía también para (cito) (... salvar el honor de la gran república del norte que en el desarrollo de su territorio -por desdicha, feudal ya, y repartido en secciones hostiles-hallará más segura grandeza que en la innoble conquista de sus vecinos menores). (Fin de la cita).

Es la visión martiana que deseamos llegue a todos los pueblos del mundo y en especial a la patria de Lincoln y de Emerson -a quienes tanto admiró nuestro Apóstol- una fórmula para Estados Unidos, el hemisferio occidental y el mundo actual.

Hay una expresión del Apóstol a la que es necesario extraer todas las consecuencias que encierra: (cito) Ser culto es el único modo de ser libre². (Fin de la cita).

Hoy se ha convertido en una apremiante necesidad definir qué es la cultura, porque es tal la fragmentación y dispersión que la larga evolución intelectual de la civilización occidental ha creado sobre la expresión cultura que para descubrir su verdadera naturaleza es indispensable ir a la génesis antropológica y al análisis de su evolución histórica y exaltar el concepto que la define como una segunda naturaleza, la creada por el hombre.

Las más importantes investigaciones de las disciplinas psicológicas, de la antropología y las ciencias del hombre han subrayado que el valor primigenio

esencial de la cultura es la justicia. Esta verdad se puede comprobar con el rigor del método científico más elevado que la civilización moderna ha exaltado a primer plano. La historia del mundo viene a confirmar también que allí donde avanzó la cultura, progresó la justicia, y a la inversa, donde retrocedió aquella, se limitó la cultura.

El trabajo y la justicia son los primeros acontecimientos de carácter cultural, surgen de esta manera las primeras ideas éticas y jurídicas necesarias para la justicia y la convivencia humana.

La facultad de asociarse de manera consciente se desarrolló en los hombres, lo que permitió distinguirlos del conjunto del reino animal. Con el desarrollo de la producción y de los medios para realizarla surgió la posibilidad de expropiar el trabajo de otros hombres lo que traía aparejado beneficios personales o de grupo. Se empezó a gestar la división entre explotados y explotadores. La tragedia se halla en que el hombre arrastra, a la vez, de sus ancestros prehistóricos a la fiera que según Martí todos llevamos dentro, pero agregaba el Apóstol que los hombres somos seres admirables que podemos ponerle riendas a la fiera. Las riendas son parte esencial de lo que llamamos cultura, que ha alcanzado los más altos niveles de creación espiritual con las limitaciones propias de cada tiempo histórico y del nivel de las fuerzas productivas.

En los dos últimos siglos, a partir de un impetuoso desarrollo económico, el capitalismo promovió la especialización del conocimiento en determinadas ramas, lo que trajo aparejado el aislamiento y la división del conocimiento en compartimentos estancos y la dispersión de los componentes de la cultura.

Los exégetas conservadores de la postmodernidad han acabado por pervertir las coordenadas que enlazan cultura, ética y desarrollo económico-social. El único modo que tiene la humanidad de evitar una catástrofe ecológica y social es saneando esta relación. Hoy se requieren con urgencia la integridad y la justicia, la cual se expresa en la cultura cubana como la más alta aspiración.

En la historia espiritual de occidente se plantearon de forma antagónica dos corrientes esenciales de su mejor tradición: una es la evolución del pensar científico y filosófico que concluye en su más alta escala en el pensamiento racional y dialéctico; y la segunda, la tradición del pensamiento utópico que tiene raíces asentadas en las ingenuas ideas religiosas de las primeras etapas de la historia humana y que en la civilización occidental se nutrió inicialmente, y en su ulterior evolución, de lo que conocemos por cristianismo.

Ambas líneas, necesarias para el desarrollo y estabilidad de las civilizaciones, han venido siendo desvirtuadas y tergiversadas a lo largo de la historia por la confusión, la torpeza y las ambiciones de los hombres. Unas veces cayendo en el materialismo vulgar y otras en el intento de situarse fuera de la naturaleza ignorando sus potencialidades creativas. Martí, en versos de profundo alcance filosófico señaló: Todo es hermoso y constante,/Todo es música y razón,/Y todo, como el diamante,/Antes que luz es carbón.

En nuestros días se habla de una llamada postmodernidad. A estas alturas de la historia existen dos formas de concebir un tiempo posterior a la edad moderna.

Una sería el caos postmoderno presente en la dramática realidad de hoy que amenaza con destruir la civilización que llamaron occidental e incluso a toda la humanidad. El proceso de fragmentación que el capitalismo y el imperialismo generó ha llegado ya al extremo de formular en la literatura y en la educación la tesis de que la historia no tiene ya más coherencia que la cronología de los hechos. Están más atrás no solo ya de Hegel sino de Herodoto, síntoma inequívoco de su decadencia intelectual.

Otra consiste en coronar la edad de la razón con principios éticos e iniciar la verdadera historia del hombre. Todo lo anteriormente creado quedará como prehistoria. Es la única forma racional de asumir un tiempo posterior a la modernidad.

Para llegar a la victoria definitiva de la razón es imprescindible desarrollar la facultad de asociarse con los demás hombres hacia fines que correspondan a intereses materiales y espirituales comunes. A ello se arriba orgánicamente con eso que llamamos amor y que es, con toda evidencia, fuerza real y objetiva de la vida y de la historia. Si no se alcanza tal comprensión y no se asume como dialéctica la relación entre las voluntades individuales y sociales (no pueden existir una sin la otra) la civilización moderna no podrá superar la grave situación que atraviesa, como ya señalamos.

Para enfrentar el drama hay que hacer un poco de historia. En la génesis de la civilización, la cultura se proyectó en tres planos esenciales: el lenguaje, en tanto transmisión del mensaje, la ética y el derecho. Es imprescindible que la transmisión del mensaje se ajuste a la verdad. Saben ustedes cómo se tergiversan por los medios de comunicación la transmisión de los mensajes. Aquí vale recordar lo expresado por José Martí acerca de las consecuencias de faltar a la verdad. Decía el Apóstol: (cito) (...) el que pone de lado, por

voluntad o olvido, una parte de la verdad, cae a la larga por la verdad que le faltó, que crece en la negligencia, y derriba lo que se levanta sin ella. (fin de la cita).

De la ética dijo el ilustre maestro cubano José de la Luz y Caballero, que la justicia es el sol del mundo moral. La tradición ética cubana ha sido fuerza decisiva que nos ha permitido llegar aquí. La confirmación de su valor práctico está en la victoria y permanencia de nuestra Revolución, nacida el 10 de octubre de 1868 y que hoy continúa.

Acerca del derecho, José Martí subrayó (cito) (... (la imposibilidad absoluta de un progreso, sin que antes se determinen de un modo fijo la legislación política y civil, en armonía con las cuales el progreso necesario se ha de hacer³ (fin de la cita). Expresó, además que con leyes vacilantes e inciertas, incierta y vacilante ha de ser forzosamente la situación del país que rijan. Postuló, asimismo, que (cito) El derecho mismo, ejercitado por gentes incultas, se parece al crimen⁴. (Fin de la cita).

Es indispensable que el derecho y la ética respondan a los intereses de todos los hombres y mujeres nacidos o por nacer. Digase hombre y se han dicho todos los derechos. El Benemérito de las Américas, don Benito Juárez, definió la paz como el respeto al derecho ajeno.

Hoy hablan de globalización y lo que hacen es fragmentar, dividir al mundo. Hay crímenes por doquier, se extiende socialmente la podredumbre, la corrupción, el latrocinio y todo género de atropellos de carácter ético. La dificultad mayor está en la necesidad de combatir el hambre, la miseria y el dolor humano frente a la acción egoísta de grupos privilegiados que están creando hoy el caos como parte del proceso de decadencia de la civilización occidental. Para enfrentar estos retos se necesita estudiar el papel que se le asigna a la educación, a la política culta y a las relaciones entre cultura y economía.

El equilibrio en el seno de nuestras sociedades no puede abordarse sin enfrentar el dolor humano. Las limitaciones actuales, bien evidentes, del sistema social dominante están en que han olvidado una parte fundamental de la realidad: el dolor humano. No hay realidad más importante y extendida en el orden social que la angustia y la miseria que está viviendo la inmensa mayoría de la población del globo y que mientras no se supere conducirá inexorablemente a desequilibrios sociales. Para hacerlo, es necesario promover la unidad de todos nuestros pueblos en su conjunto y en el seno de cada uno de ellos.

Para proyectarnos hacia el futuro tenemos que exaltar la importancia de la educación y de la política culta. Sobre la educación, el Apóstol nos habló de la necesidad de desarrollar la inteligencia a partir de la instrucción y de la formación de sentimientos de solidaridad humana. La política la concebía como un arte, la definió de esta forma: (cito)

La política es el arte de inventar un recurso a cada nuevo recurso de los contrarios, de convertir los reveses en fortuna, de adecuarse al momento presente, sin que la adecuación cueste el sacrificio, o la merma del ideal que se persigue, de cejar para tomar empuje, de caer sobre el enemigo, antes de que tenga sus ejércitos en fila, y su batalla preparada.

Esta idea es el aporte más original de Martí a la historia de las ideas políticas y se resume en el principio de superar radicalmente el divide y vencerás de la tradición conservadora y reaccionaria, y establecer el postulado de unir para vencer. La historia de nuestro país permite comprobar que esta concepción acerca de cómo hacer política está en el nervio central de la evolución cubana durante dos siglos. Ella la expresan, hay que decirlo aquí, en grado superior, José Martí y Fidel Castro. Pienso, en particular, que esta es la enseñanza principal que los cubanos deseamos se extraiga de los cincuenta años transcurridos desde el 26 de julio de 1953 hasta nuestros días. Unir para vencer es la clave de la política martiana que la generación del Centenario, bajo la dirección de Fidel Castro, exaltó al plano más alto durante la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI.

La unidad de los pueblos tanto en lo interno de las naciones como a escala internacional, nos lleva a un tema esencial: la ética. En los enfrentamientos sociales y económicos están presentes como telón de fondo las exigencias morales. El combate a la corrupción y a la degradación moral es la más inmediata exigencia que debe señalársele a la política práctica. Ética y justicia social relacionadas estrechamente constituyen la clave esencial para alcanzar el equilibrio. Esto sólo -como decíamos- es factible con la cohesión popular.

A su vez, es indispensable analizar la importancia determinante de la cultura en la historia económica del hombre en el pasado, en el presente, y sobre todo hacia el porvenir. Ha llegado el momento de asumir, en todo su alcance, que la cultura constituye el factor y el motor más importante en el desarrollo de la economía y de la sociedad. Para ello se impone realizar estudios económicos concretos que ayuden a demostrar el papel dinámico de la cultura

en la historia. Es la única forma de encontrar las vías para un nuevo pensamiento filosófico y de acción política a tono con los problemas del mundo actual.

El Centro Juan Marinello, institución de nuestro país encargada de realizar investigaciones culturales, ha iniciado una línea de investigación sobre el tema que acabamos de mencionar referente al peso de la cultura en la economía social.

Nos proponemos abordar estas ideas e iniciativas dentro de la Conferencia que iniciamos a partir de temáticas diversas como las siguientes:

- Los desequilibrios económicos.
- Los desequilibrios sociales.
- Los desequilibrios en la cultura y en las ideas.
- José Martí: figura histórica y literaria.
- José Martí y el equilibrio del mundo.

En cada tema de debate aspiramos a una descripción ajustada a lo real de las gravísimas contradicciones que se presentan y de sus dramáticas consecuencias, y encontrar, asimismo, posibles caminos de solución en los cuales la cultura debe desempeñar un papel decisivo.

El Presidente Fidel Castro ha dicho que existe el peligro de que las convulsiones económicas y sociales lleguen y no exista un programa para enfrentarlas. La gravísima situación de muchos países lo confirma. Se revela, por ejemplo, en la dramática realidad actual de Argentina. Para elaborar estos programas es necesario estudiar, sin traba ideológica alguna, las mejores ideas expuestas por las grandes personalidades de la historia universal sobre estos temas sin exclusiones.

Muchos sabios han sido acusados de dogmáticos, pero nada más alejado de la visión de un sabio que la rigidez en el pensamiento. Realmente el dogmatismo proviene de quienes los han interpretado, adjudicando al sabio lo que ellos mismos piensan.

Los grandes humanistas de la historia han hecho aportes con su inmenso saber a la ciencia, a la educación, la cultura y a la política. Hoy resulta indispensable hacer una selección de todos los pensamientos sin encasillamientos. Para tales propósitos, los cubanos asumimos, desde principios del siglo XIX, lo que llamamos métodos electivos, los cuales comenzaron a plantearse desde tiempos tan remotos como los de José Agustín Caballero, es decir, desde los comienzos de la decimonónica centuria.

El equilibrio del mundo sólo es posible lograrlo con métodos, formas y propósitos bien diferentes a los de antaño. Veamos:

Si tras Waterloo se alcanzó determinada estabilidad profundamente reaccionaria entre los estados de Europa en lo que se llamó Santa Alianza, y si de manera similar ocurrió en 1917 con la Liga de las Naciones, y después de la Segunda Guerra Mundial con la creación de las Naciones Unidas, hoy, más de 50 años después, no puede alcanzarse con un simple acuerdo entre estados. Hay que buscar el equilibrio ente las naciones, las colectividades humanas, los grupos étnicos y sociales.

Defender la identidad de cada nación, pueblo y colectividad humana, proteger y exaltar el derecho de todas ellas a alcanzar una civilización material y espiritual superior, garantizar el principio de que la universalidad se comprenda como complejo de identidades, es decir, la lesión de una de ellas afecta el carácter universal del conjunto. Para esto hacen falta la ética y el derecho.

A fines del siglo XIX, José Martí advirtió que como se hacía inevitable la existencia de países más poderosos, lo conveniente era que las potencias fueran varias para que entre sí se equilibraran. Este siempre inestable equilibrio es lo que en nuestros días se ha hecho ostensible. Defenderlo sobre el fundamento de la mejor tradición jurídica y ética de la civilización occidental implica, de hecho, asumir una posición revolucionaria.

Los principios contenidos en la Carta de las Naciones Unidas y su sistema de instituciones, especialmente la UNESCO, constituyen un elemento esencial para procurar el equilibrio del mundo. Obsérvese cómo las oligarquías están violando hoy las bases jurídicas de la civilización moderna, es decir, la más alta creación del derecho internacional.

He ahí la importancia de defender la autoridad de la ONU que, con imperfecciones, constituye la más alta creación humana en el sistema de derecho internacional. Hay que respetar a la ONU y, a la vez, plantear con inteligencia y valor la necesidad de modificaciones tales como darle una mayor autoridad a la Asamblea General y permitir una democratización del trabajo del Consejo de Seguridad. Hay que fortalecer la cooperación entre todas las naciones y promover los programas y acciones multilaterales. El multilateralismo debe favorecer una convivencia pacífica y civilizada entre todos los pueblos y países con independencia de su tamaño, sistema socioeconómico, nivel de desarrollo y su poderío militar.

El principio de autodeterminación de los Estados y de plenitud de soberanía nacional, el respeto irrestricto a la identidad cultural de cada pueblo y la más amplia libertad de intercambio y comercio, de modo que ningún país por capricho o por veleidades de su política doméstica pueda imponer legislaciones punitivas a otros que no responden a sus patrones dogmáticos, son cuestiones a concretar en la cultura ética que debe predominar en el concierto universal de naciones y sociedades.

En el plano jurídico y político internacional esta posición es irrefutable. En el terreno económico no podemos admitir que se nos arrebaten los recursos nacionales por potencias o países extranjeros. Cualesquiera sean los criterios que se tengan sobre el socialismo o el capitalismo, hay un principio irrenunciable: la defensa de la soberanía nacional y de los intereses económicos de cada país. Por ahí hay que empezar.

Con el pensamiento de José Martí podemos llegar a programas inspirados en estos principios.

Lo original en el Apóstol cubano está en que asumió el inmenso saber universal, lo volcó hacia la acción política, lo expresó en planos más altos y creativos de la literatura y los orientó a favor del equilibrio del mundo sobre el fundamento de la justicia, y en primer lugar de los pobres, que son quienes más sufren. Recordemos: (cito) Con los pobres de la tierra/ Quiero yo mi suerte echar. Y como la justicia constituye la categoría principal de la cultura el pensamiento de Martí trasciende su tiempo y se convierte en guía esencial para alcanzar el equilibrio del mundo en el siglo XXI.

Martianos:

Quienes con torpeza y maldad y desde una religiosidad profundamente reaccionaria hablan de un eje del mal, los invitamos a que estudien la historia de Cuba en su lucha contra el colonialismo español primero y contra el imperialismo después, y aprenderán, de manera detallada y profunda, que la maldad de los regímenes despóticos se identificaba con su estupidez. Hay que responderles a estos modernos inquisidores con el refranero popular: Dios ciega a quien quiere perder.

El problema se ha hecho cada vez más agudo precisamente por el dominio que ejercen las minorías poseedoras de los grandes medios de producción, de las nuevas tecnologías y en especial de los instrumentos de difusión y promoción a escala nunca vista antes.

No rechazamos estos avances, rechazamos la forma inmoral con que se emplean. Vayamos de nuevo al Apóstol. Él relacionaba la maldad con la estupidez y la bondad con la inteligencia. A eso aspiramos, a exaltar la inteligencia a los planos más altos sobre el fundamento de estimular el espíritu asociativo en el que, para Martí, está en el secreto de lo humano.

Sabemos, como hemos dicho, los peligros y los obstáculos, pero no hay más alternativa: o los hombres y las mujeres del siglo XXI toman el camino del amor y la inteligencia, o todo estará perdido. La alternativa es bien evidente: si los intereses oligárquicos no tienen la cultura para entender y facilitar soluciones los pueblos las encontrarán sin contar con ellos. El cambio es inevitable, puede ser más o menos dramático, pero la historia muestra que cuando los poderosos se aferran torpemente a los intereses creados, acaban perdiéndolo todo. Los pueblos van a decir, en definitiva, la última palabra. Otro mundo es posible.

Recordemos un pensamiento de Fidel Castro: El gran caudal hacia el futuro de la mente humana consiste en el enorme potencial de inteligencia genéticamente recibido que no somos capaces de utilizar. Para tan alto objetivo debemos proponernos estimular la inteligencia y la bondad. Proclamamos, con Martí, nuestra fe en el mejoramiento humano, en la vida futura y en la utilidad de la virtud. En el mundo de estos días, se pueden comprobar de muy diversas maneras las situaciones descritas. Nada lo evidencia tanto como la acción criminal que la más alta oligarquía imperialista está planeado contra Irak. Nunca, o pocas veces ha quedado tan al descubierto que los intereses económicos más egoistas de los grupos privilegiados tratan de imponerle al mundo la guerra. Ya se puede apreciar en forma descarnada. Se han quitado todos los ropajes porque carecen de la cultura para vestirse, andan desnudos por el mundo, desnudos de cultura.

Es estimulante para nosotros ver cómo se ha elevado la conciencia contra la guerra en los propios Estados Unidos. Si esto es sin haber comenzado, calculemos lo que será cuando comience. También se están revelando muchas de estas afirmaciones en la forma inculta y criminal con que operan los reaccionarios contra la República Bolivariana de Venezuela, y es alentador que el Presidente Chávez esté enfrentando, con éxito, una batalla de masas y con los principios ideológicos y morales de la mejor tradición occidental. Apoyarlos en este momento es indispensable para todos los que luchamos por la paz y por un futuro mejor para la humanidad. Es también muy interesante

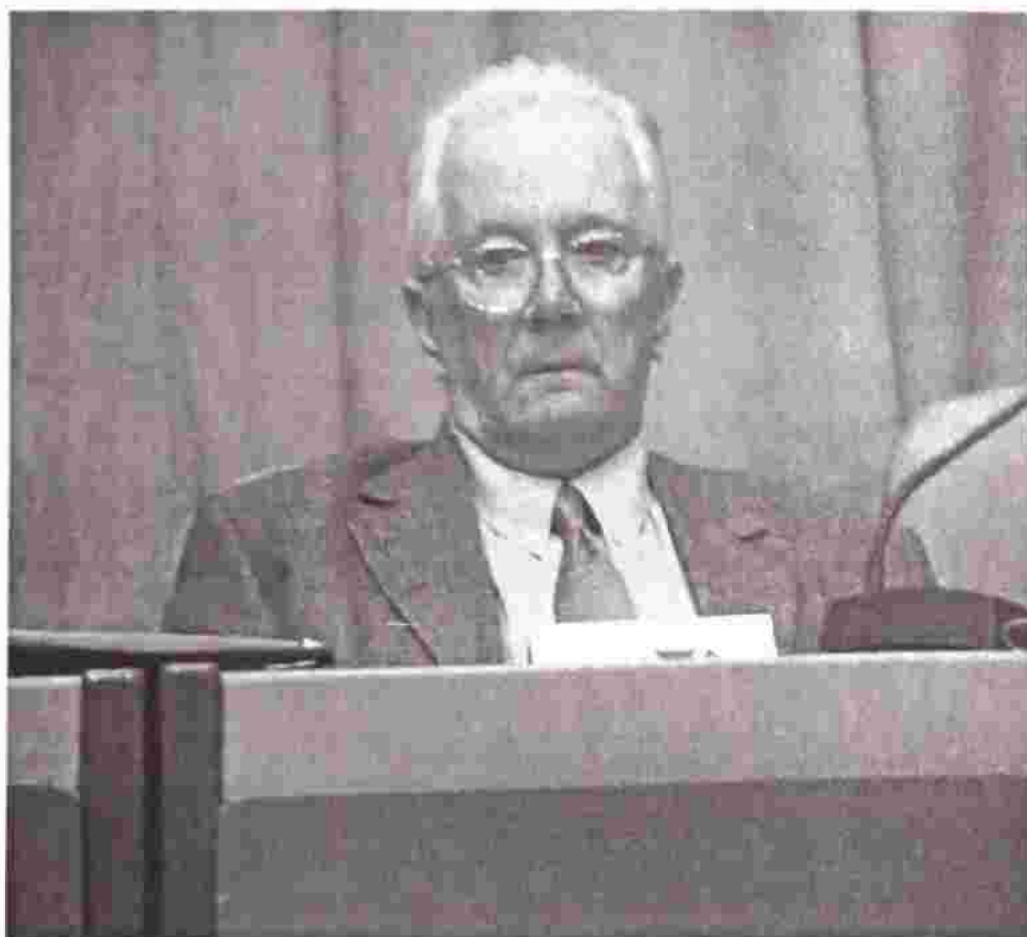
observar la enorme repercusión que han tenido los Foros de Porto Alegre y en especial el que se está celebrando en este momento. Martí también está en el corazón de este foro social.

Enlazar el pensamiento martiano con los grandes movimientos de masas que se vienen desarrollando en el mundo deber ser propósito de todos aquellos que hayan entendido la esencia del pensamiento del Héroe Nacional Cubano.

Defendamos la inmensa creación forjada por la evolución natural que nos elevó a la condición humana y la riqueza cultural que el hombre ha creado durante milenios de historia, como compromiso de honor con nuestros más ilustres antecesores, con la humanidad de hoy y de la que formarán parte nuestros hijos y descendientes, y hagámoslo tomando como bandera la fórmula del amor triunfante que postuló el Apóstol de Cuba y América, ese hombre inmortal cuyo 150 aniversario estamos recordando, y así asumiremos el más honroso papel que puede ejercer el hombre sobre la tierra.

Muchas gracias. ☉

Intervenciones Especiales



Andre Gunder Frank
Alemania

Paper Tiger, Firey Dragon

With the end of the cold war in 1989 and the subsequent decline of Russia as a serious immediate contender, as well as the decline during the 1990s of the hype of JAPAN AS# 1 [Vogt 19xx], two other regions, states and powers came into contention. One is the United States whose fortunes and prospects seemed to have declined after 1970 but recovered in the 1990s; and even so it is a Paper Tiger. The other is East Asia, despite its post 1997 crisis, and especially China - the Firey Dragon. In global terms, we could regard this as a process of continued shift of the world center of gravity westward around the globe, from East Asia/China to Western Europe, then across the Atlantic to the United States, and there then from the eastern to the western seaboard, and now onwards across the Pacific back to East Asia, as observed in my "Around the World in Eighty Years" [Frank 2000]. Let us inquire further into the so far last part of this historical process.

Paper tiger - the United States in the world

What is the basis and security of the United States position and power in the world? The answer is the twin pillars of the Dollar and the Pentagon. The dollar is a paper tiger - literally so, much more than when Mao applied this term to the US. The Pentagon's strength and mobility is dependent on the dollar, and in turn supports it. But the two supporting towers of the US are also its two Achilles heels. Through them, like the twin towers of the World Trade Center in New York, the entire US edifice can come crashing down in one morning - not by terrorism but through the operation of the financial

markets in the world economy and the ill-advised policies of the United States government itself.

The US still has the world's largest economy, which saw boom times during much of the 1990s, and it has unrivalled military power exceeding the total of the next dozen or more military powers combined. Moreover, the present Bush administration makes use of both of them in unilateral policies to impose its will on the rest of the world, friend and foe alike, to all of which Bush threw down the gauntlet of "you are either with us or against us." With means you do as we say, and against means you are under threat to be destroyed economically and politically, as well as militarily if we wish. In case there be any doubt about our intentions and capabilities, Russia and Argentina are prime examples on the economic front as are Iraq through the boycott, Serbia and Afghanistan are so on the military front as well. The latter - but really both - are what President Bush father called THE NEW WORLD ORDER when he bombed Iraq in 1991. I termed it THIRD WORLD WAR in two senses, one that it takes place in THE THIRD WORLD and secondly that this war against the Third World constitutes a THIRD World War [Frank 1991].

The prosperity and welfare of the American people rests primarily on its position in the world today as Britain's did in the nineteenth century. That observation is fundamentally different from the political and media hype about the sources of American exceptionalism that are supposedly in its genius, morality, productivity, and other characteristics that allegedly differentiate America from the rest of the world. On the contrary, America rests on two - maybe three- pillars: 1. The DOLLAR as the world currency whose monopoly privilege the US has to print at will, and 2. The PENTAGON with its unrivalled military capacities. 3. A third pillar perhaps is the government, educational and media fed IDEOLOGY that obscures these simple facts from public view. Moreover each supports the other. It costs dollars to maintain the Pentagon, its bases in 80 countries around the world, and the deployment of its military forces around the globe. Military expenditures are the prime causes of the twin American deficits, in the federal budget and in the balance of trade. Conversely, Pentagon strength helps sustain global confidence in the dollar.

But this same mutual reliance for strength therefore also constitute two mutually related American Achilles heels. The dollar is literally a Paper Tiger

in that it is printed on paper whose value is based only on its acceptance and confidence in the same around the world. That confidence can decline or be withdrawn altogether almost from one day to the next and cause the dollar to lose half or more of its value. Apart from cutting American consumption and investment as well as dollar-denominated wealth, any decline in the value of the dollar would also compromise US ability to maintain and deploy its military apparatus. Conversely, any military disaster would weaken confidence in and thereby the value of the dollar. Indeed, at the 2003 World Economic Forum in Davos, the assembled world political and business elites expressed very serious fears that the mere deployment of the US military, e.g. against Iraq, would bring on a world depression. TIME Magazine this week reports on a comprehensive study of the US airline industry, which concludes that a war against Iraq would drive half of it into immediate bankruptcy. If so, what of still weaker non-American airlines? The insecurity that comes with military saber rattling and threats undermine confidence in the dollar and put brakes on investment. And no amount of ideology is sufficient completely to obscure that economic situation.

In fact, the world already is in depression, from which so far only the United States is substantially and Canada and Western Europe partially exempt. And the latter is so, because of the privileged position of especially the American economy within the global one, from whose misfortune Americans have been deriving the benefits of that position, which to repeat is essentially derived from the privilege of printing the world currency with which Americans can first buy up the production of the rest of the world at depressed deflationary prices and then have the same dollars be returned from abroad to be invested in Wall Street and US Treasury certificates for safe-keeping and/or higher earnings than are available elsewhere.

In the mid 1980s James Tobin [the inventor of the Tobin tax on financial [transactions] and I were to my knowledge the only ones already to published predictions of DE-flation as the coming world economic danger. Economic policy makers however ignored these warnings and this risk [not really risk, but necessary consequence] while continuing their policies designed to fight IN-flation. Nonetheless, since then commodity prices have fallen sharply and consistently and more recently industrial prices have fallen as well. Moreover in WORLD economic terms, high inflation in terms of their national currencies [pesos, rubles, etc.] and their sharp DEVALUATION against the DOL-

LAR world currency has been an effective de facto major DE-flation in the rest of the world. That has reduced their prices and made their exports cheaper to those who buy their currencies with dollars, primarily of course consumers, producers and investors in - and from ! - the United States. These additionally, which is hardly ever mentioned, can and do buy up the rest of the world with dollars that "cost" only their printing and distribution, which for Americans have virtually no cost. [The \$ 100 dollar bill is the world's most used cash currency on which runs the entire Russian economy, and there are two to now three times as many of them circulating outside as inside the US]. The American boom and welfare and then "balanced" federal budget 1992-2000 Clinton administration, contrary to its populist claims, only happened to coincide with this boom. The also same 8 year long prosperity of the United States was entirely built on the backs of the terrible depression, deflation and thus generated marked increase in poverty in the rest of the world. During this one decade, production declined by over half in Russia and Eastern Europe and life expectancy in Russia declined by 10 - ten - years, infant mortality, drunkenness, crime and suicide increased as never before in peacetime. Since 1997, income in Indonesia declined by half and generated its ongoing political crisis. That is dissipation of entropy generated in the US and its export abroad to those who are obliged to absorb it in ever greater DISorder. It would be difficult to find better examples - except the destruction of the entire society in Argentina, Rwanda, Congo, Sierra Leone, previously prosperous and stable Ivory Coast - not to mention the countries that have been visited by destruction through American military power.

All this has among others the following consequences: in the US. it can export inflation that would otherwise be generated by this high supply of currency at home, whose low rate of inflation in the 1990s was therefore no miracle result of domestic "appropriate" Fed monetary policy. The US has been able to cover its twin balance of trade and budget deficits with cheap money and goods from abroad. The US trade deficit is now running at approximately 400 billion dollars a year and still growing. Of that, 100 billion are covered by Japanese investment of their own savings in the US that saves nothing and which the Japanese may soon have to repatriate to manage their own banking and economic crisis - especially if an American war against Iraq causes a never temporary spike the price of oil on whose import Japan is so dependent. Another \$ 100 billion comes from Europe in the form of vari-

ous kinds of investment, including direct real investment, which could dry up as the European recession continues, the Europeans become exasperated with American policy, or they have any number of other reasons to reduce their dollar reserves and put them into their own Euro currency instead. A third 100 billion is supplied by China, which first sells the US its cheap manufactures for dollars and then accumulates those dollars as foreign exchange reserves - thus in effect giving away its poor producers' goods to rich Americans. China does this to keep its exports flowing and its industries going, but if it decided to devote these goods to expanding its own internal market more, its people would gain in income and wealth, and the United States would be out of luck. The remaining \$ 100 billion of deficit are covered by other capital flows, including debt service from the poor Latin Americans and Africans who have paid off the principal of their debts already several times over and yet keep increasing the total amount owed by rolling it over at higher rates of interest. The idea of declaring US chapter 11 or 9 type insolvency is however finally catching on.

Thus, deflation / devaluation elsewhere in the world has like a magnet attracted speculative financial capital from the rest of the world - both American owned and foreign owned - into US Treasury certificates [stopping up the US budget deficit] and into Wall Street. That is what fed and supported its 1990s bull market, which in turn has increased, supported and spread wider a speculative and illusory increase in wealth for American and other stock holders and through this also illusory 'wealth effect' has supported higher consumption and investment. The subsequent and present bear market decline in stock prices nonetheless is a still a profit boon for enterprises who issued and sold their stocks at bull market high and rising stock prices. For they are now buying back their OWN stocks at what for them are bargain basement low prices, which represent an enormous profit for them at the expense of small stock holders who are now selling these stocks at low and declining prices. The US 'prosperity' now rests on the knife edge also of an unstable enormous domestic corporate and consumer [credit card, mortgage and other] debt.

Moreover, the US is also vastly over-indebted to foreign owners of US Treasury certificates, Wall Street stock and other assets, which can be called in by foreign central banks who have been keeping reserves in US dollars and other foreign owners of US debt. Indeed, it is the very US policy that has

contributed so much to destabilization elsewhere in the world [e.g. through the destabilization of Southeast Asia that undermined the Japanese economy and financial system even more than it would otherwise have been] that now threatens and now soon makes much more likely that especially Japanese and European holders of US debt must cash it in to shore up their own ever more unstable instable economic and financial systems. The liabilities of the US to foreigners now equal two thirds of annual US GNP - and therefore can and will never be paid off. However any hick in rolling this debt over and over, can result in foreign attempts to get out as much money as they can - resulting in a crash of the dollar.

Another major consequence is that the US - and world! - economy is now in a bind from which it most probably can NOT extricate itself by resorting to Keynesian pump priming and much less to full scale macro-economic policy and support of the US and Western/Japanese economy, as the Carter and Reagan administrations did. Military Keynesianism, disguised as Friedman/Volker Monetarism and Laffier Curve Supply-Sideism, was begun by Carter in 1977 and put into high gear in 1979, when Carter the Fed was run by Carter appointee Paul Volker, who in October 1979 switched Fed monetary policy from high money creation / low interest price thereof to attempted low money creation / high interest [to 20 percent monetary!] to rescue the dollar from its 1970s tumble and attract foreign capital to the poor US. At the same time, Carter began Military Keynesianism in June 1979, which was then escalated further by President Reagan In that they the succeeded.

It is highly unlikely however that analogous policies could succeed again now. The US would need to invoke the same re-inflationary policy again for itself and its allies, now but it can not do so! The Fed has already lowered the interest rate so far that it cannot go much lower and is not likely to stimulate investment by doing so. On the other hand, raising the interest rate to continue to attract funds from abroad would risk choking off all domestic investment and working capital. Brazil tried that, admittedly with extravagant monetary interest rates at 60 percent to attract foreign capital, and ruined its domestic economy.

The US may [should? must ??] now attempt a repeat performance of the 1980s to spend itself and its allies [now minus Japan but plus Russia?] out of the present and much deeper world recession and threatening globe encompassing depression. The US would then again have to resort to massive

Keynesian deficit [using September 11 as a pretext for probably military] RE-flationary spending as the locomotive to pull the rest of the world out of its economic doledrums. However, the US is already the world consumer of last resort, but it can be so with the savings, investments and cheap imports from abroad, which themselves form part of the global economic problem.

Moreover, to settle its now enormous and ever growing foreign debt, the US may chose also to resort to IN-flationary reduction of the burden to itself of that debt and its also ever growing foreign debt service. But even the latter could - in contrast to the above summarized previous period- NOT avoid generating a further SUPER trade balance particularly if market demand falls further and pressure increases abroad to export to the US demand/er of last resort. But this time, there will be NO capital inflows from abroad to rescue the US economy. On the contrary, the now downward pressure to devalue the US dollar against other currencies would spark a capital flight from the US, both from US Government bonds and from Wall Street where significant stock price declines generate further price declines and deflation in world terms even if the US attempts domestic inflation.

The price of oil is yet another fly in the political economic ointment, whose dimension and importance is inversely proportional to the health or illness of the ointment itself. And today that is quite sick and deteriorating already. The world price of oil has always been a two edged sword whose double cutting edges can be de-sharpened with the help of successful alternative economic and price policies. On the one hand, oil producing economies and states and their interests need a minimum price floor to produce and sell their oil instead of leaving it underground and also postponing further oil productive investment while waiting for better times. The US is a high cost oil producer. A high oil price is economically and politically essential also for important states like Russia, Iran and especially Saudi Arabia, as well as US oil interests. On the other hand, a low price of oil is good for oil importing countries, their consumers including oil consuming producers of other products, and supports state macro economic policy, eg in the US, where low oil prices are both good politics and good for the economy. These days, the high/low price line between the two seems to be around US\$ 20 a barrel - at the present value price of the dollar! But nobody seems to be able to rig the price of oil at that level. The present conflict, long since no longer within OPEC, is primarily between OPEC that now sells only about 30 to 40 percent of the

world supply and other producers that supply 60 percent, today especially Russia but also including the US itself as both a significant producer and a major market, although that is increasingly shifting to East Asia. Recession in both and the resultant decline in demand for oil drags its price downward. US strategy and wars against Afghanistan and Iraq is to gain as much CONTROL of oil as it can and for now to stare as little of it as it must with Russia in Central Asia, Caspian Sea and Persian Gulf regions. And that control, even if it cannot control the price of oil, is to be used as an important geopolitical economic lever to manipulate against US oil import dependent allies in Europe and Japan and ultimately its strategic enemy in China.

For US Keynesian spending re-inflation as well as in-inflation can no longer put the floor under the price of oil needed today and tomorrow. No policy, but only recovery generated world market demand and/or limitations in the supply of oil - can now provide a floor to and prevent a further fall in the price of oil - and its deflationary pull on other prices. And further deflation in turn will increase the burden of the already vastly over-indebted US, Russian and East Asian, not to mention some European and Third World, economies.

Thus the political economy of oil is likely to add to further deflationary pressure. That would - indeed already does - again significantly weaken oil export dependent Russia. But this time it would also weaken US oil interests and their partners abroad, especially in Saudi Arabia and the Persian Gulf. Indeed, the low price of oil during the 1990s has already transformed the Saudi economy from erstwhile boom to a bust. That has already generated middle class unemployment and a significant decline in income that has also already generated widespread dissatisfaction and now threatens to do so even more at precisely the time when the Saudi monarchy is already facing destabilizing generational transition problems of its own. Moreover a low oil price would also make new investment unattractive and postpone both new oil production and eliminate potential profits from laying new pipelines in Central Asia.

Indeed, there is an even more immediate urgent need for the US to control Iraqi oil reserves, the second largest in the region and the most under-drilled with a large capacity to increase oil production and drive down prices. But that is not all or even the heart of the matter. Many people were surprised when President Bush added Iran and North Korea to his "axis of evil." Though they may not be so surprised at American efforts to promote a coup and change

of regime in Venezuela, which supplies about 15 percent of US imports. So what do these countries have in common, many people ask. Well, three of them have oil, but not North Korea. So what is its threat that puts it in Bush's axis. Surely not geography or alliances [Iraq and Iran were mortal enemies, and North Korea does not play ball in their league. The answer is simple and resolves not only that puzzle but what could otherwise appear as a rather confused and confusing US foreign policy: [1.] Iraq changed the pricing of its oil from dollars to Euros in 2000. [2] Iran threatens to do so. [3] North Korea has changed to deal only in Euros. [4] Venezuela has withdrawn some of its oil from dollar pricing and is instead swapping it for goods with other third world countries. Besides an old friend of mine, Venezuela's Fernando Mires at OPEC headquarters in Vienna, proposed that all of OPEC should switch from pricing its oil in dollars to pricing it in Euros! Nothing else, no amount of terrorism, could be more threatening to the US; for any and all of that would pull all support out from under the dollar as oil importers would no longer buy dollars but instead Euros to buy their oil. Indeed they would want also to switch their reserves out of the dollar and into the Euro. Iraq already gained about 15 percent with its switch as the Euro rose against the dollar. And besides, the Arab oil states who now sell their oil for paper dollars would be unlikely to continue turning around and spending them again for US military hardware. It is this horrific scenario that US occupation of Iraq is designed to prevent, with Iran next in line. Curiously, this oil-dollar-euro "detail" is never mentioned by the US government or media. No wonder that major European states are opposed to Bush's Iraq policy, which is supported only by the UK, which is a North Sea oil producer itself. Simple how one little piece of incidental information can make the other pieces of the entire jig-saw puzzle fall into place!

All of these present problems and developments now threaten to [will?] pull the rug out from under US domestic and international political economy and finance. The only protection still available to the United States still derives from its long since and still only two pillars of the "NEW WORLD ORDER" established by President Bush father after "Bush's Gulf War" against Iraq and the dissolution of the Soviet Union in 1991. President Bush son is now trying to consolidate his father's new world order [no doubt with the latter still as a power behind the throne] beginning with the WAR

AGAINST AFGHANISTAN and threatening once again against Iraq, and the Bush-Putin effort now also to construct a US-Russian Entente - or is it Axis.

The dollar pillar is now threatening to crumble, as it already did after the Vietnam War but has so far remained standing through three decades of remedial patch work. But as we have seen, the US is now running out of further economic remedies to maintain the dollar pillar upright. It's only protection would be to generate serious inflation in the short run by printing still more US dollars to service its debt, which would then undermine its strength and crack the dollar pillar and weaken the support it affords still more.

That would leave only the US military pillar to support US political economy and society. But it and reliance on it also entails dangers of its own. Visibly, that is the case for such as Iraq, Yugoslavia, and Afghanistan and of course all others who are thereby deliberately put on notice to play ball by US rules in this new world order on pain of eliciting the same fate for themselves. But the political blackmail to participate in the new world order on US terms also extends to US - especially NATO - allies and Japan. It was so exercised in the Gulf War [other states paid US expenses so that the US made a net profit from that war], the US war against Yugoslavia in which NATO and its member states were cajoled to participate, and then by the War against Afghanistan as part of President Bush's new policy pronouncement. He used the early Cold War terminology of John Foster Dulles] that "You Are Either With Us Or Against Us"] But US reliance on this, the then only remaining, strategy of military political blackmail can also lead the US to bankruptcy as the failing dollar pillar fails to support it as well; and it can come also to entail US "OVERSTRETCH" in Paul Kennedy terms and "BLOWBACK" in CIA and Chalmers Johnson terms.

In summary and plain English, the US has only two assets left to rely on, both admittedly of world importance, but perhaps even so insufficient. They are the dollar and its military political assets. For the first, the economic chickens in the US Ponzi scheme pyramid of cards are now coming home to roost even in the United States itself.

The second pillar is now in use to prop up the new order the world over. Most importantly perhaps is the now proposed US/Russia entente against China instead of [or to achieve?] a US defense against a Russia/China[and India?] entente. The NATO War against Yugoslavia generated moves toward the latter, and the US War against Afghanistan promotes the former]. God/Allah

forbid that any of these nor their Holy War against Islam blow us all up or provoke others to do so.

However that may be, US imperial political military blackmail may still blowback on the United States also, thus not out of strength but out of the weakness of a truly Paper Tiger. So who shows any strength? The Chinese Dragon!

Firey Dragon:- China in East Asia

That process, a financial and economic crisis erupted in East Asia in 1997 and brought evident relief to many observers in the West. As a result and misled by day-to-day press media reports and short term business and government analysis and policy, even "informed" public opinion in the West changed again. Now the former "East Asian Miracle" is said to have been no more than a mirage, a dream for some and a nightmare for others. The previously supposed explanations and sure-fire strategies of success are being abandoned again as quickly as they had come into fashion. We hear less about Asian values or guarantees from the magic of the market and no more security from state capitalism. So much the better I would say, since these supposed explanations and correct policies were never more than ideological shams anyway.

The historical evidence presented in this book shows that no one particular institutional form or political economic policy offers or accounts for success [nor failure!] in the competitive and ever changing world market. The contemporary evidence shows the same. In that respect, Deng Xiaoping's famous aphorism is correct. The question is not whether cats are institutionally, let alone ideologically, black or white; the real world issue is whether or not they catch economic mice in competition with others in the world market. And that depends much less on the institutional color of the cat than it does on its opportune position in the world economy at each particular place and time. And since the obstacles and opportunities in the competitive world market change over time and in place, to succeed the economic cat, no matter what its color, must adapt to these changes or fail to catch any mice at all. Among these different institutional forms including relations among state-finance-productive and sales organizations, perhaps the most attention and positive evaluation has been devoted abroad to those of Korea and then of Japan but also of Greater China including its vast network of overseas Chinese. But the

very fact that they differ, and in Taiwan, Singapore, Malaysia, Indonesia and elsewhere as well, should already forewarn us against privileging one institutional form over all others.

At best and that is already very much, the evidence is that none of these institutional forms is necessarily an impediment or insurmountable obstacle to success on the domestic, regional and world market. Most noteworthy perhaps in view of the widespread Western propaganda about its own alleged virtues is the demonstrated fact that no Western model need or should be followed by Asians in Asia or even elsewhere.

The significance of position and flexible response in the world economy is particularly important during periods of economic crisis B phase that is in Chinese of [negative] danger and [positive] opportunity. In the present economic crisis so far, the focus has been far too predominantly on its undoubtedly serious negative consequences. But the opportunities it poses have received insufficient attention, except perhaps in the United States and China, both of which are seeking to reap competitive advantages from the political economic problems and alleged meltdown of Japan, Korea, and Southeast Asia.

But the dismissal of East Asian and particularly Chinese economic strengths and prospects may be premature and certainly is based on a shortsighted neglect of the historical evidence as presented in *ReORIENT* and further pursued in this book and on a serious misreading of the contemporary evidence. I believe that this latest quick dismissal of Asia is mistaken for the following reasons among others:

1] Since Asia and especially China was economically powerful in the world until relatively recently, and new scholarship now dates the decline as really beginning only in the second half of the nineteenth century, it is quite possible that it may soon be so again. Contrary to the Western mythology of the past century, Asian dominance in the world has so far been interrupted by an only relatively short period of only a century or at most a century and a half. The oft-alleged half century or more decline of China is purely mythological.

2] Chinese and other Asian economic success in the past was not based on Western ways, and much recent Asian economic success was not based on the Western model. Therefore, there is also no good reason why Japanese or other Asians need or should copy any Western or other model. Asians can

manage their own ways and have no good reason to now replace them by Western ones as the alleged only way to get out of the present economic crisis. On the contrary, Asian reliance on other ways is a strength and not a weakness.

3] The fact that the present crisis visibly spread from the financial sector to the productive one does not mean that the latter is fundamentally weak. On the contrary, the present crisis of overproduction and excess capacity is evidence of the underlying strength of the productive sector, which can recover. Indeed, it was excess capacity and productivity leading to over-production for the world market that initiated the financial crisis to begin with when Asian foreign exchange earnings on commercial account were no longer able to finance its service of the speculative short run debt.

4] Not that economic recessions will or can be prevented in the future. They never have been prevented in the past even under state planning in China or the Soviet Union. More significant is that this is the first time in over a century that a world recession started not in the West and then moved eastward, but that instead it started in the East and then moved around the world from there. And that was precisely because as per # 3 East Asian and particularly Japanese, Korean and then Chinese productive and export capacity had grown so MUCH. This recession can therefore be read as evidence not so much of the temporary weakness as of the growing basic economic strength of East Asia to which the center of gravity of the world economy is now shifting back to where it had been before the Rise of the West.

5] The recession in the productive sector was short, especially in Korea, and so far absent in China. But it was also severe, especially in Indonesia. And the shock-waves from the financial sector to the productive, consumer and political ones were visibly - and to all but the totally blind, intentionally - exacerbated by the economic shock policies imposed on Asian governments by the IMF as usual following the dictates of the U.S. Treasury, which systematically represents American financial interests at the expense of popular ones elsewhere around the world. The former World Bank Vice-President, member of the US President's Council of Economic advisers and now Nobel Prize laureate in economics, Joseph Stiglitz [2002], has given us an insider's view of these intentional events in his GLOBALIZATION AND ITS DISCONTENTS.

That also permitted Western interests to take advantage of declines in productive and financial strength in Korea and elsewhere to buy up assets at bargain-basement fire-sale prices. Even so the underlying strength of the Korean economy was such that the foreigners were even then unable to alter the financial, productive, ownership and state structure significantly to their favor. The Korean productive and financial machine soon recovered again to forge ahead, but now with a costly lesson well learned. The lesson must have been learned elsewhere as well by comparing how relatively unscathed China and Malaysia [and as already mentioned for different reasons Korea] emerged from the financial crisis. They maintained controls over capital exports, compared to those countries that succumbed to the IMF and its lethal medicine by permitting a speculative capital outflow, which destroyed their productive apparatus and multiplied unemployment into an unbearable economic, social, and political problem, especially in Indonesia.

6] That underlying political economic strength also puts East Asia, and especially China, Japan and Korea in a much more favorable position than the rest of the Third World and even Russia and Eastern Europe to resist Western blackmail as it is now exercised by the U.S. Treasury Department through the International Monetary Fund, the World Bank, the World Trade Organization, Wall Street and other instruments.

7] The very act and cost of East Asian concessions to this Western pressure during the past recession makes it politically more likely, since it is economically possible, that East Asia will take measures, including especially a new financial bloc and banking institutions, that can prevent a recurrence of the present situation in the future by escaping from the strangle-hold of Western controlled capital markets. Stiglitz observes such efforts already in his recent private discussions with Asian officials as reported in his book.

8] Indeed, one of the present battles, first by the Japanese and now also by the Chinese, is to remodel the world financial and trade institutions that were designed by the United States to work in its favor. Thus, Japan wanted to establish an Asian monetary fund to prevent the East Asian recession from deepening as it has thanks to the International Monetary Fund based in and subservient to Washington. And China wishes to join the World Trade Organization but also seeks to have this Western dominated institution reformed to its advantage.

9] A related political economic struggle is the competition between the United States and China to displace Japan, Korea and Southeast Asia in the market by taking advantage of their bankruptcies. American capital is buying up some East Asian productive facilities at bargain basement prices, while China is waiting for them either to be squeezed out of the competitive market altogether, and if not to engage in joint operations. Indeed it had been the devaluation of the Chinese currency before 1997 that reduced the world market share of other Asian economies and helped generate the financial crisis itself. Only time will tell which strategy will be more successful, but the Chinese and perhaps also some Southeast Asians seem like the better bet over the long term. Moreover, no matter how deep the recession in Japan, it is not for that eliminated as an economic power, especially in Asia. However, there is evidence that China is trying to reconstruct the East Asian trade and tribute system at whose center it was in the eighteenth and that the ern colonial powers dismantled in the nineteenth century.

10] Equally significant is that India and to recently to a lesser extent China have remained substantially immune from the present recession, thanks in part to the inconvertibility of their remim ribao and rupee currencies and the valve in their capital markets that permits the inflow but controls the outflow of capital. The currency devaluations of China's competitors elsewhere in East Asia and the reduced inflow into China of Overseas Chinese and Japanese capital that is negatively affected by the recession in East Asia may oblige China to devalue again as well to remain competitive. Nonetheless and despite their serious economic problems, the Chinese and Japanese economies appear already to have and to continue to be able to become sufficiently productively and competitively strong to resist and overcome these problems. In Southeast Asia, Malaysia has successfully followed the Chinese model of opening its capital market to inflows but restricting especially speculative capital outflows from the same. Korea did not need such emergency measures, since it had received relatively little foreign capital to begin with.

11] It is noteworthy that the economically most dynamic regions of East Asia today are also still or again exactly the same ones as before 1800 and which survived into the nineteenth century. 1. In the South, Lingnan centered on the Hong Kong - Guangzhou corridor, 2. Fujian, still centered on Amoy/Xiamen and focusing on the Taiwan straits and ali of Southeast Asia in the South China Sea; and between them, 3. the Yangtze Valley, centered

on Shanghai and trade with Japan that is already taking the lead away again from the southern and northern regions. 4. But already then there was also a fourth economic region around the North China Sea, the quadrangular trade relations among Manchuria and elsewhere in Northeast China, Siberia/Russian Far East, [northern?] Japan, and Korea, but also including Mongolia.. Although the first three above-named regions are already again undergoing tremendous economic growth [and political power?] in the absolute sense, the fourth one around Korea seems to enjoy the greatest relative boom, and within it that of Korean capital as well. It is helping to develop resources in the Russian Far East and as far west as Central Asian Khazhakstan. The Chinese population on the Russian side of the Amur River has been estimated already to exceed 5 million people as a pool of cheap labor. Probable political change in the DRNK may well add a new source of cheap labor for this growing pool of labor in the Northeast Asian Region and for its Far East Russian also cheap base of ample metallurgical, forestry, agricultural and even petroleum resources. Korean and Japanese capital could make that a very attractive regional growth pole in itself and a highly competitive region on the world market.

All of these in turn were and still or again increasingly are important segments of world trade and of the global economy. In that sense also and although its story ends in 1800, the examination of the world economy and of the predominant place in it of the East Asian including Korean economies points to the most fundamental bases of contemporary economic developments in the region and also presages important world economic ones for the foreseeable future. ©

Juan Ramón de la Fuente
México

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**El papel de la Universidad
en el equilibrio global**

Es para mí un gran honor y una oportunidad que mucho estimo el haber sido considerado para participar en este evento. Las ideas vertidas en esta Conferencia Internacional “Por el Equilibrio del Mundo” habrán de contribuir, sin duda, a la elaboración de propuestas más claras y factibles, que permitan abrir nuevas vías para enfrentar los complejos y muy variados desafíos que nuestras naciones confrontan, particularmente en el inicio de este siglo.

Es también muy grato estar con ustedes en esta ciudad espléndida que es La Habana, en la celebración del 150 aniversario del natalicio de José Martí, figura central y ejemplar de la independencia cubana, y al mismo tiempo un destacado intelectual de las letras latinoamericanas; un hombre entregado en cuerpo y alma a la lucha por la libertad y la democracia de su pueblo y de nuestros pueblos.

El tema que nos ha congregado aquí es de suma importancia, sobre todo a la luz de los sucesos políticos y sociales que acontecen en diversas latitudes de nuestro planeta. “El equilibrio del mundo” es una condición indispensable para el desarrollo social armónico, sustentable e igualitario de la humanidad en su conjunto; la soberanía de las naciones, y la dignidad de las personas.

Dentro de este contexto, quisiera referirme de manera especial al papel y la responsabilidad que tiene la Universidad como institución, y al que tienen todas las universidades desde su especificidad como centros de estudios dedicados a preservar, enriquecer y diseminar los más altos valores del

conocimiento. Al papel que las universidades tienen en la construcción de ese Nequilibrio social que anhelamos.

Debemos apuntar, de inicio, que el mundo y las sociedades en que vivimos cambian vertiginosamente, quizá como en ninguna época anterior, afectando a más seres humanos y de forma más radical que nunca. Es imposible -sería injusto e incluso irresponsable-, permanecer inmutables ante dichos cambios. Por el contrario, hay que saber interpretarlos, anticiparlos, aprovecharlos, e incidir en su curso cuando sea oportuno.

Por otra parte, sería incompleto, pues ofrecería sólo una visión sesgada, hablar de "equilibrio social" sin hacer referencia a un fenómeno que para algunos ha resultado provechoso, y que para muchos más, en cambio, ha representado la causa fundamental de los males sociales actuales más agudos. Me refiero a los signos dogmáticos y aun perversos que dominan la actual interdependencia global. No podemos negar, eludir ni maquillar esta realidad, pues tal fenómeno incide en todo momento y en todo lugar en estos tiempos.

Nuestras sociedades se hallan sumergidas en un acelerado cambio tecnológico, un flujo comercial casi sin fronteras, pero con exclusiones deliberadas e injustificables, y un continuo intercambio de información en tiempo real. Pese a estos procesos, que en cierta medida constituyen avances, arrastramos aún el lastre de la desigualdad, que agrava la pobreza existente y al mismo tiempo magnifica el ritmo de empobrecimiento de nuestros pueblos. Es, pues, indiscutible, que la desigualdad y la injusticia social trastocan cualquier condición de equilibrio al interior de las sociedades, y que los supuestos avances serán sólo un espejismo en tanto subsistan estos desequilibrios.

Ciertamente la globalización no es un fenómeno nuevo. La propia Cuba fue un punto neurálgico para el encuentro entre el Viejo y el Nuevo Mundo, que en tantas cosas resultó ser más antiguo que el viejo. Cuba jugó durante muchos años un papel estratégico en el comercio marítimo y en la difusión de la cultura en "Nuestra América". Es precisamente en esta confluencia de caminos donde, para algunos, comienza la globalización. En todo caso, este complejo fenómeno, insoslayable, conlleva incertidumbre y riesgos se ha prestado a excesos y desviaciones, pero puede generar a la vez oportunidades que deben ser aprovechadas desde una perspectiva social amplia e incluyente.

¿Cómo lograr nuestros anhelos de un desarrollo con justicia en estos tiempos de globalización en que predomina el principio del lucro mayor? ¿Cuál

es el papel de la Universidad en esos procesos y en ese contexto? ¿Cómo contribuir mejor desde ella a contrarrestar los rasgos perversos del impetu de los fundamentalistas del mercado?

La Universidad se ha distinguido por ser el espacio idóneo para la discusión civilizada, para el análisis riguroso del presente y la planeación del futuro. Institución abierta, que contribuyó desde su origen a eliminar los dogmas y la dictadura del pensamiento único, que no caben en su seno. La Universidad sustituyó la hegemonía unidimensional por la cooperación multidisciplinaria entre iguales.

Como lo señaló el propio Martí, “el secreto de lo humano está en la facultad de asociarse”. Sólo a partir de esta condición de asociados y a través de una perspectiva igualitaria, será posible construir un mejor acercamiento al “equilibrio social”.

De esta suerte, la Universidad, formada por un conglomerado de comunidades libres, motivadas por el propósito de crear, recrear y transmitir el conocimiento, juega un papel estratégico y de vanguardia para el estudio de los nuevos retos. Si queremos construir sólidamente un equilibrio social en el orbe y en cada país, debemos partir en primer lugar de reconocer que las universidades son un instrumento renovador del humanismo. Y asimismo, que este espíritu humanista debe influir en la orientación y el contenido del desarrollo global.

Son nuestras instituciones educativas quienes tienen la obligación esencial de sostener los ideales de la supremacía del espíritu, de la cultura y de la dignidad humanas. Son ellas quienes construyen cada día la misma dignidad por la que luchó Martí.

Debemos entonces fortalecer a la Universidad en su papel de laboratorio de avanzada y como verdadera vanguardia de la sociedad. Porque es en ella donde se explora el porvenir y donde se construyen cada día las condiciones para un mejor futuro. Un futuro que sólo será mejor en tanto que pueda edificarse desde el equilibrio social, y mediante la participación de todos y para todos por igual.

En cualquier parte del mundo, pero en especial en “Nuestra América”, las universidades están llamadas a acrecentar la conciencia social, a reproducir los ideales de justicia, equidad y soberanía de los pueblos como condición del equilibrio global. No en vano, cuando nos referimos a las universidades, hablamos necesariamente de “capilaridad social”.

Pero las universidades son también espejos donde es posible percibir la realidad con más crudeza. En Latinoamérica las universidades son precisamente el reflejo de lo que ocurre en la sociedad, y aunque muchas veces ese reflejo no nos agrada, hay que asumirlo, tratar de entenderlo y mejorarlo.

En nuestras instituciones se perciben los males sociales mucho antes y con mayor fuerza que en otros ámbitos. Por ello los retos que allí enfrentamos son de enormes dimensiones, y su atención resulta impostergable. No podemos evadir nuestra tarea de formar profesionistas competentes, con una idea clara de su responsabilidad social. La Universidad es defensora infatigable de los principios de la libertad, la solidaridad, la democracia, la verdad y la justicia. Esas son sus convicciones y ese es también su riesgo, pues la construcción de nuevos proyectos nacionales encuentra a menudo la oposición de quienes defienden sus privilegios.

Un riesgo mayor que acompaña a la globalización, y que ilustra su lado fundamentalista y dogmático, una de sus mayores perversiones, consiste en tratar de imponer la propiedad privada del conocimiento. Un país incapaz de generar ciencia propia está irremediabilmente condenado al oscurantismo y al rezago. Por la sencilla razón de que el conocimiento se ha convertido en el principal ingrediente del capital social y tiene un creciente valor en el mercado.

Martí decía que la educación es como un árbol: "se siembra una semilla y se abre en muchas ramas". "Hombres recogerá quien siembre escuelas", escribía el poeta. Y enunciaba así lo que consideraba el propósito de la educación hace poco más de un siglo: que "la enseñanza científica vaya, como la savia a los árboles, de la raíz al tope de la educación pública. Que la enseñanza sea ya elementalmente científica".

Hoy como entonces la educación es el único camino para el desarrollo de los pueblos. Así lo entendió Cuba. Bien lo decía Martí: "El pueblo más feliz es el que tiene mejor educados a sus hijos, en la instrucción del pensamiento, y en la dirección de los sentimientos. Un pueblo instruido ama el trabajo y sabe sacar provecho de él. Un pueblo virtuoso vivirá más feliz y más rico que otros llenos de vicios, y se defenderá mejor de todo ataque".

Porque el pensamiento de José Martí demuestra a cada paso su vigencia y la riqueza de su contenido, en la universidad a la que pertenezco decidimos restaurar y revitalizar la Cátedra José Martí, cuyo objetivo fundamental es la enseñanza y el estudio de las humanidades y las ciencias sociales, a través de

la participación de especialistas cubanos que se han distinguido en la labor docente o en la investigación, con el fin de promover y elevar el intercambio de nuestros valores culturales.

Y ya que hablo de mi Alma Mater, permitanme hacer una caracterización breve de la experiencia reunida en ella a través de los años respecto al tema que nos atañe, y referirme a la contribución social que la Universidad Nacional Autónoma de México ha realizado en mi país y en otros países latinoamericanos.

La UNAM es la Universidad más antigua y grande que existe en nuestro continente. Hemos cumplido ya 451 años de vida desde su fundación original, y a lo largo de ese prolongado periodo nos hemos consolidado en nuestro país como la única universidad de alcance nacional y la de raíces populares más profundas, por su origen, su vocación y la misión que desempeña.

En ella se realiza más de la mitad de la investigación que se lleva a cabo en México. A lo largo del tiempo, la UNAM ha recibido con los brazos abiertos a estudiantes de toda América Latina, que han regresado luego a sus países para realizar contribuciones significativas en diversos ámbitos, o se han quedado en ella para enriquecerla con sus valiosos aportes. Éste es un rasgo que simboliza nuestro destino compartido.

La UNAM tiene un profundo sentido social, no sólo por la orientación de sus programas educativos y de investigación, sino también por la composición misma de su comunidad. Tres cuartas partes de nuestros alumnos provienen de familias obreras, de clase media o de trabajadores de oficios, en las cuales casi la mitad de los padres apenas alcanzaron la educación secundaria. Las familias mexicanas, especialmente las de menores ingresos, desean que sus hijos aspiren a un mejor futuro y que forjen su porvenir en nuestra Máxima Casa de Estudios.

Esta demanda, que responde a una amplia oferta vocacional y cultural, nos obliga a brindar educación de calidad a una enorme población: más de 250 mil estudiantes. Educación que se basa en criterios no sólo de eficiencia, sino también de pertinencia social que permiten a nuestros egresados vivir con dignidad y competir tanto a nivel nacional como internacional. Pero además, esta educación los prepara para que contribuyan a resolver los problemas de su entorno social y económico. "Pensar es servir", decía Martí, y esta frase podría ser también el lema de todos los universitarios del mundo comprometidos con la sociedad a la que se deben.

Además, al lado de las tareas de docencia e investigación, nuestra institución cumple la función de generar, preservar y enriquecer la cultura nacional, mediante el fomento de las artes y las letras. Atiende así, con pasión y con ahínco, aquellas necesidades sociales que no necesariamente están vinculadas al mercado, y apoya una producción artística y cultural fuera de los canales de comercialización del arte.

Nuestros egresados tienen por lo general plena acogida en el campo laboral, académico y científico. Nuestros mejores médicos, ingenieros, abogados, investigadores, maestros, filósofos, escritores y artistas, nuestros tres premios Nobel, constituyen historias construidas en cada jornada en las aulas, las bibliotecas y los laboratorios de la UNAM.

Desde la Universidad percibimos claramente el riesgo que conlleva atender sólo algunas áreas de estudio y excluir otras por la influencia de quienes plantean subordinar la educación a las necesidades coyunturales, de quienes pretender acelerar el tránsito de la economía de mercado a la sociedad de mercado, y con ello a la mercantilización de todos los procesos y actividades humanas.

Limitar la educación universitaria es mucho más grave de lo que parece: estrechar la generación o la transmisión de nuevos conocimientos significa, sencillamente, obligar a las universidades a dejar de serlo.

Porque formar sólo para el mercado nos convertiría en talleres; del mismo modo que, en el extremo opuesto, formar sólo para la reflexión nos erigiría en torres de marfil, quizás modernas y cibernéticas, pero en todo caso ajenas a la realidad.

Para concluir, quisiera referirme, así sea brevemente, a algunos aspectos que corresponden, en un sentido más amplio, al mundo de la cultura. Hablar de cultura es, en buena medida, apostar por la autonomía de los creadores, por la diversidad de los contenidos, y por la radicalidad en la innovación. La cuestión no es, entonces, si los libros, las obras de arte o las producciones musicales se compran y se venden, sino que al importar sólo su éxito económico, se condena a lo demás a la inexistencia, y sabemos muy bien que con frecuencia el éxito económico se prepara y se construye muchas veces con independencia del valor real de la obra, respondiendo sólo a la preferencia de un público que a menudo ha estado sujeto previamente a una publicidad masiva, a un sistema de distribución agresivo, como corresponde a la gestión empresarial. La distribución, mucho más que la producción, es la que hoy

determina a que tipo de cultura pueden acceder amplios sectores de la población. Quienes controlan la distribución de los bienes culturales hacen y deshacen triunfos y prestigios. Por ello, otro punto fundamental en el equilibrio del mundo que anhelamos, radica en el espacio que le demos, dentro y fuera de nuestros países, a nuestra propia cultura, a sus valores intrínsecos.

Muy apreciados colegas:

Permitanme concluir mi participación refrendando una idea central. La Universidad, los universitarios, tenemos ante nosotros el gran reto de preservar y fortalecer en nuestras instituciones su papel histórico y social, como centros en donde se analiza, explora y construye un mejor futuro global.

Si nuestras universidades han de seguir manteniendo su liderazgo en la generación y transmisión del saber, tendremos que adecuar sus estructuras y asumir en forma crítica nuevas responsabilidades para contribuir a que la sociedad del conocimiento que ahora emerge con fuerza en el mundo, produzca cauces dignos para la vida humana.

Pero las continuas demandas que enfrentan nuestras universidades no pueden ni deben ser resueltas aisladamente por sus comunidades. Tampoco parece recomendable auspiciar un proceso que limite las opciones que debe ofrecer la educación superior en un mundo complejo.

Sólo a través de la cooperación y del trabajo conjunto, es posible llegar a vencer los excesos globales que hoy generan más desequilibrios que equilibrios y que ciertamente afectan la capacidad de decisión en nuestras propias sociedades.

Martí, visionario, decía: "vemos colosales peligros; vemos manera fácil y brillante de evitarlos; adivinamos, en la nueva acomodación de las fuerzas nacionales del mundo, siempre en movimiento, y ahora aceleradas, el agrupamiento necesario y majestuoso de todos los miembros de la familia nacional americana. Pensar es prever. Es necesario ir acercando lo que ha de acabar por estar junto".

Décadas después, en 1921, José Vasconcelos se acercaba al mismo ideal americanista, y describía como el símbolo de esta unidad el escudo mismo y el lema de la Universidad Nacional de México:

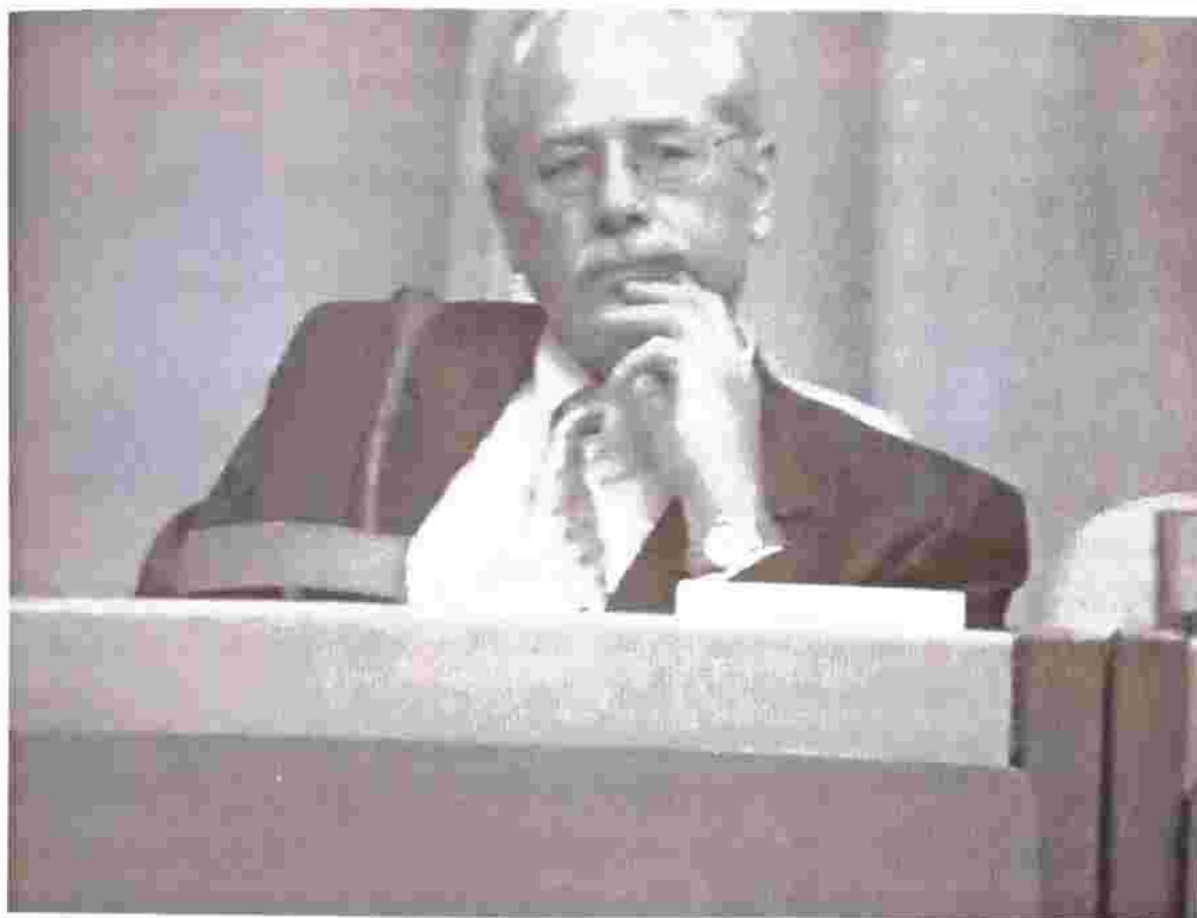
"A fin de que los mexicanos tengan presente la necesidad de fundir su propia patria hispanoamericana que representará una nueva expresión de los destinos humanos, se resuelve que el escudo de la Universidad Nacional

consistirá en un mapa de la América Latina con la leyenda: Por mi raza hablará el espíritu.”

Raza y espíritu que han trascendido las fronteras de su tiempo. Raza humana y latinoamericana que nos recuerdan nuestra raíz y nuestro largo viaje. Espíritu donde caben el asombro y la nobleza, la inteligencia y la justicia. Espíritu sin el cual ningún equilibrio podría existir en el dilatado sueño de las sociedades.

Muchas gracias.

“POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU” ☉



James Petras
Estados Unidos

Imperialismo, Militarismo y las Contradicciones del Imperio

Introducción

En el año desde el 11-S la administración Bush ha esta empeñada en un masivo segundo esfuerzo por imponer un Nuevo Orden Mundial, lo que Bush padre había intentado después de la Guerra del Golfo de 1991 una década antes. Para comprender el esfuerzo de la actual administración por construir el imperio es esencial ubicarlo históricamente, particularmente en el contexto de la década anterior y del fracasado intento del padre de Bush y los limitados avances imperiales de la presidencia de Clinton.

La segunda parte del ensayo presentará un marco teórico y analítico para comprender las particularidades de la construcción del imperio en el nuevo milenio, particularmente el gran ímpetu que se le dio en el año después del 11-S. Esta sección será seguida por una discusión de los nuevos temas y objetivos estratégicos enunciados y su aplicación a regiones específicas. Esto requiere entrar en detalles sobre las interrelaciones entre la construcción del imperio y las particularidades del régimen de Bush y la naturaleza cambiante del capitalismo de EE.UU.

Esta sección conclusiva se concentrará en las contradicciones políticas y económicas internas del segundo esfuerzo por crear un Nuevo Orden Mundial así como el nuevo contexto internacional, particularmente los conflictos con aliados-competidores en la Unión Europea y los movimientos populares de masas en América Latina, el Oriente Próximo y Europa.

Contexto histórico para los cambios un año después del 11-S

La clave para comprender los cambios en el año desde el 11-S es el segundo esfuerzo por construir un Nuevo Orden Mundial, el que Bush (padre) y el régimen de Clinton conceptualizaron pero no pudieron imponer con éxito.

El Nuevo Orden Mundial I, según un documento de estrategia de alto nivel preparado para funcionarios superiores de la Administración de Bush (padre) preveía un mundo en el que EE.UU. podría dominar a sus aliados europeos y japonés, aislar a sus adversarios y sostener a sus regímenes clientes. EE.UU. sería la potencia mundial indiscutida, capaz de asegurar un control absoluto sobre los recursos estratégicos y un sitio privilegiado en el mercado mundial ("Guías para la Planificación de la Defensa en los Años Fiscales 1994-1999" New York Times, 8 de marzo de 1992, p. 14). Escrito durante el primer arrebato por la victoria militar en la Guerra del Golfo, el documento proyectaba la coalición militar coyuntural dominada por EE.UU. como la base para una construcción del imperio estable, a largo plazo. Como era predecible ("Imperio o República", Petras y Morley, 1995), el Nuevo Orden Mundial no se concretizó. La alianza de tiempos de guerra se debilitó, los boicots de los adversarios se debilitaron, y aunque el imperio avanzó en los Balcanes, fue desafiado en el Oriente Próximo, en América Latina y en las calles de Europa y de EE.UU. Irak fue aceptado en los consejos pan-islámicos y en la OPEC, mientras la mayor parte de Europa, y prácticamente todos los países árabes y musulmanes se oponían a la agresión militar de EE.UU. Irán y Libia desarrollaron relaciones diplomáticas y lazos económicos con Europa, con los países del Oriente Próximo, África y Japón.

La Unión Europea mejoró su posición competitiva penetrando Europa Oriental y Rusia, sobrepujando a las firmas de EE.UU. en América Latina y en el Oriente Próximo, mientras el capital chino de ultramar obtenía una gran porción del mercado chino. Las protestas internacionales que comenzaron en Seattle y se expandieron por todo el mundo, cuestionaron la Organización Mundial de Comercio dominada por EE.UU. y Europa, y sus planes de repartirse la economía mundial. Incluso en EE.UU., el público rechazó a Bush y su visión de un "Nuevo Orden Mundial" (NOM), votando por Clinton, pensando erróneamente que se pondría a reconstruir (en lugar de destruir) la red de seguridad social. En lugar de un NOM centrado en EE.UU., el público y los movimientos de masas presionaron con éxito a favor de controles internacionales de la contaminación corporativa, por restricciones en el uso

de minas terrestres, por acuerdos de desarme y por limitaciones a la explotación corporativa de la mano de obra del Tercer Mundo. La Intifada palestina, el avance de las guerrillas colombianas y la crisis en los estados clientes neoliberales debilitaron aún más la noción de un NOM. Internamente, el crack de la economía especulativa, sobre todo el del sector de la tecnología de la información a principios del siglo XXI, ciertamente debilitó la atracción y centralidad de EE.UU. como un bastión para inversionistas. Aunque Clinton pudo expandir el Imperio hacia los Balcanes con la guerra contra Yugoslavia, conquistar Kosovo, y dominar Macedonia, y al hacerlo recrear una coalición bélica dirigida por EE.UU. los logros tuvieron lugar en regiones no estratégicas con más significación geo-militar que económica.

El 11-S fue el punto de partida para un relanzamiento de la segunda versión del NOM. Las diferencias entre el NOM I y II, se encuentran en las "lecciones" sacadas por los estrategas del fracaso del primer intento y de los escritos de Brzezinski (Brzezinski 1997). Muchos de los miembros del equipo de Bush padre se encontraron en la segunda administración Bush. Las principales lecciones extraídas por los constructores del imperio del fracaso anterior, fueron que no se puede asumir la lealtad de los aliados, que la anterior Guerra del Golfo no fue bastante lejos (la conquista de Bagdad, la ocupación de los pozos petrolíferos -la total colonización directa) y que la guerra había sido demasiado "localizada" y "limitada en el tiempo". Al lanzar el nuevo proyecto de construcción del imperio, la administración Bush tomó pasos decisivos para destruir todas las restricciones en el ejercicio del poder, acusando a los tratados internacionales y a la legislación de los derechos humanos del fracaso del NOM I. De manera sistemática, en los meses antes del 11-S, y del lanzamiento de NOM II, la administración Bush abrogó el Acuerdo de Kyoto, el acuerdo antimisiles, la Corte Internacional y numerosos otros acuerdos. El propósito de esas acciones unilaterales fue crear condiciones óptimas para favorecer a las compañías multinacionales de EE.UU., emprender guerras de conquista y expandir las operaciones militares. Existían varios factores restrictivos internos que debían ser superados para poder lanzar el NOM II. La administración Bush era una presidencia minoritaria -basada en un recuento dudoso de votos. La economía interior estaba sumida en una recesión. El mercado de valores estaba cayendo y el déficit comercial crecía. Contra esto, la administración Bush podía contar con el precedente de las Guerras de los Balcanes de Clinton, racionalizadas como Intervención

Humanitaria, como un elemento para montar nuevas invasiones militares. En segundo lugar, se podía contar con el influyente lobby israelí, sólido en su respaldo al régimen ultraderechista de Sharon, para respaldar todo ataque militar de EE.UU., particularmente contra todo régimen árabe o musulmán que tuviera una actitud crítica hacia Israel. Además, el uso del "antiterrorismo" por Sharon para justificar su masivo terrorismo de estado, coincidía maravillosamente con la estrategia de construcción del imperio de Washington.

El NOM II necesitaba un evento disparador que superara las restricciones internas, traumatizara a los aliados llevándolos a la subordinación, y justificara la intervención militar de EE.UU.: el 11-S iba a la perfección. A través de una habilidosa imaginería mediática, repetida interminablemente en todo el mundo, un incidente terrorista localizado fue transformado en un evento de importancia mundial -el que por su parte fue utilizado como la base para lanzar una verdadera cruzada militar mundial, cuyo objetivo en última instancia era el NOM II. El 7 de octubre de 2001, fue lanzado el nuevo, más virulento, proyecto de construcción del imperio.

Afganistán fue bombardeado basándose en argumentos tendenciosos: que los terroristas del 11-S fueron dirigidos por Bin Laden y Al Qaeda, y que Afganistán, el país en el que residía, era responsable en última instancia.

El pedido de negociaciones de Afganistán, y su oferta de entregar a Bin Laden a EE.UU. si se suministraba evidencia, fueron rechazados categóricamente. El NOM II no podía preocuparse de simples ofertas razonables cuando había una razón superior: una empresa de construcción de un imperio mundial.

Los medios de propaganda de masas jugaron un papel importante en el apoyo del NOM II -un esfuerzo profundamente ideológico. Desde el momento en que la administración Bush anunció una "guerra antiterrorista" sin fin contra una conspiración terrorista mundial que amenazaba a cada vehículo de transporte, público o privado, a cada una y a todas las ciudades, pueblos o aldeas, los medios de masas en todo sitio ampliaron y repitieron el mensaje. El presidente Bush fue transformado de un Presidente minoritario al padre y protector de la Nación, con el derecho de limitar las libertades, de gastar sumas interminables para los militares y la inteligencia y de emprender una guerra ilimitada.

Los eventos del 11-S aseguraron efectivamente la ascendencia de los constructores militares del imperio sobre la política exterior y la preeminencia de los capitalistas compinches personificados por Enron en la política interna.

Marco teórico y analítico

El imperialismo, escribió Lenin, es la etapa final del capitalismo, en la que gigantescas fusiones entre carteles en competencia, de banqueros e industriales, crearían el marco para una confrontación final entre el capital y el trabajo en el escenario mundial. La economía política mundial desde el 11-S muestra algunas de las características fundamentales descritas por el revolucionario ruso, muchas resultantes de tendencias históricas en gran escala precedentes al evento terrorista. La dificultad metodológica para discutir las estructuras, políticas y eventos resultantes, un año después del 11-S es precisamente reconocer cuánto de lo que emergió "en toda su extensión" en el año desde el 11-S había estado presente en una forma menos virulenta durante las últimas décadas. Es importante, al evaluar y analizar la naturaleza y los procesos desde el 11-S, anotar esas continuidades en los procesos y estructuras como una medida para poder comprender el año pasado.

Para comenzar, desde el fin de la II Guerra Mundial, Washington expandió su presencia militar, económica y política en todo el mundo a través de sus corporaciones multinacionales, sus bancos, sus intervenciones militares, guerras y bases. La expansión imperial no fue un proceso lineal, más bien fue un periodo de freno y avanza, de ímpetu agresivo y de retirada (temporal) obligada.

La década que precedió al 11-S combinó una aleación explosiva de conquistas militares, guerras, expansión especulativa en gran escala, saqueo, y una reducción relativa en la influencia político-diplomática en sectores clave de la economía mundial.

Aunque Washington pudo controlar el espacio aéreo iraquí y un tercio de su territorio a través del régimen cliente kurdo, no pudo derrocar o aislar al régimen de Sadam Hussein. Irak recuperó su posición en las organizaciones internacionales -OPEC, las organizaciones islámicas, sus relaciones con muchos estados del Golfo vitales -y relaciones comerciales abiertas o apenas "encubiertas" con multinacionales europeas, medio-orientales o incluso de propiedad estadounidense. La misma disminución de la influencia de EE UU. se hizo evidente en los casos de Irán, Libia, Sudán y Palestina -cada país o

rompió el boicot de EE.UU., o en el caso de Palestina se lanzó a una importante confrontación con Israel, el principal aliado de EE.UU. en la región. Grupos armados islámicos se lanzaron también en exitosos ataques contra importantes objetivos diplomáticos y militares de EE.UU. en el Subsahara africano y en el Oriente Próximo. EE.UU., por su parte, progresó en su presencia en los Balcanes, conquistando Kosovo y estableciendo regímenes clientes en Macedonia y en Yugoslavia serbia. Claramente, el imperio de Washington se expandía en áreas militares estratégicas y perdía terreno en las regiones económicas estratégicas.

América Latina siguió siendo un terreno en disputa. Casi todos los regímenes eran clientes leales de EE.UU., facilitando y promoviendo el saqueo en gran escala y a largo plazo, mientras al nivel sub-nacional, los movimientos de clase y anti-imperialistas nacionales, y los movimientos étnicos de clase iban ganando en fuerza, particularmente en Colombia, Argentina, Bolivia y Venezuela. En este último caso, la política exterior nacionalista del Presidente Chávez, particularmente importante como un vital proveedor de petróleo de EE.UU., atrajo la atención especial de los expertos en desestabilización de Washington.

Internamente, severas tensiones económicas y crisis de legitimidad política, debilitaron los fundamentos del imperio global. La burbuja especulativa reventó y la "nueva economía" entró en una aguda declinación llevándose cientos de miles de millones de dólares en pérdidas de los inversionistas. Las elecciones de 2000 fueron decididas por el fraude electoral y por una decisión judicial partidaria, entregando la victoria a un presidente minoritario sin mandato para gobernar. La ilegitimidad de la Presidencia fue un problema serio en la administración y expansión del imperio. Las limitaciones políticas y económicas internas de la construcción del imperio - un mandato presidencial débil y una economía severamente debilitada y recesiva - iban en sentido contrario a la ideología ultra de construcción del imperio de las principales voces en la administración Bush -Rumsfeld, Cheney, Wolfowitz, Rice, etc. Existía la obvia necesidad de un dramático "evento disparador" que permitiera que el régimen de Bush superara esas limitaciones internas y relanzara la visión de su padre de un Nuevo Orden Mundial dominado por EE.UU.

Ese evento fue el 11-S y las circunstancias que lo precedieron indican que hubo amplio conocimiento previo entre los aliados y los principales

funcionarios de la administración Bush de que se estaba preparando un importante ataque contra instalaciones de EE.UU.

Los eventos y las reacciones de EE.UU. al 11-S reavivaron la visión de un Nuevo Orden Mundial, y resultaron en medidas políticas internas y exteriores de gran repercusión. Se aprendieron tres lecciones del intento fracasado del padre de Bush. La construcción del imperio no se puede basar en decisiones compartidas con aliados europeos y asiáticos. Sólo la toma unilateral de decisiones construirá un único imperio de EE.UU. En segundo lugar, un imperio mundial requiere guerras continuas, sin límites en el tiempo o el espacio, que lleven a la conquista y a la ocupación, y no simplemente a la derrota militar de un adversario (como la derrota de Hussein por Bush padre), que puede renacer de las cenizas. Era necesario elaborar una ideología que movilizara un continuo apoyo público para la guerra permanente para evitar el reflujo del apoyo y la vuelta de la atención pública a la crisis interna y al descrédito del régimen -como sucedió con Bush padre después de la Guerra del Golfo, y su derrota electoral durante la recesión de 1991-1992 (Furedi 1994).

Hay dos tipos de atractivos imperiales; uno que moviliza la identificación pública con el imperio, basado en la superioridad racial o nacional, y el otro, las oportunidades coloniales de empleo en ultramar, como sucediera durante el colonialismo europeo del siglo XIX y de principios del siglo XX. La segunda ideología imperial destinada a asegurar apoyo interno no se basa tanto en la afirmación nacional como en la paranoia nacional, cultivada e impulsada por el estado y ampliada por los medios de masas. La campaña de propaganda antiterrorista del régimen de Bush, se concentra en una conspiración terrorista mundial que está siempre a punto de atacar cualquier sitio en EE.UU. (o en el extranjero), a todo individuo, en cualquier momento. Ha servido para unir al país tras el proyecto de construcción permanente del imperio mundial.

Toda una serie de instituciones, la Seguridad Interior, los decretos del estado policial, la legislación ejecutiva y parlamentaria (la Ley Patriota) y amplios aumentos en los gastos militares, de inteligencia y policiales para la vigilancia y el control, han creado un sentido generalizado de masiva inseguridad y de voluntad pública de apoyar las nuevas medidas autoritarias y la intervención militar en el extranjero. El terror psicológico interno es reforzado por ataques generalizados y arbitrarios contra instituciones islámicas

internas y contra inmigrantes árabes o individuos árabes estadounidenses - "demostrando" a un público atemorizado que los terroristas están cerca.

Los cambios políticos desde el 11-S destacan algunas de las principales características subyacentes a la cultura política y las instituciones de EE.UU. -la reaserción de la Presidencia Imperial de la era de la Guerra Fría, un estilo paranoico de política reminiscente de la era de McCarthy-Truman, un expansivo aparato arbitrario de estado policial similar al de la era de J. Edgar Hoover y una ideología de guerra permanente comparable a las cruzadas mundiales anticomunistas del medio siglo pasado. Lo que es único en este año y el pasado, es la combinación de todas estas características en el breve periodo de un año y su contexto -un periodo de profundización de la crisis económica y de una creciente pérdida de aliados políticos.

Imperio: Estrategia militar y fundamentos económicos

El imperio comienza con la conquista militar y/o política, pero en última instancia se basa en la economía. El actual esfuerzo por construir un imperio mundial se basa en fundamentos frágiles y en un concepto militar voluntarioso en el que los costos militares iniciales son más que compensados por los beneficios económicos finales. El ultra voluntarismo del régimen de Bush se encuentra en la posición unilateralista, en la ruptura de numerosos tratados internacionales y en la exigencia de impunidad para sus soldados, espías y funcionarios públicos que cometen crímenes de guerra en su esfuerzo por construir el imperio. El impulso militar en busca del poder mundial ha deformado severamente la economía interna y externa de EE.UU., provocando un inmenso déficit presupuestario para equilibrar los insostenibles déficits de la deuda externa, y debilitando severamente el dólar. La doctrina del terrorismo genera una liuida en gran escala del dólar, junto con otras causas.

Los efectos estructurales más profundos son una economía en baja, una reducción drástica de los fondos de pensión de EE.UU. y el empobrecimiento de decenas de millones de jubilados presentes y futuros. La construcción del imperio es acompañada por la profundización de las desigualdades. La expansión de la capacidad para la guerra en tiempos de contracción de la base económica, aumenta el malestar interior. La "voluntad de poder" mundial de Bush no puede ser sostenida en el contexto de inmensas pérdidas de recursos financieros por la mayoría de la clase media y de la clase trabajadora mejor remunerada. Los medios de masas han aceptado abiertamente el papel de

propagandistas principales de las diferentes campañas del régimen: propagar la idea paranoide de que el-terrorismo-está-por-todas-partes, propaganda sin crítica de la visión imperial del mundo del régimen y defensa de todos los clientes autoritarios del imperio. Al mismo tiempo los medios de masas se han visto obligados a tomar posición contra los corruptos capitalistas-compinches ligados al régimen de Bush, disminuyendo la credibilidad de la administración y su capacidad de movilizar el apoyo público para nuevas empresas imperiales.

Imperio - Costos y beneficios

La pregunta de quién se beneficia y quién pierde con la construcción del imperio no es fácilmente respondida -por lo menos desde la perspectiva del desarrollo a largo plazo, en gran escala.

A primera vista, la administración Bush se benefició con la Guerra Afgana y la campaña antiterrorista. La popularidad del régimen aumentó, se extendieron las bases militares, se impuso una legislación represiva, se lograron amplios presupuestos militares y se aporreó a los aliados hasta que se sometieron. Sin embargo, a mediano plazo muchos de estos beneficios aparentes tienen un poderoso lado negativo. El presupuesto pasó a registrar cifras negativas, casi 200.000 millones de dólares de un superávit anterior; el financiamiento de la guerra y del terrorismo hicieron poco por aumentar la competitividad de EE.UU. en los mercados del mundo, resultando en otro déficit comercial insostenible de cerca de 500.000 millones de dólares, y en la caída del dólar y una disminución aguda en el ingreso de esenciales inversiones extranjeras. El fracaso económico de la administración Bush y su incapacidad de mejorar la posición competitiva de las industrias locales llevó a un agudo aumento en las medidas proteccionistas y en los subsidios agrícolas, que contrarió a aún más competidores europeos y del Tercer Mundo y puso en duda el compromiso de EE.UU. hacia el libre comercio, debilitando así la posición de sectores más competitivos de la economía de EE.UU. El intento ulterior del Congreso de imponer impuestos por miles de millones a dólares a subsidiarias de propiedad extranjera (europea) y de utilizar los fondos para favorecer a firmas de EE.UU., ha llevado a amenazas de la Unión Europea de que podría finalizar la inversión de multinacionales de la UE, causando un colapso del dólar. Finalmente, la campaña paranoide de propaganda de Washington ha llevado a la inseguridad general de los inversionistas y a la huida

del capital extranjero a refugios más seguros fuera de EE UU. Las llamadas campañas anti-terror y los estrictos controles previstos sobre el lavado de dinero amenazan con socavar importantes transacciones financieras en el extranjero y debilitar el sistema bancario.

Además, los lazos entre la administración y los principales directores generales en la industria energética basada en Texas -un claro ejemplo del capitalismo de compinches- y el masivo fraude y el colapso de Enron y de otros gigantes de la energía ha afectado adversamente la confianza de los inversionistas y a millones de pensionistas. El doble fenómeno del corrupto capitalismo de compinches y de la política de guerra permanente ha debilitado los pilares del imperio de EE UU. y a la administración Bush.

A mediano plazo, los costos económicos y políticos de la construcción del imperio tienen más peso que las ventajas políticas a corto plazo. La administración Bush ha apostado por el "gran juego" para establecer a EE UU. como centro de un Nuevo Imperio Mundial. Los principales planificadores y estrategas han proyectado su futura expansión y conquista sobre la base de sus primeros progresos (Afganistán, Asia Central), basándose en resultados positivos en áreas marginales de la economía mundial, y haciendo un cálculo militar de enfoque limitado, privado de todo conocimiento estratégico de cómo funciona la economía mundial y cómo EE.UU. depende de centros económicos externos.

El criterio del éxito de los constructores del imperio está edificado casi exclusivamente alrededor del logro de los siguientes objetivos: 1) Cambiar la agenda del mundo: En los meses precedentes al 11-S en Europa y en el resto del mundo había claras señales de un deterioro de la influencia de EE UU., un aumento de la oposición popular al capital europeo y de EE.UU. y un aumento de la disposición de gobiernos del Tercer Mundo a romper los boicots de EE.UU. contra específicos países del Oriente Próximo (Irak, Irán, Siria y Libia) y Cuba. Dentro de la preocupación pública por los costos médicos y farmacéuticos, el crack de la burbuja especulativa de la tecnología de la información y las inmensas pérdidas de ahorros, aumentaron la presión para una acción del Congreso. La tendencia hacia la regulación del poder corporativo, el control de los precios de los medicamentos y, en general, a concentrar la atención del gobierno sobre la reforma social, se encontraba claramente en aumento. La reacción de la administración Bush al 11-S fue específica y abrumadoramente de enterrar la emergente agenda anticorporativa

y social en beneficio de una definición militarista- policial-bélica de la economía política mundial. Bajo una incansable campaña de propaganda orquestada y amplificadas a todos los niveles del gobierno, a través de medios de masa homogéneos, la administración Bush pudo llevar el debate público de los fracasos del capital especulativo a las amenazas del terrorismo; de la asignación de fondos para la salud y los medicamentos a vastos aumentos en los gastos militares y de seguridad, de la reforma corporativa interior a las guerras externas; de las inversiones en la revitalización de la economía productiva a los gastos estatales en una vasta nueva red de bases militares en los Balcanes, en Asia Central, en las Filipinas, el Oriente Próximo y América Latina.

La definición militar de la realidad condujo a vastos aumentos en ventas y beneficios para el complejo militar industrial. El Financial Times intituló un artículo "El sector de defensa de EE.UU. embolsa por la guerra de Bush contra el terrorismo" (FT, 18 de julio de 2002, p.16). La reforma corporativa fue enterrada al cultivar los miembros de la administración Bush y dirigentes del Partido Demócrata como el senador Joseph Lieberman la histeria sobre inminentes ataques terroristas. A corto plazo la definición militar-terrorista de la política mundial favoreció a Washington por varias razones. EE.UU. estaba muy preparado e interesado en ampliar su poder global mediante redes militares y de inteligencia, bases militares y regímenes clientes represivos autoritarios. En segundo lugar, el síndrome de la histeria del terror y la campaña de propaganda de masas llevaron a la administración Bush de su estatus minoritario a una "presidencia masivamente popular" y crearon la ilusión de un gobernante superior adecuado para dirigir al pueblo estadounidense (y al resto del mundo) en una campaña global contra los terroristas.

Al manipular al máximo la amenaza del terror, el régimen de Bush declaró simultáneamente la guerra y promovió una serie de leyes antiterroristas que socavaron la mayor parte de los derechos democráticos garantizados por la Constitución. La legislación represiva y la propaganda de masas, por su parte, llevaron a la capitulación de numerosos intelectuales y celebridades progresistas y su aceptación de la invasión afgana y de las definiciones globales del terror.

La definición militar de la política mundial se extendió a todos los foros y reuniones internacionales y dominó las agendas, subordinando temporalmente todos los temas socio-económicos y los conflictos regionales

a la campaña antiterrorista. Al determinar la agenda, Washington pudo impulsar su expansión militar y política y subordinar a sus "aliados" en Europa y el Tercer Mundo a su proyecto de dominación global, a la que se refiere eufemísticamente como "liderazgo mundial".

La administración Bush utilizó el 11-S para enfatizar en particular la amenaza terrorista a EE.UU. y, por ello, el derecho a actuar unilateralmente tomando acción militar y rompiendo tratados internacionales. En los meses precedentes al 11-S el régimen Bush ya había indicado su posición unilateralista en un intento desesperado por lograr ventajas comparativas para el declinante negocio de EE.UU. (renegando del acuerdo de Kyoto) y aumentando los gastos militares (renegando del acuerdo antimisiles) para promover su industria aeroespacial. Sin embargo, con el 11-S la administración Bush combinó una mayor intervención estatal a varios niveles: una mayor intervención de los militares y de la inteligencia, un aumento del control del estado en la sociedad de EE.UU. a través de la Ley de Seguridad Interior, un incremento del proteccionismo estatal (acero) y de los subsidios (agricultura) para favorecer a los capitalistas de EE.UU. contra la competencia mundial. El imperio militar-mercantilista sólo podía ser construido unilateralmente ya que afectaba adversamente a aliados y competidores. El antiterrorismo, después del 11-S, se convirtió en el instrumento político para llevar una acción unilateral del estado a ser el factor dominante en la definición del proyecto de construcción del imperio de Washington. Fueron violados acuerdos comerciales a diversos niveles, la Organización Mundial de Comercio fue ignorada, y la OTAN fue marginada al avanzar Washington tras la bandera de la guerra contra el terrorismo.

Las reglas, acuerdos y tratados que gobernaban las relaciones entre EE.UU. y Europa, Rusia y el Tercer Mundo fueron cambiados radicalmente. Con Europa, los hechos consumados reemplazaron a la consulta. La Corte Penal Internacional firmada por la UE no se aplicaría a los soldados de EE.UU. Continuarían siendo impunes ante las acusaciones de crímenes contra la humanidad. Es lógico: ¿quién ha oído hablar de un imperio construido sin genocidio y crímenes militares contra no-combatientes? EE.UU. amenazó con retirar sus tropas de Bosnia y junto con ello formuló la amenaza implícita de dar rienda suelta a sus clientes islámicos bosnios, y engolfar a la UE en una Guerra de los Balcanes. Europa capituló. En el Oriente Próximo, el apoyo incondicional de Bush a la guerra genocida de Sharon debilitó todo esfuerzo

de una mediación de la UE o de estados árabes clientes. Ningún pretexto de consultas, sólo imposiciones y rechazos amistosos de dignatarios políticos aliados.

En el caso de Rusia, la administración Bush simplemente desgarró el acuerdo antimisiles basándose en que Rusia se había convertido en una potencia de tercera categoría y en que Putin era un cliente bien dispuesto a la espera de llegar a acuerdos económicos para sus aliados de la mafia en la industria del petróleo (“La compañía de Cheney ganó 3 800 millones de dólares en contratos del Gobierno”, *The Observer*, 21 de julio de 2002).

En el Tercer Mundo, Washington aumentó su apoyo a gobernantes autoritarios no- elegidos y organizó golpes para expandir su imperio militar, político y petrolero. El régimen de Bush apoyó a la dictadura de Musharaf en Pakistán, a los regimenes no- elegidos en las Filipinas, Indonesia y Argentina, a un golpe militar-derechista fracasado en Venezuela (cuyo primer acto fue disolver todos los cuerpos elegidos y judiciales), y respaldó a un prominente partidario de los escuadrones de la muerte colombianos como Presidente. En otros países, la administración Bush realizó una intervención flagrante en el proceso electoral, en esfuerzos por imponer a candidatos dóciles. En Bolivia, el embajador de EE.UU., Rocha, amenazó con cortar la ayuda de EE.UU. y cerrar el mercado de EE.UU. si el electorado votaba por el dirigente campesino-indígena Evo Morales, un tiro que salió por la culata, ya que Morales duplicó su votación en las dos últimas semanas de la campaña. En Palestina, el Secretario de Estado Powell, llamó a la suplantación de Arafat y a la instalación de un nuevo gobernante cliente. En todas las regiones del Tercer Mundo, Washington utilizó la amenaza del terrorismo para instar a la adopción de nuevas leyes represivas duras, al establecimiento de bases militares de EE.UU. y de aparatos policiales-militares “antiterroristas” especiales, la mayor parte de los cuales fueron utilizados para reprimir los movimientos populares. La doctrina “antiterrorista” sirvió para “legitimar” la intervención en todo el mundo y para abolir los derechos democráticos. Las principales figuras de esta ola de autoritarismo en Europa Occidental, fueron el Primer Ministro Tony Blair de Gran Bretaña y el Presidente Aznar de España- Blair eliminó convenciones legales de hace 800 años, que prohibían el segundo procesamiento por el mismo delito y el derecho a un juicio rápido, basado en evidencia, (ahora las habladurías y la información sobre antecedentes criminales son consideradas legales en el juicio de un sospechoso).

El aumento del autoritarismo en el Este y en el Tercer Mundo se relaciona estrechamente con el colapso económico del neoliberalismo y la incipiente crisis política. Los movimientos populares han identificado crecientemente al FMI como un instrumento de los banqueros y especuladores occidentales y sus contrapartes locales. La capacidad del FMI y de otras IFIs (Instituciones Financieras Internacionales) de "disciplinar" (imponer medidas para redistribuir la riqueza hacia arriba y hacia fuera) a la mayoría de la humanidad ha sido debilitada. Los regímenes clientes, en algunos casos, como en Argentina, han sido derribados o han sido puestos en peligro, (como en Brasil).

Ante la baja de los mercados, la deflación de la actividad especulativa, y el aumento de la competencia entre la UE, Japón y el sudeste asiático, Washington ha tratado de utilizar la doctrina de la seguridad nacional para apuntalar a estados neoliberales fracasados (la doctrina del nuevo imperialismo) y para obtener enclaves dentro de ciudades portuarias estratégicas de Europa Occidental. EE.UU. ha establecido oficinas de inspección aduaneras en Canadá, Holanda, Francia y tiene planes de ampliar sus operaciones a países en Asia.

El marco político de la construcción del imperio desde el II-S

Las particularidades del régimen de Bush y de su proyecto de construcción del imperio le ha conferido una calidad militarista y de falta de liderazgo muy pronunciadas. En primer lugar, la exagerada representación del sector energético y de los grupos militares-industriales han incentivado un impulso decidido para conquistar regiones petroleras estratégicas en Asia Central (Mar Caspio), Irak, Irán y Libia (el eje del mal determinado por Bush) e instalar un régimen títere en Venezuela. Los estrechos lazos entre los sectores capitalistas extractivos y el régimen Bush han sido muy visibles a través de la presencia de dos figuras centrales: el Vicepresidente Cheney y el Secretario del Tesoro O'Neil. Los capitalistas extractivos dependen fuertemente de la intervención política y / o militar para lograr el acceso privilegiado a la explotación del subsuelo de las naciones, particularmente en el Tercer Mundo.

En segundo lugar, el régimen Bush ha estado profundamente inmerso en la actividad clepto-corporativa, cuya estructura y cultura se basan en la propaganda engañosa, en la concentración del poder ejecutivo, en el saqueo en gran escala de los inversionistas privados y en la protección estatal (o por lo menos la tolerancia). No es un régimen de exitosos empresarios ligados a auténticos innovadores capitalistas.

El éxito de sus principales miembros (incluyendo a Bush, Cheney, y otros) y patrocinadores (Enron, Sun Oil, Halliburton, etc) se basa más bien en el fraude, el engaño, y la manipulación bursátil. Rodeado por cleptócratas practicantes, que saben más de la manipulación del mercado y del amaño de libros, no es un régimen capaz de competir en los mercados y de realizar beneficios devengados. El camino al poder económico es la influencia política, la monopolización y el control. En la economía internacional, a la elite capitalista cleptocrática le es más fácil conseguir segmentos del mercado mediante la fuerza militar y dirigentes corruptos, que a través de la calidad de los productos.

La elite económica profundamente corrupta y mediocre que rodea e influencia a la administración Bush es totalmente incapaz de imponer un régimen hegemónico -debe buscar la dominación a través de la fuerza. El caso paradigmático es la imposición de EE.UU. del régimen de Karzai en Afganistán, basado en la compra descarada de delegados en *layirga*, el llamado Consejo de Líderes Tribales.

La tercera característica del régimen Bush es su acentuado carácter regional y los estrechos lazos corporativos-personales con el capitalismo texano / capitalista. Por ejemplo, la empresa del Vicepresidente Cheney, Halliburton, ganó contratos por 3.800 millones de dólares del gobierno (Observer, 21 de julio de 2002). Si los lazos de Clinton con los estafadores de la tecnología de la información llevaron al ascenso y al colapso de la burbuja de la información, de las fibras ópticas, y de la biotecnología, los lazos de Bush con los fieles de la energía y del petróleo y sus cómplices directores generales en general, han llevado al colapso del valor de las acciones, a la huida masiva del capital inversionista y a la aguda baja del dólar.

La cuarta característica de la administración Bush es la falta total de liderazgo capitalista. En medio de las crisis del dólar, de las inversiones y de la bolsa, Bush y sus colaboradores son incapaces de iniciativas estructurales para restañar la salida de cientos de miles de millones de dólares. La vacua retórica del Presidente, el extravagante optimismo de Greenspan (Presidente del Banco Central), el retraimiento del Vicepresidente -enfrentando la investigación del Congreso por amaño los libros- sólo han profundizado las crisis. Inmerso en el pequeño mundo del uso de información confidencial en la bolsa de Texas, Bush carece del equipo de apoyo externo para definir una estrategia económica para confrontar la crisis de las inversiones. Sin dirección

externa, Bush tiene pocos o ningún recurso interno, conocimientos básicos, habilidad política, o capacidad de organización para reunir un nuevo equipo para evitar la caída. Los únicos recursos externos que le quedan son su ministro de la guerra, su máquina bélica, y su aparato represivo. Al debilitarse el mercado de valores y la verdadera economía y mientras sus compinches económicos se ponen a cubierto, Bush se basa más en salvar a su régimen a través de la guerra -un masivo ataque contra Irak y el respaldo público a la guerra israelí contra los palestinos. Estas particularidades del régimen de Bush -sus antecedentes capitalistas extractivos y su cultura del amigote, su inmersión en un medio clepto-corporativo, su falta de una estrategia política económica frente a las crisis y su dependencia del aparato de guerra para resolver crisis internas -lo llevan a ver el mundo de una manera militarista y mercantilista y por lo tanto, a actuar unilateralmente y a exigir impunidad.

La doctrina Bush

Las políticas emprendidas por la Administración Bush pueden ser apodadas la Doctrina Bush, incluso si su formulación e implementación han sido realizadas por otros, es decir el Secretario de Defensa Rumsfeld, el Vicepresidente Cheney y el protegido de Rumsfeld, Wolfowitz.

Esencialmente, la doctrina conceptualiza la construcción del imperio como un proyecto militar, y con la excepción de preocupaciones económicas estrechas respecto al control sobre el petróleo y la promoción del complejo militar-industrial, no se otorga una consideración sistemática a los fundamentos económicos del imperio o a las consecuencias económicas de los compromisos militares globales.

Hay pocos elementos en lo que se refiere a la coordinación entre las campañas militares/antiterroristas y los intereses de las corporaciones multinacionales. En la base, la Doctrina Bush presume, en gran parte, que un marco militar global bajo la dominación de EE.UU. asegurará un contexto estable y favorable a la expansión económica de EE.UU. Una presunción que es totalmente inadecuada considerando la creciente competencia económica, los costos elevados y perjudiciales de los gastos militares/antiterroristas (de la Defensa Interna) sobre la economía y la profundización de la crisis económica interna.

La Doctrina Bush es esencialmente un proyecto altamente voluntarista de "voluntad de poder". Voluntarista en varios sentidos interrelacionados.

presume que al proyectar el poder militar puede asegurar el respaldo interno, imponer el acatamiento y el apoyo euro-asiático e intimidar a los adversarios. La Doctrina se basa fuertemente en respuestas subjetivas, bajo la noción de que la realidad objetiva puede ser redefinida, e instrumentalizada para servir la construcción del imperio de EE.UU.

La Doctrina Bush (DB) define en este contexto voluntarista, subjetivo y de voluntad de poder, su concepto clave de la guerra permanente -una guerra no limitada en el tiempo y en la que el espacio no es cualificado por ningún tipo de prioridades económicas estratégicas o límites fiscales o financieros internos. La guerra permanente supone recursos económicos ilimitados e incondicionales, un permanente apoyo público y aliados/competidores eternamente acomodadizos.

El segundo concepto clave de la DB es la acción unilateral. Washington no consultará, negociará, y compartirá el poder o los logros. La naturaleza altamente voluntarista del unilateralismo es evidente en la noción de que la creación de hechos forzará el eventual acatamiento de aliados escépticos que en ese momento serán incorporados para controlar y pagar por el mantenimiento del territorio conquistado. El unilateralismo es esencialmente imposición -conquista imperial de adversarios y la sumisión forzada de los aliados europeos. El unilateralismo es claramente la marca de un imperio basado en los militares y en la abrogación unilateral de los tratados de desarme y de limitación en el uso de armamentos. Fue diseñado para dar mano libre a los militares como la fuerza impulsora de la construcción del imperio. Antes del 11-S fue un instrumento para rechazar acuerdos medioambientales y limitaciones en el uso de armamentos. Después del 11-S se ha convertido en el modus operandi de la formulación y la dirección de la política exterior. La invasión y la conquista de Afganistán fueron una decisión unilateral de EE.UU.; la selección y el apoyo al régimen títere fueron hechos en Washington. El venidero ataque militar contra Irak sigue el mismo modelo. La organización y el apoyo al golpe contra el gobierno constitucional en Venezuela estuvieron exclusivamente en manos de EE.UU., La OTAN ha perdido su razón de ser ya que implica algún nivel de consulta con Europa ante los enfrentamientos en ultramar. El nuevo marco internacional es el total control de EE.UU. y la provisión de fondos y vigilancia por los estados europeos y clientes.

El tercer concepto clave es la noción de la impunidad internacional. Los estrategas militares saben muy bien que la conquista y la ocupación imperial

implican inevitablemente crímenes contra civiles. La nueva doctrina militar incluye el bombardeo de toda especie viva -la infraestructura de sustentación, la tortura y la ejecución de prisioneros políticos, la selección de objetivos civiles en regiones de conflicto y el mantenimiento por la fuerza de un régimen cliente. El rechazo total y definitivo de Washington de la jurisdicción de la Corte Penal Internacional de Crímenes de Guerra sobre sus ejércitos imperiales es, en esencia, el derecho a utilizar todos los medios, incluyendo los crímenes contra la humanidad, para la construcción del imperio. La invasión afgana es emblemática: los bombardeos de hospitales, vecindarios, matrimonios, la tortura e interrogatorio de soldados capturados, la negativa de toda responsabilidad por las violaciones documentadas de los acuerdos de Ginebra, hablan claramente del motivo del rechazo de EE. UU. de toda corte internacional de justicia. La impunidad es especialmente importante a causa de la abrumadora naturaleza militar de la construcción del imperio.

El cuarto componente de la DB está íntimamente relacionado con el dominante estado animico voluntarista: la idea que EE. UU. puede involucrarse en numerosos guerras al mismo tiempo en diferentes escenarios así como en guerras secuenciales. Aunque es verdad que las guerras no tienen las mismas dimensiones, las operaciones militares de EE. UU. en las Filipinas, en Colombia e Irak no tienen el nivel de Afganistán, pero indican una estrategia de guerra generalizada sin prioridades económicas y un sentido de recursos y apoyo público ilimitados. La doctrina de la guerra permanente implica un vasto aumento en el aparato del estado, un crecimiento de los gastos del estado y una mayor intervención del estado en la economía, compitiendo con el sector privado en la búsqueda de recursos financieros. La DB es, intencionalmente o no, altamente estatista u por lo tanto potencialmente antagónica frente a importantes sectores partidarios del libre mercado en su coalición. ("País de los no-libres," (Financial Times Weekend, 20/21 de julio de 2002, p. 1) El estatismo domina también la economía con inmensos subsidios de 185.000 millones de dólares a la agricultura y aranceles por sobre un 40% para las importaciones de acero para proteger a los productores de acero de EE. UU. La guerra, el imperialismo y la economía estatista para apoyarla, son los códigos operativos de la DB.

La ideología antiterrorista legitima la DB y a su vez es una de las fuerzas impulsoras de la doctrina. La ideología es un elemento clave en el impulso hacia el imperio a través de la conquista militar. Desde la perspectiva de los

constructores militares del imperio en todas las regiones contra toda oposición ya que apunta no sólo a grupos terroristas identificables sino incluye a países sospechados desde los cuales presuntamente operan, y a cualquier grupo con los que hayan interactuado. Incluso más ominoso es que el término terrorista sea utilizado de manera tan fácil que cualquier grupo involucrado en la oposición al militarismo, al imperialismo (la llamada globalización) o a regímenes autoritarios locales, puede ser etiquetado como terrorista y convertido en un objetivo. Insurgencias populares como las FARC y el ELN en Colombia ya han sido etiquetadas como terroristas, llevando a una afluencia masiva de Fuerzas Especiales y de armas de EE.UU. La DB ha ideologizado profundamente su construcción del imperio apartándose de las formulaciones ad hoc de sus predecesores imperiales. La ideología antiterrorista tal como la proclama Bush ha polarizado totalmente el mundo. Washington trata de obligar al mundo a escoger entre el imperio y el terrorismo, entre su ultra-derecha militarista en Washington y la derecha fundamentalista en las calles del Oriente Próximo.

La DB ha dictado una nueva división política del trabajo en la que EE.UU. invade y conquista y los europeos y los europeos y los clientes del Tercer Mundo son llamados a suministrar la seguridad interior (manteniendo el orden en el territorio ocupado) y a subvencionar la reconstrucción económica.

En el año desde el 11-S se ha formulado y aplicado una nueva doctrina imperial beligerante, cambiando las relaciones con aliados y clientes y moviéndose hacia la conquista de territorio, así como de recursos. Paradójicamente, la dirigencia imperial se ha hecho crecientemente provinciana, careciendo de toda visión económica amplia de las necesidades de la clase capitalista en su conjunto y careciendo del respeto más elemental de las reglas básicas del mercado.

La estructura del Imperio

Aunque la administración Bush ha prestado algo de atención a asegurar posiciones privilegiadas en países ricos en petróleo en Asia Central, la fuerza impulsora de la construcción del imperio ha sido un nuevo tipo de colonialismo, construido alrededor de países ocupados, y de la construcción de una extensiva red de enclaves y bases militares en ubicaciones geo-militares estratégicas. Aunque la nueva ola de construcción de bases militares comenzó con Clinton, en ese período se orientaba hacia objetivos geopolíticos específicos. Por

ejemplo, a fines de los años 90 la administración Clinton localizó bases militares en Manta, Ecuador, San Salvador, Aruba y Colombia para complementar la guerra de contrainsurgencia emprendida bajo el Plan Colombia. La administración Bush ha ampliado bases militares en todo el mundo, ha construido nuevas bases en las repúblicas centroasiáticas de Turkestán, Kazajstán, y países vecinos.

La mayor base militar autosuficiente en Europa ha sido establecida en Kosovo ocupado, para complementar las bases en Macedonia. Nuevas bases han sido establecidas en el norte de Brasil, en el norte de Argentina, además de la previa base de EE.UU. en Chapare, Bolivia. La llamada campaña antiterrorista ha convergido con la campaña anti-droga y las operaciones de contrainsurgencia para dar un poderoso impulso a la construcción generalizada de bases y a la penetración de los aparatos internos de represión, asegurando la libre circulación de agentes de inteligencia y militares de EE.UU. por naciones que solían ser soberanas.

La aplicación y la réplica de la legislación antiterrorista y de los decretos ejecutivos de EE.UU. por los regímenes clientes han facilitado el acceso de EE.UU. y ha convertido la legislación de EE.UU. en la ley de facto del país. Funcionarios aduaneros de EE.UU. operan ahora en los mayores puertos de Europa y Asia usurpando funciones que eran típicamente realizadas por nacionales de los países. Nuevos acuerdos militares han sido firmados en las Filipinas, Europa Oriental y América Latina posibilitando operaciones militares conjuntas bajo el comando de EE.UU. Las peculiaridades del imperio actual de EE.UU. se encuentran en el hecho de que esta expansión del poder es un costo y ofrece, por lo menos por el momento, pocos beneficios económicos. Las salidas de gastos militares benefician, en parte, a compañías de construcción de EE.UU., pero en general el efecto es de aumentar aún más el déficit de las cuentas con el extranjero. Ninguna de las principales bases en los Balcanes, Asia del Sudeste o América Latina está ubicada cerca de, o en relación con, regiones rentables susceptibles de ser explotadas. Las únicas excepciones posibles son las bases en Asia Central próximas a los depósitos de petróleo del Caspio.

La disociación de la expansión militar de EE.UU. de la explotación rentable de recursos económicos no es ni un accidente ni el resultado de un fracaso personal. Es en gran parte el resultado de una crisis de liderazgo encastrada en la naturaleza cambiante del capitalismo de EE.UU.

La dirigencia política: especulación y crimen en los despachos

Durante los últimos 25 años, el capitalismo de EE.UU. se ha desarrollado de un capitalismo industrial regulado a ser un capitalismo especulativo-cleptocrático. Comenzando con la presidencia de Carter y acelerándose más adelante, el estado dejó de regular la economía para beneficiar a la clase capitalista en su conjunto. Particularmente con las presidencias de Bush (padre) y Clinton, la desregulación fue acompañada de una fiebre especulativa y por estafas generalizadas. Primero con el colapso de Ahorros y Préstamos de 500.000 millones de dólares, y luego con la ruptura de la burbuja de la tecnología de la información, y luego, en la etapa más reciente, con los casos de mayor repercusión de estafas y fraudes de directivos corporativos en la historia de EE.UU. Toda la clase política, incluyendo a los dirigentes de los dos principales partidos políticos, estuvo profundamente implicada en la busca de fondos y en el apoyo a la insolvente Savings & Loans, en la promoción de la burbuja de la tecnología de la información y en la recepción de contribuciones a la campaña electoral de los principales directores generales implicados en el fraude corporativo. El crimen es la norma en la elite política y económica y la impunidad es un corolario importante.

La acumulación de la riqueza privada y la protección por la elite política profundamente entrampada en la promoción de intereses capitalistas especiales, disminuyeron la capacidad y la voluntad de los dirigentes políticos de formular una estrategia global económica coherente para promover el imperio corporativo. Intencionalmente o por omisión, la construcción del imperio cayó en manos de los estrategas militares, mientras los políticos basados en los especuladores y estafadores, suministraban la cobertura ideológica. La incapacidad de la dirigencia política de EE.UU. de reaccionar ante la masiva huida de capital -de la bolsa, del dólar y del país -se debió a que eran cautivos de la dependencia del capitalismo cleptocrático de los amigotes, del financiamiento por intereses especiales. Los llamados de Bush a la responsabilidad corporativa o a la conciencia corporativa suenan vacíos para la inmensa mayoría de los inversionistas, que ha presenciado los fracasos de la autoregulación corporativa. La conducta criminal de los directores generales y las falacias de los banqueros de negocios han debilitado seriamente el mercado bursátil y han violado las reglas fundamentales del mercado. Igualmente importante es que se ha producido un equipo de dirigentes políticos que son notoriamente incapaces de ver más allá del círculo de sus amigotes

capitalistas y que se basan en el aparato militar y de inteligencia para definir el contenido y el estilo de la construcción del imperio.

Los resultados son peligrosos tanto para el mundo como para un imperio insostenible. El ultra-voluntarismo expresado en las proyecciones unilaterales del poder aislan a EE.UU. de sus aliados. A pesar de las afirmaciones de los ultramilitaristas como Rumsfeld y Wolfowitz, EE.UU. no puede gobernar solo el mundo, ni siquiera en conjunto con su sátrapa israelí. La expansión militar no puede sostener a sus regimenes clientes -ni siquiera si la población civil es ensangrentada y golpeada. Es igualmente importante que los cada vez más débiles fundamentos económicos internos del imperio están reduciendo el apoyo político del régimen y limitando los recursos disponibles para el creciente presupuesto militar y de seguridad. Finalmente, aumenta la oposición política contra la elite corporativa corrupta y fraudulenta dentro de EE.UU. y en el exterior, la oposición popular de masas está creciendo en América Latina, en el Oriente Próximo y en Europa. La falta de mecanismos correctivos internos -a pesar de la esperada legislación voluntaria o punitiva- significa que la economía se mueve posiblemente hacia una caída de importancia, comparable con el colapso de 1929.

Aspectos teóricos: la estructura y la operación del imperio de EE.UU

El proyecto de construcción del imperio de la administración Bush presenta importantes aspectos teóricos. Ante todo, es la relación entre los sectores de los militares y la inteligencia del estado imperial con los componentes económicos; en segundo lugar, la relación entre los sectores militares del estado con las corporaciones multinacionales y la economía interna; tercero, la relación entre el capitalismo de los amigos (sectores de la clase capitalista con lazos regionales, personales y políticos estrechos con la administración) y el estado y su impacto en la economía y en la clase capitalista en su conjunto; cuarto, la relación entre el estado y la economía en un periodo de guerra y de construcción unilateral del imperio.

El aspecto más notable de la construcción del imperio en la actualidad es la autonomía del Pentágono frente a la clase capitalista y a la mayor parte de los sectores de la clase capitalista. El Pentágono ha intervenido en regiones muy poco rentables, con los cocientes más elevados de costos y más bajos de rendimiento: Afganistán, Kosovo, Macedonia, Filipinas, Pakistán, etc. En segundo lugar, la acción militar del Pentágono ha generado mayor hostilidad

en las áreas productoras de petróleo, que son actualmente áreas lucrativas para importantes inversionistas de EE.UU. -sobre todo el Oriente Próximo. En tercer lugar, la administración Bush ha dado un apoyo incondicional a Israel contra cientos de millones de musulmanes, favoreciendo a un poder colonial expansionista beligerante por sobre y contra intereses económicos vitales de EE.UU. Finalmente, los costos económicos de la construcción del imperio basada en los militares son astronómicos y los beneficios económicos se limitan a un limitado círculo de industrias basadas en los militares. El déficit presupuestario se ha disparado, las restricciones de seguridad han aumentado los costos del comercio debido a las demoras y a los embotellamientos, la industria de los viajes ha sido desbaratada, en particular el transporte aéreo, la industria de la aviación, los hoteles y otros servicios. La inseguridad generada por la interesada incitación al temor ante el terror, que sirve para expandir los presupuestos de los aparatos militar y de inteligencia, ha debilitado la confianza de los inversionistas en EE.UU. Aunque la administración habla de legislación tributaria específica favorable a los negocios, y la aprueba, su estrategia militar global tiende a subordinar los aspectos económicos de la construcción del imperio a los militares.

Aunque sería erróneo, teóricamente, hablar de una autonomía absoluta de los militares con relación a la clase capitalista, su libertad de acción ciertamente va más allá de la 'relativa autonomía' usualmente atribuida al estado capitalista.

Los sectores económicamente más importantes de la clase capitalista y los intereses del sistema en su conjunto han sido subordinados a un grupo particular de 'capitalistas amigos' influyentes, con base regional, con lazos políticos antiguos con la administración Bush. Los favores especiales, la profunda corrupción y la posición privilegiada de los sectores energéticos de Texas en la administración Bush definen la naturaleza del régimen. El colapso de Enron y las revelaciones subsiguientes de fraude y estafas generalizados de miles de millones de dólares resultantes del compadraje han debilitado la confianza de los inversionistas y han puesto en duda todos los mercados bursátiles. La 'relativa autonomía' de los sectores de compinches respecto al resto de la clase capitalista ha debilitado severamente la posición de la clase capitalista en su conjunto.

La influencia de los militares en el proceso de construcción del imperio ha sido acompañada por el crecimiento general del estatismo -la intervención

del estado en la economía, en la sociedad y en las vidas y libertades personales. La administración Bush es probablemente el régimen más proteccionista de la historia reciente, al fijar aranceles proteccionistas para textiles, la industria maderera, la agricultura y otros productos, mientras aumenta los subsidios agrícolas e impone cuotas para las importaciones. Al favorecer a los militares y buscar la conquista mediante la fuerza de las armas, ha debilitado la economía de EE.UU., y, en particular, las inversiones públicas que fortalecerían la posición competitiva de las empresas de EE.UU. La vasta y dominante intervención del estado en la sociedad civil a través de la legislación de estado policial como la Ley Patriota, la Ley de Seguridad Interior, y TIPS, socava las libertades personales y debilita la oposición pública.

El imperialismo bajo Bush se aproxima más a un modelo estatista-mercantilista que a uno neoliberal. Aunque persiste la "retórica de libre mercado," se ve crecientemente eclipsada por la retórica militar-estatal de "guerra permanente" y de "antiterrorismo". Como la economía está debilitada y la clase capitalista hace presión para que el régimen Bush reaccione, los constructores militares del imperio toman la iniciativa previendo la guerra en regiones económicas estratégicas (Irak e Irán) como la 'solución'. Desde el punto de vista de los constructores militares del imperio, una guerra y la colonización de Irak resultarían en beneficios económicos para la clase capitalista y fortalecería su apoyo para su 'estrategia de guerra permanente'. También serviría como un trampolín para futuras guerras y conquistas en la región del Golfo, a saber Irán. Aunque la guerra y la crisis económica han estado, en el pasado, frecuentemente interrelacionadas, en la actualidad las nuevas guerras beneficiarán sobre todo al sector de los amigos -ligado a los intereses de la energía y del petróleo- y profundizaría el abismo entre éste y el resto de la clase capitalista. La guerra en este contexto es una extensión del compadraje mediante medios militares.

La construcción militar del imperio es decididamente colonial en su estilo y contenido. El imperio emergente está basado en la ocupación de territorio, la imposición de gobernantes y la administración del estado y de la economía colonizados. EE.UU. ha establecido relaciones coloniales con antiguas repúblicas yugoslavas en Kosovo, Macedonia y Montenegro; ocupa el espacio aéreo en dos tercios de Irak, y controla indirectamente el Norte de Irak a través de sus clientes kurdos. El imperio ha establecido instalaciones militares y bases en Bolivia, Brasil, Colombia, El Salvador, Ecuador y Aruba. Ha

establecido la "extraterritorialidad" para sus fuerzas de seguridad y conseguido legislación "antiterrorista" de sus estados clientes, obligando a numerosos países en los cinco continentes a seguir las instrucciones de EE.UU. en la persecución de adversarios.

En la medida en que se toman en cuenta intereses económicos imperiales, derivan de los intereses petroleros regionales de los amigotes (Texas). Los constructores del imperio se concentran en conquistar Irak y probablemente Irán por la fuerza militar, Asia Central y la región del Mar Caspio mediante el soborno y el apoyo a regímenes dictatoriales, y en Venezuela con un golpe militar. Los constructores del imperio están considerando también una intervención militar en Arabia Saudita, que está "balanceándose al borde del colapso" (The Observer, 28 de julio de 2002).

Como lo que está en juego es el imperio de EE.UU., y no el sistema imperial, la intervención militar de Washington se basa en la acción unilateral del estado. El debilitamiento de la competitividad de EE.UU. ha llevado también a decisiones unilaterales de imponer nuevos aranceles y de aumentar los aranceles existentes mientras se exhorta vigorosamente al resto del mundo a eliminar sus subsidios y a reducir sus aranceles (Financial Times, 26 de julio de 2002, p.1). El retrocolonialismo y su corolario de construcción del imperio basado en los militares, una política económica de proteccionismo impuesto unilateralmente y de subsidios, y la ocupación de territorios geoestratégicos es el marco para la comprensión de las características cruciales en el año desde el 11-S.

La izquierda devuelve el golpe: las contradicciones de la construcción del imperio.

Tres categorías de contradicciones básicas que enfrentan los constructores del imperio de EE.UU. se han exacerbado desde el 11-S: las contradicciones internas entre los intereses capitalistas en conflicto y el estado; las contradicciones entre los intereses imperiales en competencia (Europa y EE.UU.); las contradicciones entre el imperio y poderosos intereses sociales y políticos en América Latina.

En el año desde el 11-S han emergido serios conflictos dentro del régimen y contradicciones económicas. Pueden ser enumerados en forma telegráfica: (1) la preeminencia del estado (a saber, el aparato militar y de inteligencia) sobre los intereses de las grandes corporaciones multinacionales (incremento

de la seguridad perjudicando los beneficios empresariales), (2) el privilegio de la territorialidad por sobre los mercados (la ocupación de países marginales por sobre el aumento de la penetración en el mercado de países prósperos), (3) la promoción de sectores cleptocráticos del capitalismo (Enron, Worldcom, etc) por sobre los inversionistas internos y extranjeros, y (4) el aumento de los gastos de un aparato estatal en expansión a costa del gasto de fortalecer los frágiles fundamentos productivos del imperio.

A estas contradicciones internas hay que agregar la intensificación de las contradicciones externas, particularmente la intensificación de los conflictos con la Unión Europea. Una de las contradicciones externas básicas resulta de una contradicción interna, a saber que el poder militar en el extranjero crece mientras disminuye la economía interna -llevando a Washington a aumentar el proteccionismo en lugar de reducir las costosas proyecciones externas del poder. El resultado es un aumento de la tensión entre Europa, y otros exportadores, y Washington. Por ejemplo, el aranc el de un 30 a un 40% sobre el acero ha provocado amenazas europeas de responder con aranceles similares y con llevar el asunto ante la Organización Mundial de Comercio, donde la OMC decidió en contra de Washington. Más en general, el poderoso papel del estado desde el 11-S ha entrado en conflicto con la ideología del "libre mercado", provocando una nueva vuelta de proteccionismo.

Las definiciones militares del imperio de EE.UU. entran en conflicto con las concepciones europeas del mercado en la construcción del imperio. Es en particular el caso en el Oriente Próximo donde el apoyo incondicional de EE.UU. para la máquina de guerra israelí debilita los esfuerzos europeos por estabilizar la región para las inversiones y el comercio.

La segunda contradicción es la concepción monopolista y unilateralista de la construcción del imperio, que ha arrojado al mar el estilo de "compartimiento del poder", consultivo, favorecido por Europa. La monopolización unilateral del imperio aísla a EE.UU. de un apoyo económico y político esencial para sostener las conquistas imperiales. En efecto, el monopolio del poder da a los constructores del imperio de EE.UU. una ventaja táctica, pero debilita la consolidación estratégica -que es sólo posible con la inclusión europea y el compartimiento de los beneficios.

El aumento de las contradicciones entre EE.UU. y Europa en el comercio, las inversiones, la conquista colonial, y los enfoques estratégicos (militares versus mercado) no llevará a la guerra (la superioridad de EE.UU. lo hace

improbable), pero puede tener consecuencias más serias: el crack de la economía de EE.UU. debido al agotamiento de los flujos externos de capital en conjunto con un imperio militar ampliado en demasía.

La tercera -e incluso más decisiva- contradicción externa es la que existe entre la construcción del imperio y el crecimiento de poderosos movimientos socio-políticos en el extranjero, sobre todo en dos regiones estratégicas (pero no limitado a ellas): en el Oriente Próximo y América Latina.

Desde el 11-S, Washington ha procedido a impulsar agresivamente políticas bélicas contra Afganistán, hacia el Oeste contra Irak e Irán y contra movimientos seculares y musulmanes de resistencia en Arabia Saudita, Líbano y otros sitios. El masivo apoyo militar y el incondicional apoyo político de Washington a la reconquista por Sharon de los Territorios Ocupados ha provocado una creciente marea de movilización de masas imbuida de conciencia antiimperialista en todo el mundo árabe. Revueltas populares amenazan a vitales estados clientes de EE.UU. -particularmente Arabia Saudita, atormentada por conflictos internos del régimen y protestas en todo el país por sus políticas a favor de EE.UU. Igualmente, en Egipto y Jordania, disturbios masivos amenazan a regímenes que se identifican íntimamente con las políticas retrocoloniales de EE.UU. El "eje del mal" medio-oriental de Bush -los objetivos árabes para las próximas guerras imperiales -incluye precisamente países ubicados en regiones que se convierten en centros de la resistencia antiimperialista.

Sin embargo, es en América Latina donde la polarización socio-política y militar entre los constructores del imperio y los movimientos populares es más aguda. Aunque la mayor parte de los movimientos son anteriores al 11-S, en el año desde entonces la militarización auspiciada por EE.UU. y el colapso virtual de la estrategia económica neoliberal se han profundizado y se han ampliado la resistencia popular y los desafíos a los regímenes clientes que defienden al imperio. Además, la definición militar de la realidad política de EE.UU. -que coloca el antiterrorismo a la cabeza de la agenda- ha bloqueado todos los planes para un paquete de rescate económico.

El desafío popular a la dominación imperial se ubica en una amplia variedad de países, incluyendo a Colombia, Argentina, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Perú, y Paraguay y, en menor grado, en Brasil y Uruguay. Lo que impresiona en esta nueva ola de resistencia popular es el grado en que han sido desacreditados todos los partidos políticos y los dirigentes asociados con

las políticas pro-imperiales. En algunos casos la resistencia popular se expresa en movilizaciones populares de masas (bloqueos de rutas, manifestaciones, etc), en otros, se expresa en una combinación de movilizaciones de masas y de nuevas formaciones electorales, en Colombia incluye la protesta de masas y la guerra de guerrillas.

En Argentina, desde el 11-S, han sustituido a cuatro presidentes y el quinto tiene menos de un diez por ciento de apoyo. El levantamiento popular del 19 y 20 de diciembre de 2001, llevó a la expulsión del desacreditado presidente pro-EE.UU., De la Rúa, y al favorito de Wall Street, Cavallo. Con niveles de pobreza que exceden el 52% y de desempleo de un 25%, la economía argentina está disminuyendo en un 15% en 2002, el quinto año de recesión/depresión. Más de 6 millones de argentinos han perdido todos sus ahorros y cientos de miles llenan las calles en asambleas, protestas, bloqueos de ruta y huelgas generales. Toda la clase política, judicial y la elite privada están totalmente desacreditadas. Y la consigna más popular es "Que se vayan todos". Un punto central en esta lucha es el repudio de los pagos de la deuda externa y la identificación del FMI y de EE.UU. como co-responsables del colapso económico.

En Colombia, el Plan Colombia respaldado por EE.UU., y la "Iniciativa Andina" de Bush constituyen una campaña militar en gran escala para exterminar o desplazar la base social campesina de las guerrillas. Estas últimas incluyen de 17 a 20.000 en la Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y de 4 a 5.000 en el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Durante el año pasado, Washington, a través del régimen cliente de Pastrana, organizó el colapso de las negociaciones de paz, relanzó la "guerra total" y promovió la elección del partidario de los paramilitares, Alvaro Uribe, a la Presidencia. El resultado ha sido masacres diarias de campesinos, sindicalistas, y dirigentes indígenas, y de defensores de los derechos humanos. La confrontación entre las fuerzas paramilitares respaldadas por EE.UU. y los grupos populares civiles y armados ocurre a diario en más de un 70% del país.

En Bolivia, Evo Morales, el líder de los campesinos cocaleros durante casi dos décadas de lucha contra la erradicación dirigida por EE.UU. condujo a su partido, el Movimiento al Socialismo [MAS], a la votación eliminatoria en el Congreso de Bolivia, donde todos los partidos capitalistas unieron sus fuerzas para bloquear la candidatura de Morales a la Presidencia. El masivo voto por los dos candidatos indígenas campesinos excedió el del candidato

neoliberal más cercano por cerca 5 puntos porcentuales. El progreso electoral fue precedido por marchas de masas y bloqueos de rutas que crearon la conciencia de clase antiimperialistas y étnica que hizo avanzar a Morales hasta la eliminatoria en el Congreso. La flagrante intervención de EE.UU. a través del embajador Rocha en la campaña electoral tuvo el efecto contrario. Rocha amenazó a los votantes bolivianos con el corte de la ayuda y el cierre de los mercados de EE.UU. si ejercían su derecho soberano y votaban por Morales. La popularidad de Morales saltó de un 13% a un 21% en las dos últimas semanas antes de las elecciones. El aspecto más significativo de la campaña del MAS fue que repudió explícitamente la posición de erradicación de la coca impuesta por EE.UU., la privatización del gas y de los recursos petroleros por parte del gobierno, y la base militar y las operaciones de la DEA de EE.UU. en Bolivia.

En Perú, masivas manifestaciones públicas en las principales ciudades de Arequipa y Cuzco, en protesta contra el programa de privatización del régimen de Toledo, llevaron a la renuncia general de su gabinete, y en particular, del Ministro de Economía neoliberal, Kuczinski. Toledo, un ex empleado del Banco Mundial, que se vistió de campesino indígena del altiplano durante la campaña electoral, sufrió una baja de su índice de popularidad de más de un 50% a menos de un 10% en un año. Protegido de EE.UU., que hizo su campaña como populista y actuó como un cliente de EE.UU., Toledo enfrenta severas dificultades para permanecer en el poder durante el resto de su período, considerando la intensa hostilidad de una población que se siente traicionada. El ávido apoyo de Toledo a la campaña "antiterrorista" de EE.UU. relegó al olvido su intención declarada de aliviar la pobreza de un 70% de los peruanos.

Ecuador tiene un dócil gobierno dirigido por el Presidente Noboa que ha dolarizado la economía y ha entregado a EE.UU. una importante base militar en Manta. Pero gobierno es muy poco firme, sacudido por huelgas generales, un Congreso hostil y un tercio del país gobernado por una coalición, a la izquierda del centro, de partidos indígenas campesinos. Hace sólo dos años, un movimiento de masas de campesinos indígenas, de sindicalistas y de pobres urbanos se unió a sectores del ejército para derrocar al predecesor de Noboa (Mahuad). La junta progresista fue luego derribada por los militares pro-EE.UU. y Noboa fue instalado en el poder. Mientras el régimen ubica a fuerzas de contrainsurgencia de EE.UU. a lo largo de sus fronteras, y su espacio aéreo

es efectivamente colonizado por aviones de vigilancia de EE.UU. implicados en la guerra civil colombiana, los fundamentos sociales del régimen se están erosionando rápidamente -creando un terreno volátil e inestable para el avance imperial.

En Paraguay, masivas manifestaciones y bloqueos de ruta lograron obligar al presidente cliente de EE.UU., Macchi, a retirar la privatización de la red eléctrica del estado. La formación de una amplia coalición de organizaciones campesinas, partidos izquierdistas y sindicalistas, organizados en el Frente de Convergencia Democrática, emergió para dirigir la lucha. Los planes de EE.UU. de expandir sus bases militares y de inteligencia y sus operaciones en la frontera oriental entre Paraguay-Brasil y Argentina se ha convertido en el centro de una continua confrontación.

En Venezuela, un levantamiento popular infligió una seria derrota a los constructores del imperio de EE.UU. que respaldaban un golpe militar de derecha. Bajo la dirección del ultraderechista Secretario Adjunto para Asuntos Latinoamericanos, Otto Reich, EE.UU. respaldó un golpe militar el 11 de abril de 2002. El golpe, apoyado por la elite económica venezolana, sectores de los militares, y casi toda la clase media superior, derrocó al Presidente Chávez y procedió a disolver todos los organismos elegidos y el aparato judicial y reemplazarlos por funcionarios de la línea dura favorable a EE.UU. Las primeras medidas del régimen dictatorial fueron de extremo interés para los constructores del imperio: la ruptura de relaciones con Cuba y el retiro de la OPEC. Sin embargo, dentro de 48 horas, una masiva marcha de cientos de miles de venezolanos, sobre todo de los ranchos, los barrios pobres en los cerros que dominan Caracas, convenció a importantes sectores de los militares de que salieran a favor de la restauración de Chávez al palacio presidencial. El golpe se derrumbó cuando la masa de los pobres amenazó con convertir la restauración política en una transformación social. La derrota del golpe instrumentado por EE.UU. demostró que los constructores del imperio pueden ser derrotados y que las organizaciones de masas, aunque hayan estado pobremente organizadas, fueron capaces de restaurar a un Presidente con una política exterior moderadamente nacionalista. Como en Argentina, el pueblo venezolano demostró que los regímenes clientes de la administración Bush son vulnerables y que pueden ser derrocados -por lo menos temporalmente. La marcha de la construcción del imperio no es un proceso lineal, inevitablemente destinado a tener éxito.

En Brasil, el candidato que encabeza la campaña presidencial es Lula Da Silva, un político del partido de centro-izquierda Partido de los Trabajadores (PT). Aunque el PT ha dejado de lado todas sus demandas programáticas antiimperialistas y antiliberales, sigue siendo percibido como adversario por los banqueros de Wall Street y la administración Bush. La oposición de los constructores del imperio proviene de la base popular de masas de Lula que, en la mayor parte de los casos, están a la izquierda de la dirigencia del partido. Wall Street teme que Lula reaccionaría a la presión post-electoral por reformas sociales, regulación económica y oposición a la expansión militar de EE.UU. Wall Street ha respondido especulando contra el real (la moneda brasileña) y a través de la huida de capitales -una táctica alarmista para debilitar a Lula o volverlo más hacia la derecha. El candidato escogido por Washington para que sea el sucesor del Presidente Cardoso es José Serra. A pesar del apoyo del aparato del estado, está recluido al tercer lugar, más de 20 puntos porcentuales detrás de Lula y 13 puntos detrás del nacionalista liberal Ciro Gomes.

En México, el cliente de Washington, el Presidente Fox, no ha podido implementar una masiva campaña de privatización por oposición en el Congreso. Su Ministro de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda, ha superado a todos los previos ministros del gobierno en su servilismo ante los constructores del imperio de EE.UU. Sus políticas anticubanas lo han desacreditado, tanto en el Congreso como ante el público en general. Aunque tanto Fox como Castañeda continuarán en sus puestos, su efectividad como dóciles clientes de Washington ha sido severamente limitada. Los zapatistas continúan en Chiapas, mientras las luchas campesinas y sindicales continúan, en algunos casos con grandes éxitos como en el bloqueo de los planes de Fox para el aeropuerto.

Los constructores del imperio de Washington cuentan con el apoyo de los regimenes de América Central, del Caribe (con la excepción de Cuba) y en Chile -ninguno de los cuales tiene gran importancia estratégica en términos de mercados continentales, población, o recursos estratégicos. Cuba sigue resistiendo a los partidarios de la línea dura de la administración Bush, movilizando a más de 8 millones de manifestantes a favor de la economía socialista. En la República Dominicana y en Haití, importantes movimientos populares extraparlamentarios se oponen a EE.UU. y a las reformas neoliberales.

No cabe ninguna duda que desde el 11-S Washington ha aumentado su presencia militar en América Latina. Al mismo tiempo sus regimenes clientes han sido severamente debilitados y sus políticas liberales han fracasado. Los constructores militares del imperio han vuelto a las estrategias de los días de la construcción del imperio en la era de la Guerra Fría: golpes militares (Venezuela), terror estatal (Colombia), chantaje económico (Bolivia) y amenazas de intervención directa.

Sin embargo, el año desde el 11-S ha traído el colapso del modelo neoliberal de EE.UU. y la emergencia de poderosos movimientos socio-políticos con una capacidad demostrada de derrotar a los regimenes clientes de EE.UU. Con pocas excepciones, la izquierda latinoamericana ha devuelto el golpe al imperio, la cantidad de sus partidarios ha crecido geométricamente y ha demostrado su efectividad en el bloqueo de leyes cruciales y en el aislamiento de presidentes clientes, reduciéndolos a un apoyo medido en cifras de un solo dígito.

A pesar de la postura belicosa de Washington y de la profundización de su penetración militar, ha perdido los corazones y las mentes de la gran mayoría de los latinoamericanos. Como hemos visto, cada intervención de EE.UU. o intento de imponer su agenda imperial ha provocado una resistencia popular en las calles y en las urnas.

El ejemplo más impresionante fue la exigencia del presidente Bush de que Cuba sacrificara el contenido socialista de su revolución. Más de 8 millones de cubanos marcharon y después votaron abrumadoramente a favor de que el socialismo fuera parte irrevocable de su Constitución.

Conclusión

Desde el 11-S los constructores del imperio a cargo de la Casa Blanca se han dado carta blanca para actuar con medios militares y han rechazado toda restricción internacional. Han repudiado todos los tratados internacionales desde Kyoto a la Corte Internacional. El resultado es que sus políticas unilaterales han llevado a más aislamiento diplomático y han debilitado su capacidad de "construir coaliciones". Lo que es igualmente importante, han unido y activado a millones de personas opuestas a la globalización, a la guerra y a las violaciones de los derechos humanos. La evidente agenda imperialista de Washington ha llevado a la reemergencia de la política antiimperialista.

Los constructores del imperio de Washington han abandonado toda pretensión de luchar por la democracia. Se basan en gobernantes no elegidos, autoritarios, para realizar sus políticas- Musharaf con su 99% de los votos en elecciones amañadas en Pakistán. Macapagal en las Filipinas que toma el poder deponiendo a los titulares del cargo, Karzai en Afganistán, elegido mediante la compra de votos. Los dictadores centroasiáticos de las ex repúblicas soviéticas son aliados clave. El jefe del golpe de un día en Venezuela, Carmona, era un protegido de Washington. Duhalde, en Argentina, fue seleccionado por los mandamases peronistas y aprobado por la Embajada. Esos gobernantes autoritarios y súbditos del imperio enfrentan una creciente oposición y el aumento de los conflictos. La lucha por la democracia converge con el combate contra los constructores del imperio y sus clientes autoritarios.

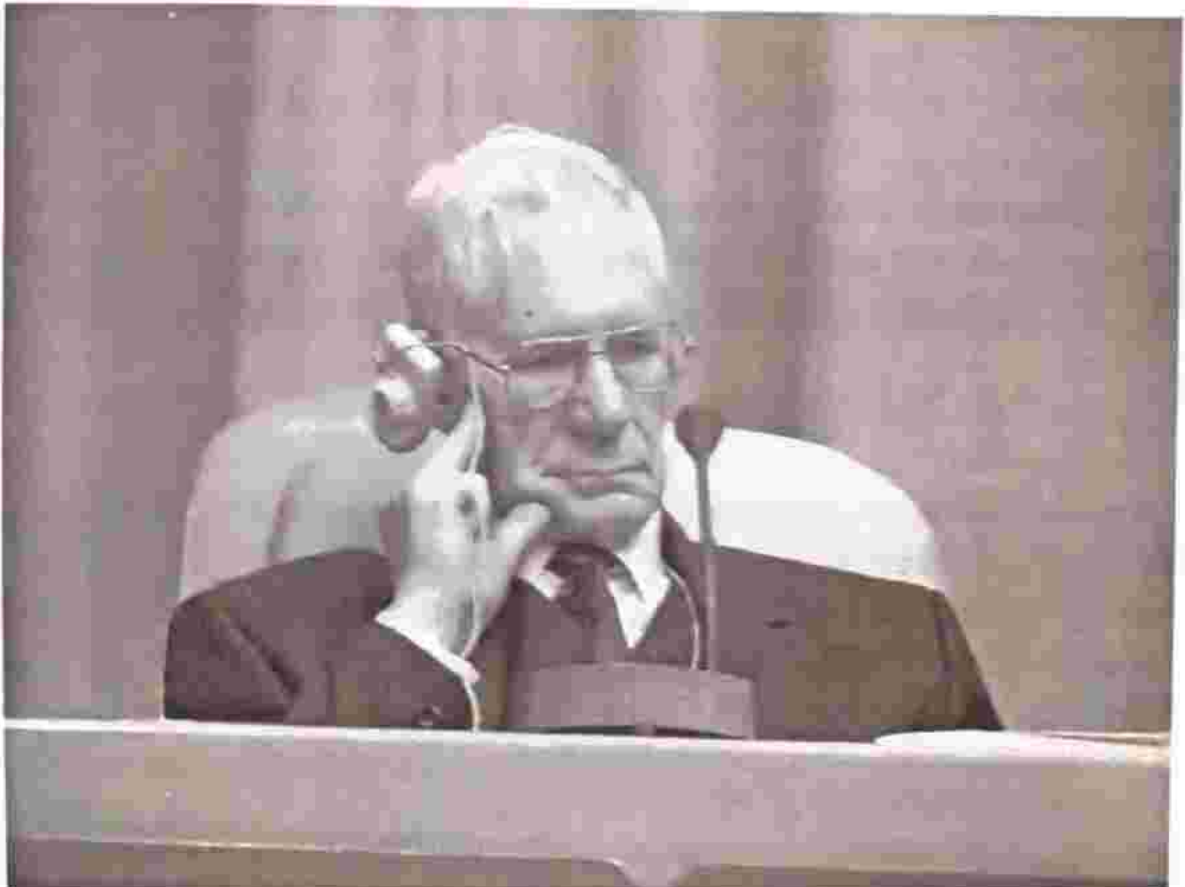
La definición militar o de la seguridad no elimina los conflictos clasistas o nacionales, más bien los intensifica. Aunque los constructores militares y de la seguridad del imperio consolidan la posición de la extrema derecha en el régimen de Bush (Rumsfeld, Cheney, Reich, Boulton, Wolfowitz, Clark), polarizan aún más al público europeo y a la mayor parte del Tercer Mundo contra sus pretensiones imperiales. Aunque los constructores del imperio hacen alarde de sus sistemas de armamentos, los fundamentos económicos del imperio muestran grandes grietas y fisuras. El "manto de la seguridad" imposibilita la emergencia de todo mecanismo de auto-corrección desde el interior del régimen. En el periodo posterior al 11-S, lo que cuenta es el imperio y el cambio vendrá de los florecientes movimientos anti-imperiales del extranjero. Si y cuando la economía se derrumba, tal vez las fuerzas dentro de EE.UU. lograrán suficiente apoyo para transformar el imperio en una república popular.

Bibliografía

Brzezinski, Zbigniew, *The Grand Chessboard: American Primacy and its Geostrategic Imperatives* (New York: Basic Books, 1997).

Furedi, Frank, *The New Ideology of Imperialism* (London: Pluto Press, 1994).

Petras, James and Morley Morris, *Empire or Republic* (New York: Routledge 1995). ☉



Roberto Fernández Retamar
Cuba

PRESIDENTE DE LA CASA DE LAS AMÉRICAS
Martí en su siglo y en los siglos*

Con la autoridad moral que le daba ser una criatura de esa estirpe, Pablo de la Torriente Brau, refiriéndose a Antonio Guiterras y Carlos Aponte, escribió en 1936, un año después del asesinato de éstos y cerca de su propia caída al inicio de la Guerra Civil Española: “Ningún héroe es verdadero si no es más grande en la muerte que en la vida. Si no queda más vivo que nunca después de su muerte. Si no es capaz de engendrar alientos en los que no lo conocieron sino por la leyenda, que es la única historia de los héroes verdaderos.”

Bien sé que a muchos de los pospensadores del día mediocre que vivimos tales palabras del original Pablo les parecerán descabelladas o, en el mejor de los casos, románticas. En cambio, estoy seguro de que hubieran satisfecho a Ezequiel Martínez Estrada, el momentáneo olvido de cuya obra es otra prueba de la mentada mediocridad. No en balde el tercer tomo de su libro *Martí revolucionario* lleva por título, precisamente, *Martí: el héroe y su acción revolucionaria* (México, 1966). Adelantándose a los críticos que preveía, escribió en el prefacio de dicho tomo:

“Si hoy [es decir, casi cuarenta años atrás, ¡qué decir en este 2003!], mucho menos que hace un siglo, el dechado universal del grande hombre, o del Héroe que sirvió de modelo a Plutarco y a Carlyle, no se ajusta cabalmente al esquema ideal que de él tuvo la historia en sus épocas culminantes, débese a que la civilización capitalista deshumanizada ha impuesto en el mercado

*Leído en la Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo, La Habana, 27 de enero de 2003.

sus modelos del hombre de acción, que no son ya los del siglo de Pericles o del Humanismo y el Renacimiento. [...] los Estados Unidos han provisto una gama numerosa y variada que va del hombre de empresa, del pionero y del inventor al pirata, al bandido y al contrabandista. Martí lo denunció en los albores de su dominio del mundo por las armas, el dinero y la corrupción, y por eso su figura se nos aparece como la de un héroe anacrónico.”

Al abordar ahora de nuevo a Martí, sobre quien he pergeñado centenares de páginas (algunas de las cuales quizá volverán aquí) con las finalidades de comprenderlo y darlo a conocer, lo haré remitiéndolo tanto a la circunstancia concreta en que le tocó vivir, como a esa condición heroica suya que para De la Torriente era legendaria y Martínez Estrada llamó anacrónica.

Su circunstancia concreta, como es natural, no comienza con su nacimiento, hace siglo y medio. Al igual que ocurre a todo ser humano, tal circunstancia, que contribuiría a formarlo, preexistía a su venida al mundo en 1853. Su país, Cuba, junto con Puerto Rico, eran los únicos que permanecían en calidad de colonias españolas veintinueve años después de la victoria de Ayacucho, que selló la independencia de la Hispanoamérica continental, y a treinta de la emisión de la política de la fruta madura y de la doctrina Monroe por los Estados Unidos: estas últimas miraban a la posesión de Cuba por el creciente país del Norte. Al menos un tercer elemento es necesario añadir: la condición antillana de Cuba, y en consecuencia de Martí. La independencia de lo que éste iba a llamar nuestra América no comenzó en la Hispanoamérica continental, como a menudo se repite, sino en las Antillas, en la tierra tan cercana a Cuba que es el Saint Domingue francés, el cual a partir del primero de enero de 1804 proclamó su libertad y asumió su nombre indígena de Haití. Los sucesos dramáticos que condujeron a ese hecho y los que les siguieron de inmediato extinguieron la condición de azucarera del mundo que poseía Haití e iba a ser heredada por Cuba, cuyos gobernantes españoles, en connivencia con la oligarquía criolla, tomaron medidas que lo posibilitaron. Entre esas medidas, fue capital la masiva importación de esclavos africanos. En su libro de 1862 *The Slave Power* escribió el economista irlandés John Elliot Cairnes:

“Precisamente en los cultivos tropicales, en que las ganancias a menudo igualan cada año al capital total de las plantaciones, es donde más inescrupulosamente se sacrifica la vida del negro. Es la agricultura de las Indias Occidentales, fuente durante siglos de riquezas fabulosas, la que ha sumido en el abismo a millones de hombres de la raza africana. Es hoy día en

Cuba, cuyos réditos suman millones y cuyos plantadores son potentados, donde encontramos en la clase servil, además de la alimentación más basia y el trabajo más agotador e incesante, la destrucción directa, todos los años, de una gran parte de sus miembros por la tortura lenta del trabajo excesivo y la carencia de sueño y de reposo.”

Aunque en 1862 Martí era un niño de sólo nueve años, vivió entonces una experiencia que iba a decidir el resto de su vida. Al acompañar a su padre, el cual había ido a trabajar a Matanzas, zona cubana de intensa producción azucarera (y por tanto de abundante presencia esclava), una pavorosa escena lo sobrecoge. Dejemos que sea él mismo, cerca de tres décadas más tarde, quien nos describa tal escena en el poema XXX de sus autobiográficos Versos sencillos (1891):

El rayo surca, sangriento,
El lóbrego nubarrón:
Echa el barco, ciento a ciento,
Los negros por el portón.

El viento fiero quebraba
Los almacigos copudos:
Andaba la hilera, andaba,
De los esclavos desnudos.

El temporal sacudía
Los barracones henchidos:
Una madre con su cría
Pasaba dando alaridos.

Rojo, como en el desierto,
Salió el sol al horizonte:
Y alumbró a un esclavo muerto
Colgado a un seibo del monte.

Un niño lo vio: tembló
De pasión por los que gimen:
Y al pie del muerto juró

Lavar con su vida el crimen!

Aquel sensible y precoz niño había topado con el aspecto más sombrío de la sociedad en que naciera: la esclavitud sans phrase, espanto mayor del sistema de plantaciones que era la columna vertebral no sólo de su patria, sino del área caribeña toda. Por supuesto, el niño que era entonces Martí ignoraba aun la complicada urdimbre de la cual él había descubierto, horrorizado, el eslabón más sangriento. Pero su reacción moral, que lo guiaría durante el resto de su breve y deslumbrante existencia, le hizo tomar ya la decisión fundacional de aquella existencia. Recordémosla: "Un niño lo vio: tembló/ De pasión por los que gimen/ Y al pie del muerto, juró/ Lavar con su vida el crimen!" Ahora bien: sin comprender esa urdimbre, nada puede saberse a ciencia cierta ni sobre el Caribe ni sobre nuestra América ni sobre la renovada vigencia de los planteos martianos. Y Martí llegó a una comprensión cabal de aquella y de muchísimas otras.

De entrada, volvamos sobre la cita de Cairnes. Durante buena parte del siglo XIX, en las "Indias Occidentales" (nombre preferido por los ingleses para lo que hoy en español llamamos las Antillas), "fuente durante siglos de riquezas fabulosas", y especialmente en Cuba, cuyos plantadores eran potentados sobre la base del más brutal trabajo esclavo, y que habían obtenido su riqueza al convertirse el país en la azucarera del mundo tras la extraordinaria hazaña haitiana, la revolución independentista que hubiera sido equivalente de la hispanoamericana continental de 1810 no podía sino ser rechazada por aquellos plantadores, quienes temían que rebelarse contra las metrópolis llevaría a consecuencias similares a las de Haití. Uno de los más lúcidos y prudentes miembros de la oligarquía cubana observó que ellos pagaban el pecado de tener esclavos siéndolo ellos mismos.

En consecuencia, las otras Antillas quedaron retrasadas en el proceso de emancipación de lo que ahora suele denominarse la América Latina y el Caribe. Cuando finalmente, en 1868 (inicio de la que Fidel ha llamado la única revolución de Cuba, continuada hasta hoy), la fracción más radical y menos dependiente de la esclavitud entre los hacendados criollos desencadenó en la parte oriental de la Isla la guerra de independencia contra España, no llegará a contar con el apoyo (sino con la hostilidad) de los más ricos y esclavistas hacendados del país, ubicados al occidente del mismo, y en medida apreciable ello contribuirá al fracaso momentáneo de la contienda, que se extenderá en esta etapa hasta 1878. Ese fracaso, sin embargo, no lo será del todo. Por una

parte, los insurrectos habían decretado la abolición de la esclavitud: lo que entre otros factores espolearía a la metrópoli española a hacer otro tanto en 1886; por otra parte, en el transcurso de la contienda, mientras se apagaba el papel hegemónico de los hacendados, fueron destacándose dirigentes de extracción popular, como Máximo Gómez y Antonio Maceo, llamados a desempeñar un papel de primer orden en un futuro próximo.

Martí, quien sólo tenía quince años al estallar esa guerra, fue sin embargo marcado a fuego por ella. Su irreductible posición independentista lo llevaría, en plena adolescencia, primero al presidio político y luego al destierro. Y en otro orden de cosas, su humilde origen clasista facilitó su vinculación ulterior con aquellos grupos encarnados en figuras como Gómez y Maceo, en quienes iba a recaer la hegemonía de una próxima fase en la lucha de liberación nacional. Pues, según han destacado autores como el panameño Ricaurte Soler y el francés Paul Estrade, el carácter "atrasado" de las Antillas de lengua española en lo tocante a independizarse de España (por cuanto sus respectivas sacarcocracias se negaron a secundar un empeño hispanoamericano que ponía en evidente riesgo su privilegiada posición) las llevó a acometer más tarde esa tarea con un sentido más "avanzado", teniendo al frente de la lucha a clases y capas populares, de las que fueron portavoces puertorriqueños como Betances y Hostos, dominicanos como Luperón y Gómez, cubanos como Maceo y Martí.

José Martí es pues la figura mayor, pero no única ni extravagante, de una cohorte de combatientes y pensadores antillanos (a los que hay sumar haitianos del calibre de Antenor Firmin) que en el siglo XIX, debido a razones históricas concretas, sobrepasan el liberalismo por añadidura dependiente de casi todas las otras figuras coetáneas de aquella América nuestra, y pasan a posiciones, para la coyuntura, de extremo radicalismo. Son voceros no ya de los hacendados ni de las vacilantes o inseguras (hay quienes dicen que inexistentes) burguesías nativas, sino de clases y capas más populares que van de la pequeña burguesía al campesinado mediano y pobre y el incipiente proletariado. Su arquetipo entre nosotros es Martí, cuyo democratismo radical, antirracista, abierto a la justicia social, que se mueve del anticolonialismo al antiimperialismo, sigue teniendo vigencia batalladora.

Su anticolonialismo vincula a Martí con quienes habían combatido contra la metrópoli española décadas antes de su nacimiento. Martí sintió viva devoción por ellos: héroes los consideró, y explícitamente llamó así en La Edad de Oro a Bolívar, Hidalgo y San Martín. Pero su ámbito histórico lo

llevó a afrontar además otra metrópoli, entonces naciente: los Estados Unidos. Tampoco en este caso se trató sólo de un hecho atinente a su biografía. Ya ha sido recordado que no había nacido él cuando eran manifiestas las tensiones entre aquel país y el suyo. En su libro *Las Américas y la civilización. Proceso de formación y causas del desarrollo desigual de los pueblos americanos*, cuya primera edición data de 1969, afirmó el brasileño Darcy Ribeiro:

“Se deben [...] a Cuba las dos orientaciones sobresalientes de la política norteamericana respecto de los demás países del Continente. La primera fue la Doctrina Monroe, nacida como un esfuerzo tendiente a fundamentar jurídicamente la dominación de la isla. La segunda es la Alianza para el Progreso, formulada como una respuesta al desafío representado por la Revolución Cubana, tanto en su fisonomía inicial, reformista, como en su formulación definitiva, y que consiste simplemente en un mecanismo financiero de sostenimiento del statu quo, mediante la renovación del pacto con los aliados tradicionales de los yanquis, las viejas oligarquías latinoamericanas para las cuales el sistema vigente es también altamente rentable.”

No es extraño que Ribeiro haya considerado también que “[n]inguna de las dos guerras mundiales, ningún acontecimiento internacional tuvo, por esto, mayor impacto sobre los Estados Unidos que la Revolución Cubana” reiniciada en 1959.

Por su parte, mucho más tarde, el año 2000, el estadounidense Noam Chomsky dirá en su libro *Rogue States* (traducido al español con el nombre *Estados canallas*):

“Cuba y los Estados Unidos tienen una situación curiosa —de hecho única— en las relaciones internacionales. No existe un caso similar de acoso tan sostenido de una potencia contra otra —en este caso la mayor superpotencia contra un pobre país del Tercer Mundo— durante cuarenta años [en 2003, como es obvio, son más los años] de terror y de guerra económica. // De hecho, el fanatismo de este ataque se remonta lejos, muy lejos en el tiempo. Desde los primeros días de la Revolución Norteamericana, los ojos de los padres fundadores estuvieron puestos en Cuba. Eran bastante claros al respecto. John Quincy Adams, entonces secretario de Estado, dijo que la ocupación

de Cuba por parte de los Estados Unidos era “de importancia trascendental” desde el principio de la historia estadounidense; y sigue siendo así. La necesidad de poseer Cuba es el tema más antiguo de la política exterior estadounidense”

Ese “tema más antiguo” era natural que se le hiciese patente a Martí sobre todo durante los casi tres lustros últimos de su vida, que pasó desterrado en los Estados Unidos. En sus profundas, incisivas crónicas sobre ese país, además de muchos otros aspectos, positivos y negativos, describió cómo iban apareciendo allí los rasgos de lo que después sería llamado (él mismo lo hizo) el imperialismo. Y los análisis martianos sobre las primeras conferencias panamericanas, realizadas en Washington entre 1889 y 1891 (donde se hallan las raíces de lo que hoy es el sombrío proyecto del ALCA), alertaron a nuestra América a propósito del inminente desbordamiento de ese imperialismo sobre nuestras tierras. Hace algún tiempo, el carnaval semántico en boga pretendió que ya no había imperialismo. Tan peregrina y supuesta evaporación, que los hechos desmienten del todo, ha sido sólidamente objetada por pensadores serios. En 1993, en su artículo “What is the Meaning of Imperialism?”, el estadounidense Harry Magdoff, a quien tantas claridades debemos sobre la cuestión, planteó:

“Es en verdad extraño encontrarse con propuestas de arrojar por la borda el término imperialismo cuando los clásicos rasgos del imperialismo son tan céntricos en los asuntos internacionales. Ciertamente el fin de la Guerra Fría no ha implicado mucha diferencia. La invasión de Panamá y la guerra masiva contra Iraq deben ser evidencia suficiente de que la naturaleza de la bestia no ha cambiado. Si acaso, el colapso de los regímenes de la Europa oriental ha abierto puertas de oportunidad para los países capitalistas avanzados, y al mismo tiempo ha creado espacio para maniobras competitivas entre las grandes potencias en cuanto a cuál de ellas tendrá el papel mayor en uno u otro de los “territorios nuevamente abiertos”.”

No hace mucho, el argentino Atilio A. Borón, en su vasto y enjundioso trabajo “Imperio e imperialismo. Lectura crítica de un libro de Michael Hardt y Antonio Negri” (se trata del difundido Imperio), postuló:

“El imperialismo de hoy no es el mismo de hace treinta años. Ha cambiado, y en algunos aspectos el cambio ha sido muy importante. Pero no se ha transformado en su contrario, como nos propone la mistificación neoliberal, dando lugar a una economía “global” donde somos “interdependientes”. Sigue existiendo y oprimiendo a pueblos y naciones, y sembrando a su paso dolor, destrucción y muerte. Pese a los cambios, conserva su identidad y su estructura, y sigue desempeñando su función histórica en la lógica de la acumulación mundial del capital. [...] Digamos, a guisa de resumen, que los atributos fundamentales de aquél [...] siguen vigentes toda vez que el imperialismo no es un rasgo accesorio ni una política perseguida por algunos estados, sino una nueva etapa en el desarrollo del capitalismo. Esta etapa está signada, hoy con mayor contundencia que en el pasado, por la concentración del capital, el abrumador predominio de los monopolios, el acrecentado papel del capital financiero, la exportación de capitales y el reparto del mundo en distintas “esferas de influencia”. La aceleración del proceso de mundialización acontecida en el último cuarto de siglo, lejos de atenuar o disolver las estructuras imperialistas de la economía mundial, no hizo sino potenciar extraordinariamente las asimetrías estructurales que definen la inserción de los distintos países en ella.”

Las actitudes asumidas por el actual gobierno de los Estados Unidos tras los brutales y extraños atentados del 11 de septiembre de 2001 han acabado de disipar cualquier duda sobre el punto. El imperialismo de aquel país, que apenas en sus inicios Martí fue uno de los primeros en detectar y combatir, goza (si cabe la paradoja) de excelente salud, para consternación de la humanidad. Las previsiones martianas sobre el peligro, hechas en el siglo XIX, fueron confirmadas en el siglo XX y están siéndolo en lo que se anuncia del siglo XXI. Y quienes auspician ese peligro ya no tienen embozo en proclamar su nombre verdadero. En su artículo de hace unos días “El nuevo imperio americano”, el mexicano Víctor Flores Olea ha dicho:

“Es sorprendente que en las últimas semanas revistas y periódicos de Estados Unidos publiquen abundantemente escritos en que se presenta como un hecho consumado el carácter imperialista de la potencia. Pero no, no se piense que tales escritos vienen de alguna

izquierda radical y contestataria, sino que, al contrario, han sido elaborados por consistentes integrantes del establishment intelectual de Estados Unidos y son, por decirlo así, francamente apologéticos y elogiosos del hecho.”

Como ejemplo de ello, cita “un largo artículo reciente (Nesweek, 6 enero 2003)” donde el estadounidense Michael Ignatieff, profesor en Harvard, presenta al “Nuevo Imperialismo Americano” más como una “carga” que como una fortuna, sosteniendo que

“Constituirse en Imperio es más que ser la más poderosa nación o la más odiada. Significa forzar el orden mundial para servir a los intereses americanos. Y eso significa imponer las reglas que desea Estados Unidos (en todo, desde el mercado hasta las armas de destrucción masiva), al mismo tiempo que se exceptúa a sí mismo de su sometimiento a otras normas (por ejemplo, el Protocolo de Kyoto sobre Medio Ambiente o la Corte Penal Internacional), por estar en contra de sus intereses. [...] El Imperio Americano no es como los imperios del pasado, formado por colonias, conquistas y demás cargas que tuvo que soportar el hombre blanco. Tampoco estamos en la era de la United Fruit Company, cuando las corporaciones estadounidenses necesitaban de los marinos para defender sus inversiones en ultramar. El imperialismo del siglo XXI es una invención original en los anales de la ciencia política, un imperio “suave”, una hegemonía global cuyas notas graciosas son los mercados libres, los derechos humanos y la democracia, reforzados por el más apabullante poder militar que haya conocido el mundo. Es el imperialismo de un pueblo que recuerda que logró su independencia rebelándose en contra de un imperio, y al que le gusta pensar en sí mismo como amigo de la libertad en todas partes. Es un imperio sin conciencia de sí mismo como tal, y afectado siempre por el hecho de que sus buenas intenciones suscitan resentimientos en otros lugares. Pero todo ello no lo hace menos Imperio, con la convicción de que él sólo, en palabras de Herman Melville, encarna “el Arca de las libertades en el mundo”. “

Flores Olea considera estas casi increíbles palabras nacidas de “una extraña mezcla de prepotencia pragmática y fundamentalismo bíblico”. Es singular cómo ellas hacen buenas, sólo que esta vez a escala planetaria, observaciones como la de Bolívar en 1829, según la cual “[l]os Estados Unidos parecen destinados por la providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad”; o la de Martí en 1891: “Crean en la necesidad, en el derecho bárbaro, como único derecho: “esto será nuestro porque lo necesitamos”.”

Así como no podemos dejarnos engañar por artilugios como el del presunto “imperio “suave””, tampoco podemos hacerlo con otros como el del fin de la historia o el del choque de civilizaciones, esgrimidos por pensadores derechudos y nada originales como los estadounidenses Francis Fukuyama y Samuel P. Huntington. Atendamos, en cambio, a advertencias como la que en ensayo reciente nos ha hecho el egipcio Samir Amin a propósito de lo que llama “el capitalismo senil”. Que el capitalismo ha entrado en su senilidad da razón de sus estremecimientos de dinosaurio herido, pero no quiere decir, panglosianamente, que vaya a desaparecer mañana. Nos esperan catástrofes. Pero también luchas, que serán victoriosas si sabemos darlas. José Martí, en una de sus “Escenas neoyorquinas”, al parecer de 1884, vaticinó:

“Las castas que oprimen, y vienen de la gente feudal, han heredado con el nombre y privilegio de sus mayores, sus ferocidades y odios; pero los hombres de abajo, que serán pronto, por ley de amor e inteligencia, los de arriba, del Ande al Cáucaso y del Caspio al Río Amarillo se dan las manos, y apretados pecho a pecho, andan. [...] Dónde pararán, no se sabe, pero se han decidido llegar a las puertas del cielo.”

Martí estudió su América, Europa y los Estados Unidos, el mundo árabe y Vietnam y el resto del planeta. Si supo pelear y morir por su patria inmediata, poco antes de desaparecer físicamente había dejado dicho: “Patria es humanidad, es aquella porción de la humanidad que vemos más de cerca y en que nos tocó nacer”, por lo que cada cual debe “cumplir su deber de humanidad, en la porción de ella que tiene más cerca”. Fue, para glosar otras palabras suyas, de los que ven y sienten con entrañas de humanidad. Va a hacer cuarenta años me propuse desenclavarlo de su ámbito inmediato (incluso el de nuestra América) y lo remiti al orbe colonizado en su conjunto: lo que se daría en

llamar el Tercer Mundo. Y luego vi con felicidad que Noel Salomón, de noble alma europea, exclamaba desde la UNESCO, en París: "Martí es nuestro". Si es patrimonio de cuantos aspiran de veras a un mundo mejor, a abolir finalmente la prehistoria. En una de sus muchas observaciones agudas, Martínez Estrada escribió en el libro suyo que se ha mentado:

"Martí no piensa ni trabaja únicamente para Cuba y las Antillas en el momento actual y para cambiar el régimen de vida y de gobierno en ellas, sino que su revolución, siendo revolución circunscrita al Caribe, está en la línea y en el proceso de la revolución mundial que en unas u otras formas viene coordinando sus fuerzas para el progreso y elevación de la humanidad. Existe, según Martí, una revolución mundial y eterna, que se va realizando a través de la historia de las naciones, y existen otras parciales que contribuyen a la otra, a ésta que él intenta."

Pero si efectivamente no pensó ni trabajó sólo para Cuba y las Antillas, vio que en su momento les incumbían a ellas responsabilidades de dimensiones universales. Es harto conocido, y será citado mucho en esta Conferencia, su criterio sobre el papel de aquéllas en el equilibrio del mundo. Durante un tiempo, pensé que tal criterio era de origen sansimoniano, pues en esa línea de pensamiento apareció, aunque no siempre con el mismo sentido, en Michel Chevalier. Pero al cabo comprendí que tuvo razón Julio Le Riverend, cuando en su trabajo de 1979 "El historicismo martiano en la idea del equilibrio del mundo" lo remite a la herencia bolivariana, tan fundamental para Martí. Y bien: ha pasado más de un siglo, y hemos aquí en las Antillas, donde nació, comenzó a formarse y murió Martí, reunidos para abordar, con perspectivas que nacieron de él y en su estela hizo reverdecer la Revolución Cubana (como proclamó el propio Fidel), los graves problemas del mundo actual. Se lee mucho que este mundo requiere para ser entendido del conocimiento de distintos pensadores; por ejemplo, Marx, Freud y Nietzsche, para quienes, como el último repitió estruendosamente, Dios había muerto. Dostoyevski sacó conclusiones de ese hecho, e hizo exclamar a uno de sus personajes que si Dios había muerto, todo era posible. El siglo pasado y lo que va de éste parecen haber existido para que tuviera razón. Doy por sentado que los creyentes en alguna religión (entre quienes no me cuento) añadirán otros nombres. Por mi parte, soy de los que tienen el firme convencimiento de que

no ya Cuba, sino el planeta en su conjunto requiere para salvarse del conocimiento, de la asunción de Martí, criatura moral que por cierto no fue deicida y sí uno de los escasos fundadores de creencias universales, y que estamos asistiendo al inicio apenas de su expansión, como se habla de la expansión de una galaxia. En alguna oportunidad me pusieron como un zapato, en uno de esos ejemplos de prensa supuestamente libre donde no se nos permite replicar, por decir cosas de esta cuerda. El argumento del erudito a la violeta (por añadidura, un renegado) a quien debo esa agresión, es que ando divinizando a Martí, hecho tanto más vitando por cuanto el hombrecito nació en un oscuro rincón del mundo. De ninguna manera incurro en el error de querer hacer de Martí un dios. Simplemente creo, como creyó él, en el carácter sagrado de la existencia. Y no puedo olvidar que Jesús nació no sólo en un oscuro rincón del mundo, sino en un pesebre. Los bibliógenos al servicio de los opresores, además, no pueden aceptar la relevancia excepcional de alguien a quien, en el fondo, tienden a tomar como un negro catedrático. A la riqueza copiosa y exacta de Martí consideran hojarasca los que confunden su propia escasez espiritual de letrados artificiales con el austero rigor que creen tener. No es extraño que en años recientes les haya dado por atacarlo abiertamente, valiéndose de ideas que en su fatuidad de colonizados estiman novedosas. Al parecer, a fin de que ellos le dieran entrada en su olimpo, sería necesario que Martí fuera un blanco catedrático. El sinsentido de esto es tanto mayor porque cuando tirios y troyanos, apoyados en supuestas ciencias, creían sin vacilar en la existencia de razas superiores e inferiores (absurdo que el descubrimiento del genoma humano acabó de echar por tierra), el hombrecito se atrevió a decir que no hay odio de razas, porque no hay razas. Muchísimas otras cosas se atrevió a decir -y a hacer—. Pero los escribas de los señores se niegan a oírlo, cuando no lo dan a citar aviesa y torpemente por los propios señores. Para calibrar el riesgo que se corre, no está de más recordar que lo que está en juego es la sobrevivencia misma del homo sapiens. Y para viabilizarla, es imprescindible compenetrarse con quien, desde el seno del que estaba en vías de ser el mayor imperio jamás existente, e identificado con los oprimidos, con los pobres de la Tierra (también Jesús vivió en el mayor imperio de su ámbito, identificado con los pobres), proyectó otra modernidad, alternativa, fraternal y anunció un universo nuevo, amasado por los trabajadores. Vivió y actuó para su patria y para el resto del mundo; para su momento y para el porvenir, hecho de innumerables siglos. Malos tiempos son éstos, según suelen serlo

los del ocaso de un imperio, los del fin no de la historia, pero si de una era. De no ocurrir ese fin, ¿cómo podría nacer otra era? Por arduos que sean, estos tiempos no descorazonarán a los auténticos seguidores de Martí, entre los que queremos contarnos. Hagamos nuestras las palabras que citara al concluir su prodigiosa crónica sobre los mártires obreros de Chicago en 1887 (crónica que reveló un enérgico giro en su pensamiento): "¡Hemos perdido una batalla, amigos infelices, pero veremos al fin el mundo ordenado conforme a la justicia, seamos sagaces como las serpientes, e inofensivos como las palomas!" ☉



Eusebio Leal Spengler
Cuba

HISTORIADOR DE LA CIUDAD DE LA HABANA

Martí y su impacto ético y político en Cuba, América Latina y el mundo a 150 años de su nacimiento

Quisiera agradecer sentidamente a mi colega y distinguido amigo, Presidente de la Unión de Historiadores de Cuba, por su generosa presentación. Y sobre todo les pido que comprendan que cuando se pidieron los temas que debieran abarcar las distintas conferencias, no fui precisamente yo sino un grupo de los que estábamos trabajando en los temas, en el seno de las comisiones preparatorias y del Grupo de Trabajo presidido por el Doctor Armando Hart, los que elaboramos o hablamos de varios temas probables, resultando de este título una sumatoria demasiado exigente, demasiado amplia para que pueda ser abordada en un espacio de tiempo necesariamente breve.

Hay además otra razón más poderosa. La Conferencia termina, no declina, y todos sentimos la necesidad y el deseo de escuchar a quien va a hablar al final de este acto y va a expresar los fundamentos de esa eticidad y de esas razones y anclajes históricos que hicieron de nuestra vida como pueblo, como comunidad humana, una urgente y continua necesidad de apoyarnos en la obra del Apóstol Martí.

Mucho se ha discutido en estos días. Estamos todos bajo la impresión de un suceso importante. Y es que los pueblos hispanoamericanos, todos, han conservado la tradición nobilísima de rememorar y conmemorar a sus próceres. Demasiado próximo en el tiempo para que el haberse convertido ya en mármoles y en bronce haya debilitado un ápice su pensamiento y su aporte a la edificación de esa cosa maravillosa que llamamos América, precisamente en Cuba el culto martiano ha asumido características de excepción. A lo largo de los años y desde que tengo memoria, la casa natal de la calle de Paula

fue un centro de peregrinación para los niños humildes de las escuelas, para todos los niños. Se visitaba la casa y se buscaba con avidez en la parte superior el lugar en que, según la tradición, había venido al mundo José Martí el 28 de enero de 1853, de dos personas que quizás son las primeras que quisiera evocar con respeto y reverencia en estas palabras mías. A Mariano y a Leonor, que se reunieron en este país en busca de una fortuna que para ellos, a la larga, no fue posible; de una fortuna de trabajo, de salir adelante, como todavía hoy dicen o suelen decir nuestros padres cuando nos preparan para la existencia. Ellos se hallaron en medio de la ciudad populosa y se amaron, y de esa unión, de ese amor, y de esa proclamación de propósitos, nació una prole numerosa que tuvo la singularidad de ser fundamentalmente de niñas y un solo varón, este José Julián, que sería -como dijo el poeta una vez- causa para ellos de tanto desvelo y de infinitos dolores.

A diferencia de otros padres en nuestra historia -los de Maceo, por ejemplo, los de Calixto García, señalizando fundamentalmente a su madre, a Lucía, doña Lucía- no fueron ellos apasionados militantes de la causa cubana, no por su condición de españoles -isleña una y peninsular el otro- sino simple y sencillamente fueron los padres. En nuestra civilización la paternidad y la maternidad tienen un sentido particular. Si observamos en los pequeños pueblos de Cuba se edificaron monumentos a la madre, se sale de todas las ciudades y se encuentra un monumento a la maternidad. Esa maternidad es el símbolo de una filiación, el símbolo de un amor que nunca cede a los agravios del tiempo, como no cedió el de esa madre a lo largo de toda su vida, junto a los desvelos y sufrimientos de su hijo Pepe.

Cuando hablamos entonces de Mariano y Leonor hablamos entonces del amor puro, del amor infinito, de las esencias del amor. Cuando hablamos de las hermanas, de aquellas que a veces no fueron mudos testigos del quehacer intelectual, literario, poético del joven Martí, al extremo que algunas cartas de él dirigidas a ella, como la reflexiva y profunda a su hermana Amelia sobre el matrimonio y las relaciones de pareja, siguen siendo todavía un decálogo para el conocimiento de cómo andar en ese mar proceloso de las relaciones. No fue, sin embargo, y lo dice la carta, el suyo el ejemplo a seguir. No triunfó en la lid matrimonial. Su vínculo con la adorada y bella Carmen Zayas Bazán no dio el fruto que él apetecía. Un niño hermoso, José Francisco, que fue su pasión y su delirio, el jinetuelo de sus versos, el Ismaelillo del libro, el de las galas preciosas con que se aparece, como en traje de fiesta, ante el padre en el

lejano exilio. Sin embargo, aún eso, aún esas duras cartas, generalmente poco frecuentadas, y que siempre he leído con ternura y con tristeza, nos acercan más a la humanidad de Martí y nos arreglan a nosotros nuestra visión no ideal de los hombres y las cosas. En su humanidad, inclusive en su falibilidad, en su carácter de hombre, y de hombre de su tiempo, es donde está la medida, la dimensión exacta y el termómetro con que se han de medir las características del hombre que ha motivado una reunión tan hermosa.

Hijo, esposo temprano, que conmovido y buscando una novia o una muchacha hermosa -"Toda bella mujer soñaba mía, cuán bello es soñar con las mujeres", exclamaría una vez- la halla finalmente en México. De la novia de La Habana, de una muchacha ignota, quizás compañera de estudios en la escuela, nada sabemos. Las primeras impresiones que tenemos de su pasión amorosa nos llegan con las cartas de España. Aquella Blanquita de Montalvo, que viviendo en la calle del Carmen, cerca del Arco de la Sineja, donde vendieron caro los aragoneses e hicieron pagar un alto precio a la represión contra el sentimiento liberal del pueblo, en aquel palco número 13 donde se reunían los amigos que compartían el exilio, vieron, entre alegrías y pequeñas sugerencias, aparecer aquellas que llamaron "las calzas verdes", aquellas lindas muchachas que tanto le deslumbraron y calentaron su joven corazón.

Pero de esa pasión amorosa y de esa vida de amores que va a estar como una lámpara encendida para siempre en su corazón, tomamos dos que son, a mi juicio, de las más bellas y sugestivas: su deslumbramiento por Rosario de la Peña en México, a pesar de que José Antonio Portuondo, estudioso profundo, martiano hasta la esencia de su ser, dio como sencillamente una pasión no resuelta, los versos se encargan de explicarlo todo: "Y besabas tú bien, yo hago memoria, de aquel beso apretado de aquel día. Fue largo. Nos dormimos, y cuando en nos volvimos, duraba todavía."

Pero en medio de esa batalla en que los amigos mexicanos tratan de imponerse al recién llegado, del verbo elocuente, al de la palabra tan cadenciosa y romántica -porque lo fue, y era su tiempo, y lo vivió a plenitud- aparece la figura de Carmen. Carmen, que va a ser la muchacha ideal, su oponente natural, la rubia y blanca perlada Carmen, esquiva a su primer reclamo, que luego cede y enfrenta la cólera y el rechazo familiar a la posibilidad de una unión con un perseguido, con un deportado, con un ex prisionero político, como se decía entonces, con un hombre que parecía estar loco. Pero se casaron en el Sagrario de la Catedral de México. Cuando camino por aquel sitio o me

asomo a la puerta del precioso Sagrario de la gran catedral de América, parecen escucharse los versos que vuelven una vez más a explicarlo todo: "Es tan bella mi Carmen, es tan bella". Y otra afirmación aún más categórica: "El infeliz que la manera ignore de alzarse bien y caminar con brio, que de una virgen celeste se enamore y arda en su pecho el resplandor del mio." No había resistencia posible ante aquel asedio. Y así se resuelve aquella ansia de amor carnal, con un interludio brevísimo en el cual irrumpe el azar con una prueba realmente dura para su capacidad de elección: el conocimiento en Guatemala de María García Granados, llamada "la niña", y que él hace ingresar con la jerarquía de gran leyenda americana en su poemario cuando se ve, con sus propios compañeros, llevando el féretro de la bienamada, muerta de pasión de ánimo, de la tisis temprana que era a veces la enfermedad, la lesión primaria que sufrían por aquella urgencia de pasión, por aquel embobecimiento que las dejaba anoréxicas prácticamente, entre versos, poemas y flores regaladas. "Iban llevándola en andas obispos y embajadores, detrás iba el pueblo en tandas, todo cargado de flores".

¿Y por qué iba el pueblo en tandas? ¿Y por qué los embajadores, el obispo y el pueblo? Porque el padre, el General García Granados, ex Presidente de la República de Guatemala, había abierto su puerta generosamente a aquellos jóvenes cubanos que llegaron en tropel después que en Yara, el 10 de octubre, se dio el grito emancipador. Allí llegó el biógrafo de Céspedes, orador eminente, grande republicano antiesclavista, autor de su Himno Nacional. Allí llegó José Joaquín Palma, al que Martí luego dedicaría tan emotivas y tan intensas palabras de elogio. Pero también Manuel Izaguirre y otros compañeros que le llevaron de la mano y le presentaron, para que fuese allí el joven Martí profesor de oratoria y de gramática latina, y les enseñase literatura y artes comparativas -es lo que hacía en verdad- para revelarles la importancia de América y del mundo, cosa que deslumbró a los alumnos que no vacilaron en llamarle, por aquella facilidad de expresión, "el doctor Torrente".

Y cuando pasen los años, México y Guatemala, y los caminos que las unen le hayan mostrado por vez primera la realidad americana, él, que venía ya de la España de sus padres a la España que le llevó el sufrimiento de la condena, el presidio político en Cuba, las horas de meditación en la isla próxima, la entonces llamada Isla de Pinos, donde el amigo del padre le da habitación con una ventana abierta para que contemple El Abra maravillosa que da a la sierra, a la casa de José María Sardá y Gironella, el buen catalán,

Martí ha experimentado o ha vivido dos experiencias esenciales: la experiencia española, que le permitió comprender cuanto había de grande y poderoso en aquella cultura, en el alma misteriosa y grande del pueblo español. Supo hallar y confrontar la España ingenua de su madre, la España laboriosa y creativa del padre, pero también la España soñada de los augustos escritores y pensadores, de los místicos, que como Teresa y Juan, estarían ya luego para siempre detrás del verso y de la palabra viva. Quién no pudo escuchar detrás de aquel "Cultivo una rosa blanca en julio como en enero" aquella otra voz femenina que dice: "Vivo sin vivir en mí, tan alta dicha espero". España estuvo presente, y jamás a lo largo de su breve vida política hasta el final de sus días pronunció palabras de abominación o aborrecimiento hacia el pueblo español y su alma pura y grande, rebelde e indomable. Más bien bebió en las fuentes para enfrentarse a cuanto había de decadente, cuanto había ya de pérdida de valores en una sociedad regida por lo que él llamaría una monarquía aldeana y en medio de una crisis social tan profunda que en España, la de los mineros, de los obreros, de aquellos que eran arrebatados a la mina y al campo para partir a la guerra de Cuba por batallones desde el puerto de Cádiz, al cual llega exilado, se da cuenta: está también su propio pueblo.

Faltaba entonces esa otra experiencia, la experiencia americana. Ésa la dará México, y la da Guatemala, y años después Venezuela y Santo Domingo, y Costa Rica, y Haití. Todo ello reunirá en él una visión de cuánto éramos en lo natural, de cuánto éramos en la extraña espiritualidad que se había conformado del abrazo imposible entre conquistadores y conquistados en los días en que en dos polos del continente nacían, de princesa incaica y de conquistador español, el Inca Garcilaso de la Vega, la voz más alta, o Sor Juana Inés de la Cruz en el Xenobio de la Ciudad de México.

Ese Martí va a necesitar un tercer laboratorio, y ese tercer laboratorio fue sin dudas la larga permanencia en Estados Unidos. Si analizamos la historia actual, si observamos por qué mandatos de la geografía y por qué circunstancias históricas nuestro pueblo ha vivido, no ya un diferendum, sino una larga confrontación de ideas con el estado que nunca quiso su independencia, que lo vio, como se ha dicho, como "mero pontón de la Roma americana", era indispensable el conocimiento más profundo de los Estados Unidos, y lo tuvo. Y al igual que en España, le sorprende la naturaleza del pueblo, que nace como una artesa encendida de aquella multitud que descarga los barcos en los puertos norteamericanos, trayendo inmigrantes irlandeses, suecos, sureuropeos,

húngaros, eslavos, y también latinoamericanos. Y cómo reunidos allí, formando en torno a cada una de sus propias tradiciones nacionales, clubes, asociaciones, reuniones para educar, para enseñar y para prepararse a confrontar la poderosa sociedad que nacía, como dijo el profeta y filósofo, “dejando caer de sus manos lodo y sangre”, aprende Martí lo suficiente como para convertirse, no solamente en el testigo, sino en el cronista de la gran gesta del nacimiento de la nación del norte, y al mismo tiempo de las contradicciones que crearon en ella peligro tan temprano y tan cierto para los pueblos cuya representación asumía de hecho en el corazón de tantos emigrados, exiliados y gentes venidas de los confines de la tierra.

Por eso no fue fortuito que cerca del Delmonico's, en su pequeña oficina, le diesen el encargo de llevar la representación en importante conferencia internacional de los países del Cono Sur. Y que Uruguay, Argentina y Paraguay le tuviesen como servidor suyo en una época en que todavía ser americano, al decir de Rocafuerte, al decir de Discardo y Guzmán, al decir de los grandes fundadores del continente americano, era la única divisa posible y necesaria para ser aceptado. Nacer en América era un deber y una posibilidad de servir, y así lo vemos sirviendo y a lo largo de los años uniendo y explicando en el seno de las comunidades de trabajadores, muchos de ellos cubanos regados por el exilio del primer desastre en que buscamos con fuerza y tenacidad una victoria que se dilató en el tiempo, allí, tratando de escribir una historia de Cuba, tratando de reunir testimonios y analizando al mismo tiempo las causas y razones que perdieron el esfuerzo primero, allí, mientras que el viento de abril movía la azul cortina de su ventana, él está trabajando, soñando y pensando en la posibilidad de formar un partido de tantos partidos y banderías, de crear un periódico de tantas octavillas y panfletos, de crear y dar a luz una teoría revolucionaria que fuese superior al deseo liberador y a la proclama militar. Él se dio cuenta de que ésa sería la obra de su vida y a ella se consagró, y comienza a aparecer aquél que fue llamado por los compañeros, por los compatriotas y por los amigos, en el sigilo de sus reuniones o cuando estaba por llegar a alguna ciudad o a algún punto donde se le esperaba para escucharle, el que lleva la palabra, el que tiene el mensaje que decir, el que tiene una profecía que pronunciar. En esa extraña forja de un carácter diferente a todo cuanto hemos podido conocer en nuestra propia historia, aparece el hombre de extraordinaria bondad, de sentimientos misericordiosos, de sentido cristiano de la vida, que al mismo tiempo, con su visión múltiple, con su capacidad

ecuménica de comprender todas las manifestaciones de la fe, todas las expresiones del culto, todos los sentimientos raigales del hombre, cree en ese espíritu de la justicia que flota sobre las aguas, que estuvo presente en el día de la creación misma. Él se percató de que una guerra revolucionaria no tiene que ser un manifiesto de odio, sino un manifiesto redentor que únicamente podía impulsarse y nacer de las secretas fuentes del amor. Y ese amor no era un amor edulcorado, no era el de un trasnochado romántico apartado de la realidad. Era de un hombre que se fue creciendo en la austeridad de su vida, en lo público y evidente de su ejemplo, en su honradez y pulcritud, en la separación que impuso a su vida privada de todo empeño político, a su deseo de darse completo y todo a la causa de un pueblo para lo cual habría de pensar, luego de considerarla inevitable, en una guerra necesaria, que sería una guerra de fundación con todos y para el bien de todos, en la cual cubanos y españoles y todos aquellos de cualquier parte del mundo que extendiesen, como quedó escrito en el Manifiesto de Céspedes en octubre: "una mano generosa a cualquier hombre o pueblo del mundo tuviese cabida". Y éste es el orador que aglutina a los cubanos del exilio, es el joven que ha alcanzado la madurez cuando aún no ha cumplido los 40 años, es el orador que somete a prueba y a la exigencia del chequeo periódico y constante, cada acción suya, cada cosa que hace. Se da cuenta de que es indispensable comprobar por la tarde lo que se ha dispuesto por la mañana. Se muestra conspirador político, se muestra, además, capaz de ceder... Él sabe perfectamente cuánto cuesta la unidad, se da cuenta de que por la desunión se perdieron muchos empeños de América, y que por ella se perdió nuestro propio sacrificio en la década gloriosa, se inclina reverente ante los fundadores y luchadores de aquella gesta: Antonio Maceo, a quien considera el autor y el punto principal desde el cual se puede esigir la nueva esperanza a partir de su protesta bajo los mangos de Baraguá el 15 de marzo de 1878, y el General Gómez, cuyo empeño personal, cuya lucidez, cuya capacidad de soldado y guerrillero temible, lo había llevado, desde los campos de San Tomé cuando era un niño en la frontera haitiano-dominicana, hasta Las Guásimas, El Naranjo, Palo Seco y La Sacra, las grandes batallas de la Guerra Grande llevaban su nombre. Él podía comprender su desaliento cuando el General decidió partir y no acompañar al protestante de Baraguá. Él podía entender a aquellos inclusive que habían creído que era posible hallar del opresor, por las vías legales y constitucionales, reformas y derechos para Cuba que solo podían ser conquistados con el arrebató de las armas. Él tuvo,

además, una visión superior y más larga que la de sus propios contemporáneos y hermanos en la lucha. Él no vio la cuestión cubana solo como una pelea aldeana, una discusión de campanario o la constitución, en última instancia, de una república más. La vio, como se ha dicho y reafirmado, como el aporte al equilibrio vacilante del mundo. La vio como el nudo donde debían converger el haz de islas, porque siempre, siguiendo por el camino también apostólico de Duarte, de Hostos y de Betances, creyó en la necesidad de la antillanidad, en la necesidad de unir a las islas, que estaban llamadas por una misma vocación, historia y profecía, a contribuir a ese equilibrio que no vaciló en llamar vacilante del mundo.

Ese Martí fue hombre de vasta y amplia cultura. Fue necesario aprender a expresarse en lenguas. En el último instante de su vida, o en los últimos instantes de su proyecto, su conocimiento del alemán y de la hermosura de los clásicos traducidos a este idioma, le lleva a dialogar en secreto con el capitán del buque "Nordstrand", que lógicamente los trae a Cuba accediendo a su vehemente petición. Una anotación en su diario lo revela: "Bote al agua, capitán conmovido". El lobo de mar, el que trasladaba abordo continuamente mercancías por el Caribe, se siente conmovido ante la fe del hombre transfigurado, que con un puñado de soldados viene a lanzarse a Cuba, a la guerra que ya había organizado a lo largo de los años.

Tres cosas previó: la necesidad de una victoria pronta para evitar la movilización militar española que sería inmensa; segunda, la no intervención norteamericana, que frustraría el empeño del pueblo cubano, frustraría su independencia y arrebataría, además, la de la amada isla de Puerto Rico, y por último, necesitaba también que esta guerra fuese generosa y expedita para que el derramamiento de sangre indispensable no llenase de luto y dolor con exceso al pueblo de Cuba y no hiciese exclamar, como al finalizar la Guerra Grande, al Capitán General en su discurso de paz, que las madres españolas lloraban la pérdida de 90 mil de sus hijos.

¡Oh, Cuba! Hermosa Cuba, que viviste en las pupilas de tu Apóstol.
 ¡Oh, Cuba! Hermosa Cuba, que le viste derrumbarse como una estrella en ese triángulo que forman el río Cauto y el Contramaestre cuando se encuentran sobre una breve y empinada llanura. ¡Oh, Cuba! Cantada en tu último diario, en la belleza de tus árboles, en el canto de tus pájaros, en la hermosura de tus gentes, en el sacrificio de tu pueblo sencillo y creador! ¡Oh, Cuba de los poetas y pensadores que alimentaron el alma profunda de su Apóstol: Luz y Cabal-

lro. Domingo del Monte, Félix Virela, José María Hereda, aquel que colocó quizás en el alma del país el amor secreto a nuestra estrella, a nuestra bandera, a nuestro destino. A nadie quitó mérito, todo mérito lo consideró indispensable y útil. Saludó el verso de la Avellanada, a quien dio el más hermoso título. Se satisfizo de comprobar qué útiles habían sido las enseñanzas de aquel que en su colegio llamado El Salvador había formado creyendo en la importancia de ese sol del mundo moral que era el culto de la libertad a sus discípulos. Hermosa Cuba. Cuando el 19 de mayo de 1895, con apenas 42 años de edad, se derrumbó en Dos Ríos tu Apóstol, se hizo verdad su afirmación previa y su intuición profunda: "Mi verso crecerá sobre la hierba, y yo también creceré". Podemos acaso los historiadores ignorar en el discurso lírico o en la necesidad siempre imperiosa de rendir culto a los que nos han precedido en el tiempo, ignorar las dificultades, las contradicciones, las confrontaciones, las incomprendiones? No. Él las padeció, él sintió el rubor y la mortificación de que alguno dijese: el Capitán Araña, que convoca y no va; él sintió que muchos tenían para él esa admiración con rabia que los envidiosos sienten por los talentos que no pueden negar. Pero al mismo tiempo, naturaleza superior forjada en la virtud que hizo exclamar una vez a él mismo: "No vivimos en francachelas ni en disipaciones" -más o menos ésta es la letra del mensaje- "sino con la sobriedad de los apóstoles".

Por eso en estos días, cuando se habla de héroes nacionales, nosotros sentimos que él puede inscribirse, lógicamente, de forma natural en esa inmarcesible constelación. Pero Cuba y América tienen muchos, desde el sur hasta el norte. Cinco nuestros están prisioneros en las cárceles del Imperio. Pero así como la América del Sur tuvo un Libertador, y el extremo sur un Protector; así como México tuvo al Benemérito e las Américas, así como Puerto Rico y Cuba llaman Padre a los fundadores de la nación y otros pueblos han concedido parecidos dictados, Cuba le reservó al suyo uno particular, uno especial, uno que nadie puede intentar deponer bajando la pesada capa de estrellas que la devoción del pueblo cubano y de todos los americanos tejieron sobre los hombros de su pequeño Apóstol: José Martí.

Muchas gracias. ☉



Eric Eber Villanueva Mukul
México

PRESIDENTE DE LA MESA DIRECTIVA DE LA H. CÁMARA DE DIPUTADOS
Martí y la Independencia de América Latina

Ante todo quiero agradecer al Maestro Dr. Armando Hart y al apreciado Amigo Héctor Hernández Pardo, la invitación a la Conferencia Internacional Por el equilibrio del mundo, cuando tan sólo era un proyecto y con lo cual, desde entonces, comprometí mi participación. Agradezco también la presencia, que me honra, del Diputado doctor Ricardo Alarcón de Quesada, Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba; de mi compañero y amigo Martí Batres Guadarrama, presidente de la Mesa de Coordinación Política de la Cámara de Diputados de México; y de tantos otros amigos que se encuentran en la sala.

A pesar del tiempo transcurrido, el legado de José Martí continúa ofreciendo muchas y muy valiosas lecciones. Su vigencia es sorprendente. Cuando se tratan de aplicar algunas de sus ideas y conceptos para el análisis de nuestra realidad contemporánea, se puede apreciar y valorar la lucidez, profundidad y universalidad de su pensamiento y obra.

Como es bien conocido, Martí fue periodista y representante diplomático de varias naciones latinoamericanas (Uruguay, Argentina y Paraguay); maestro y traductor; Escribió una vasta obra literaria (poesía, obras de teatro, novelas, crítica literaria, crónicas, cuentos y narraciones para niños y un amplio epistolario); Fue asimismo ensayista sobre temas sociales, económicos y políticos, Y por si ello fuera poco, consagró una gran parte de su corta existencia a organizar y liderar las luchas para conquistar la independencia de Cuba y promover la de Puerto Rico.

No es nuestra intención en este trabajo, hacer un recuento y un análisis aunque fuera somero de la magna obra de José Martí. Por mi parte, derivado

de la naturaleza de mis funciones actuales, como representante popular en la Cámara de Diputados y por mi vocación de toda mi vida por el estudio de las ciencias sociales y la historia, quisiera referirme básicamente a uno de los muchos aspectos destacados de la obra de José Martí, que desde mi punto de vista sigue teniendo enorme vigencia en la época actual.

Sus conceptos y planteamientos sobre la independencia, soberanía, desarrollo y justicia de los pueblos y naciones americanas, frente a los intentos de dominación y sojuzgamiento por parte de las grandes potencias hegemónicas. Para ello, trataré de dividir mi exposición en dos apartados:

-En el primero, doy cuenta de los principales artículos y ensayos elaborados por Martí en los que a mi juicio aborda sus conceptos sobre nación, independencia y soberanía, desarrollando brevemente las principales ideas y destacando algunas conclusiones contenidas en los mismos.

-En el segundo apartado, analizo la forma cómo se ha venido concretando el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre Canadá, México y los Estados Unidos como las razones de los intentos de los Estados Unidos para construir el Acuerdo de Libre Comercio de América (ALCA) y finalmente, propongo varias propuestas para llevar a cabo las negociaciones del ALCA con la finalidad de contribuir a preservar la independencia, soberanía, desarrollo y justicia social de nuestros pueblos.

I.- Independencia, Soberanía Nacional y Desarrollo

Las ideas y conceptos elaborados por José Martí respecto a la problemática de la independencia, soberanía, desarrollo y justicia de los pueblos y naciones americanas, se pueden encontrar prácticamente a lo largo de toda su obra. No obstante es en los siguientes trabajos, desde nuestro punto de vista, donde se puede ubicar con mayor nitidez las cuestiones relativas al tema que nos ocupa.

En "**El tratado comercial entre los Estados Unidos y México**", (Nueva York, 1883), Martí juzga aquí las ventajas y desventajas que puede acarrear, para México y para toda la América Latina este tratado y expone la desventaja que puede significar la preferencia de México en el mercado norteamericano y cómo, al basarse la riqueza estatal de México en las aduanas, el tratado dejaría sin rentas al gobierno, reduciendo las subvenciones del ferrocarril que se construía, el cual caería en manos privadas norteamericanas. Advierte que

el general Grant -presidente en turno de los Estados Unidos y promotor del tratado-, es uno de los accionistas de los ferrocarriles norteamericanos.

“**En cómo se crea un pueblo nuevo en los Estados Unidos**” (1889), aborda la conquista del oeste, donde la violencia, ambición, especulación y la traición caracterizaron este proceso, oponiéndose así a las historias románticas de los colonos norteamericanos.

En “**Las 12 crónicas acerca de la Conferencia Panamericana**” (1889), escritas para el periódico La Nación de Argentina, hace un análisis de la expansión del capital norteamericano y hace advertencias trascendentales a los pueblos de nuestra América. Señala que jamás hubo en América, de la independencia, acá asunto que requiera más sensatez ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso que la convocatoria de los Estados Unidos potentes, repletos de productos invendibles, y determinados a extender sus dominios en América, hacen a las naciones americanas para ajustar una liga contra Europa y cerrar tratos con el resto del mundo.

De julio a octubre de 1889 publicó la revista, “**La Edad de Oro**”, que tiene la función primordial de apoyar la formación de los niños latinoamericanos para cumplir su misión histórica de mantener la independencia de América y lograr su “segunda independencia” y eliminar aquellas características que la hacen susceptible de ser víctima del vecino poderoso. Martí fomenta valores morales como el decoro, honradez y sinceridad, vinculadas estrechamente al deber con la patria, con la humanidad, pero sobre todo con América. Pero el hombre nuevo debía prepararse además en la técnica y la ciencia, en el pensamiento razonador, en la inteligencia útil, para poder salvar a América de sus peligros.

El ensayo “**Nuestra América**” (Nueva York, 1891), representa la obra cumbre de la visión de Martí sobre la problemática de la independencia, soberanía, desarrollo y justicia de los pueblos y naciones americanas. En este ensayo, establece, entre otras cosas, las trabas por las que las naciones americanas de origen español se fueran desarrollando tan lenta y precariamente.

Al respecto señala, en primer lugar, la actitud del español peninsular, que en vez de educar al indio y al criollo para el conocimiento y ejercicio de la libertad, los mantenían en una situación de ignorancia e inferioridad, para explotarlos más cómodamente.

Asimismo, apunta que los ayuntamientos coloniales eran organismos fiscales más que políticos, y que, lejos de garantizar las libertades de los pueblos, servían para reforzar la autoridad de los dominadores.

Otra causa del atraso, era el absurdo régimen comercial, señalando a este factor como origen de las revoluciones de independencia y los movimientos emancipadores.

Más adelante afirma que el problema de las repúblicas americanas desde su independencia, es el de poseer un gobierno por sí mismas, conociendo los elementos que forman su país, por instituciones nacidas del país mismo, conforme a la rectoría del pueblo que permite a este su normal y amplio desarrollo. El gobierno nos es más que el equilibrio de los elementos naturales del país.

En América, señala Martí, no hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza y la manera de ser de los países americanos. En América se enseña mucha más historia extranjera que realidad histórica y vida americana. Aunque la cultura de afuera se injerte en las Repúblicas Americanas, el tronco ha de ser de ellas mismas.

América es fuerte, por eso se va salvando de todos sus peligros. El mayor de éstos es sin duda, la vecindad con el coloso del norte. Los Estados Unidos desdeñan, desconocen lo que verdaderamente son estos países, tan apetecibles para sus manos codiciosas.

Fundamentalmente antirracista Martí manifiesta su rechazo a todo lo que significa discriminación racial. Afirma que todo lo que divide a los hombres, todo lo que los especifica, aparta o acorrala, es un pecado contra la humanidad. El negro padece la injusticia de ser considerado inferior por el blanco y éste sabe muy bien que el color de su piel no le priva de una capacidad plena para realizar lo mismo que pueda llevar a cabo cualquier otro hombre, blanco o amarillo.

En **“La conferencia monetaria de las Repúblicas de América”** (1891) Martí reitera las intenciones de E.U. en sus relaciones con América Latina, en la diferencia de desarrollo de cada una de las dos Américas y en la imposibilidad de unión equitativa.

De los artículos y ensayos anteriormente analizados quisiera destacar algunas conclusiones. Cuando Martí analiza las trabas por las que el sistema colonial español ha impedido que los pueblos de América prosperen tanto

como los Estados Unidos, identifica tres aspectos esenciales: Relaciones Comerciales, Instituciones Políticas y Educación.

Nos parece que allí están las claves para entender la posición de Martí sobre los temas de independencia, soberanía, desarrollo y justicia de los pueblos y naciones americanas.

Relaciones Comerciales.- Martí señala que en la medida en que la diferencia de desarrollo entre nuestras naciones con respecto a las potencias hegemónicas es muy grande, es poco probable una unión equitativa entre ellas. Además, la historia demuestra que las potencias invariablemente buscarán, por más que lo traten de maquillar y ocultar, sus propios intereses.

Instituciones Políticas.- La independencia política no garantiza, ni mucho menos, que los gobiernos y las instituciones nacionales actúen a favor de los intereses nacionales. El gobierno debe representar genuinamente al país, su geografía y diversidad, su historia, sus tradiciones, y, desde luego, debe gobernar con el concurso y para el bien común de todos sus habitantes, negros, indios, blancos y mulatos.

Finalmente, respecto a la **Educación**, Martí señala que ésta es piedra angular para la independencia, libertad y soberanía de las naciones latinoamericanas, y por lo mismo debe poseer un elevado contenido nacional en el estudio de la historia, geografía, y debe tener un carácter racionalista, estar actualizada y otorgarle mucho peso a la investigación tanto pura como aplicada.

II La Integración de América Latina: TLC y ALCA

a) El Tratado de libre Comercio de América del Norte

El 12 de junio de 1991 los gobiernos de EU, Canadá y México reiteraron su compromiso de procurar una negociación integral, que incluyera el comercio de bienes y servicios, los flujos de inversión, la protección de los derechos de propiedad intelectual y un mecanismo para la solución expedita de las controversias comerciales.

El TLCAN ha sido un instrumento importante para incrementar los flujos de comercio e inversión en norteamérica, la cual constituye una de las regiones comerciales más dinámicas e integradas del mundo. De 1994 al 2000, el crecimiento promedio anual del comercio total fue de 12 %, cuando el crecimiento del comercio mundial de bienes fue del 7 %. El comercio total aumentó 128 % y en el 2000 superó los 659,000 mdd.

EU es la principal fuente de Inversión Extranjera Directa para México, pues entre 1994 y 2000, las 12,355 empresas con capital estadounidense invirtieron más de 43,000 mdd. Canadá es la cuarta fuente de IED para México, pues en el mismo periodo, las 1,233 empresas con capital canadiense en México invirtieron más de 2,900 mdd.

Actualmente México cubre el 11.2 % del total de las importaciones norteamericanas, y aspira a cubrir el 15 % de las mismas al final del 2006.

No obstante lo anterior, incluso aún antes de los sucesos del 11 de septiembre pasado, el TLCAN había ya entrado en un proceso de rendimientos decrecientes, ya que las exportaciones e importaciones trilaterales de la zona han llegado a un nivel que cada vez es más difícil superar. Lo anterior a pesar de que prácticamente tenemos ya una tarifa cero en el 90 % de los bienes y servicios comercializados y de que la mayor parte de los sectores económicos del país participan del comercio internacional generado por el TLCAN.

La inexperiencia de México en materia de tratados de libre comercio, propició que al negociarse el TLCAN, se permitiera la apertura del sector agrícola nacional en forma imprudente, lo que ha causado un severo daño a la producción de carne bovina, arroz, papa, maíz, sorgo y soya; pues EU, con todo y TLCAN, impone medidas proteccionistas a las exportaciones mexicanas de aguacate, mango, papaya, manzana y toronja, entre otros.

Sólo 400 empresas cubren el 70 % del total de las exportaciones mexicanas, situación que tiende a agudizarse, y estas empresas se concentran en las ramas: automotriz, de autopartes, textil-confección y electrónica. Más del 90 % de nuestras exportaciones tienen como destino el mercado de EU, y alrededor del 90 % de dichas exportaciones se realizan a través de maquiladoras y del Programa de Importación Temporal para la Exportación (PITEX). Por otra parte, por cada cien dólares que exportamos, México necesita importar 75 dólares de materias primas para poder elaborar productos de calidad y a precios competitivos; esto significa que el componente nacional o valor agregado sólo asciende al 25 % del monto total exportado.

El estudio "El TLCAN y el desempeño de la economía en México", elaborado por la CEPAL, señala que: "Si no se apoya a las regiones o sectores afectados, no será posible asegurar la estabilidad y sustentabilidad económica, política y social de los países miembros del acuerdo, en el mediano y largo plazos".

El Presidente de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación, señaló recientemente que las pequeñas firmas en México todavía no han recibido los beneficios del TLCAN, y que “la falta de una política industrial en el país ha impedido que este segmento productivo vea las bondades del Tratado; al contrario, con ese acuerdo muchas compañías tuvieron que cerrar sus puertas por no ser competitivas y otras se debilitaron aún más.

Claude Smadja, Director General del Foro Económico Mundial, señaló el 6 de marzo del 2002, que “La incorporación de México al TLCAN, fue benéfica para el país por su incursión en la globalización económica mundial, sin embargo, el gobierno mexicano debe consolidar el desarrollo social.

b) El Acuerdo de Libre Comercio de las Américas

En un contexto internacional en el cual se vive una lucha abierta por el fortalecimiento de las hegemonías de los bloques económicos; los EU promueven el ALCA como una “estrategia con la cual busca integrar un bloque común en materia económica, política y militar, para mantener su hegemonía en el continente y hacer contrapeso a los grandes bloques como el de la Unión Europea y el de China y Japón en la Cuenca del Pacífico”.

Atrás del ALCA se oculta también, la crisis por la que atraviesa la Organización Mundial del Comercio, la caída del comercio internacional, el agotamiento de las ventajas del TLCAN y la imperiosa necesidad de los EU de contar con mercados incorporados a su hegemonía. Esta es la gran oportunidad para que la Unión Americana se apropie de mercados cautivos, en los cuales pueda colocar sus excedentes de producción, sin barreras arancelarias y sin competencia importante alguna; la gran oportunidad para hacer realidad la Doctrina Monroe: “América para los Americanos”.

La principal ventaja que el ALCA ofrece a los países latinoamericanos consiste en facilitar el acceso de sus productos al mercado norteamericano; y que la apertura comercial y la competencia continental que ello implicará, probablemente les permitirá una mejor reasignación de los recursos e incrementar la eficiencia de sus economías nacionales.

No obstante, como lo está mostrando en caso de México, la globalización genera una enorme concentración del ingreso e impulsa una persistente política de fusión de las grandes empresas financieras o manufactureras; desintegra las cadenas productivas y arrasa con la pequeña y mediana industria y debido al acelerado desarrollo tecnológico y la consecuente modernización de las

plantas productivas, desplazan enormes contingentes de mano de obra, calificada y no calificada, que no encuentran otra forma de subsistencia que la economía informal, la migración o la delincuencia.

Es previsible que el ALCA excluya al 50 % de la población latinoamericana, esto es, a los pueblos indígenas, a campesinos y pequeños productores, y en general a toda la población que se encuentra en situación de extrema pobreza y que por lo mismo no podrán ser consumidores del mercado continental ni tendrán posibilidades de exportar.

Por ello, el ALCA es posible que genere a corto plazo crecimiento económico y permita la modernización de algunos sectores productivos, especialmente los enfocados al sector externo; pero a cambio de ello incrementará el desempleo, la pobreza y la marginación a niveles peligrosos, poniendo en riesgo la gobernabilidad y la sustentabilidad de nuestros países; empeorará la contaminación ambiental, generará mayores movimientos migratorios, legales e ilegales, acentuará la inseguridad laboral y ampliará las asimetrías.

Joseph E. Stiglitz, premio Nobel de Economía en 2001, asesor económico del gobierno de Clinton y economista jefe y vicepresidente senior del Banco mundial, ha señalado que la globalización puede ser una fuerza benéfica con potencial enriquecimiento para todos, siempre y cuando se replantee el modo en que ha sido gestionada. El proceso de globalización orientado por el FMI y las organizaciones internacionales han causado un sufrimiento excesivo a los países en desarrollo. Los gobiernos deben y pueden adoptar políticas que orienten el crecimiento de los países de modo equitativo y reflejen un sentimiento básico de decencia y justicia social.

Por lo anterior, pensamos que es necesario tener en consideración los siguientes elementos en las negociaciones del ALCA, muchos de los cuáles ya consideraba y destacaba José Martí.

En la medida en que las negociaciones involucren a toda la nación, Los parlamentos latinoamericanos en tanto interlocutores de los diferentes sectores económicos y sociales deben participar en estas negociaciones de manera directa, constituyéndose en contrapeso del poder ejecutivo de cada país.

En virtud de que no se está negociando entre iguales y dadas las enormes asimetrías de las economías participantes, se deben conceder ventajas sustanciales y apoyos especiales a las economías más pobres y pequeñas, para

que puedan producir, en el mediano plazo, productos que cumplan los estándares de calidad internacionales.

Al respecto hay que tener en consideración en primerísimo lugar los Fondos de Transferencia de Recursos en favor de los países y regiones más pobres de América, similares a las utilizadas por Europa en la construcción de la Unión Europea; destinados a combatir la pobreza, proteger el empleo, construir infraestructura, transferir tecnología, etc.

Es conveniente además impulsar y fortalecer los bloques regionales de integración como son el Mercado Común Centroamericano, el Mercado Común del Caribe, el Pacto Andino y el Mercosur, así como los acuerdos o convenios de cooperación bilateral o multilateral suscritos entre los países de América Latina.

Finalmente, hay que evitar que la educación, salud, agua potable y los programas sociales se conviertan en mercancías accesibles sólo a sectores privilegiados. El dejar estos servicios esenciales en manos de las libres fuerzas del mercado representaría un retroceso histórico en contra la humanidad.

Por su atención, muchas gracias. ☺



Arturo Andrés Roig
Argentina

Necesidad de una Segunda Independencia

El año de 1889 publicaba José Martí un largo comentario enviado al diario *La Nación* de Buenos Aires, del que era corresponsal, fechado en Nueva York el dos de noviembre de ese mismo año. ¿De qué nos hablaba? Pues, nada menos que de la necesidad de una “segunda independencia”. Por cierto que no se refería a Cuba, pues, su patria aun no había logrado la “primera independencia”; tampoco hablaba exclusivamente de Argentina, se refería a toda la América Hispánica, la que él llamó “Nuestra América”.

Lo que había despertado en él tal alarma al grado de llegar a pensar en la necesidad de una nueva declaración de independencia -teniendo, además, conocimiento vivo del enorme costo de la primera por lo mismo que la estaba viviendo en su propia patria- eran las maniobras diplomáticas del gobierno de los Estados Unidos puestas claramente al descubierto para su ojo avizor, en el “Congreso Internacional de Washington” de aquel mismo año.

“Jamás hubo en América, de la independencia acá -decía- asunto que requiera más sensatez, ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso, que el convite que los Estados Unidos potentes, repletos de productos invendibles, y determinados a extender sus dominios en América, ligadas por el comercio libre y útil con los pueblos europeos, y cerrar tratos, para ajustar una liga contra Europa y cerrar tratos con los restos del mundo. De la tiranía de España pudo salvarse la América española; y ahora, después de ver con ojos judiciales los antecedentes, causas y factores del convite, urge decir, porque es la verdad que ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia”¹

¹ José Martí. *Obras escogidas*, II, 379.

La necesidad de completar nuestra independencia, o de rescatarla mediante una segunda independencia es una cuestión que ha estado viva en las naciones hispanoamericanas desde los albores. Aun cuando resulte paradójico el tema fue ya planteado por Francisco Miranda antes de las Guerras de Independencia y por Simón Bolívar, ya triunfantes las mismas. El primero hacia la diferencia entre “independencia política” y “emancipación mental” como dos hechos que debían ser alcanzados simultáneamente, por lo mismo que podían darse divorciados, el segundo, lograda la independencia, entendió que faltaba, precisamente, aquella emancipación. Nuestras manos están libres -decía- y todavía nuestros corazones padecen las dolencias de la servidumbre”² Los escritores y políticos posteriores, retomaron el tema, el que se prolongó hasta llegar a Martí, quien vino a dar, justamente, la razón a los temores de Bolívar. En efecto, el Libertador había dicho que “Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miseria en nombre de la libertad”³

¿Y cuál es la actual situación de la casi mayoría absoluta de los estados latinoamericanos, sometidos a las políticas del neoliberalismo dentro de los marcos de la llamada “globalización”? En el número de octubre del año 2002 en la edición francesa de *Le Monde Diplomatique* en un artículo titulado “Vasallaje”, el articulista decía: “Un imperio no tiene aliados, no tiene más que vasallos. La mayor parte de los pueblos de la Unión Europea parecen haber olvidado esta realidad histórica. Ante nuestros ojos y bajo las presiones de Washington, que los obliga a enrolarse en la guerra contra Irak, países en principio soberanos se dejan reducir a la triste condición de satélites”⁴ Y en Alemania, el conocido escritor Günther Grass, convertido en conciencia acusadora de su propia patria, no deja de hacer declaraciones en contra de actitudes dudosas y hasta vergonzosas del gobierno alemán, respecto de la política imperial norteamericana.

¿Y qué sucede en los países que están lejos de la posición económica de naciones como Francia y Alemania, a la cabeza, actualmente, del capitalismo mundial? Pues, fácil es suponerlo, son, sin más vasallos del imperio.

2 Simón Bolívar. Discurso de Angostura, 1819.

3 Simón Bolívar. Carta a Patricio Campbell, Guayaquil, 5 de agosto de 1829.

4 I Ramonet “Vassalite”, *Le Monde Diplomatique*, Paris, número 583, octubre de 2002.

A más de lo que acabamos de decir los países de nuestra América participan de una realidad paradójica. Vivimos en un continente riquísimamente dotado de recursos naturales, de los más espectaculares del planeta, con fuentes de energía abundantes, con posibilidades de producción agropecuaria en expansión, con poblaciones humanas con indiscutible capacidad de crecimiento espiritual y material, que no han padecido en sus casi dos siglos de vida, guerras del tipo de las guerras mundiales y que, sin embargo, el 50% de su población está por debajo de la línea de pobreza.

La paradoja llega a sus límites extremos en algunos sectores de nuestro Continente. En Argentina, país llamado ostentadamente "granero del mundo" y que, además, podríamos decir que sigue siéndolo -este año ha batido el record mundial de producción de soja- los pobres llegan, según el informe oficial del propio Estado, al 58 % en todo el país y, en ciertas regiones como el Norte, oscila, según los lugares, entre el 63% y el 69% y, en el llamado "segundo cinturón" del Gran Buenos Aires, alcanza el 74, 4%⁵ El neoliberalismo, aceptado y promovido por las clases dominantes articuladas con la economía mundial en una condición colonizada abiertamente aceptada y promovida, subyugadas el capital financiero y con un sentimiento nacional tan bajo como el de las peores épocas de gobiernos oligárquicos, ha derrumbado todas las defensas de los sectores populares y de la clase media. No vamos a extendernos en un cuadro ciertamente desolador que muestra de modo patético una situación de dependencia moral y material humillante. Diremos, sí, que la "Teoría de la dependencia" de la década de los 60, sistemáticamente ignorada, ha reflatado y su reformulación es, sin duda alguna, una de las tareas urgentes a las que deben entregarse nuestros científicos sociales.

Vivimos un mundo paradójico, pero con un agravante, nuestra paradoja se desarrolla en la dependencia. La paradoja de la miseria en medio de la abundancia, también se da en el seno del Imperio por la simple razón de que es parte constitutiva del régimen capitalista. Pero, frente a un capitalismo salvaje que ha hundido a millones de seres humanos en la miseria, son posibles formas de capitalismo con un rostro distinto. Siempre son posibles fórmulas de integración social y siempre son posibles actitudes de enfrentamiento ante

5 "Ya son 21 millones de pobres en la Argentina", Clarín, Buenos Aires, 5 de enero de 2003, información oficial dada por el INDEC.

los procesos de dependencia. No debemos perder la esperanza de poner en marcha formas de humanización aun en las peores condiciones históricas.

Muchos son los caminos de la reconquista. Y uno de ellos es el de adueñarnos de nuestra palabra, restablecer discursos borrados, mediante un programa de rescate de categorías impugnadas por los sectores de poder y sus colaboradores intelectuales. Mostrarlas con la nueva fuerza que surge de esta experiencia que nos ha tocado vivir. De una vez por todas, dicho de modo breve y apretado, regresar a una razón impugnada en lo que tiene de emergencia y de riesgo, refutar entre otros, a los ideólogos posmodernos que en su proyecto de desarme de conciencias ahora nos quieren presentar una imagen "blanda" del imperio y salir, en contra de ellos y de otros, por los fueros de lo universal.

Hacia un rearme categorial: el imperialismo

Durante la década que se abrió a partir de la "caída" del Muro de Berlin, se profundizó en Occidente y en los países que estamos de un modo u otro insertos en el "mundo occidental", por parte de muchos, la pérdida de fe en la razón como principio ordenador de las cosas humanas, descreimiento y escepticismo que ya había tenido sus inicios con las experiencias de la Segunda guerra mundial y entre ellas, muy particularmente, el conocimiento de los campos de exterminio de la Alemania nazi. El derrumbe del socialismo real que acabó con la "Guerra fría", se presentó como una prueba más del error y desacierto de la intervención en la marcha de los procesos económicos y sociales y, paralelamente, de la verdad de las doctrinas liberales del mundo capitalista occidental, las que se impusieron como única alternativa. Además, y con la caída del Muro, cayeron los referentes del discurso socialista, conjuntamente con el desplome de un estado autoritario que había concluido siendo la negación de un socialismo con rostro humano. Así, pues, ante la única alternativa, tesis aceptada al margen de actitudes críticas, surgió una posición doctrinaria caracterizada por aconsejar un discurso "blando" y de "renuncia" de aquella "razón", en algunos con no malas intenciones, tal vez, pero en otros, los de más peso con la difícilmente disimulada intención de asegurar un desarme de conciencias, en concordancia con las políticas de fragmentación y de desregulación promovidas por los gobiernos neoliberales de las potencias capitalistas detentadoras únicas del poder mundial. Poniendo en juego argumentos retóricos más que propiamente filosóficos, organizaron un discurso de renunciamiento que bordeaba la inmoralidad en cuanto proponía como

conveniente un "ablandamiento ético", así como un rechazo de lo que calificaron como "morales duras", que predicaba un hedonismo afin al consumismo promovido por las multinacionales y que hablaba de lo oportuno de renunciar a posiciones "fuertes" y de entregarse, paralelamente, a un pensamiento "débil" fundado todo en una "pérdida de certidumbres" imprecisa y, las más de las veces, sin fundamento, que practicaban el abandono de toda crítica y, en fin, por no extendernos, que aconsejaban sin más la aceptación de lo vigente, la conciliación y la resignación.

Lo que causaba temor a estas gentes era la razón a la que acusaban, repitiendo una vez más un discurso ajeno, de contener un "funesto espíritu de dominación", que había signado toda una época, desde Descartes en adelante y que ahora, gracias a este pensar "ligero", "sutil", "leve", "tenue", "delicado" y hasta "gayo" y "alegre" y sin caer en un irracionalismo se había logrado encontrar el modo de sujetar al indómito logos.

Pues bien, este conformismo moral con tan poca sustancia humana no podía sino promover un quiebre de conciencias paralelo y no casual con las políticas promovidas por el neoliberalismo a nivel mundial. Fue, además, una filosofía, si se la puede llamar tal, pensada para la vida de consumo de sociedades de alto nivel económico y planteada en términos de un hedonismo vulgar y cuyo símbolo, como hemos dicho alguna vez, ha sido el carrito de supermercado.

El avance de los resultados devastadores del neoliberalismo en el mundo ha dejado sin discurso, al fin, a estos doctrinarios y otro tanto han hecho las interminables guerras que se han sucedido sin respiro desde la "caída" de aquel Muro y que fue el detonante de ensayistas como Vattimo y Lipovetsky quienes pronto, en particular el segundo, habrán pasado al olvido.

Hemos hablado de la necesidad de un rearme categorial. La acción de la que estamos hablando es seria. Se trata de alcanzar una posición de compromiso y responsabilidad moral, no con lo establecido, sino con lo que lealmente entendemos que es la verdad. Más, no será desde la deplorable propuesta que hemos comentado desde donde vamos a plantear el rearme, ni de otras de parecido talante. Rescatar categorías, trabajadas entre nosotros en niveles respetables y no desde ahora, dentro del cauce de una tradición elaborada a lo largo de todo nuestro mundo iberoamericano y como lo hemos sabido hacer tantas veces, abiertos al mundo, desde nuestro mundo. Rescatar todos los conceptos axiales relativos a nuestras ciencias humanas, recuperar junto con

ellos a estas mismas ciencias en el campo de la moral, de la política, de la economía y de las relaciones y diferencias sociales y de género. Con lo que estamos diciendo que vamos a botar al desván de los trastos inútiles la malhadada preposición "post", así como la banal moda "postista" con la que se ha acompañado el discurso de las ciencias humanas.

Pues bien, en nuestros días es justamente, en polémica con las últimas manifestaciones de autores que militan dentro de la tendencia que hemos caracterizado cuando se ha sentido la necesidad, ya impostergable, de poner en movimiento el rearme categorial del que venimos hablando.

Lo que vamos a comentar se relaciona con la aparición del libro *Imperio* de Michael Hardt y Toni Negri, en el mes de marzo del 2000. Pues bien, estos autores, ambos de Massachussets, desde una típica posición "posmoderna", entienden que se habría producido el paso desde un "imperialismo clásico" hacia una fase superior a la que denominan simplemente del "imperio" y afirman, para justificar la tesis, que mientras el primero, a saber, el "imperialismo clásico" todavía corresponde a la "modernidad", el siguiente, el "imperio" sería sin más un fenómeno "posmoderno".

Se intenta, pues, poner nuevamente en circulación una palabra, la de "imperio" que estaba dentro de las categorías "duras" impugnadas, por eso mismo, desde un "posmodernismo", dando de ella una versión "posmoderna". ¿Y cómo se logra? Pues, "ablandándola", incorporándola en el seno de un "pensamiento débil": la globalización que al parecer es también para ellos un fenómeno "posmoderno" ha tenido la virtud de limar las aristas duras de la vieja categoría, al haber descentrado el poder diseminándolo.

Esto se habría producido como consecuencia de la inevitable declinación de los estados nacionales, por su incapacidad de gobierno y control sobre sus propios territorios, así como la ubicación de los centros de decisión en esferas supranacionales "difusas".

La principal categoría con la que se pretende caracterizar al "imperio" es la de "poder difuso": los intereses dominantes no tendrían un centro único, ni habría un país en particular desde el que se ejercería el poder mundial, ni siquiera los Estados Unidos.

La categoría de "pueblo" que ya ofrecía dificultades y que había llevado a su abandono, vuelve en manos de estos autores a ser expulsada. La contraparte de aquel "poder difuso" no la integran los "pueblos" (articulados en un estado-nacional), sino otra categoría "difusa": la de "multitud".

Y así, pues, nos enteramos que en la medida en que está expandida por todo el planeta, la "multitud" lo cubre; uno de los motivos de la fuerza que se le supone radica en la diversidad y la heterogeneidad; se le atribuye la capacidad de "golpear" al poder del "imperio" el que, por lo demás, también es "difuso". Del cuadro de ciencia ficción en el que aparece pintada la imposible definición de "imperio", de la "difuminación" que se practica tanto con el "poder" como con la "multitud" se pasa a la confusión. Lo difuso se vuelve confuso.

El juicio de Jaime Petras es lapidario: "Imperio, el libro así titulado - dice- es una síntesis generalizada de banalidades intelectuales sobre la globalización, el posmodernismo, el posmarxismo, unidos todos por una serie de argumentos y suposiciones no fundamentados que violan seriamente las realidades económicas. La tesis sobre un "posimperialismo" del libro Imperio no es novedosa, no es una gran teoría y explica poco el mundo real. Mas bien es -concluye afirmando- un ejercicio vacío de inteligencia crítica"⁶

No menos acertadas y fuertes son las observaciones que ha hecho al libro de Hardt y Negri, Atilio Borón en su libro escrito como respuesta, titulado Imperio & Imperialismo. Las refutaciones que expone, todas pertinentes y fundadas, son:

a) La idea de que el viejo imperialismo fue superado por la construcción "posmoderna" de otra estructura a la que se denomina "imperio", sin más, no está probada. La supuesta "nueva" lógica global del "imperio", sus actores fundamentales, sus instituciones, normas, reglas y procedimientos son los mismos que existían en la etapa anterior del "imperialismo" moderno. Las empresas transnacionales de base nacional, los gobiernos industrializados y las instituciones decisivas (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Organización Mundial del Comercio) son idénticas. Las reglas del sistema internacional siguen siendo las que se dictan principal y férreamente desde los centros de poder de los Estados Unidos.

b) La "fuerza imperial difusa y omnicomprendiva" que ejerce su poder sin apelar a las viejas prácticas coloniales y en nombre de un derecho universal es simplemente una fantasía creada por estos "posmodernos" y "posmarxistas". Lo que hay es una renovada presencia imperialista de la primera potencia del mundo que no vacila en anteponer y exhibir sin

6 Mabel Thwaites Rey. "El imperialismo que vos matáis goza de buena salud", Clarín, 19 de mayo de 2002.

escrúpulos, sus intereses nacionales por sobre cualquier otra consideración. Lo que es evidente es la naturaleza fuertemente estado-céntrica del imperialismo vigente que tiene nombre propio y su colonialismo no se aleja de las formas colonialistas conocidas, vale decir, de la relación entre un estado dominado y un estado sometido, con la presencia más o menos explícita del poder militar.

c) El "imperio" tal como es caracterizado, como un ente difuso, sin núcleos de poder perfilados, tiene otros problemas no resueltos: carece de contradicciones estructurales sobre cuya base se debería intentar comprender el desarrollo de los procesos del mencionado "imperio" a más de ejercer el poder de un modo difuso y confuso muestra una especie de homogeneidad sin posibles alteraciones. La única amenaza que pesa sobre el fantasma al que denominan "imperio" es, a su vez, otro fantasma: la "multitud". ¿Cómo una categoría difusa como la de "imperio" podrá ser afectada por otra no menos borrosa, la de "multitud"? La protesta, así como la rebeldía, se resuelven asimismo en conductas difusas y el imperio, el imperio real y no el fantasmagórico sigue gozando de buena salud. Y tiene nombre propio.

d) La protesta y las luchas sociales, dentro y fuera del estado no pueden ser entendidas cabalmente desde la categoría de "multitud". Cualquier forma de oposición al régimen ha de tener una base social y una organización política, de lo contrario estaremos ante una oposición abstracta, sin eficacia alguna⁷. La tesis acerca del papel de la "multitud" supone un regreso ciertamente vulgar a las doctrinas de un libro hace ya mucho tiempo superado en nuestra tradición de pensamiento social, *Las multitudes argentinas* (1899) de José María Ramos Mejía.

El economista inglés Alan Freeman afirma que estamos abiertamente ante un caso de colonialismo, muy próximo al colonialismo clásico de los años 1893 a 1914. Para él, el discurso del Fondo Monetario Internacional y de otros organismos que dependen del control norteamericano "Es un regreso al periodo del imperialismo clásico" de los años mencionados. Se trata -dice- "del mismo discurso, los mismos métodos, el intento de dominar regiones utilizando acciones de guerra e instrumentos financieros"⁸.

⁷ Michael Hart y Antonio Negri, *Empire*, Harvard University Press, Cambridge, 2000, y Atilio Borón, *Imperio e imperialismo*, Buenos Aires, 2002.

⁸ Alan Freeman, "Para los Estados Unidos la dominación es más importante que la paz", *Los Andes*, Mendoza, 12 de mayo de 2002.

Los términos “imperio” e “imperialismo” que habían sido borrados del discurso por demasiado “duros”, han comenzado a circular por la necesidad misma de los procesos mundiales y no como lo pretenden los últimos supervivientes del posmodernismo.

La necesaria defensa de la universalidad

Dentro del urgente programa de rearme categorial nos ocuparemos ahora de los conceptos de “independencia” y “emancipación”. Lo haremos sobre la base de la crítica a la modernidad hecha por el filósofo francés Jean-François Lyotard, para ocuparnos luego de otros posmodernos.

Conocido es el papel jugado por Lyotard dentro del panorama de la filosofía europea actual. Es importante, para una mejor comprensión de algunas de sus posiciones teóricas, tener en cuenta las motivaciones profundas que ejercieron sobre él, las que tienen raíces anteriores a la “caída del Muro de Berlín” que tanto ha impactado sobre otros. Nos referimos a los acontecimientos de la década de los 40 del mismo siglo. Dos hechos atroces debemos mencionar: los horrores de los campos de la muerte de los nazis -el más pavoroso y espectacular de los cuales parece haber sido el de Auschwitz- de los que se tuvo amplio conocimiento a partir de 1945 y las explosiones nucleares que arrasaron las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, uno de los actos de terrorismo más grande de la historia humana, que tuvieron lugar en el año ya citado. Pues bien, en particular fue la experiencia de Auschwitz la que movió a Lyotard a la pregunta sobre la cultura occidental moderna y a la teoría acerca del fin de un largo período histórico, la modernidad y del surgimiento de una nueva etapa, la “posmodernidad”.

Pues bien, para Lyotard, el pensamiento y la acción de la modernidad occidental euro-americana, desde sus inicios, pero marcadamente ya a partir del siglo XVIII con la Ilustración y, luego, en los siglos XIX y XX, han estado regidos por la Idea de “Emancipación”. Nos aclara que esa “Idea” tenía los caracteres de las “ideas reguladoras” tal como Kant caracterizó a ésta y otras que estuvieron acompañadas, algunas de ellas particularmente y tal como el mismo Kant lo hace, de una filosofía de la historia. El papel que jugaba esa filosofía era ciertamente importante en cuanto cumplía la función de validación de la Idea y su proceso. Estuvo además y está acompañada dicha Idea de “Emancipación”, siempre, de una exigencia de “universalidad”, a tal extremo que la emancipación misma deja de serlo si no es pensada como universal.

Los ideales que puso en movimiento la modernidad apelaban, pues, necesariamente, a la razón⁹. Ahora bien ¿qué se ha perseguido con la idea reguladora de “Emancipación”? ¿Cuál es su contenido o su objeto? Pues, la extensión de las libertades políticas, de las ciencias, de las artes y de las técnicas, que permitan precisamente a la humanidad emanciparse del despotismo, la ignorancia, la barbarie y la miseria. Sobre esa idea incorporada en una filosofía de la historia (la “Filosofía de la Historia Universal de la Emancipación”, que tuvo su más impresionante “relato” en los textos de Hegel), se nos ha enseñado a legitimar todas esas libertades y posibles progresos ansiados.

Así, pues, la modernidad ha sido impulsada en su desarrollo por una serie de ideales de carácter práctico racional y, por eso mismo, universales a los que hemos aprendido a legitimarlos desde grandes “relatos” adecuados a las épocas y según los acontecimientos.

Pero ¿qué ha sucedido? Los primeros escritos de Lyotard contemporáneos al movimiento del “posmodernismo”, a fines de la década de los 40, están todos movidos por la misma cruel experiencia vivida por los integrantes de la Escuela de Frankfurt, en particular Adorno y Horkheimer. “Mi argumento -decía por su parte Lyotard- es que el proyecto moderno no ha sido abandonado, ni olvidado, sino destruido, liquidado”. “Hay muchos modos de destrucción -agregaba- y muchos nombres les sirven de símbolo de ello: Auschwitz puede ser tomado como nombre paradigmático de la “realización trágica” de la modernidad”. Así, pues, lo que abre una época y hace concluir otra es -nos dice- “un crimen”, un hecho atroz y aberrante¹⁰.

Y si la modernidad cifró todo en el valor y peso de lo universal (sin lo cual no podemos entender ni realizar un proyecto de “emancipación”) nada más evidente que la falsedad del aforismo hegeliano: “Todo lo real es racional y todo lo racional es real”, cuya pretensión de verdad ha sido brutalmente desmentida por los campos de concentración. Y otra prueba no menos evidente del embuste de la “universalidad” de aquella “Emancipación” la tenemos, según nos lo dice asimismo Lyotard “en el empobrecimiento de los pueblos del Sur” y “el enriquecimiento de los del Norte”¹¹. Así, pues, la posición final de Lyotard será de rechazo: “Ya hemos pagado suficientemente -dice- la nos-

9 J. F. Lyotard, *La posmodernidad (explicada a los niños)*, Barcelona, Gedisa, 1987, p. 111.

10 *Ibidem*, p. 30-31.

11 *Ibidem*, p. 40 y 98-110.

talga del todo y de lo uno, de la reconciliación del concepto, de la experiencia de lo transparente y comunicable... La respuesta es: guerra al todo, demos testimonio de lo impresentable, activemos los diferendos..." con lo que nos quería decir que debíamos estar abiertos a la realidad como "acontecimiento". El "diferendo" al que se refiere es el que se da -según él entiende- entre el discurso de la modernidad que se organiza "sobre categorías conocidas" y "totalidades" y el que entiende que está emergiendo y en el que no se trabaja "con reglas establecidas" y "totalidades", sino con "acontecimientos", es decir, "realidades que tienen valor de iniciación en sí mismas"¹².

Así, pues, Lyotard caracteriza a la modernidad como una época, en particular desde el siglo XVIII y luego muy especialmente en los siglos XIX y XX, de la emancipación de los pueblos, principio que lógicamente no podía ni puede entenderse sino como universal.

Mas, he aquí que todo ese gigantesco y complejo movimiento lo considera fracasado en cuanto que ha sido obra de la razón con su ímpetu inevitable de universalidad y ésta, en la medida en que borra o ignora al "acontecimiento": lo particular, lo fragmentario, lo otro, esconde el terror. Esa razón que impulsó a la emancipación universal es la misma que se ha puesto al descubierto en Auschwitz en donde lo que verdaderamente fue "universal" fue la muerte.

Toda intención totalizante, aun cuando se presente arropada de buenas intenciones, es, pues, para Lyotard, una forma de terror y la única manera de evitar que la tragedia de los siglos XVIII, XIX y XX se prolongue, se encuentra en el desplazamiento del "lazo social" que ha de ser reconocido y puesto en ejercicio en los "juegos de lenguaje" tal como él los entiende¹³.

Mala suerte la de la razón. El nazifascismo llevó adelante lo que Lukacs llamó "el asalto a la razón"; como respuesta a esta acometida que, paradójicamente sería obra de la razón, Lyotard la declara, pues, terrorista y, de paso, arroja por la borda, con toda la modernidad, la rebelión romántica de los siglos XVIII y XIX de la cual de alguna manera deriva. Ante el mal en el mundo y sobre las lecturas contemporáneas de Nietzsche, atribuirá a la razón y con ella, al concepto, una voluntad de poder, un ansia de avasallar a

12 Ibidem, p. 105-108.

13 J. F. Lyotard, *La condición posmoderna*, Madrid, Cátedra, 1989, cap. 4 y 5 y Ricardo Malandri, *Dejar la posmodernidad*, Buenos Aires, Almagesto, 1993.

los otros, expresado todo esto brutalmente en los campos de concentración, espíritu destructivo al que tampoco escapa la "emancipación" en cuanto establecida como Idea reguladora.

¿Cuál es el resultado de todo esto? Pues, denunciadas las pretensiones de la razón, no queda sino refugiarse en lo particular, en lo fragmentario, atomizada la sociedad, además, en redes flexibles e incommensurables de "juegos de lenguaje" y desconocida la conflictividad social manifestada, entre otras formas, en la lucha de clases. De esta propuesta y de otras equivalentes han derivado cantidad de posmodernos que se dedicaron con fervor, ignaro o no, a colaborar con el proyecto neoliberal y sus esquemas de fragmentación de las estructuras sociales y sin que la denuncia del "terrorismo" de la razón les impidiera aceptar la imposición de aquellos universales sobre los que se monta el mercado financiero. Y para colmo, a denunciar toda razón emancipatoria o frenarla con discursos camuflados de "liberación".

¿A qué conduce esta disfrazada misología que está llegando a término? Según Platón (Fedón, 89d-90b) ese odio a la razón tiene el mismo origen que la misantropía. Así como esta es consecuencia de haber tenido fe sin discernimiento en los seres humanos -esperábamos de ellos ángeles y resultaron también demonios- de la misma manera la misología nace de haber creído en la verdad de universales que luego se nos presentaron en su uso ideológico. Pero en el caso de los posmodernos es más grave, pues, el juicio que lleva al rechazo de la razón y sus universales se lo pone en juego habiendo previamente desechado sin fundamentos sólidos ni convincentes una teoría crítica.

Sea como sea, la verdad es que de hecho se han generado formas discursivas no ajenas a una indiferencia (el logos amelès de los antiguos) propia de un escepticismo práctico o una despreocupación por el mundo (insistiendo con los clásicos, un logos afróntistos), como expresión de pretendidas conductas no agresivas , pero siempre compatibles, como ya lo dijimos, con las prácticas de fragmentación y, a la vez, de "globalización" del neoliberalismo.

Veamos dos ejemplos lamentables. En uno de ellos se dice que "En términos generales, la posmodernidad se ha ido configurando en nuestro discurso por los siguientes rasgos: mentalidad pragmático-operacional, visión fragmentada de la realidad, antropocentrismo relativizador, atomismo social, hedonismo, renuncia al compromiso y desenganche institucional a todos los niveles: político-ideológico, religioso, familiar, etc. Todo ello es -se concluye

diciendo- en alguna medida, consecuencia de la derrota del ideal del racionalismo iluminista o científico-positivista unificadores del proyecto moderno”¹⁴. ¿No es esta la “racionalidad” que le conviene al poder financiero del Primer mundo para saquear a los pueblos del Tercer mundo y concluir por destruir la naturaleza?

El otro ejemplo en el que lo que Beatriz Sarlo denomina “el dogma del estallido de las totalidades” llega hasta el absurdo radical. Se trata de un texto de Gilles Lipovetsky en las que campea no un inmoralismo como oposición a las morales vigentes, sino como actitud de radical indiferencia y en tal sentido, de inmoralidad. Este servidor de los poderes mundiales dice: “En la era de lo especular, las antinomias duras, las de lo verdadero y lo falso, lo bello y lo feo, lo real y la ilusión, el sentido y el sinsentido se esfuman, los antagonismos se vuelven flotantes, se empieza a comprender, mal que le pese a nuestros metafísicos y antimetafísicos, que ya es posible vivir sin objetivo, sin sentido... la propia necesidad de sentido ha sido barrida y la existencia indiferente, puede desplegarse sin patetismo ni abismo...”¹⁵.

Lógicamente que si desconocemos el lugar de la conflictividad que se da en el complejo mundo de las relaciones sociales y lo desplazamos al lenguaje y, en particular, en juegos de lenguaje inconmensurables jugados por una humanidad atomizada y si luego, todavía más allá, nos desprendemos del sentido y nos quedamos en un puro significado, lo primero que se nos hace imposible es la crítica por lo mismo que su motor está dado en la conflictividad social y su posibilidad de acceso a un horizonte de verdad depende del sentido¹⁶.

La teoría de la dependencia y su urgente reformulación

Tres cuestiones filosóficas de importancia hemos visto. La primera surgió a propósito de las categorías de “imperio” e “imperialismo” en cuyo tratamiento se mantiene el recurso a enfoques de tipo estructuralista sobre cuya base se introducen formas de desocialización de los hechos o de deformación de su realidad social, desde lo cual se puede mantener la tesis de la “muerte del

14 Manuel Fernández del Riego, en G. Vattimo (comp.) *En torno a la posmodernidad*, Barcelona, Anthropos, 1994, p. 63.

15 G. Lipovetsky, *La era del vacío*, Barcelona, Anagrama, 1986, p. 38.

16 Arturo A. Roig, *Rostro y filosofía de América Latina*, Mendoza, EDIUNC, 1993, p. 107-111; Carlos Pérez Zavala, *Arturo A. Roig. La filosofía latinoamericana como compromiso*, Río Cuarto, Ediciones Icala, s/f, p. 162-163.

sujeto" y junto con ello de la responsabilidad moral y política. Sobre análisis de este tipo, tan propio de los planteos de Michel Foucault y de Jean Baudrillard, todos somos criminales o represores, lo cual significa que no lo es ninguno y no nos queda otra, sino aceptar los hechos. Y de aquí surge otra de las tareas urgentes en cuanto que el análisis de estructura es siempre importante -como lo es la obra de Foucault- pero también es importante su decodificación ideológica, tal como lo ha hecho Atilio Borón. No es cierto que vivamos siempre de noche y que todos los gatos son pardos.

La segunda se nos hizo presente ante otra falacia que afirma una equivalencia absurda entre "universalidad" y "terror", lo que invalida toda categoría por lo mismo que en cuanto concepto, mienta siempre lo universal. Rebatir esta tesis nos permite justificar las luchas por la emancipación, aun cuando históricamente hayan estado condicionadas e impedidas y hasta desvirtuadas. Lo importante es poner en claro que no es la categoría de "emancipación" en sí misma la que generaría "terror", éste se produce como una de las consecuencias del uso encubridor ideológico de los universales, cuestión de la que son responsables los seres humanos, no las categorías.

La tercera surge de la atribución a la razón en sí misma, como responsable de los errores y también de los horrores de la modernidad, o mejor, de los hombres "modernos". La conflictividad entre formas de racionalidad, como es por ejemplo, la que se da entre una "razón emancipadora" ejercida desde sectores emergentes y la "razón del capital", es un hecho social y plantea el rescate de la categoría de "clase", así como de otros colectivos.

Y ahora tendríamos que ocuparnos de otra categoría que ha sido asimismo manipulada falazmente hasta haber logrado borrarla del lenguaje social y político: la de "dependencia". Por de pronto y en primer lugar, nos vemos obligados a señalar la distinción entre "independencia" y "emancipación". Ateniéndonos a los usos de ambos en nuestra literatura política, en general se ha entendido el primero como "independencia política" y es afín, en tal sentido, a la expresión "guerras de independencia", "naciones independientes", etc.; y el otro ha sido por lo general referido y en particular en el siglo XIX a "emancipación mental" o de hábitos heredados de servidumbre, opresión, etc., como lo veremos más adelante.

Pero veamos la categoría que ahora nos interesa, la de "dependencia" de la cual, según decía Halperin Donghi se había dejado de hablar. Mónica Peralta Ramos señaló con acierto que la "dependencia" no es "un concepto que se

diferencie nominalmente del concepto más general de "imperialismo" y que "su valor reside en el hecho de que apunta a la manifestación concreta de dicho fenómeno en el país, o en países sometidos a la relación de dominación"¹⁷. Ateniéndonos a esta observación, cabría ahora que preguntáramos sobre la presencia real de manifestaciones imperialistas y proimperialistas en nuestra región, para lo cual y ateniéndonos a los hechos deberemos reconocer una relación de dependencia general que no sólo es el fruto de las políticas de un imperio, sino de varios a lo largo de nuestra historia, los que son por lo menos cuatro: el español y el portugués, el británico y, actualmente, el norteamericano; y en relación con ella, formas abiertamente institucionalizadas de dependencia con muchos matices intermedios pero dentro de los cuales se destacan las "colonias" y los "protectorados" que creíamos que habían pasado a la historia vergonzosa del colonialismo europeo. No vamos a hablar de nuestra etapa colonial española y portuguesa, que por lo demás muestran diferencias entre ellas, pero si debiéramos ocuparnos de los actuales proyectos de "protectorado" y aun de "colonias", generados desde los Estados Unidos y con el apoyo de sectores nacionales y de otras potencias que integran el llamado G7, según ha sido denunciado en nuestros días.

Pero regresemos a la cuestión de la "dependencia". A propósito de la misma y en cuanto realidad vivida y sufrida por nuestros pueblos, se formó una escuela en Santiago de Chile entre los años de 1969 y 1974, que elaboró una "Teoría de la dependencia" y que estaba integrada por un número calificado de investigadores sociales. Esta Teoría, más allá de las polémicas que suscitó, todas altamente fecundas, corrió la misma suerte de las categorías que hemos comentado y su rescate y actualización a los tiempos que vivimos, sumada la experiencia de los años que han pasado así como su incorporación al ámbito académico universitario, es tarea perentoria e insoslayable. A propósito de lo que acabamos de decir debemos celebrar la aparición del libro de Theotonio dos Santos, uno de los miembros destacados del equipo al que nos referimos antes, *Teoría de la dependencia: balance y perspectivas*, editado en este año de 2002 en México y que es un aggiornamento teórico e histórico del célebre libro anterior del mismo Theotonio *Dependencia económica y cambio revolucionario en América Latina* (1970)¹⁸.

17 Mónica Peralta Ramos. *Etapas de acumulación y alianza de clases en la Argentina (1930-1970)*, México, Siglo XXI, 1972, p. 15.

18 Theotonio dos Santos. *Teoría de la dependencia. balance y perspectiva*, México, Siglo XXI, 2002.

Mas, antes de referirnos a la Argentina "dependiente" que es tema largo y denso y cuyos planteos iniciales se remontan a la primera década del siglo XIX, debemos hacer todavía algunas consideraciones terminológicas a propósito del concepto de "dependencia". Por de pronto es necesario aceptar que hay formas de dependencia que reconocidas y admitidas en su justo sentido, no afectan necesariamente a la soberanía de una nación, así como hay una relación reciproca de inter-dependencia de igual sentido. Para esta compleja problemática -que supone la cuestión de la definición y práctica de una soberanía- será necesario alcanzar un claro nivel de doctrina, así como adoptar actitudes que nos ayuden a percibir y superar las formas de dependencia interna relacionadas con políticas de marginación y exclusión. Diremos que únicamente desde programas políticos nacionales y continentales -nos referimos en particular a nuestra necesaria integración con el Mercosur y, en general, con América Latina y el Caribe- que signifiquen la realidad de formas libres y creadoras de inclusión en sus más diversos sentidos y que, decididamente, enfrenten las de marginación y exclusión, podremos desafiar con la frente bien alta las pretensiones imperiales de dependencia.

Necesidad de una segunda independencia: la palabra de Manuel Ugarte
 Para concluir hablaremos de las luchas de Manuel Ugarte en las primeras décadas del siglo XX en quién la temática de independencia y emancipación se aproximó a la de José Martí. En efecto vuelven ambos objetivos a reunificarse tal como inicialmente aparecen en los escritos pre-independentistas de Francisco Miranda. ¿Por qué? Pues porque para Ugarte el continente, así como el Caribe, se encontraban amenazados de perder la independencia lograda a inicios del siglo XIX debido a los avances del imperialismo norteamericano y su expansión mercantil y militar, tal como lo mostraban las entonces recientes agresiones a México, Nicaragua, Panamá y Santo Domingo, a más de los permanentes ataques sufridos a lo largo de todo el siglo XIX. Así, pues, si la tarea de emancipación mental se había justificado siempre, pensada como lucha a favor de una democracia de repúblicas que tenían asegurada su independencia política, ahora volviamos al planteo inicial dada la actividad del nuevo imperialismo. A esta denuncia de Ugarte se sumó mas tarde, la de Raúl Scalabrini Ortiz, en su lucha contra la ingerencia británica en el Río de la Plata.

Otra cuestión se relaciona con los alcances que se han dado y que se habrían de dar al concepto de “emancipación mental” tal como surge de los planteos del mismo Ugarte. Desde un punto de vista teórico podríamos caracterizarla como la exigencia -y también la necesidad- de darle forma a una eticidad que fuera adecuada a un contrato social en el que se asegurara la igualdad y la justicia, por cierto no la igualdad meramente jurídica del liberalismo clásico. En efecto, cuando Bolívar afirmaba que seguíamos, a pesar de habernos independizados, con hábitos que derivaban de un régimen de servidumbre, esto puede ser entendido como el reclamo de un cambio imprescindible de ética, en el sentido de la construcción de un nuevo ethos, sin lo cual una vida republicana y democrática, era imposible.

Pero la “emancipación mental” ha tenido otras connotaciones las que precisamente nos llevaron, hace unos años, a hablar de la necesidad de una relectura de la cuestión. Decíamos, en efecto, que si bien ese programa de emancipación seguía vigente, el mismo debía ser sometido “a un proceso de revisión y crítica, que habrá de ser en gran medida, de autocrítica” y agregábamos que esa tarea, a la cual la historia de las ideas podía contribuir, excedía, sin embargo, las aulas universitarias “e incluso la tarea intelectual, por ineludible que esta sea”¹⁹.

En efecto, si pensamos que el programa educativo impuesto por Sarmiento y su generación y difundido por el normalismo, mas allá de todas sus contradicciones, no fue ajeno a formas autoritarias, así como si pensamos en el programa de “psicología de los pueblos”, quehacer típico del mismo siglo XIX que intentaba ser la herramienta indispensable para señalar la conformación de las mentalidades que habían de ser repudiadas y en lo posible extirpadas, fue en sus principales autores un saber fuertemente racista, no cabe duda que la emancipación mental resultó ser en muchos casos, una forma de violencia ejercida claramente contra ciertos sectores de la población²⁰.

19 Arturo A. Roig. “El valor actual de la llamada Emancipación mental”, en nuestro libro *Filosofía, universidad y filósofos en América Latina*, México, Universidad Autónoma de México, 1981, p. 72. Una visión de la problemática de independencia y emancipación que supone una comparación del proceso continental sudamericano con el proceso antillano se encuentra en los escritos de José María de Hostos, cit. Adriana Arpini, *Eugenio María de Hostos, un hacedor de la libertad*, Mendoza, EDIRUNC, 2002, p. 117 et passim.

20 Arturo A. Roig. “Introducción” al libro de Alfredo Espinosa Tamayo, *Psicología y sociología del pueblo ecuatoriano*, Quito, Banco Central del Ecuador y Corporación Editora Nacional, 1979, párrafo titulado “Los antecedentes hispanoamericanos y europeos de la psicología de los pueblos”, p. 79-96.

Si retomamos la problemática de la emancipación mental desde el punto de vista de una reforma de la eticidad heredada, el proyecto republicano-democrático por el cual se decidieron las minorías que llevaron adelante nuestra organización nacional no hubiera alcanzado un cierto nivel de ciudadanía, con todas las limitaciones e imperfecciones que inevitablemente se dieron. Y si pensamos que en nuestros días la crisis generalizada y profunda por la cual estamos pasando, ha alcanzado lógicamente no solo el estado, sino también a la sociedad civil, se tendrá una conciencia de la importancia que tiene esta vieja cuestión de la "emancipación mental". La democracia y, particularmente, los ideales de una democracia participativa de claro sentido social, dependen de la emancipación de la que estamos hablando, con el agravante de que además estamos al borde de perder lo poco que nos queda de independencia, por lo que la tarea, tal como lo vio Ugarte en su momento, muestra dos frentes y de alguna manera hemos regresado al punto desde el que partió Francisco Miranda: un mundo colonial y una mentalidad colonial.

Concluiremos leyendo un manifiesto lanzado por Manuel Ugarte en 1927, desde Valparaíso, en plena lucha de Sandino en Nicaragua. Está dirigido a la "juventud latinoamericana", pero también al "pueblo" y "a las masas anónimas eternamente sacrificadas", a la vez que denuncia a "los tiranos infecundos", a las "oligarquías estériles" y "a la plutocracia que más de una vez entrelazó sus intereses con el invasor", categorías sociales no claramente definibles todas ellas pero que expresan vivamente por donde pasaban las líneas de conflicto de la sociedad de la época. Debemos aprender nuevamente a leerlas en cuanto que habían sectores sociales en actitud de emergencia y de dignidad humana, enfrentados a minorías venales instaladas en las democracias de la época, en la que los valores en juego sobre los que se montaba el discurso del poder se encontraban contaminados, según la expresión de Castoriadis, por las formas más groseras de la racionalidad capitalista. En otras palabras, se dirigía a grupos, sectores y clases que no estaban y que, más allá de toda venalidad, aún mostraban virtudes ciudadanas. ¿Y qué les pedía? Pues, solidaridad con las hermanas y hermanos de nuestra América sometidos al saqueo, la agresión y la muerte como deberíamos pedirlo en nuestros días en los que inmensas masas de población padecen desocupación y hambre por obra de una plutocracia que "ha entrelazado sus intereses" con los centros mundiales de dominación económica para cuyos organismos lo nacional no es de ningún modo prioritario. Frente a esta situación de dependencia acompañada de

impunidad y corrupción, la tarea es doble: se hace urgente abrir un frente de lucha por el rescate de la independencia perdida y poner en marcha una segunda independencia, así como es necesario y urgente promover una emancipación mental, no sólo ante los modos de pensar y obrar de las minorías comprometidas con el capital trasnacional y las políticas imperiales, enfrentados a los intereses de la nación, sino ante la contaminación ideológica generada por las prácticas de una cultura de mercado en las que se subordinan las necesidades (needs) a las satisfacciones (wants). Una vez más debemos hablar aquí de "contaminación" y definir la emancipación mental como lucha contra la misma, hasta reducirla, de ser posible hasta una mínima burbuja. Así, pues, ya no se habla de un "pueblo ignorante" que ha de ser educado a efectos de que el país pudiera ingresar en el torrente del progreso, objeto en el que fijaron la emancipación mental las minorías del siglo XIX y buena parte del XX, sino de limpiarnos todos de aquella "contaminación" que en algunos ha alcanzado grados de inmoralidad profunda. Y ese era ya el fenómeno que señalaba Ugarte. Veamos, pues, su olvidado mensaje.

Manifiesto a la juventud latinoamericana

"Tres nombres han resonado durante estos últimos meses en el corazón de América Latina: México, Nicaragua, Panamá. En México, el imperialismo se afana por doblar la resistencia de un pueblo indómito que defiende su porvenir. En Nicaragua, el mismo imperialismo desembarca legiones conquistadoras. En Panamá, impone un tratado que compromete la independencia de la pequeña nación. Y como corolario lógico cunde entre la juventud, desde el río Bravo hasta el Estrecho de Magallanes, una crispación de solidaridad, traducida en la fórmula que lanzamos en 1912: "La América Latina para los latinoamericanos". Es indispensable que la juventud intervenga en el gobierno de nuestras repúblicas, rodeando a hombres que comprendan el momento en que viven, a hombres que tengan la resolución suficiente para encararse con las realidades. Se impone algo más todavía. El fracaso de la mayoría de los dirigentes anuncia la bancarrota del sistema. Y es contra todo un orden de cosas que debemos levantarnos. Contra la plutocracia que, en más de una ocasión, entrelazó intereses con los del invasor. Contra la politiquería que hizo reverencias ante Washington para alcanzar el poder. Contra la descomposición que, en nuestra propia casa, facilita los planes del imperialismo. Nuestras patrias se desangran por todos los poros en beneficios

de capitalistas extranjeros o de algunos privilegiados del terruño, sin dejar a la inmensa mayoría mas que el sacrificio y la incertidumbre. La salvación exige energías nuevas y será obra sobre todo de las generaciones recientes, del pueblo, de las masas anónimas eternamente sacrificadas. Una metamorfosis global ha de traer a la superficie las aguas que duermen en el fondo para hacer, al fin, en consonancia con lo que realmente somos, una política de audacia, de entusiasmo, de juventud. Sería inadmisibile que mientras todo cambia, siguieran nuestras repúblicas atadas a tiranos infecundos, a las oligarquias estériles, a los debates regionales y pequeños, a toda rémora que ha detenido la fecunda circulación de nuestra sangre. Al dirigirme hoy a la juventud y al pueblo, no entiendo reclamar honores. Los hombres no son mas que incidentes, lo único que vale son las ideas. Vengo a decir: hay que hacer esta política aunque la hagan sin mi. Pero hagan la política que hay que hacer y háganla porque la casa se está quemando y hay que salvar el patrimonio antes de que se convierta en cenizas. Si no renunciamos a nuestros antecedentes y a nuestro porvenir, si no aceptamos el vasallaje, hay que proceder sin demora a una renovación dentro de cada república a un acercamiento entre todas ellas. Entramos en una época francamente revolucionaria por las ideas. **HAY QUE REALIZAR LA SEGUNDA INDEPENDENCIA**, renovando el continente. Basta de concesiones abusivas, de empréstitos aventurados, de contratos dolorosos, de desordenes endémicos y de pueriles pleitos fronterizos. Remontémonos hasta el origen de la común historia. Volvamos a encender los ideales de Bolívar, de San Martín, de Hidalgo, de Morazán y vamos resueltamente hacia las ideas nuevas y hacia los partidos avanzados. El pasado ha sido un fracaso, sólo podemos confiar en el porvenir”²¹. ©

25 Texto de Norberto Galasso, Manuel Ugarte, tomo II, p. 137-138.

Luis Suárez

PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN LATINOAMERICANA DE PERIODISTAS
(FELAP)

“Martí periodista. El periodismo en el desequilibrio y para El Equilibrio del Mundo”

Martí penetró y ejerció el periodismo de su época evidenciando el desequilibrio que reinaba en el mundo. Lo hace especialmente desde los Estados Unidos, que entonces ya era -como ahora lo es- uno de los factores principales del desequilibrio. En términos generales puede decirse que ese desequilibrio entre las naciones, las sociedades, las familias y los individuos lo causaban las injusticias que él, apostolarmente y como luchador social -en primer término por la independencia de Cuba, dentro del género humano y con el humanismo que fue la proverbial identificación de su pensamiento y sentimiento-, quería eliminar.

En los diversos géneros que son instrumentos de su múltiple actividad: el discurso, el poema, el teatro, las cartas y el combate -pues en su concepción incluye “la guerra necesaria, humanitaria y breve“- y en ese combate cae en Dos Ríos, destaca el periodismo, ya entonces por sus características de mayor difusión, extensión y reproducción, un modo de llevar las ideas y atraer la participación de mayor número de gente en las diversas trincheras.

Escritor consumado e inspirado, en el poema, el ensayo, el teatro, en la oratoria, el Martí periodista sigue siendo el mismo hombre de letras que brilla en todas las categorías literarias. Es un exigente del lenguaje en cualquier género que éste se emplee. El periodista no rebaja ningún grado a la más alta categoría literaria. Si incluso hoy hicieran falta argumentos para apoyar la tesis con que se transita el puente entre la literatura y ciertos niveles y categorías del periodismo, como la crónica y el reportaje, la obra conjunta del Martí escritor los tiende. Hilvana las palabras para una expresión coherente de las ideas, en el tono epopéyico o amoroso y romántico, apasionado de sus poemas;

en sus exhortaciones vibrantes a la lucha, en sus crónicas descriptivas, críticas y satíricas. Autores como el mexicano Andrés Iduarte ("Martí escritor") consideran que Martí, durante los veinte años de su colaboración periodística, pospuso su vida literaria a su causa patriótica. Ciertamente, la obra de creación literaria, más reposada y en espera de las más puras correcciones, cuando el autor no quita la mano de los renglones en permanente revisión hasta que ven la luz editora, dispone de un tiempo que no tiene -en su época y mucho menos hoy- la obra periodística, más perentoria y angustiosa, al servicio de la independencia de Cuba y la libertad del ser humano.

En su libro de memorias *Vivir para contarla*, García Márquez dice (Pág. 315):

"No iban a pasar muchos años sin que lo comprobara en carne propia, hasta llegar a creer como creo hoy más que nunca que novela y reportaje son hijos de una misma madre".

Y Eduardo Galeano, en *Literatura y Cultura Popular en América Latina*, Diez errores o mentiras frecuentes, escribe:

"La literatura abarca al conjunto de los mensajes escritos que integran una determinada cultura, al margen del juicio de valor que por su calidad merezcan. Un artículo, una copla o un guión son también literatura -mediocre o brillante, alienante o liberadora, como bueno o malo puede ser, al fin y al cabo cualquier libro"

"La obra del cubano José Martí, por ejemplo, fue sobre todo realizada para publicación en periódicos, y el paso del tiempo demostró que pertenecía a un instante y además pertenecía a la historia. El argentino Rodolfo Walsh, uno de los escritores más valiosos de su generación, desarrolló la mayor parte de su obra en el medio periodístico y a través de sus reportajes dio incansable testimonio de la infamia y la esperanza de su país. La carta abierta que Walsh dirigió a la dictadura argentina en su primer cumpleaños, constituye un gran documento de la historia latinoamericana de nuestro tiempo. Fue lo último que escribió. Al día siguiente, la dictadura lo secuestró y lo desapareció"

Recuerdo a propósito que lo último que Martí escribió fue una carta inacabada, a su gran amigo mexicano Manuel Mercado, el día anterior de caer abatido por las balas enemigas en Dos Ríos.

El movimiento de escritores consumados por el campo del periodismo, y el de los periodistas verdaderamente bien formados en la literatura, es una constante desde entonces y hasta ahora. Buena prueba de la repercusión social del periodismo en la gran fuerza del lenguaje para difundir el conocimiento y lograr el convencimiento.

No obstante la gran diferencia de los medios de entonces con los tan avanzados tecnológicos de hoy, cuya utilidad indudable se emplea también negativamente para modificar en sentido contrario el origen y las funciones sociales periodísticas, esos avances son en gran parte causales del desequilibrio del mundo, por su manejo y el carácter de propiedad privada con que se mercantiliza la información. De otro modo orientados asimismo pueden contribuir -y los que lo hacen contribuyen a su equilibrio, en mayor justicia, respeto y derechos colectivos de los pueblos y de las personas. En la consecuente conducta de Martí encontramos los periodistas y escritores actuales, el poder de la escritura, la palabra y la imagen, para luchar contra los desequilibrios.

Como periodista Martí abordaba todos los temas: políticos, pedagógicos, económicos, jurídicos. Por eso es que el periodismo ocupa casi las cuatro quintas partes de su obra. En esa diversidad, que hoy es exigencia frente a una tendencia a la aislante especialización que en cierto modo enjaula la concepción universal de la preparación periodística, Martí es también un adelantado de nuestra profesión cuando la profesión se halla apenas en su despegue tecnológicamente revolucionario. No necesita hacer muchas definiciones sobre periodismo para influirlo porque de su propio trabajo ejemplarmente se desprenden. Pero algunas de las que hizo, al cabo del tiempo, aparecen hoy, en plena revolución tecnológica, como si los años no hubieran pasado. Por ejemplo, cuando dice lo que extraigo de párrafo más largo:

“Que un periódico sea literario no depende de que se vierta en él mucha literatura, sino que se escriba literariamente” Y como si previera los tiempos que hoy aceleran la competencia sobre las velocidades tecnológicas del presente, construye una imagen donde podría verse una visionaria comparación entre los signos de la tecnología actual, con uno de los vehículos de la comunicación

forzosa entonces. Dice: "El periódico ha de estar siempre como los correos antiguos, con el caballo enjaezado, la fusta en la mano, y la espuela en el tacón. Al menor accidente, debe saltar sobre la silla, sacudir la fusta y echar a escape el caballo para salir pronto y para que nadie llegue antes que él". Por supuesto, ese afán alimentado en las ansias de que la palabra circule más rápidamente, nacido de la impaciencia por la libertad, no podría justificar los afanes lucrativos del periodismo comercial de nuestro tiempo, donde la instantaneidad y el amarillismo tienen por propósito, en eso que los periodistas llamamos "ganar la noticia", sobredimensionar o inventar parte de los hechos, para ganar en realidad la competencia del producto mercantil periodístico. Su imagen del caballo, la fusta y la espuela, -aparte de parecer una premonición de su propia vida entregada a la lucha- está apuntando al combate sin descanso, del que solo él se desmonta abatido por balas enemigas.

En tiempos de Martí los periódicos y revistas, sin dejar de ser empresas la mayoría, conservaban todavía un alito de romanticismo, que le abrían paso a sus colaboraciones, desde Nueva York a Buenos Aires, cruzando la geografía latinoamericana a cuya integración propendían, no sin arrostrar tampoco, como hoy se padecen con menos delicadeza, recomendaciones que implicaban cierta censura, lo que en el periodismo de hoy es uno de los recursos, abierta o sutilmente, de la manipulación informativa. Esto lo hace posible, en primer lugar, la gran concentración de medios en corporaciones que han producido las megafusiones de las transnacionales de la información y la asociación con empresas no precisamente promotoras del negocio de la información, -que en sí mismo también lo es- pero más ligado a negocios de otra índole a los que la información, por su incidencia en la política, le es útil y se engloban en el manejo financiero.

Véanse algunos datos: en 1983 había en el mundo 50 corporaciones en los llamados mass media; en 1987, 29; en 1990, 23, y en el 2002 solo 9. Cálculos hechos por The Media Monopoly estiman que en el mundo existen alrededor de 1,700 periódicos, más de 8 mil semanarios, 10 mil estaciones de radio y televisión, 11 mil magazines y 2,500 editoriales de libros. Salta a la vista cómo esta gran fuerza comunicativa puede emplearse en un sentido o en otro.

La vocación y lucidez literarias de Martí no decaen en su ejercicio del periodismo de la época. No solo por su manejo exquisito de los diversos géneros de la escritura, sino por su convicción de la importancia del periodismo como instrumento de combate de las ideas, de agitación y formación de conciencias. Los valores éticos y educativos implícitos, de sus textos periodísticos, deben ser también normativos del periodismo de nuestros días a favor del género humano, cuando por el contrario se invocan falazmente la objetividad y la verdad, como su ejemplar crónica sobre el Congreso Internacional de Washington, en 1889 que también, en ese periodismo sin fronteras de género, puede verse -y dicho sin desdoro- como ejemplo del quehacer del reportero, por cómo traza perfiles de personajes y tendencias. Martí define:

“No es el oficio de la prensa periódica informar ligera y frívolamente sobre los hechos que acaecen, o censurarlos con mayor suma de efecto o adhesión. Toca a la prensa examinar, explicar, enseñar, guiar, dirigir; tócale examinar los conflictos, no irritarlos con un juicio apasionado, no encarnizarlos con un alarde de adhesión tal vez contemporáneo, tócale proponer soluciones, madurarlas y hacerlas fáciles, someterlas a consulta y reformarlas según ella; tócale, en fin, establecer y fundamentar enseñanzas, si pretende que el país la respete, y que conforme a sus servicios y merecimientos, la proteja y la honre”.

Guiado por su espíritu humanitario, que quiere ser ecuánime para lo justo, e intránsigente con la injusto, Martí aplica en estas escuetas definiciones su trascendente sentimiento, que hoy los intereses han desbordado como se ve en muchos medios. Situándonos, como él ayer, en el campo latinoamericano, hay que subrayar muy particularmente el caso de Venezuela, donde la mayoría de los medios actúan contra los intereses democráticos y nacionales del pueblo.

Sin ánimo de comparaciones mecanicistas, la sólida concepción de Martí sobre el papel del periodismo partidista y de sus medios, que trasciende el insoslayable de la información, y -como en su tiempo haría Lenin con Iskra- le atribuye al periódico partidario el de ser también un organizador de voluntades en la militancia, cuando habla de Patria que editan en 1892 los revolucionarios cubanos en Nueva York, donde él funda el Partido Revolucionario Cubano. Sin aislarse del conjunto de la nación, donde convergen las ideas de los patriotas que dieron unidad al pensamiento y la

así como independentistas, Martí situa ahí la vanguardia donde él se encuentra como organizador y combatiente.

Cuando ahora se habla tanto de la globalización, y los medios de comunicación están, efectivamente, globalizados en cuanto al funcionamiento de las redes tecnológicas, Martí-periodista, tiende a esa globalización sana, humana, del periodismo de ideas y combate, que la globalización actual aplasta al favorecer, estimular, el desequilibrio del mundo. Escribe en la prensa -por supuesto desde muy temprana edad en Cuba- de los Estados Unidos, de México, de Caracas, de Paraguay, de Argentina. Es una red con muchos vacíos; pero tenemos ahí una globalización martiana -diría yo- que los periodistas de nuestros días, tan modernos y tecnologizados debiéramos rescatar cuando tenemos a nuestro alcance herramientas de las que él carecía. Con ese espíritu martiano los periodistas contemporáneos debemos abrir conciencia a la importancia y conquista de la tecnología, no para servirla robóticamente, sino para que, como el caballo de los correos antiguos, nos sirva en los nuevos despliegues de los combates; y no para retroceder quedándonos en las por hoy todavía limitadas posibilidades alternativas, que también debemos impulsar y aprovechar, sino en nuestro derecho, como profesionales, a estar en los espacios de la llamada gran prensa, para que la competencia comercial no se base exclusivamente en el carácter feroz que le otorga esta nueva etapa del capitalismo globalizante.

Martí también sufrió de las recomendaciones que adoptaban ciertas formas más suaves de la censura de la época. Sobre todo cuando tocaba el tema de la política de los Estados Unidos. Admirador del gran esfuerzo de la pujante sociedad norteamericana, con catorce años de su vida allí, advirtió el peligro que significaba su expansión, porque sus virtudes no las trasladaba al exterior, sino que imponía dominación y supeditación, que llamadas por su nombre, corresponden al imperialismo que subsiste. Ante sus crónicas desde y sobre los Estados Unidos, Aldrey, editor de La Opinión Nacional, de Caracas, le indica en 1882, que procure en sus juicios críticos no tocar con acerbos conceptos a los vicios y costumbres de los pueblos, porque esto no gusta aquí y me perjudicaría". Pero Martí estaba refiriéndose a los Estados Unidos como país y gobierno y no a su pueblo.

En La Nación, de Buenos Aires, llegan a hacerle algunas supresiones a sus textos. La prensa de entonces empieza a parecerse ya a una gran parte de la de hoy. Martí sufre también como periodista lo que hoy padecen gran parte

de los periodistas de hoy en la globalización al revés de las tendencias de un periodismo realmente comunicador y entre los pueblos del mundo y equilibrador de sus diferencias.

Por su contenido y forma, la faceta periodística de José Martí, lejos de desmerecer en el conjunto de su obra, la enaltece y afila como arma de su combate inacabado; combate histórico que todavía está por ganar batallas decisivas con las fuerzas de las ideas y la inteligencia del hombre en una situación más compleja y peligrosa. Pero ningún peligro mayor que no arrostrarlo. Y José Martí sigue siendo una guía y un ejemplo. ☉



Atilio Borón

CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES / CLACSO

**“Martí y el expansionismo
norteamericano de ayer a hoy”**

La confirmación de los pronósticos martianos

A ciento cincuenta años del natalicio de José Martí y a poco más de un siglo de formuladas sus apreciaciones sobre la realidad de las relaciones entre la América española y la anglosajona, sus sombríos pronósticos no podrían haber sido confirmados con mayor contundencia por el devenir histórico. Una voz calificada por muchos como pesimista, por otros como poseída por un radical resentimiento debido a los desencantos que le produjo el “haber vivido en las entrañas del monstruo, lo cierto es que el mensaje martiano resuena en nuestra América con una claridad y una profundidad extraordinarias. Pocas veces, en el ámbito de la historia y las ciencias sociales, fue una predicción más certera que la que nos legara Martí en sus escritos. Hegel había predicho que, agotada la Europa de la ilusoria restauración decretada por el Congreso de Viena, la América Latina y los Estados Unidos se encontrarían frente a frente, dirimiendo en un pie de igualdad la supremacía sobre el orden internacional. Variantes menores de esta tesis se encuentra también en el pensamiento de Alexis de Tocqueville, todas ellas reposando sobre el supuesto, desmentido por la historia, de que las dos Américas seguirían un recorrido ascendente que las llevaría a su inexorable confrontación. La contradicción es, fue, inocultable; pero la idea de que ambas partes arribarían a dicho momento en condiciones razonablemente similares en cuanto a su desarrollo económico, político, social y cultural resultó ser equivocada. En todo caso, lo que queremos subrayar aquí es la precisión de la previsión

martiana allí donde -es cierto que en un período histórico anterior- grandes cabezas del pensamiento social y político de Occidente fallaron por completo.

Cabría agregar, en honor a la verdad, que hubo también otro pronóstico de deslumbrante exactitud producido contemporáneamente al de Hegel. Se trata, claro está, del formulado por Simón Bolívar cuando escribiera que "los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia a plagar a la América española de miserias en nombre de la libertad." La anticipación bolivariana, plasmada al igual que la de Martí en el fragor de las luchas por la independencia, fue notable, pero no avanzaba en los detalles. Habría de ser Martí quien expusiera, con inigualada claridad, los contornos precisos de las amenazas que se cernían sobre nuestros países a partir de la vocación imperial norteamericana. La excepcional penetración de la mirada martiana, su experiencia personal en la sociedad norteamericana y su ineludible lucha por la libertad de Cuba y las naciones hermanas de nuestra América le permitieron captar con singular precisión los alcances de la amenaza que la potencia del norte colocaba a los pueblos de América Latina.

Algunos podrían calificar nuestra ponderación sobre el significado de la reflexión martiana afirmando que ella era la expresión del "espíritu de la época." El llamado "ariélismo," movimiento cultural que reconocía en la pluma del uruguayo José E. Rodó su inspirador y fundador, había propagado por la América española el evangelio anti-norteamericano. En la Argentina, como lo retratan magníficamente las encendidas crónicas de Martí para el diario La Nación de Buenos Aires, este espíritu refractario a la cultura, la economía y la política de la América anglosajona había penetrado inclusive en el seno de las clases dominantes tradicionales y sus intelectuales. Más cerca de Cuba, en el México del Porfiriato, el dicho atribuido al dictador: "Pobre México: tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos" refleja el clima ideológico de la época. Es indiscutible que Martí no podría haberse abstraído al mismo, máxime teniendo en cuenta su exquisita sensibilidad. Pero en su obra hay algo más que un lamento. Lo suyo cala mucho más hondo y va mucho más lejos. El antiamericanismo que recorrió América Latina hacia finales del siglo XIX era, en algunos casos, una tardía exaltación del hispanismo y poco más que eso. Podría hasta decirse que, en algunos casos, era reaccionario. Lo de Martí, en cambio, se inscribe en otro registro. No se trata de la queja abstracta o del lamento melancólico sino de un análisis concreto de las condiciones histórico-estructurales que dan lugar a una organización del sistema internacional que

condena a los pueblos latinoamericanos a la postración y el sometimiento. Lo que hallamos en Martí, a diferencia de sus contemporáneos, son lúcidas interpretaciones acerca de la naturaleza de la relación entre ambas Américas, el papel de la dirigencia política en ellas, los rasgos distintivos de las culturas contrapuestas, el papel de los intereses económicos y las estrategias que los gobiernos de la América Latina deberían seguir para ahorrarnos los pesares que habrían de abrumarnos a lo largo del siglo XX. En este sentido es preciso recuperar la figura de Martí como la de un sutil analista de las relaciones internacionales, un sociólogo de amplia mirada que polemiza con ventaja con Domingo F. Sarmiento y un economista que supo discernir con agudeza las complejidades de las relaciones económicas internacionales y el papel del imperialismo. Podríamos concluir, entonces, que el infortunio del destino latinoamericano, al menos hasta el momento en que nuestros pueblos decidan hacerse dueños del mismo, encuentra su origen precisamente en la negativa a escuchar las sabias advertencias del Apóstol.

El "destino manifiesto", el ALCA y la trascendencia del legado martiano. La propuesta de establecer el Área de Libre Comercio para las Américas se ha convertido, en nuestros días, en el tema de mayor importancia para el futuro de nuestros pueblos. Ideólogos y publicistas del neoliberalismo se han desvivido por presentar este proyecto como una gran iniciativa de carácter meramente comercial, que potenciaría las perspectivas de desarrollo económico de los países de la Región y aseguraría -gracias a la liberalización de los flujos comerciales, el desmantelamiento de las interferencias estatales y la caída de las barreras proteccionistas- el advenimiento de una era de prosperidad sin precedentes en nuestra historia. El gobierno de los Estados Unidos no escatima esfuerzos para lograr su establecimiento lo antes posible, utilizando para tales efectos todo tipo de estrategias: desde la amenaza de sanciones comerciales y financieras a los que se oponen hasta los sofismas economicistas según los cuales el ALCA derramaría sobre nuestros países ingentes beneficios. El argumento utilizado por la Casa Blanca y sus voceros, y reproducido servilmente por algunos gobiernos de la región y su corte de publicistas afirman que el ALCA no es sino el demorado sincefamiento de nuestras economías con el venturoso primado, considerado ya irreversible, de los mercados mundiales y la necesaria -aunque transitoriamente dolorosa- reafirmación en

el plano hemisférico de la adecuación de América Latina a las exigencias de la así llamada "nueva economía."

Este es el "relato oficial" del ALCA que, por supuesto, poco tiene que ver con la realidad. Lo que ésta nos enseña, y lo que nos advertía Martí, en cambio, es que el ALCA es la culminación de un secular proyecto de dominación imperial cuyas raíces se hunden en la historia hemisférica. La expresión más clara al respecto, pero no por cierto la única, fue planteada tan tempranamente como en 1823 por quien fuera entre 1817 y 1825 el quinto Presidente de los Estados Unidos, James Monroe. Fiel a su vocación expansionista, durante su mandato Monroe concretó la adquisición de la Florida y, pocos años más tarde, formuló la doctrina que lleva su nombre y que se sintetiza en su bien conocido aforismo: "América para los americanos." El pretexto para tal pretensión era alejar a las potencias europeas de toda intromisión en los asuntos del hemisferio. Los móviles verdaderos eran, en cambio, asegurar el predominio absoluto en la región para ese fragmento del mundo anglosajón en tierras americanas, poniendo a los decrepitos imperios coloniales de España y Portugal en retirada y aconsejando a británicos y franceses de abstenerse de inmiscuirse en un área que, para los norteamericanos, constituía su esfera natural de predominio. Su "destino manifiesto" no sería negociado con nadie, y mucho menos con una potencia extra-regional. Como repetidamente lo señalarían los cultores de esta doctrina, no se trata tan sólo de un derecho sino de una obligación que el pueblo norteamericano tiene hacer que su civilización prevalezca sin contrapesos en las Américas.

No sorprende entonces comprobar que desde los albores mismos de la independencia latinoamericana se escucharan voces de alerta motivadas por las vigorosas tendencias expansionistas e imperialistas que, ya desde sus primeros pasos, exhibían las trece colonias inglesas. Las palabras de Bolívar, mencionadas más arriba, constituyen un testimonio inapelable. La obra de Martí remite con sublime obsesión a lo mismo. A lo largo de muchas páginas de la voluminosa producción martiana el Apóstol se refirió in extenso a este tema. No es éste el lugar para realizar una exégesis minuciosa de sus argumentos, pero conviene de todos modos subrayar algunos de sus lineamientos principales. En una de sus magníficas notas publicadas en el diario La Nación Martí advertía que "en cosas de tanto interés, la alarma falsa fuera tan culpable como el disimulo.... Los peligros no se han de ver cuando se les tiene encima, sino cuando se los puede evitar. Lo primero en política, es

aclarar y prever.” i Aclarar y prever porque, según Martí, “en política lo real es lo que no se ve.”ii Y lo que no se ve, y no se deja ver gracias a la maraña creada por la industria cultural dominada por los imperialistas, son los intereses de los Estados Unidos en la promoción del ALCA. Se trata, entonces, de ver, y Martí nos ofrece unas guías para poder ello. Por ejemplo, nos advierte que

“ningún pueblo hace nada contra su interés. ... Si dos naciones no tienen intereses comunes, no pueden juntarse. ... Cuando un pueblo es invitado a unión por otro, podrá hacerlo con prisa el estadista ignorante y deslumbrado, ... podrá recibirlo como una merced el político venal o demente, y glorificarlo con palabras serviles; pero el que siente en su corazón la angustia de la patria ... ha de inquirir y ha de decir qué elementos componen el carácter del pueblo que convida y el del convidado ... y si es probable que los elementos temibles del pueblo invitante se desarrollen en la unión que pretende, con peligro del invitado.... Y el que resuelva sin investigar, o desee la unión sin conocer, o la recomiende por mera frase y deslumbramiento, o la defienda por la poquedad del alma aldeana, hará mal a América.”iii

De su indagación extrajo Martí las siguientes conclusiones, cuya actualidad difícilmente podría ser mayor. Primero: los norteamericanos “creen en la necesidad, en el derecho bárbaro como único derecho: esto es nuestro, porque lo necesitamos,” sentencia ésta que prefigura con un siglo de anticipación la más reciente innovación doctrinaria norteamericana en materia de seguridad que viene a justificar las “guerras preventivas” contra todo aquél que, en un futuro incierto, pudiera llegar a ser una amenaza para la seguridad militar norteamericana. Volveremos sobre este tema más adelante.

Segundo: de sus investigaciones histórico-culturales Martí concluye que:

“quien dice unión económica, dice unión política. El pueblo que compra, manda. El pueblo que vende, sirve. El pueblo que quiere morir vende a un solo pueblo, y el que quiere salvarse a más de uno. ... El influjo excesivo de un país en el comercio de otro, se convierte en influjo político. ... iv Lo primero que hace un pueblo para llegar a

dominar a otro es separarlo de los demás pueblos. El pueblo que quiera ser libre, sea libre en negocios”

La conclusión final no es menos actual que las anteriores observaciones. En efecto, Martí nos previene en contra de “la ligereza de un prestidigitador político” capaz de “ponerle colorines de república a una idea imperial.”v Para nuestra desgracia, ya no es uno sino son muchos los prestidigitadores políticos que le ponen colorines de república a una idea imperial e imperialista, procurando invisibilizar aquello que salta a la vista: Que el ALCA no es otra cosa que la tentativa de coronar exitosamente el proyecto imperialista del “destino manifiesto”, cuya continuidad se extiende a lo largo de dos siglos. Bertolt Brecht decía que la burguesía era una señora que no deseaba que se la llamase por su nombre. Parafraseando a Brecht podemos decir que el ALCA es un caballero imperialista que también pretende que no se le llame por su nombre.

Las premonitorias advertencias de Bolívar y Martí demostraron ser exactas. En un proceso que no tuvo pausas, y que siempre supo combinar la sistemática penetración económica en nuestros países con otros recursos, signados por el engaño, el soborno a gobernantes corruptos y, casi siempre, la violencia más desenfrenada, los Estados Unidos asentaron un predominio sin contrapesos en esta parte del mundo. Tal como lo dijera Martí, el influjo económico se tradujo inmediatamente en influjo político; la dependencia económica dio paso a la dependencia política, la sumisión económica se tradujo en una humillante abdicación de la soberanía nacional. Al no ser libres en los negocios nuestros países tampoco pudieron ser libres en lo político. Perdieron soberanía económica y, con ella, la soberanía política. Nuestros estados se convirtieron en guarniciones imperiales; nuestros gobiernos abandonaron toda pretensión de representar al pueblo y se rebajaron al rango de meros mandatarios de los poderes económicos dominantes, fieles transmisores y ejecutores de las órdenes del imperio y preocupadas ante todo y fundamentalmente en preservar los derechos de la potencia hegemónica. De este modo, la democratización obtenida luego de prolongadas batallas y a un costo extraordinario en términos de vidas humanas y penurias y sacrificios de todo tipo dio lugar a impotentes simulacros toda vez que los gobiernos elegidos por sufragio universal prestaban oídos sordos a las voces de los pueblos mientras escuchaban con atención el tiránico vozarrón de los mercados. El ALCA no es sino la culminación de este proceso, la legalización e

institucionalización de la dependencia y de la sumisión al imperialismo, el cumplimiento cabal del "destino manifiesto" precozmente esbozado en la Doctrina Monroe.

Los imperativos estratégicos de la Casa Blanca en la fase actual, América Latina y el papel del ALCA.

Para comprender los alcances del ALCA conviene situar esta iniciativa en el marco de la discusión existente en los Estados Unidos en relación a sus prioridades en materia estratégica, sobre todo teniendo en cuenta los nuevos acentos que aquella ha adquirido luego de los atentados del 11 de Septiembre del 2001. Digamos para comenzar que sería un error imperdonable suponer que un proyecto como el ALCA se promueve tomando en cuenta tan sólo sus facetas económicas. Ninguna iniciativa de tal envergadura es impulsada por Washington en base a exclusivas consideraciones de orden comercial o financiero. Esto es algo que nunca han hecho los norteamericanos. Pese a la penosa rusticidad que exhibe gran parte de la clase política de los Estados Unidos -y de la cual George W. Bush Jr. es uno de sus ejemplos más patéticos- no hay que olvidar que, por debajo del tinglado electoral y de la escena política formal existe un sofisticado y complejo entramado de instituciones y agencias que reclutan a algunos de los intelectuales y expertos más destacados de ese país y que son ellos quienes producen las visiones de largo plazo que orientan la conducta de los ocasionales ocupantes de la Casa Blanca. A diferencia de Woodrow Wilson o Franklin Delano Roosevelt, George W. Bush carece por completo de ideas propias, su condición siendo la del mero vocero de los intereses que prevalecen en el centro imperial.

Precisamente debido a esta orfandad política es que conviene examinar los términos de la discusión estratégica actual tal cual la plantean los expertos y policy advisors del gobierno. En un trabajo reciente, Robert Kagan -de la Hoover Institution y uno de los más influyentes asesores presidenciales- sostenía que los Estados Unidos, a diferencia de Europa, deben ejercer su poder "en un mundo anárquico y Hobbesiano, en el cual las leyes y normativas internacionales son inseguras e inciertas. En un escenario de ese tipo la verdadera seguridad, defensa y promoción de un orden liberal dependen de la posesión y uso de la fuerza militar." Es por eso, continúa nuestro autor, que los Estados Unidos deben con frecuencia actuar como un verdadero "sheriff internacional." Pese a su autoproclamada designación como gendarme

mundial, su papel es ampliamente bienvenido porque los gobiernos responsables y la opinión pública sensata saben que Washington trata de imponer la paz y la justicia en un mundo sin leyes. Ante tal situación, los que están fuera de la ley deben ser neutralizados o destruidos, y la doctrina de la "guerra preventiva" contra cualquiera sospechoso de amenazar la seguridad militar norteamericana actual o futura es una simple consecuencia lógica de tan paranoico razonamiento. Siguiendo con esta alegoría del lejano Oeste, Kagan sostiene que Europa, en cambio, no desempeña el papel del sheriff sino el del cantinero, a quien sólo le importa que los malvados consuman gasten el dinero obtenido con sus fechorías en su local.^{vi} Nuestro autor remata su argumentación apelando a un trabajo de un experto británico, Robert Cooper, quien alega que al tratar con el mundo exterior a Europa "debemos regresar a los métodos más brutales de antaño -la fuerza, el ataque preventivo, el engaño y cualquier cosa que sea necesaria. ... Entre nosotros mantenemos la ley, pero cuando operamos en la jungla debemos también utilizar las leyes de la jungla." La jungla es, obviamente, todo el resto del planeta que se encuentra fuera del Atlántico Norte y muy especialmente las regiones periféricas del imperio.^{vii}

La beligerante visión de Kagan y Cooper ya había sido anticipada, unos años antes, por un trabajo de otro notable intelectual orgánico del establishment norteamericano: Samuel P. Huntington quien, a diferencia de algunos izquierdistas extraviados como Michael Hardt y Antonio Negri no alberga la menor duda acerca del carácter imperialista del actual orden mundial. Su preocupación es, en cambio, la debilidad de los Estados Unidos en su condición de "sheriff solitario" en un mundo signado por lo que algunos teóricos denominan "el momento unipolar." Según este autor, la especificidad de la actual coyuntura internacional obliga a Washington a ejercer el poder internacional de forma despótica e inconsulta. El temor de Huntington es que la reiteración de esta conducta pueda precipitar la formación de una amplísima coalición anti-norteamericana en donde no sólo se enrolen Rusia y China sino también, si bien en diversos grados, los estados europeos, lo cual pondría seriamente en crisis al actual orden mundial. En cuanto "sheriff solitario" los Estados Unidos fueron compelidos, por imperio de las circunstancias, a

"presionar a otros países para adoptar valores y prácticas norteamericanas en temas tales como derechos humanos y democracia; impedir que terceros países adquieran capacidades

militares susceptibles de interferir con la superioridad militar norteamericana; hacer que la legislación norteamericana sea aplicada en otras sociedades; promover los intereses empresariales norteamericanos bajo los slogans del comercio libre y mercados abiertos y modelar las políticas del FMI y el BM para servir a esos mismos intereses (...) forzar a otros países a adoptar políticas sociales y económicas que beneficien a los intereses económicos norteamericanos; promover la venta de armas norteamericanas e impedir que otros países hagan lo mismo (...) categorizar a ciertos países como "estados parias" o delincuentes y excluirlos de las instituciones globales porque rehúsan a postrarse ante los deseos norteamericanos."viii

A esta lista de odiosas iniciativas, que hemos presentado en forma resumida en este trabajo, podríamos agregar, sin dificultad alguna, la siguiente: "promover la creación del ALCA para favorecer los intereses de las grandes corporaciones norteamericanas," y la enumeración estaría completa. Las palabras del Secretario de Estado Colin Powell en relación a las expectativas que Washington tiene en relación al ALCA son bien contundentes: "nuestro objetivo es garantizar para las empresas norteamericanas el control de un territorio que se extiende desde el Ártico hasta la Antártica y el libre acceso sin ninguna clase de obstáculo de nuestros productos, servicios, tecnologías y capitales por todo el hemisferio." Así, mientras algunos sectores de la izquierda exhiben una enfermiza tendencia a olvidarse de la existencia de la lucha de clases y el imperialismo (probablemente por temor a ser sindicados por el prevaleciente consenso neoliberal como extravagantes y ridículos dinosaurios fugados del Parque Jurásico del socialismo), los mandarines del imperio, preocupados como están por aconsejar con sus conocimientos a las clases dominantes que se enfrentan a diario con los antagonismos clasistas y las luchas emancipadoras no pueden darse el lujo de distraerse con elucubraciones metafísicas. Esta es una de las razones por las que Zbigniew Brzezinski, ex Director del Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, es tan claro en su diagnóstico, y en vez de hablar de un fantasmagórico "imperio sin imperialismo" como el que en su alucinación perciben Hardt y Negri celebra sin tapujos la a su juicio irresistible ascensión de los Estados Unidos a la condición de "única superpotencia global". Pero preocupado por asegurar la

estabilidad a largo plazo de la fase imperialista abierta tras el derrumbe de la URSS, Brzezinski identifica los tres grandes principios orientadores de la estrategia geopolítica norteamericana y al interior del cual será preciso descifrar el significado del ALCA: primero, impedir la colusión entre -y preservar la dependencia de- los vasallos más poderosos de los Estados Unidos en cuestiones de seguridad (Europa Occidental y Japón); segundo, mantener la sumisión y obediencia de las naciones tributarias, como las de América Latina y el Tercer Mundo en general; y tercero, prevenir la unificación, el desborde y un eventual ataque de los "bárbaros", denominación ésta que incluye desde China hasta Rusia, pasando por las naciones islámicas del Asia Central y Medio Oriente.^{ix}

Este es, en resumidas cuentas, el marco estratégico en el cual debemos comprender al ALCA. Cualquier otra consideración que sea hecha al margen de estas directrices no alcanza a captar, en toda su dimensión, la magnitud y complejidad de la amenaza que se cierne sobre nuestra América. Téngase presente, por ejemplo, que en el prolijo examen que Brzezinski realiza sobre cada una de las regiones que constituyen el tablero internacional este autor excluye a América Latina. Si bien no explicita las razones por las cuales procede de esta manera, una atenta lectura de su texto no puede evitar descubrir su motivación: para Brzezinski, al igual que para la gran mayoría de los expertos en estos temas, nuestros países configuran una suerte de gigantesca "provincia interior" del imperio. Atento a esta caracterización, lo que aquí ocurra no cae en el terreno de las relaciones internacionales sino que se define, más bien, en el marco de la política doméstica. Las dos veces secular tendencia hacia la anexión del vasto espacio geográfico que yace al sur del Río Bravo hace que en las especulaciones de los estrategos imperiales lo que ocurra en nuestros países no merece un tratamiento demasiado distinto del que merecería una revuelta secesionista en Alabama o Texas. Y si no siempre la Casa Blanca recurre a la metodología violenta es por la conveniencia de mantener una cierta fachada de independencia entre sus posesiones neocoloniales del Sur dado que, de lo contrario, su prédica como campeón de las libertades se vería seriamente erosionada en el contexto internacional.

Paradójicamente, el silencio sobre América Latina revela la importancia estratégica fundamental que ésta tiene para los Estados Unidos por ser la región que, en el largo plazo, le plantea los mayores desafíos. Sobre esto hay un indicio inapelable: en los años ochentas, en el apogeo de la "guerra de las

galaxias” lanzada por Ronald Reagan en el marco de la Segunda Guerra Fria, el personal diplomático adscrito a la embajada de los Estados Unidos en México era superior al que se hallaba estacionado en todo el territorio de la Unión Soviética. La razón de fondo de esta sorprendente constatación radica en la convicción, silenciosamente compartida por la casi totalidad de los estrategas norteamericanos, de que la URSS era un problema transitorio de los Estados Unidos, un conflicto de naturaleza política y, por lo tanto, transitorio. En cambio, América Latina constituye un problema permanente que tiene la densidad y persistencia de un accidente geográfico, algo que muy difícilmente la obra de los hombres puede revertir. México es, a consecuencia de lo anterior, la frontera entre el más poderoso imperio jamás construido sobre la faz de la tierra y su periferia subdesarrollada, la región del mundo que ostenta el triste título de ser la más injusta y desigual del planeta. Se comprende pues la fenomenal concentración de recursos de todo tipo destinados a monitorear y, de ser posible, controlar todas las circunstancias que acechan desde el sur.

Poco tiempo atrás, el economista cubano Osvaldo Martínez planteaba con claridad este problema al subrayar que nuestros países son la región

“donde el apetito del imperio se excita con los mercados por controlar, las esferas de inversión de capital por dominar, las empresas públicas por privatizar, los lucrativos sectores de servicios por someter la barata fuerza de trabajo por explotar. Es la región donde hay petróleo, agua, biodiversidad y espacio geoestratégico para ampliar su red de bases militares.” x

Abundando en detalles Martínez señalaba que América Latina pese a no ser la primera región petrolera del mundo es sin la menor duda aquella que puede ofrecer un suministro más cercano y seguro a mediano plazo. Este es un dato harto significativo cuando si se tiene en cuenta que las reservas petrolíferas de la superpotencia no alcanzan para más de diez años y la inestabilidad creciente de la región que cuenta con las mayores reservas del mundo, el Medio Oriente, puede muy rápidamente desembocar en la constitución de regímenes fuertemente opuestos a los Estados Unidos. Esto nos permite entender, asimismo, la excepcional importancia que tiene Venezuela y la desesperación de la Casa Blanca por “normalizar” la situación política en ese país, es decir, por imponer un gobierno dócil a sus directivas lo

antes posible. Por otra parte, nuestros países albergan nada menos que la tercera parte del potencial mundial de agua del planeta, y la cuenca acuifera localizada en la Chiapas zapatista es una de las más importantes de la región. Téngase en cuenta que mientras América Latina posee en su conjunto los ríos más caudalosos del mundo el Suroeste norteamericano se enfrenta ante su inexorable desertificación, y el suministro del líquido para la ciudad de Los Ángeles será un desafío formidable en pocas décadas más. Tan es así que ya existen proyectos que, ante la negativa canadiense, planean construir un gigantesco acueducto desde el sureste mexicano hasta el sur de California, a los efectos garantizar la provisión de agua a esa región de los Estados Unidos. En términos de biodiversidad Martínez señala que América Latina cuenta con el 40 por ciento de las especies animales y vegetales existentes, lo que constituye un imán poderosísimo para las grandes transnacionales norteamericanas dispuestas a imprimir el sello de su copyright a todas las formas de vida animal o vegetal existentes. Por último, desde el punto de vista territorial, América Latina es una retaguardia militar de crucial importancia. El bombardeo aéreo masivo e indiscriminado puede destruir a un ejército, pero hasta que no se ocupa el territorio la guerra no ha terminado. Esta es la lección de Vietnam y, en menor medida, también la de la Guerra del Golfo. La importancia de controlar el territorio sigue siendo un tema fundamental en el arte de la guerra, desde Tzung-Tsu hasta nuestros días, pasando por Maquiavelo. Y ese territorio, tan crucial para los Estados Unidos, es América Latina y el Caribe. En fin, el inventario de recursos y situaciones que hacen que esta parte del planeta sea de excepcional importancia para los Estados Unidos sería interminable.

No obstante, el Departamento de Estado y la Casa Blanca insisten rutinariamente en declarar que América Latina tiene escasa importancia en la agenda de la política exterior norteamericana, tesis ésta que muchas veces es reiterada por analistas supuestamente progresistas y políticos y gobernantes resignados de nuestros países. En realidad, la doctrina de la "negligencia benigna", que así se llama esta impostura, no es otra cosa que una burda mentira, una actitud hipócrita que busca por medio de este artilugio desalentar cualquier tentativa de cuestionar las relaciones de subordinación establecidas entre la potencia hegemónica y nuestros países. El argumento es que América Latina no pesa en el escenario internacional, sus países no son "jugadores centrales" en la arena mundial y sus economías no gravitan en los mercados globales.

Sin embargo, si así fuera, si nuestra región y nuestros países fuesen tan irrelevantes, ¿por qué Washington persiste durante más de cuarenta años con su criminal bloqueo a Cuba? ¿Por qué ha intervenido, por todos los medios a su alcance y sin ninguna clase de escrúpulos morales, para abortar procesos reformistas sin hablar del sistemático ataque lanzado contra cualquier gobierno revolucionario? ¿Por qué esa secuencia interminable de intervenciones militares, invasiones, golpes de mercado, asesinatos políticos, sobornos, campañas de manipulación de la opinión pública y desquiciamiento de procesos democráticos perpetrados contra una región carente por completo de importancia? La tesis de la “negligencia benigna” se derrumba pues como producto de sus propias contradicciones.

El ALCA como la cristalización de la hegemonía actual de los EEUU en el sistema internacional.

Para resumir: el ALCA no es otra cosa que una tentativa de coagular, en el hemisferio americano, las relaciones de fuerza predominantes en la actual coyuntura internacional. Esta se caracteriza por la profundización de los desequilibrios dentro de la triada dominante, en donde la prolongada recesión económica que afecta al Japón y las dificultades que obstaculizan la recuperación económica europea le han conferido a los Estados Unidos una situación extraordinariamente privilegiada. Por otra parte, para nadie es un misterio que tanto Japón como la Unión Europea son gigantes económicos en problemas pero, antes que nada, entidades que carecen de voluntad política para desempeñar un papel relevante en el concierto internacional y, sobre todo, verdaderos pigmeos en cuestiones militares. Mientras que los Estados Unidos poseen cerca de ochocientas bases y emplazamientos militares repartidos por todo el mundo y su presupuesto militar equivale a la mitad de la totalidad del gasto militar del planeta, la Unión Europea y Japón no tienen siquiera la capacidad para garantizar la seguridad militar de sus propios territorios.

La debilidad político-militar de los “principales vasallos” de Washington, para utilizar la expresión de Brzezinski, unido al suicidio de la ex-Unión Soviética y la cautelosa aparición de China en el escenario privilegiado de la política internacional le otorgan a los Estados Unidos un margen de maniobra jamás alcanzado antes en su historia. De ahí que se hable de “unilateralismo”, “momento unipolar” y otras expresiones por el estilo que dan cuenta de esta

nueva realidad. Esta coyuntura está asimismo signada por el inédito retroceso experimentado por las fuerzas progresistas y de izquierda de todo el planeta en las décadas finales del siglo XX, lo que no está desmentido por el reciente reverdecimiento de muy promisorias tendencias precisamente en América Latina. Los procesos en marcha en Venezuela, Brasil y Ecuador, la tenaz resistencia de la revolución cubana y las perspectivas que se abren en un conjunto de países en donde el neoliberalismo ha fracasado rotundamente - como Argentina, Uruguay y Bolivia, para mencionar apenas unos pocos casos en Sudamérica- atestiguan lo que venimos diciendo, pero aún así la correlación internacional de fuerzas sigue siendo sumamente desfavorable para el campo popular y, por la inversa, favorable en grado extremo a los intereses imperialistas. El peso de ciertos procesos objetivos, tales como los avances de la mundialización neoliberal, la creciente vulnerabilidad y dependencia externas de nuestras economías y el férreo control que la gran burguesía transnacional ejerce sobre nuestros países mediante la labor del FMI, el BM y la OMC reproduce a su vez las condiciones que facilitan los planes del gobierno norteamericano y el conglomerado de oligopolios que lo controlan. Dadas estas condiciones, la creación del ALCA equivaldría al otorgamiento de un estatuto legal a una situación de transitoria pero abrumadora hegemonía del capital imperialista, estableciendo por eso mismo una serie de mecanismos institucionales y legales que consagrarían la irreversibilidad de tal situación. Le asiste toda la razón al Comandante Fidel Castro cuando, en su discurso del Primero de Mayo de 2001 dijera que “el ALCA, en las condiciones, plazo, estrategia, objetivos y procedimientos impuestos por Estados Unidos conducen inexorablemente a la anexión de América Latina a Estados Unidos.”^{xi}

Por todo lo anterior se desprende que es necesario y urgente impedir la creación del ALCA. En palabras de Martí, la puesta en marcha de un proyecto de ese tipo “le hará mal a América” pues se trata de un proyecto que pretende institucionalizar nuestra subordinación al imperialismo forzando la capitulación de los pueblos latinoamericanos ante la potencia hegemónica. Lo que se pretende es lograr la silenciosa anexión de nuestros países a los Estados Unidos, liquidando definitivamente cualquier pretensión de soberanía y autonomía nacionales. Liquidando también cualquier sueño de justicia y cancelando definitivamente nuestras aspiraciones democráticas. En suma, el ALCA es incompatible con la libertad, la democracia y el bienestar de nuestros pueblos. Por eso tiene que ser negociado en secreto, a espaldas del pueblo, dado

que es indefendible ante los ojos de la opinión pública: sólo favorece a las grandes empresas y a sus aliados, a sus representantes políticos e ideológicos y a los pequeños grupos y sectores integrados a la hegemonía del capital. Por eso existe una oposición completamente intransigente a abrir el tema a la discusión pública, o de someterlo a un referéndum popular. Para la abrumadora mayoría de la población latinoamericana el ALCA vendría a concretizar la sombría profecía de Simón Bolívar a la cual nos refiriéramos al principio, sembrando de miserias nuestro continente en nombre de la libertad. Por ello debemos rechazar al ALCA. No debemos cejar en nuestro empeño. La heroica resistencia de Cuba demuestra lo que puede una firme voluntad revolucionaria. Con la misma tenacidad tenemos que resistir esta nueva tentativa anexionista del gobierno de los Estados Unidos. Y pese a la intensa campaña publicitaria y a la incansable labor de la industria cultural del gran capital imperialista internacional debemos insistir con nuestro "no." Cabe recordar una vez más las palabras de Martí: "el pueblo que quiera ser libre, que sea libre en negocios." Y también aquellas otras que decían que era preciso "ser cultos para ser libres." La batalla de las ideas, el combate por los sentidos adquiere un carácter fundamental en el mundo de hoy. El ALCA es el caballo de Troya mediante el cual se introduce en los pueblos latinoamericanos la conciencia resignada de nuestro inexorable destino como colonias de los Estados Unidos. Para ello se le ponen "colorines de república a una idea imperial," y se difunden toda clase de mentiras y patrañas a los efectos de engañar a nuestros pueblos y convencerlos de que con el ingreso al ALCA habremos de alcanzar la prosperidad que, de lejos, parece adornar a la "Roma americana." Por ello es preciso salir con energía y resolución a librar el gran combate de las ideas, la madre de todas las batallas. El gran revolucionario italiano y fundador del Partido Comunista de Italia, Antonio Gramsci, dijo en reiteradas ocasiones que las clases y capas subalternas deben ser dirigentes si es que alguna vez quieren ser dominantes. Y ser dirigentes significaba tener la capacidad de derrotar al "sentido común" y a las ideas dominantes sobre las cuales la burguesía y sus aliados asentaban su dominio. No se va a derrotar al ALCA con la crítica de las armas, terreno al cual nos pretende conducir el imperialismo pues es precisamente allí donde la desproporción entre su gigantesca potencia militar y la nuestra es insuperable y origen de una segura derrota. Martí dijo, en su momento, que "de pensamiento es la guerra mayor que se nos hace; ganémosla a pensamiento." xii Lo derrotaremos, como lo hizo Martí, con las

armas de la crítica, librando el combate en el terreno de las ideas, concientizando a las grandes masas de nuestras sociedades y preparándolas intelectual y moralmente para resistir a la anexión imperial. ©



Diego J. González Serra
Cuba

Martí, Vigotski y el carácter socio-histórico del ser humano

En su trascendente trabajo "Nuestra América" José Martí expresó: "Injértese en nuestras repúblicas el mundo ; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas." Y haciendo nuestro este punto de vista, pensamos que debemos tener en cuenta lo expresado por nuestros pensadores del siglo pasado, entre los cuales José Martí ocupa un lugar fundamental, en torno al problema del carácter histórico social del ser humano, cuyo esclarecimiento constituyó el aporte teórico fundamental del psicólogo soviético Lev Vigotski al acervo mundial de la Psicología.

Aunque Martí y Vigotski responden a circunstancias histórico sociales diferentes, cronológicamente se encuentran relativamente cerca, la vida de ambos fue genial y breve y dedicada al progreso humano. Martí fue un luchador por la independencia de Cuba y Vigotski un psicólogo inspirado en el marxismo leninismo. No obstante, hemos demostrado en un reciente libro que en Martí existe también un pensamiento psicológico. En el presente trabajo aspiramos a exponer brevemente algunas ideas de José Martí sobre el carácter socio histórico del hombre, apreciando la similitud de su pensamiento con el de Vigotski en esta cuestión y además en relación con algunas problemáticas actuales.

En el pensamiento martiano y en el de Vigotski se rechaza el agnosticismo y el idealismo subjetivo francamente predominantes en la Psicología Cultural. Tanto Martí como Vigotski se orientan al conocimiento más pleno que en cada momento sea alcanzado como producto del desarrollo histórico de la humanidad. De Martí y de Vigotski hemos de nutrirnos para construir la psicología del futuro.

En su trascendente trabajo "Nuestra América" José Martí (1975, t. 6, p. 18) expresó : "Injértese en nuestras repúblicas el mundo ; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas". Y haciendo nuestro este punto de vista, pensamos que debemos tener en cuenta lo expresado por nuestros pensadores del siglo pasado, entre los cuales José Martí ocupa un lugar fundamental, en torno al problema del carácter histórico social del ser humano, cuyo esclarecimiento constituyó el aporte teórico fundamental del psicólogo soviético Lev Vigotski al acervo mundial de esta ciencia.

José Martí murió el 19 de mayo de 1895 en Dos Ríos, luchando por la independencia de Cuba. Y Lev Vigotski nació, según el antiguo calendario ruso, el 5 de noviembre de 1896 en Bielorrusia. O sea, aunque responden a circunstancias histórico sociales diferentes, cronológicamente se encuentran relativamente cerca, la vida de ambos fue genial y breve y dedicada al progreso humano. Martí fue un luchador por la independencia de Cuba y Vigotski, un psicólogo inspirado en el marxismo leninismo. No obstante, hemos demostrado en un reciente libro (González, D.J., 1999) que en Martí existe también un pensamiento psicológico.

En el presente trabajo aspiramos a exponer brevemente algunas ideas de José Martí sobre el carácter socio histórico del hombre, apreciando la similitud de su pensamiento con el de Yigotski en relación a algunas problemáticas actuales.

I MARTÍ Y EL CARÁCTER SOCIO HISTÓRICO DEL HOMBRE

Uno de los fragmentos de Martí, posiblemente escrito en Nueva York entre los años 1885 y 1895, dice: "El hombre es exógeno y endógeno". (Martí, J. 1975, t. 22, p. 225).

Busquemos en su obra qué pudo querer decir con los términos "exógeno" y "endógeno". Exógeno indica que viene de fuera, o sea, que el hombre es un reflejo. En su biografía de Henry Ward Beecher (Martí, J., 1975, t.13, p. 34) expresa : "Nada es un hombre en sí, y lo que es, lo pone en él su pueblo... Los hombres son productos, expresiones, reflejos."

Endógeno quiere decir que tiene su génesis dentro de si mismo. Así expresó : "Hombre es algo más que ser torpemente vivo : es entender una misión, ennoblecerla y cumplirla". (Martí, J. 1975, t. 6, p. 332). "Fuerza es que cada hombre, con sus manos tenaces se labre a si propio" (t. 9, p.272) "El hombre ha de realizar su naturaleza" (t.4, p. 474).

A partir de estas afirmaciones suyas pensamos que señaló tanto la determinación externa, (exógena) del hombre, como su carácter activo y creador, su auto determinación (endógena).

Abordando la cuestión del carácter natural o social del ser humano dijo : "El hombre, en verdad, no es más, cuando más es, que una fiera educada. Eternamente igual a sí propio, ya siga desnudo a Caín, ya asista con casaca galoneada, a la inauguración de la Estatua de la Libertad, si en lo esencial suyo no cambia, cambia y mejora con el conocimiento de los objetos de la vida y de sus relaciones". (Martí, J. 1983, p. 74)

De esta forma destacó tanto el vínculo del ser humano con el animal, con la naturaleza, como lo que la distingue de ella, su carácter espiritual y superior, su educación. Dijo : "Todo hombre es una fiera dormida. Es necesario poner riendas a la fiera. Y el hombre es una fiera admirable : le es dado llevar las riendas de sí mismo". (Martí, J., 1975, t. 5, p. 110).

Son muy importantes sus criterios sobre la correlación entre lo innato y lo adquirido en el ser humano. Dijo : "A la obra de expresión ha de anteceder la de impresión. Las dotes innatas hierven bien y sazonan las impresiones recibidas ; mas, privadas de éstas, se escapan por los altos aires, cual globo sin peso." (Martí, J. 1975, t.13, p. 246). Y también expresó: "Quedan en el espíritu del hombre las huellas del carácter de sus padres ; pero, ¿quedan porque las traiga del germen paterno o las entrañas maternas, desde antes de salir a la vida, o porque las adquiere en el íntimo roce con sus padres después de haber nacido?... Las cualidades de los padres quedan en el espíritu de los hijos, como quedan los dedos del niño en las alas de la fugitiva mariposa." (Martí, J. 1975, t. 15, p. 397). O sea, tiene en cuenta y acepta la importancia del factor genético, pero se opone a los criterios innatistas y biólogos, pues enfatiza la naturaleza adquirida y social del ser humano.

Estos criterios de Martí sobre la unidad de la fiera y lo educado, de lo innato y lo adquirido en el ser humano, se corresponden con su afirmación de que "cada hombre es en sí el resumen de los tiempos..." (Martí, J. 1975, t. 14, p. 347). Pues para él "...en el espíritu del hombre están, en el espíritu de cada hombre, todas las edades de la Naturaleza" (Martí, J. 1975, t. 8, p. 333). Y afirma igualmente que "el mundo animal está en concreción, en toda asociación o persona humana: cada hombre lleva en sí todo el mundo animal..." (Martí, J. , 1975, t. 10, p. 79). Y a todo esto añade algo muy importante, para nuestro objetivo de esclarecer su pensamiento en cuanto al carácter social del ser

humano, pues afirma : “La vida individual es un resumen breve de la vida histórica” y añade : “... la vida de un hombre copia la vida de una nacionalidad...” (Martí, J. t. 19, p. 441 - 442). Y señaló “... esa interpenetración misteriosa del espíritu del hombre y el del pueblo en que viene a la vida...” (Martí, J. 1975, t. 10 p. 62), pues nada es un hombre en sí, y lo que es, lo pone en él su pueblo. Este es el resumen, la conclusión, del pensamiento de José Martí sobre la naturaleza social del ser humano.

Señaló la unidad de lo social y lo individual en el hombre, pues dijo que “la individualidad es el distintivo del hombre” (Martí, J. 1975, t. 15, p. 398) y destacó la gran “división entre egoístas y altruistas” (Martí, J. 1975, t. 15, p. 396). Tuvo en cuenta la individualidad del hombre que puede proyectarse como egoísmo, y al mismo tiempo su naturaleza social, su identificación con los demás y con el pueblo, que puede proyectarse como altruismo.

Dijo : “En las almas, hay dos huéspedes : el deber, pigmeillo y el apetito, voraz gigante. Uno es el objeto de los hombres: improvisar riquezas”. (Martí, J. 1975, t. 14, p. 491). Y señaló algo fundamental : “El egoísmo es la consecuencia de la riqueza” (Martí, J. 1975, t.-6, p. 270). Así puede comprenderse que vio la correlación entre lo individual y lo social en el ser humano como un resultado o reflejo de su vida social.

Definió el carácter de la siguiente manera : “El don propio, y medida del mérito, es el carácter, o sea el denuedo para obrar conforme a la virtud, que tiene como enemigos los consejos del mundo y los afectos más poderosos en el alma”. (Martí, J. 1975, t. 5, p. 143). E igualmente expresa: “... el desinterés, raíz del carácter” (Martí, J., t. 12, p. 27). Aquí puede apreciarse como entendió la personalidad como social en su esencia más íntima. Es la virtud lo que ha de predominar en ella, es el valor moral tomado de la sociedad, lo que define la actuación humana. Indudablemente, en esta cita apreciamos un valoración moral, pero obsérvese además la profundidad psicológica de esta afirmación : el hombre está sometido a conflictos entre la virtud, el medio externo y otros afectos del alma y el carácter consiste en hacer predominar la virtud.

II MARTÍ, VIGOTSKI Y LA PSICOLOGIA CULTURAL.

Según Jaan Valsiner (R. Palacios, 1999, p. 90 - 94) la Psicología Cultural es una de las nuevas grandes concepciones en el desarrollo histórico reciente de nuestra ciencia. Ha surgido como un nuevo término en la psicología contemporánea más o menos a partir de 1990. También se postula que el término se ha utilizado a partir de finales de la década de los 70 y que reúne

una diversidad de aproximaciones que tratan de restaurar como foco central el significado y los significantes como el objeto de estudio de la Psicología.

Otro autor, Carl Ratner (1999, p. 51 - 60) señala tres aproximaciones a la psicología cultural que son : 1) la aproximación simbólica ; 2) la teoría de la actividad ; y 3) la aproximación personal.

La aproximación simbólica (que es, según Ratner - p. 51 - la predominante a la psicología cultural) define la cultura como símbolos, conceptos, significados y términos lingüísticos compartidos. Estos se construyen socialmente en el sentido de producirse por los individuos en concierto. Se considera que los símbolos organizan los fenómenos psicológicos ; lo hacen rotulando y categorizando la información y dirigiendo las respuestas en formas particulares. Según Ratner la aproximación simbólica es una concepción puramente mental de la cultura, como si los significados tuvieran una vida propia, independiente de los factores materiales e institucionales.

La teoría de la actividad sostiene que los fenómenos psicológicos se forman en la medida en que las personas se implican en la actividad práctica organizada socialmente la cual constituye la influencia cultural fundamental sobre la psiquis. Y aquí menciona a Vigotski y a otros psicólogos como Rubinstein, Bernshtein, Zaporozhets, Zinchenko, Galperin, Davydov, Elkonin, Luria y otros.

La aproximación personal es un desarrollo reciente en la psicología cultural y ha consistido en el énfasis en los factores personales que median la cultura. Esta aproximación, que se hace eco de los temas que fueron centrales para el interaccionismo simbólico, aboga por la creatividad individual en la asimilación selectiva de la cultura. Rechazan la idea de que la cultura tiene el poder de organizar las funciones psicológicas. Más bien, consideran la cultura como un contexto externo que el individuo utiliza y reconstruye como juzgue conveniente. Define la cultura como una construcción negociada entre individuos, por ende, el cambio social no requiere de un esfuerzo colectivo para transformar las condiciones y las instituciones sociales sino que ocurre debido a que los individuos y los pequeños grupos alteran su conducta. El cambio individual se acumula y se convierte en cambio social.

Otro autor, Alberto Rosa (1999, p. 61 - 74) se propone elaborar los supuestos teóricos y metodológicos que orientan a la psicología cultural. Dice - p. 66 - que hay dos formas principales de abordar el conocimiento de la realidad : a) la realista - materialista, que supone a priori la existencia de unos

objetos reales trascendentes y unas leyes, también trascendentales de ordenación del mundo que nos resultan cognoscibles; y b) la fenomenológica, que parte de la experiencia empírica individual que se da en el sujeto como base desde la cual progresar hacia el conocimiento de un mundo real que haga posible la experiencia. El dato primordial sería la experiencia, viviríamos en un mundo de experiencias en el que el significado de éstas sería lo que nos orientaría en nuestra vida diaria y en nuestro intento de crear conocimiento.

A partir de esta posición fenomenológica el autor pretende una teoría del significado y del signo sobre la base de la cual aceptaría e interpretaría la teoría de Vigotski. Al autor le parecen compatibles autores como Riba o George H. Mead y su teoría del interaccionismo simbólico con los puntos de vista de la escuela socio histórica de Moscú, “siempre que a esta última se la despoje de la teoría del reflejo de Lenin y de la concepción del materialismo histórico marxista, y de la noción de historia general, de origen hegeliano, que de ella se deriva”. (A. Rosa, 1999,p.67).

¿Cuáles son las posiciones teóricas de Martí y Vigotski respecto a las concepciones predominantes en la Psicología Cultural que francamente son idealistas subjetivas ?

En el pensamiento martiano se rechaza el agnosticismo y el idealismo subjetivo. Dice Martí : “...existe dualidad inevitable entre el objeto pensado y el sujeto pensante. El sujeto no puede pensar sin que existiese antes la cosa sobre que piensa” (Martí, J. 1975, t.21, p. 57). “La representación no es explicable ; pero es cierta. No sé cómo la cosa se representa en mi, pero sé que se representa, y sé que la conozco por la representación que en mi veo de ella” (t.21, p. 59).

Por su parte, Vigotski (1987, p. 37) rechaza las hipótesis de aquellos investigadores para los cuales la cultura “... está compuesta, en realidad, no de fenómenos y hechos materiales, sino de aquellas fuerzas que inducen estos fenómenos ; está integrada por las capacidades espirituales... El desarrollo psíquico sin cambio en el tipo biológico se explica, desde este punto de vista, diciendo que el espíritu del hombre se desarrolla por sí mismo...” concibiendo la historia de la cultura como la historia del espíritu humano.

En sus concepciones Vigotski parte de los instrumentos materiales y de los signos verbales, de la interacción material y comunicativa entre los seres humanos que es interiorizada y pasa a un plano subjetivo interno. Véase, por ejemplo, su explicación de la génesis del lenguaje interior y del pensamiento.

Dice : "Una vez confirmado el carácter histórico del pensamiento verbal, debemos considerarlo sujeto a todas las premisas del materialismo histórico..." (Vigotski, L. S -1981, p. 66). Así vemos como tanto en las interpretaciones de José Martí como en las de Lev Vigotski sobre el carácter histórico social del ser humano, son superadas las concepciones idealistas subjetivas que predominan actualmente en la Psicología Cultural.

III MARTI, VIGOTSKI Y EL PENSAMIENTO DIALÉCTICO

Agustín Caballero, Varela, Luz y Martí, nuestros grandes pensadores cubanos del siglo XIX, fueron filósofos electivos. Y este pensamiento de Agustín Caballero y sus seguidores consiste en tomar lo positivo que se encuentra en cada escuela o pensador e integrarlo en una concepción propia. Todas las escuelas y ninguna escuela, he ahí la escuela, esta es una máxima de Luz y Caballero. Martí (1975, t. 6, p. 233). fue partidario de la unidad del análisis con la síntesis, pues "lo verdadero es lo sintético". Con este enfoque se adelantó a los siglos. Sus ideas psicológicas son multilaterales, son sintéticas y esto lo podemos apreciar en lo ya señalado sobre su comprensión de la naturaleza socio histórica del ser humano. Vio que el hombre es un reflejo de su medio, pero que a la vez se construye a sí mismo, que es social y aprendido pero que al mismo tiempo es una fiera en unidad con la naturaleza, que es innato, pero esencialmente adquirido, que es social, pero también individual. El pensamiento martiano conduce a la interdisciplinariedad, pues para él lo verdadero es lo sintético.

Ciertamente, Vigotski y la escuela socio cultural promovida por él, pone su acento en la determinación histórico social del ser humano, pero cuando se penetra en la riqueza de su pensamiento, se ve que es un seguidor de la dialéctica que tomó del marxismo. Y la esencia de la dialéctica es la unidad de los contrarios. Fue partidario de un sistema teórico "que incorpore a la psicología todos los conocimientos de que se dispone..." (Vigotski, L. 1981, p. 26).

En resumen, tanto Martí como Vigotski se orientan al conocimiento más pleno que en cada momento sea alcanzado como producto del desarrollo histórico de la humanidad.

IV CONCLUSIÓN.

Hemos intentado una comparación del pensamiento de José Martí con el de Lev Vigotski. Señalamos inicialmente la diferencia fundamental entre ambos : Martí fue un político, un poeta, un luchador por la independencia de Cuba, continuador a un nivel superior de las ideas de Caballero, Varela y Luz.

Vigotski fue un científico, un psicólogo, seguidor del pensamiento marxista, que hizo aportes trascendentales a esta ciencia. Pero también hemos apreciado sus grandes similitudes respecto a su concepción teórica general sobre el carácter socio histórico del ser humano y que conduce a posiciones similares en cuanto a su apreciación de diferentes corrientes teóricas actuales.

Nosotros, los psicólogos cubanos formados en estos cuarenta años de Revolución Socialista, partimos de Vigotski y de otros psicólogos soviéticos y apoyándonos en ellos hemos desarrollado nuestras propias concepciones, y esto ha sido esencialmente correcto. Pero no podemos olvidar ni desconocer el valor epistemológico, teórico, del profundo pensamiento de José Martí, que está en las raíces de nuestra nacionalidad y que se proyectó también sobre el conocimiento del espíritu humano, con la excepcional virtud de que tuvo en cuenta la formación de un ser humano que fuese un defensor de la independencia nacional y la justicia social.

De ambas raíces hemos de nutrirnos para construir la psicología del futuro.

REFERENCIAS

González, D.J. (1999) MARTÍ Y LA CIENCIA DEL ESPÍRITU. Editorial Si - Mar S.A. La Habana.

Martí, J. (1975) JOSÉ MARTÍ. OBRAS COMPLETAS. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.

(1983) OTRAS CRÓNICAS DE NUEVA YORK. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.

Palacios, R. (1999) "Entrevista con Jaan Valsiner" en REVISTA PSICOLOGÍA Y CIENCIA SOCIAL. Vol. 1. Núm. 1.

Ratner, C. (1999) "Tres Aproximaciones a la Psicología Cultural" en REVISTA PSICOLOGÍA Y CIENCIA SOCIAL. Vol. 1. Núm. 1.

Rosa, A. (1999) "¿Unidad de Análisis o Sistema de Síntesis?" en REVISTA PSICOLOGÍA Y CIENCIA SOCIAL. Vol. 1. Núm. 1.

Vigotski, L. S. (1981) PENSAMIENTO Y LENGUAJE. Edición Revolucionaria. La Habana.

(1987) HISTORIA DEL DESARROLLO DE LAS FUNCIONES PSÍQUICAS SUPERIORES. Editorial Científico - Técnica. Ciudad de la Habana. ©

María Febles

Cuba

Martí, Vigotski y el carácter socio-histórico del ser humano

El vínculo entre las figuras de José Martí y Liev Vygotski no es casual. Sus nombres están enlazados por varias circunstancias: ambos fueron personalidades que se adelantaron a su tiempo, vislumbrando un mundo mejor para los seres humanos, pusieron en el centro de la atención las potencialidades humanas, reconociendo el papel de las condiciones de vida y trabajo en el desarrollo humano. Estos legados nos permiten hoy vincularlos al proceso de la educación, tarea en la que está hoy, más que nunca, enfrascado el pueblo cubano.

Conociendo la importancia que ha ido adquiriendo la educación de los valores en nuestro país he querido con este trabajo demostrar cómo se articulan e integran la teoría y práctica educativa en el que hacer de estos dos pensadores humanistas, psicólogo y maestro, en la impostergable misión de contribuir a la educación de las nuevas generaciones cubanas. Esto se hace posible explicando como las principales tesis psicológicas de Vygotski se ponen en práctica en la obra pedagógica martiana.

J. Martí en muchas de sus obras refleja las profundas motivaciones pedagógicas de su pensamiento, motivaciones que guardan un caudal de ideas útiles y factibles de llevar a la práctica en nuestro contexto. Él escribe como la educación debe ser para todos y debe empezar desde edades tempranas. En este sentido él, sin conocer los logros de la Pedagogía Moderna, vislumbró procedimientos técnicos y modos de educar a los niños, que sorprenderían al mismo L. Vygotski de haberlo conocido.

Las profundas y fervientes motivaciones pedagógicas martianas llevan a una hermosa concepción de la educación en la formación del hombre. La ve,

como un proceso que debe estar al alcance de todos, por tanto, libre, estatal, laica, que preparara al hombre conforme a la vida, a la moral, de forma científica, pero también práctica.

Acudimos a L.S. Vygotski por ser, como dijera uno de sus más entusiastas estudiosos, el autor de la teoría psicológica "más valiosa y compleja" que se haya vislumbrado (Meshcheryakov B.G., pag 2), y a J.Martí por ser aquel a quien se refirió Cintio Vitier expresando "que es el maestro mejor que han tenido y tienen todos los cubanos" Ojo

Conociendo la importancia que en Cuba ha tenido siempre la educación y en los últimos tiempos la educación de los valores morales, he querido con este trabajo reflexionar y demostrar como se articulan e integran la teoría y práctica educativa de estos dos pensadores humanistas, psicólogo y maestro, en la impostergable y hermosa misión de contribuir a la formación, no solo de las nuevas generaciones, sino también de maestros, padres y educadores en general. Esto se hace posible intentando explicar como las ideas de Vygotski se afilian y ponen en práctica en diferentes momentos de la obra pedagógica martiana.

J. Martí en sus obras refleja las profundas motivaciones pedagógicas de su pensamiento, surgidas de su profundo amor al otro, de sus deseos de igualdad y justicia; respaldados por una vida llena de sacrificios desde las edades más tempranas del presidio político. Son conocidas sus ideas acerca de que la educación debe ser para todos y debe empezar desde edades tempranas con el apoyo de padres y maestros, enfatizando el derecho de todo hombre a vivir, para que después se le eduque, y posteriormente pague con su contribución a la educación de los demás. Concibe la educación como un proceso que debe estar al alcance de todos, por tanto, libre, estatal, laica, que prepare al hombre conforme a la vida, a la moral, de forma científica, pero también práctica. Una clara expresión de estas motivaciones la encontramos en su carta a Manuel Mercado del 3 de Agosto de 1889, cuando se refiere a la Edad de Oro y destaca el profundo interés que lo impulsa:

... "ha de ser para que ayude a lo que quisiera yo ayudar, que es a llenar nuestras tierras de hombres originales, creados para ser felices en la tierra en que viven, y vivir conforme a ella, sin divorciarse de ella, ni vivir infecundamente en ella, como ciudadanos o extranjeros desdeñosos nacidos por castigo en esta otra parte del mundo" (J. Martí, 1975, Tomo 20 pág. 147)

Es decir que los hombres originales se crean ayudando, como Martí quiere hacerlo, a que sean más felices y productivos sobre su tierra amada en esta parte del mundo.

En este sentido él sin conocer los logros de la Pedagogía Moderna vislumbró recursos, procedimientos técnicos y modos de educar a los niños y trabajadores, que sorprenderían en su tiempo al mismo L. Vygotski si los hubiera conocido.

Recordemos que L. S. Vygotski impulsó una teoría psicológica en torno a la enseñanza. Para él la enseñanza es promotora de desarrollo humano, pero no siempre ella provoca desarrollo, ya que cuando tiene lugar demasiado tarde resulta igual de difícil y poco fructífera para el niño que la demasiado temprana. En el por qué de esto profundizó a través de categorías como la de "período sensitivo". Sobre la enseñanza J. Martí escribió:

"La enseñanza ¿quién no lo sabe?. Es, ante todo, una obra de infinito amor." (Tomo 8, pag278)

Es decir que para ambos pensadores el proceso de enseñanza y educación fue objeto de atención y dedicación.

Desarrollo

El ocupar la educación un lugar central en las obras de L. Vygotski y J. Martí, habla de una concepción de la naturaleza humana semejante en ambos. Concepción que exigió de ellos la elaboración de principios, procedimientos y prácticas en general que son congruentes y siguen una misma dirección de ideas, que son las que quisiéramos abordar y destacar en este trabajo. Revelando a todos esos tesoros, pienso que estimulamos a que en el trabajo de los educadores se contemplen y observen sus positivos resultados.

Por ello es importante que los primeros estudiosos de la obra martiana sean los educadores. Educadores impregnados de humanismo, orientados científicamente y que familiarizados de tal modo con la vida y obra de José Martí, sean capaces de conocer y extraer sus sabios mensajes, aplicar sus recursos, caracterizar sus lecturas para hacerlas más comprensibles a los demás y de responder a las más diversas preguntas formuladas por los niños en una atmósfera reflexiva, pero a la vez emotiva y amena.

La concepción que le da un papel central a la Educación considera la psique humana como una esencia socio histórica, es decir construida, reestructurada bajo la acción de diversas fuerzas, entre ellas, un lugar cimerio

tiene la influencia de la educación. Sin embargo ello no implica que el educando sea un ente pasivo, al contrario, debe ser un sujeto activamente educable, transformador, capaz de autodeterminarse, ya que llega el momento en que él por sí solo se auto educa.

La concepción histórico cultural en la Psicología defendida por L. Vygotski, se reafirma en el papel que le otorga Martí a la educación y en la decisión reflejada en éstas y muchas otras frases martianas:

“Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo: es prepararlo para la vida” (Tomo 8, 281)

“La Educación no es más que esto: la habilitación de los hombres para obtener con desahogo y honradez los medios de vida indispensables en el tiempo en que existen, sin rebajar por eso las aspiraciones delicadas, superiores y espirituales de la mejor parte del ser humano”(Ibid)

“La Educación tiene un deber ineludible para con el hombre, -no cumplirlo es crimen: conformarle a un tiempo-sin desviarle de la grandiosa y final tendencia humana. (Tomo 5, pag.261)

...”A nuestros niños los hemos de criar para hombres de su tiempo, y hombres de América. Sino hubiera tenido a mis ojos esta dignidad, yo no habria entrado en esta empresa”. (Tomo 20, pág. 147)

Martí pretende llevar a todos los niños la cultura de la América, lo deja ver así en los números de la Revista de la Edad de Oro, en los que educa al niño llevándoles aspectos de carácter cultural, histórico, científico, político y otros. La vida que vivió en New York le permitió constatar que el hombre es un producto de su pueblo, es decir, “concibió al hombre como la expresión y el resultado del desarrollo natural, histórico social y ontogenético”.(Glez. Serra D., 1999, pag 28) Entre las más conocidas categorías o leyes del desarrollo impulsadas por Vygotski está la de Zona de Desarrollo Próximo. En su esencia está la idea de que el desarrollo además de estar estrechamente relacionado con la enseñanza, posee dos niveles, uno actual y otro potencial y de que aquello que el sujeto aprende, es una resultante final, no mecánica ni directa de una colaboración con otro en condiciones adecuadas. Otro que puede ser adulto o contemporáneo más capaz, lugar que en muchos casos lo ocupa el maestro y por ello éste debe estar armado del humanismo y la capacidad

ecesaria para esta labor educativa. J. Martí se acerca a esta idea al expresarnos en múltiples frases su concepción de escuela como lugar de creación, de desarrollo y de crecimiento humano, confiriéndole al maestro en ella un papel importante. Al respecto decía que:

- * “ El maestro es letra viva.”(Tomo 8, pag.289)
- * “Al venir a la tierra todo hombre tiene el derecho a que se le eduque, y después, en pago el contribuir a la educación de los demás.”(Tomo 8, pag.281)
- * “ No sólo instrumentos agrícolas e instrumentos mecánicos han de llevar los maestros por los campos, sino la ternura que hace tanta falta y tanto bien a los hombres.”(Tomo 8, pag. 291)
- * “Que el alumno observe, interrogue y juzgue porque la experiencia me ha enseñado en largos años que mientras más hablen los maestros, menos enseñarán.”(Ibid)

Aquí observamos como Martí valoraba la necesidad del maestro, el papel de la educación y la del propio niño que aprende. El maestro es el mediador del desarrollo, y con su trabajo contribuye al desarrollo de otros niños que con su crecimiento, agradecerán a su vez lo aprendido.

Entre las diferentes vías para preparar a nuestros niños para la vida, pensamos que no debe faltar es el acercamiento al ideario de nuestro apóstol José Martí. Esto debe hacerse de forma interesante y amena, donde el escolar (o el adulto) analice, reflexione. Esto se logra atrayendo la atención hacia aquellos pasajes, personajes y cuentos más significativos: ideas, frases, pensamientos y palabras que nuestro apóstol elaboró para nuestros niños y que muchas veces no llegan a emocionarlos, a veces ni siquiera a sus manos. En este sentido el propio Martí se preocupaba por la asequibilidad de sus ideas y por que se le entendiera. Se preocupó por el enriquecimiento progresivo de los conceptos de la Lengua Española, como lo hace también en la Carta a María Mantilla y en el prólogo a la Edad de Oro, en que pide que pregunten aquello que no saben y dice:

“No importa que la carta venga con faltas de ortografía. Lo que importa es que el niño quiera saber.” (Tomo 18, pag.301) Lo anteriormente expresado evidencia el papel que Martí le otorga al trato afectivo en la comunicación con los niños. El mismo prólogo de “La Edad de Oro” es un ejemplo de como, él mismo se comunica

eficientemente con los niños, para eso él acude a un lenguaje claro y asequible a los niños: "El niño puede hacerse hermoso aunque sea feo; un niño bueno, inteligente y aseado es siempre hermoso" (Tomo 18, pag. 302)También Martí para establecer una mejor comunicación, se refiere a otros niños Americanos, a las relaciones de los niños y las niñas, a la importancia de la amistad entre ellos y en particular sobre los niños él escribe "...y para ellos escribimos (se refiere a cosas muy delicadas y tiernas) de modo que les gusten: porque "La Edad de Oro" tiene su mago en la casa, que le cuenta que en las almas de las niñas sucede algo parecido a lo que ven los colibríes cuando andan curioseando entre las flores. (Tomo 18, pág. 301-306) En una obra como "La Edad de Oro" podemos observar la enseñanza ordenada y práctica, cuando en su prólogo "A los niños que lean "La Edad de Oro", les alerta de la importancia de trabajar, estudiar, ser fuertes y hermosos para llegar a ser hombres originales que vivan fecundamente en su tierra, al explicarles en sus cuentos cómo se vivía antes, no solo en América sino en otras tierras, como se fabricaban los objetos de cristal y de hierros, como después vino la máquina de vapor, los puentes colgantes y la luz eléctrica. Cuando les explica los colores y su origen. Cuando les habla de los talleres donde suceden cosas raras e interesantes y cuando les dice que para escribir bien de una cosa hay que saber mucho de ella, para que sean hombres elocuentes y sinceros.. En numerosas narraciones Martí nos aporta recursos, medios, (niveles de ayuda) en el trabajo con los niños. En "Un juego nuevo y otros viejos", "Los dos príncipes", "Los Zapaticos de Rosa", "El Camarón Encantado", entre otros se observa como utiliza la emoción como método para lograr la comprensión del texto. Otro procedimiento pedagógico utilizado por Martí es la conversación mediante diálogos como en Meñique, en las preguntas y respuestas que propone establecer con los niños, cuando quieran saber algo que no esté en "La Edad de Oro".

Otro recurso que utiliza Martí en "La Edad de Oro" son las fotos y gravados, los cuales transmiten estados de ánimos y sentimientos que el niño comprende mejor. También encontramos una forma directa de expresar sus

mensajes como lo podemos observar al pedirle que le escriban ...”como si nos hubiera conocido siempre”.(Tomo 18, pá 303)

La competencia en la correspondencia constituye para Martí otra vía para estimular que los niños escriban bien. De esta forma Martí daba aportaba a la Pedagogía procedimientos, vías y formas de educación. En el ideario martiano se hace evidente la importancia que se le otorga no solo a la educación en general, sino también al desarrollo moral en particular. Esto lo vemos al tratar temas como el amor, el deber, la generosidad y el altruismo. “La gran división que pone de un lado a unos seres humanos y conserva a otros como ornamentos de otro lado, es la división, entre egoístas y altruistas, entre aquellos que viven exclusivamente para su propio beneficio y el pequeño grupo de seres que dependen directamente del egoísta; el héroe es el tipo esencial del altruista.(Tomo 15 pag396)En su obra logra conjugar múltiples temáticas, conceptos y principios éticos y estéticos, así lo vemos en la obra “La Exposición de París”, donde con gran interés cognoscitivo habla de las bellas artes, arquitectura, plástica y otras atracciones, de los lugares que describe, aparecen fundidos con otros elementos de la obra, de esta forma hace viajar la mente de los niños de América por lugares que realmente existen y son fuente de atracción para los viajeros, manifestando con gran profundidad estética, con asombrosa capacidad de síntesis, y con un sentido histórico los más mínimos detalles de los distintos lugares que describe.Común a toda la obra son las valoraciones que Martí nos regala con su amplia cultura y erudición, lo que podemos apreciar en las conclusiones que hace en la última página de cada revista, en la que además de conversar animosamente con cada niño, los invita junto a sus padres a realizar análisis moralmente educativos, por ejemplo, cuando dice:...”Se es bueno porque sí, y porque allá dentro se siente como un gusto cuando se ha hecho un bien, o se ha dicho algo útil a los demás. Eso es mejor que ser príncipe: ser útil” “Los que están vivos de veraz son los que nos hacen los cubiertos de comer, que parecen de plata y no son de plata pura sino de una mezcla de metales pobres, a la que le ponen encima con la electricidad como un baño de plata. (Tomo 18, La Edad de Oro). En la reflexión sobre el papel de la educación hemos encontrado en la obra de nuestro apóstol José Martí un caudal incalculable de valores morales asociados a la Educación y deben ser tenidos en cuenta por nuestros educadores:

En el Tomo 11 de las Obras Completas escrito en los E.U. en 1986, José Martí escribe sobre la escuela en New York, allí se refiere a la insuficiencia

de las escuelas en que se imparten nuevos sistemas extraños surgidos en pueblos de elementos distintos y critica lo incompleto, retórico y artificioso de ese sistema y plantea la necesidad de reformarlo. Aconseja impartir el espíritu superior de las asignaturas bellas, desenvolver libre y arduamente la inteligencia, el sentimiento y la mano de los niños, destacando en esto último el hacer junto al pensar.

Critica que las escuelas siendo muchas bellas y monumentales, aún son insuficientes para los que se quiere que estén en ellas y recibir algo que se asemejase en lo sólido, amplio y espacioso a los edificios en que se distribuyen. Critica además la formación del cuerpo de maestros y a los elegantes textos que regala a los niños el estado, porque no habitúan al niño a desenvolver su propio pensamiento, lo que se lograría poniéndole delante en relación ordenada, los objetos e ideas para que se deduzca por sí solo las lecciones directas y armónicas que les dejan enriquecido y a la vez fortificados y que las escuelas no sean nuevos talles de memorizar. Sobre esto escribió:

“... donde languidecen los niños en estériles deletreos, mapas y cuentas, donde se autorizan y ejercitan los castigos corporales y donde el tiempo se consume en copiar palabras y enumerar montes y ríos, donde no se enseñan los elementos vivos del mundo en que la criatura humana pueda mejorarse y servirse en contacto inevitable de ellos, donde se percibe entre maestros y alumnos aquel calor del cariño que agiganta en los educandos la voluntad y actitud de aprender.” (Tomo II pág. 82)

En la escuela decía, las cosas no han de estudiarse en los sistemas que los dirige; sino a manera con quien se aplican y en los resultados que producen.

“... ¿ De dónde viene, que con ser tan potente el cuidado con que aquí se atiende a la instrucción pública, tan bastos los recursos, tan numerosos los maestros, tan hábiles y bellos los libros, dan por resultado general, niños frios y torpes que después de 6 años de escuela dejan los bancos, sin haber contraídos gustos cultos, sin la gracia de la niñez, sin el entusiasmo de la juventud vulgarmente, calcular en aritmética elemental y copiar mapas?” (Tomo II, pág. 82)

Aquí Martí, también señala un concepto falso de educación pública que es un error esencial, en el sistema de educar y es la falta de un espíritu amoroso en el cuerpo del maestro. De la falta de consejo y ayuda porque todos marchen

empujándose, maldiciéndose, abriéndose espacio a codazos y a mordidas por llegar primero, faltando así el entusiasmo.

Martí critica el solo leer, escribir y contar, que es lo que le parece a ese sistema que necesitan saber los niños. Pero se cuestiona que para qué leer, sino se les motiva a la lectura, ni la convicción de que es sabrosa y útil, para que escribir sino se nutre la mente de ideas ni se activa el gusto de ellas. Contar si eso le enseñan a torrentes, lo hacen hasta cien de memoria, cuando aún no se saben leer ni una sola sílaba.

Martí critica la memorización porque sofoca la personalidad del niño en vez de facilitar el movimiento y expresión de la originalidad que cada criatura trae al mundo.

Plantea que a los niños se les debe poner ante los ojos los elementos vivos de la tierra que pisan los frutos que cría y las riquezas que guarda, los modos de fiomentar aquellos y extraer estos, la manera de librar su cuerpo en salud de los agentes e influencias que la atacan y la hermosura y superior conjunto de las formas universales de la vida, prendiendo así en el espíritu de los niños la poesía y la esperanza indispensable para llevar con virtud la faena humana.

Conclusiones.

Imposible abarcar en un pequeño trabajo toda la riqueza de las ideas de nuestro Apóstol sobre la Educación, de hacerlo, verificaríamos aún más como convergen los sentires de estos dos grandes humanistas. Con poco solo he querido demostrar una vez más que es posible encontrar vínculos, corrientes de pensamiento e intenciones comunes entre estas dos importantes figuras de la historia, unidos por el amor al hombre, a su desarrollo y crecimiento personal.

En lo analizado encontramos convergencias entre estos autores en cuanto a la concepción del desarrollo humano, el papel central de la Educación y la Enseñanza. En los trabajos de Martí encontramos respuestas ingeniosas a los llamados niveles de ayuda propuestos por Vygotski, enfatizando la importancia de la afectividad en las relaciones interpersonales, el desarrollo moral, el amor al trabajo, las relaciones de ternura y de acercamiento a los niños.

J. Martí critica el falso concepto de la Educación, la falta de contenidos, la falta de espíritu amoroso en los maestros y los métodos de enseñanza que se utilizan, problemas que están en la base del desconocimiento de las tesis y

postulados del enfoque histórico cultural, de gran vigencia y por los que todos debemos trabajar para elevar la calidad de nuestra enseñanza.

Bibliografía

González S.D. (1999) "Martí y la Ciencia del Espíritu" Editorial Si-Mar S.A. Ciudad de la Habana.

Martí J. (1975) "Obras Completas" Tomos 2, 5, 15, 18, 20, Editorial Ciencias Sociales. La Habana.

(1959) "Espíritu de Martí". Editorial Lex. La Habana. Biblioteca Popular Martiana.

Meshcheriakov B.G. (2000) "Análisis lógico-semántico de la teoría histórico-cultural de L.S. Vygotski". Traducción por Idania Suárez. Dpto de traducciones. Universidad de la Habana.

Pichardo H.- () "José M.: Lectura para niños" pág. 8

Vygotski L.S. (1996) "Obras completas" Tomo 4. Editorial Visor. Madrid. ©



Orlando Licea Díaz
Cuba

DIRECCIÓN PROVINCIAL DE RADIO DEL I.C.R.T.
**Significación del pensamiento psicológico
en la obra de José Martí**

Se aborda el estudio del pensamiento martiano a partir de la presencia en él de lo psicológico de dos maneras, como búsqueda en aspectos propios de la psicología (interpretación de los sueños, motivación, pareja y sexo, inconsciente) y aplicando las categorías psicológicas al análisis de hechos políticos, educativos, económicos y éticos.

Lo psicológico en Martí visto en este doble vínculo adquiere una nueva dimensión y enriquece las perspectivas en relación al papel que la psicología puede desempeñar en la sociedad y en la cultura.

Se propone crear una cátedra experimental con el fin de profundizar en este aspecto del pensamiento de José Martí.

Resulta difícil aislar en compartimentos estancos el pensamiento martiano, pues él refleja tan acabadamente el enfoque que hoy denominamos sistémico u holístico, que en cada fragmento de su obra se encuentran indisolublemente vinculados elementos psicológicos, filosóficos, políticos, éticos, e incluso artísticos y económicos en dependencia de las características esenciales del fragmento de realidad analizado.

Martí fue un humanista consecuente y cabal, toda su vida la dedicó al bienestar y crecimiento del hombre, tanto colectiva como individualmente considerado, por tanto, no es de extrañar que la ciencia cuyo objeto incluye el estudio de las determinaciones internas de la actividad humana, de sus sentimientos, valores, emociones, ideales, - es decir, la psicología, - ocupe en su obra un lugar importante.

El concepto de psicología, implícito en el pensamiento martiano, desborda ampliamente los límites de lo psíquico como reflejo interior, como un eslabón en la cadena de la existencia, para abarcarla toda, el acto y el pensamiento, el motivo y la actividad, la emoción y su manifestación somática, la reflexión y la valoración, lo social y lo individual, lo psíquico y lo somático están intrínsecamente vinculados en la obra martiana.

Recuerdo que Marx le criticó a la psicología burguesa en los Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844 su falta de plenitud y su inmadurez al limitarse a estudiar fenómenos ideales internos y desconocer el tremendo caudal de lo que el hombre ha elaborado con su actividad, veremos como en Martí se da el mismo fenómeno de forma implícita.

Una ley filosófica que debemos considerar para comprender en su real significación esta característica del pensamiento martiano, es su convicción de que el todo se manifiesta en cada parte, así como que cada parte es el reflejo del todo, para la psicología, situada en el centro mismo de la encrucijada de los fenómenos de la vida humana, este principio tiene una importancia capital.

En varios pasajes de su obra, Martí hace referencia a su intención de escribir un libro que habría de titularse "El Concepto de la Vida", su denominación misma nos remite a la psicología y efectivamente así lo explicitó. (cito)

"Examinaré en él esa vida falsa que las convenciones humanas ponen en frente de nuestra verdadera naturaleza; torciéndola y afeándola, -y ese cortejo de ansias y pasiones, vientos del alma". (Martí, J. Obras Completas. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1975. T 20 P 284)

En dos oraciones Martí sintetiza todo un conjunto de relaciones:

- * Señala su intención crítica.
- * Vincula directamente a la cultura y la sociedad con la vida humana.
- * Proclama la existencia de una esencia natural, que ha sido torcida por las convenciones humanas, es decir por la cultura.

En el Tomo 18 pág 291 encontramos una nota que iba a utilizar en ese libro. (cito)

"Para "El Concepto de la Vida". En el matrimonio ha de entrar por mucho el pensamiento. Elementos del amor actual, razones que generalmente deciden el matrimonio: una impresión estética, el amor propio satisfecho y un anhelo a las veces secreto y no por eso menos vivo de la posesión. No queriendo

darle estos motivos fútiles, elevamos en nuestra propia creencia esas causas vulgares a los más altos motivos. Y esas altas pasiones y celestiales efectos que generalmente concebimos, -confundimoslos, ganosos de gozarlos, con la impresión que accidentalmente nos mantiene agitados y vibrantes”

Una parte de su libro estaría dedicada al estudio del matrimonio, en la obra de Martí frecuentemente encontramos alusiones a las relaciones de pareja, la sexualidad, la familia y la educación infantil, al extremo que se podría afirmar que la revisión de ellos daría por resultado una concepción original, sistémica, real y de sorprendente actualidad sobre estos asuntos.

En esta nota hay una referencia directa al tema de la motivación, diferencia el motivo expresado del verdadero motivo. Por otra parte, señala explícitamente la tendencia al crecimiento personal, al desarrollo humano y espiritual de todo individuo, Martí manifiesta su fe en el hombre.

En otra referencia a su proyectada obra, trasciende lo específicamente psicológico para tomar las sendas de lo filosófico, lo histórico, lo económico e incluso lo metodológico, dando respuesta a lo que él consideró esencial en la vida y cuyo conocimiento resulta importante para todos los individuos, es decir, un compendio de lo que cada hombre debería saber de la vida, una especie de psicología integrativa. Veamos.

“El gran trabajo para escribir este libro (El Concepto de la Vida) es este: distinguir la vida postiza

de la vida natural: lo que viene en el hombre, de lo que le añaden los hombres que han venido. So pretexto de completarlo, lo interrumpen. La tierra es hoy una vasta morada de disfrazados. Se viene a la tierra como cera,- y el azar nos vacía en moldes prehechos.- Las convenciones creadas

deforman la existencia verdadera - y la verdadera vida viene a ser como corriente silenciosa que corre dentro de la existencia aparente, como por debajo de ella, no sentida a las veces por el mismo en quien hace su obra sigilosa. -

Garantizar la libertad humana, -dejar a los espíritus su frescura genuina, -no desfigurar con el resultado de ajenos prejuicios las naturalezas (puras y vírgenes, - ponerlas en aptitud de tomar por sí lo útil, sin ofuscarlas, ni impelerlas por una vía marcada - he ahí el único modo de poblar la tierra de una generación vigorosa y creadora que le falta. Las redenciones han venido siendo formales; - es necesario que sean esenciales. La libertad política no estará asegurada, mientras no se asegure la libertad espiritual. Urge libertar a los hombres de la tiranía, de la convención, que tuerce sus sentimientos,

precipita sus sentidos y sobrecarga su inteligencia con un caudal de pernicioso, ajeno, frío y falso. - Este es uno de esos problemas misteriosos que ha de resolver la ciencia humana - hoy entrevisto apenas, vulgar mañana y de todos conocido, difícil y oculto a las miradas comunes, más no por eso menos grave. - Bueno es dirigir, pero no es bueno que llegue el dirigir a ahogar. (OC T 18 P 290)

Resulta evidente la importancia que dio a la Psicología, la ciencia a que se refiere está dirigida en primera instancia al estudio del individuo, que es la manifestación concreta de lo humano, pero no a un ser aislado y mutilado, sino como síntesis imprescindible de todos los elementos de la realidad. Tan profunda llega a ser la reflexión martiana que se refiere al inconsciente personal y social.

Manifiesta su descontento con la cultura clasista en general y la necesidad de una sociedad y una cultura diferentes que se proyecten hacia los problemas esenciales de los hombres y que sepa resolverlos.

Condena la falsa libertad burguesa y proclama la necesidad de una libertad verdadera y objetiva, la libertad espiritual, (el concepto de espiritualidad en Martí y sus implicaciones psicológicas sería tema de otro trabajo) y declara su convicción de que este problema apenas siquiera está planteado.

Continúa Martí esta reflexión sobre su proyectada obra (T 18 P 290OC): "Recoger toda la savia de la vida, y darla a gustar en un vaso ciclópeo; los tres libros que acumulo, y no tendré tiempo para hacer; 1 - El universo en lo vario y en lo uno, hasta hoy: el mundo como es, y por que lo fue y como ha venido a ser, y por lo que es en el instante en que lo hallo: todo lo que hasta hoy ha dejado ver de la vida universal el mundo: cuanto hasta hoy hay que decir: el juego del mundo: 2º En poema personificación del alma eterna humana: En poema: mi tiempo; fábricas, industrias, males y grandezas peculiares: transformación del mundo antiguo y preparación del nuevo mundo. Grandes y nuevas corrientes: no monasterios, cortes y campamentos, sino talleres, organización de las clases nuevas, extensión a los siervos del derecho de los caballeros griegos: que es en cuanto, y no más, se ha ganado desde Grecia acá. Fraguas, túneles, procesiones populares, dios de libertad: resistencia de las dinastías y acometimiento de las ignorancias. Cosas ciclópeas.

3º) Tercer libro. Esencia de la historia: el alma de la historia. Cuanto enseña la vida de los pueblos. Estudio paralelo: y luego todo esta visible y corpóreo como un mapa, ante los ojos, real significación del progreso, preveer

y entrever el mundo futuro en la organización terrenal, y el destino final del nuestro espíritu”.

El proyecto de escribir “El Concepto de la Vida” no fue ocasional, sino una intención madura del proyecto de vida martiano, en su obra encontramos cuatro referencias directas a este trabajo, sin contar un sinnúmero de reflexiones y apuntes sobre los temas que en él se proponía tratar, si se tomase la guía que nos legó y se buscaran en su obra los desarrollos de estas ideas podemos especular que una buena parte de estas cuestiones quedarían con respuesta.

El matiz psicológico, en una original y fecunda concepción, adquiere en Martí una importancia singular.

La estrecha vinculación de su pensamiento con nuestro nuevo y definitivo intento libertador salta a la vista, constantemente encontramos en nuestra obra revolucionaria de hoy respuestas a las ansias de mejoramiento humano que determinaron la vida y la obra de José Martí. En este sentido hay que apuntar el hecho de que a la psicología, concebida a la manera martiana, le corresponde un papel activo en la realización de sus sueños y debe pugnar por comprenderlo, asumirlo y realizarlo.

Martí se propuso escribir, con el objetivo de facilitar la construcción de una sociedad nueva, una obra donde el contenido psicológico ocuparía una destacada posición.

Y como reflexionando acerca del libro y para que nos reafirmez en estas concepciones nos espeta al rostro dos contundentes afirmaciones. (T 18 P 291)

“Los siglos no van siendo más que una serie de débiles renacimientos. Se vuelve los ojos a lo viejo, y no se imagina nada nuevo: pudiendo de la pertinencia en el uso de las viejas formas deducirse que no hay espíritu nuevo que las (vivifique) o (sustituya). - Depende de eso”.

“La escuela y el hogar son las dos formidables cárceles del hombre. Es necesario, dejando techo que nos ampare, abrir las puertas por donde el aire sano entre. Son mala savia para la infancia el jugo venenoso de las pasiones y el amargo de los años. - Hay que dar al niño hombros para que sustente el peso que la vida le eche encima, - No peso ajeno que oprima sus hombros: así ¿cómo andará?”

Veamos algunas aplicaciones singulares del concepto psicológico martiano, en primer lugar las referidas a la salud humana. (cito)

(OC T 8 P 298) "La verdadera medicina no es la que cura sino la que precave, la higiene es la verdadera medicina. Más que recomponer los miembros desechos del que cae rebotando por un despeñadero - vale indicar el modo de apartarse de él".

Y en el Tomo II pág. 477 indica claramente que:

"La ciencia se encuentra en los umbrales de un mundo singular que empieza a ser científico. El médico y el cirujano deben contar con la influencia psíquica como con sus bisturíes y sus vendajes".

Y en otra parte apunta (T 15 P 396):

"La vida espiritual es una ciencia, como la vida física. Esta época nuestra es grande, no por lo que ha aprendido, sino porque ha descubierto lo que se tiene que aprender".

En cuanto a la significación de este conocimiento nos dice: (T 13 P 443)

"El que sabe más de la naturaleza del espíritu humano, ese sabe más, aunque aunque en detalle analice y sepa menos de todo lo que el espíritu humano ha elaborado: religión, historia, legislación, poesía".

Comentando la muerte de un vicepresidente de los EU escribe: (T 13 P 147)

"Lo mató el mal de esta época. Las rocas roen las costas, les comen los bordes, abren en ellas cavidades, las echan hacia adentro: en este tiempo de ansias, en esta colosal y descompuesta regata por la prominencia y el lucro, en este celo necio e infecundo del bien ajeno, en este súbito desequilibrio que han traído las conquistas modernas entre la igualdad de los derechos políticos,

que abre las puertas a todas las aspiraciones, y la fortuna y la condición social, que no se igualan con tanta presteza, bate sobre los corazones la sangre agitada por el correr, por el desear, por el envidiar, por el temer que de un revés se lleve la fortuna el bien codiciado, siempre escaso.

De mucho latir se le murió el corazón al vicepresidente o tal vez de haber deseado en vano".

Para que no queden dudas acerca de la profundidad de la reflexión martiana- y no he hecho más que seleccionar algunos pasajes - veamos como sintetiza el problema de la relación cuerpo - mente: (T 15 P 373)

"Y es que es loca la ciencia del alma que cierra los ojos a las leyes del cuerpo que la mueve la aposenta y la esclaviza, y es loca la ciencia de los cuerpos que niega las leyes del alma radiante que llena de celajes, sosela y arrebola y empabellona la mente de los hombres?

El pensamiento puede llevar a hacer saltar en pedazos el cráneo, y puede hender la tierra, y llenar de mar fresco la arena caliente del Sahara, y el cráneo frío enfria para la tierra el pensamiento, y el polvo del Sahara puede ahogar en su revuelto torbellino el cuerpo en el que anida el espíritu de un héroe. La vida es doble. Yerra quien estudia la vida simple”.

Es más, podemos decir sin temor a equivocarnos que Martí da primacía de valor a la vida espiritual.

“Realmente, el cuerpo no es mas que un siervo del espíritu”. (T 22 P 221)

Y si la política fue para Martí la actividad suprema, si su misión redentora se manifestó a través de ella, entonces el pensamiento psicológico en la dimensión que él le concedió, ha de estar presente en forma manifiesta en sus conceptos políticos. Veamos.

“El gobierno de los hombres es la misión mas alta del ser humano, y sólo debe fiarse a quien ame a los hombres y entienda su naturaleza”. (T 10 P 449)

“Es la batalla de siempre. Todos los poderosos aliados con los que viven de sus migajas, contra los previsores, amigos de los débiles. Es la batalla de siempre, todos los glotones de hoy, Don Tierra y Don Panza contra los espíritus desinteresados y fervientes, sin mas sueldo que el placer de hacer bien, que es una sabrosísima paga. (T 10 P 393)

“Raro don, don excelso es la justicia. Todo hombre tiene un poco de león, y quiere para sí en la vida la parte del león. Se queja de la opresión ajena; pero apenas puede oprimir, oprime.- Clama contra el monopolio ajeno; pero apenas puede monopolizar, monopoliza. No en balde, cuando el libro de los hebreos quería dar nombre a un varón admirable, lo llamaba “un justo”. - No desear todo para sí; quitarse algo de sí para que toquen a igual parte todos, - es valor que parece heroico, a juzgar por el escaso número de los que dan prueba de él”. (T 9 P 479)

“Sobre la tierra no hay que un poder definitivo, la inteligencia humana”. (T 5 P 108)

En el núcleo mismo de estas reflexiones políticas está el componente psicológico, entre tantas reflexiones políticas donde la psicología constituye su esencia, resulta difícil seleccionar una muestra significativa.

“El egoísmo es la mancha del mundo y el desinterés su sol. En este mundo no hay mas que una raza inferior: la de los que consultan, antes que todo, su propio interés, bien sea el de su vanidad o el de su soberbia o el de su peculio:

- ni hay mas que una raza superior: la de los que consultaⁿ, antes que todo el interés humano". (T 4 P 325)

"La potencia unificadora del amor, que es ley de la política como de la naturaleza". (T 4 P 23 7)

"El choque trágico e inevitable del egoísmo desidioso y la abnegación activa, que es, a fin de cuentas, la historia toda del mundo". (T 3 P 23)

"El amor, administrado por la vigilancia es el único modo seguro de felicidad y gobierno entre los hombres". (T 2 P 26)

"Así nuestros obreros se levantan de masa guiada a clase consciente: saben ahora lo que son y de ellos mismos le viene su influencia salvadora. Un concepto ha bastado para la transformación: el concepto de la personalidad propia: se han adivinado hombres". (T 6 P 26)

"La política es el arte de hacer felices a los hombres". (T 1 P 335)

"Los poderes mas terribles y activos de la tierra: el egoísmo y la envidia". (T 5 P 274)

"El egoísmo es el mal del mundo". (T 22 P 96)

"Faltan ideales, faltan goces verdaderos, delicados y profundos. Falta el conocimiento de sí, del

que vienen alegrías supremas, dulces consagraciones y decoro. Falta confianza en la existencia futura. Falta ciencia y cultura espiritual". (T 22 P 322)

"Tiempo es ya de que la ley del afecto reemplace en la ley del mundo al odio" (T 14 P 82).

A modo de conclusión dos recomendaciones:

1. Crear un grupo multidisciplinario que se encargue de profundizar y divulgar este aspecto del pensamiento martiano.

2. Crear una cátedra experimental que imparta esta materia en uno de nuestros centros de estudio a modo de experiencia.

MUCHAS GRACIAS. ☺

Graciela Urías Arbolaez
Cuba

UNIVERSIDAD DE LAS VILLAS

La obra educativa de José Martí, antecedente de la psicología pedagógica

La investigación que se presenta aborda una temática de gran interés y actualidad, la misma tributa a una de las principales líneas de investigación declaradas por el Ministerio de Educación, la cual se relaciona con la elaboración del marco conceptual orientador de una teoría pedagógica cubana. Específicamente se indaga aquí sobre los antecedentes históricos que encuentra una de sus ciencias límites, - la Psicología Pedagógica -, en la obra educativa de José Martí.

La obra martiana ha sido estudiada por numerosos investigadores y desde diferentes aristas, sin embargo, los estudios sobre las ideas psicológicas que fundamentan su práctica y teoría pedagógica no han recibido igual atención. En este campo ha faltado sistematicidad investigativa, tanto desde el punto de vista teórico como metodológico, por lo tanto es propósito fundamental de este trabajo determinar, en la obra educativa de José Martí, las principales ideas psicológicas que constituyen antecedentes de la actual Psicología Pedagógica cubana. La investigación determina los antecedentes que encuentra de la Psicología Pedagógica en la obra educativa martiana, estudia las ideas relacionadas con el proceso de enseñanza, el proceso educativo y las características psicológicas de la personalidad del maestro.

A partir de la utilización de métodos de investigación científica tanto teóricos como empíricos se determinan los resultados que se exponen, a través de los cuales se puede afirmar que el Apóstol demuestra tener un profundo conocimiento de la esencia espiritual del hombre, lo cual le permitió orientar su práctica y teoría pedagógica, en correspondencia con las particularidades de su época, y aun más, de la nuestra.

Introducción

Las ideas psicológicas de José Martí sobre el mundo espiritual del hombre, que parten de sus reflexiones filosóficas, fueron aplicadas consecuentemente en su labor pedagógica y se convierten en importantes antecedentes de la Psicología Pedagógica cubana en las últimas décadas del siglo XIX.

El proceso de desarrollo histórico de la Psicología Pedagógica en Cuba ha sido investigado por el Dr. Orlando Valera (1996), cuya periodización es asumida por la autora de esta investigación por considerarla una propuesta que logra ubicar la figura de José Martí en un justo lugar como heredero de la tradición de la ilustración cubana, entre cuyos pensadores aparecen las primeras ideas que aportan a lo que él llama la Psicología filosófica y especulativa del periodo precientífico de la Psicología Pedagógica en Cuba. Se toman dichos estudios por ser los resultados más actuales en el orden histórico, conceptual y metodológico, que constituyen referente de indiscutible valor para el presente trabajo.

Es este el marco de referencia para realizar el estudio de la obra educativa de José Martí, que toma como centro sus textos de carácter pedagógico, resultado de la actividad como maestro y otros que sin estar dedicados exclusivamente a la labor educativa, poseen inferencias directas a los aspectos relacionados con la educación del hombre y que han definido a José Martí como un "educador social." (1) Sus discursos políticos, su poesía, crónicas, retratos de personalidades históricas, en sus valoraciones sobre las obras de arte, entre otros. En toda esa producción se descubre al educador que siempre fue.

Tanto en los análisis teóricos, como en la praxis pedagógica de José Martí, se aprecia cómo se produce la interacción del conocimiento del hombre con su formación integral. Es en esta interacción que se pueden determinar los fundamentos psicológicos de la obra educativa martiana y considerar los antecedentes que encuentra en ella la Psicología Pedagógica en su etapa precientífica de desarrollo. (2)

Es necesario apuntar que la Psicología Pedagógica es rama de la psicología general, por lo tanto los inicios de su desarrollo histórico ocurre como un proceso integrado, sobre todo en el periodo precientífico de esta ciencia, regularidad del contexto universal, que es válida para el caso cubano. No es hasta los primeros diez años de siglo XX que se aprecia con mayor claridad la incorporación de la psicología a la práctica pedagógica. En este periodo

aparecen numerosos trabajos de Europa occidental, Norteamérica y Rusia que se propusieron una tarea especial: “descubrir las bases psicológicas del proceso pedagógico” (3)

José Martí no se propuso elaborar una teoría pedagógica, mucho menos psicológica y tampoco se dedicó a realizar investigaciones en esta esfera del saber para aplicarlas al proceso educativo, pero se reconoce que sus conocimientos sobre el hombre le permitieron realizar un ejercicio pedagógico de forma exitosa a partir del conocimiento de la esencia misma del hombre.

Afirma el Dr. Orlando Varela que “Las necesidades de la práctica pedagógica se considera como uno de los factores que apresuró el proceso de construcción de la ciencia psicológica [...] Esta confrontación de circunstancias propiciaron la aparición de la Psicología Pedagógica, [...] en primera instancia, como una psicología aplicada a la educación, en particular de la psicología infantil, y luego como una disciplina especial de las ciencias de la educación”. (4)

La afirmación anterior permite comprender este proceso en la obra educativa martiana, donde se evidencia la puesta en práctica de sus ideas en torno al mundo espiritual del hombre en su proceso de educación, ideas resultantes tanto de su desempeño como maestro, como de la crítica a los sistemas educativos de su época, así como de las diversas formas que utilizó para educar al hombre, en las cuales se expresan las alternativas que propuso para formar al ser humano. (5)

¿Qué postulados de los que conforman el objeto de estudio de la Psicología Pedagógica en la actualidad encuentran antecedentes en la obra educativa de José Martí?

Es necesario primero apuntar el objeto de estudio de la Psicología Pedagógica: estudia “las particularidades psicológica de los sujetos esencialmente en las edades, infantiles, adolescentes, y juveniles, pero se centra en el análisis de su proceso de formación y desarrollo, en las condiciones de la educación y la enseñanza.” (6) En esencia, está relacionado con procesos, formaciones psicológicas, cualidades y rasgos de personalidad que se forman en cada sujeto bajo la dirección del educador o de otra institución socializadora.

Se puede encontrar en la obra educativa martiana la teoría y práctica de sus ideas sobre el transcurrir del proceso del conocimiento en el hombre, de los móviles de su actuación, de qué y cómo lograr la formación ética y estética en el hombre, qué cualidades de personalidad se deben educar, cuál debe ser

el método idóneo para enseñar, cómo debe aprender el ser humano, qué papel le corresponde a la familia y al maestro en la formación del niño, estos son entre otros aspectos, los que desde el punto de vista psicológico fundamentan el transcurrir del proceso pedagógico y permiten encontrar en la obra de José Martí importantes valoraciones.

La Psicología Pedagógica para abordar los problemas que están dentro de su objeto de estudio, se auxilia “de aspectos esenciales que son necesarios tener en cuenta para la instrumentación de un proceso pedagógico que verdaderamente propicie la formación plena del hombre en sus diferentes etapas de desarrollo”, (7) y precisa que estos aspectos son: La psicología de la enseñanza, la psicología de la educación y la psicología de la actividad del maestro. Clasificación que fue definida como ramas dentro de la Psicología Pedagógica por las tendencias científicas desarrolladas de Europa Oriental y que serán retomadas en la presente investigación para organizar el análisis que se propone en la obra educativa del Apóstol.

Hoy a la luz del objeto de estudio de la Psicología Pedagógica como disciplina científica constituida, se pueden develar elementos que no escaparon de la visión martiana del proceso educativo, es así que Martí concibió el sistema de cualidades y rasgos de carácter necesarios a formar en el hombre, en respuesta a las exigencias del modelo social que diseñó para Cuba y Nuestra América, ideal de hombre de fines del siglo XIX y siglo XX, el cual no ha perdido un ápice de actualidad en el siglo XXI, pues es un hombre que desafía las ambiciones voraces del - naciente ayer y consolidado hoy-, imperialismo.

Para incursionar en una temática como esta, es necesario recurrir al análisis efectuado por la doctora Lidia Turner Martí en su artículo “Aproximación a la teoría pedagógica de José Martí” donde realiza un primer acercamiento al estudio de algunas ideas presentes en la obra martiana, que guardan relación con las partes de la Psicología Pedagógica que se propone estudiar. La autora las organiza de la siguiente forma: Características generales del proceso educativo, del proceso de enseñanza, y relacionadas con el aprendizaje, aunque no las llega a desarrollar, ni a sistematizar, solamente las deja planteadas, pero constituyen un importante referente para el presente trabajo.(8)

Por lo tanto el objetivo del presente trabajo está dirigido a develar los antecedentes que encuentra la Psicología Pedagógica en la obra educativa de José Martí.

Desarrollo

Partiendo del objeto de estudio antes declarado de la Psicología Pedagógica las tesis martianas que pueden ser consideradas antecedentes de dicha ciencia, según la opinión que se defiende, son las siguientes:

1. Ideas relacionadas con el proceso de enseñanza.
 - 1.1. La relación entre enseñanza y el desarrollo psíquico.
 - 1.2. La enseñanza dirigida al desarrollo espiritual del hombre a partir del estímulo de las emociones.
 - 1.3. La enseñanza dirigida al estímulo de los intereses cognoscitivos.
 - 1.4. El estímulo a la inteligencia y la creatividad del hombre.
 - 1.5. La dirección del proceso de enseñanza tomando como inicio, fin y medio educativo la actividad práctica.
2. Ideas relacionadas con el proceso educativo.
 - 2.1. La relación de lo cognitivo y lo afectivo en el proceso educativo.
 - 2.2. La educación de la voluntad bajo la acción educativa.
 - 2.3. La educación estética en la formación del hombre.
 - 2.4. La educación ética en la formación del hombre.
 - 2.5. La educación familiar como contexto de la formación del hombre.
3. Ideas relacionadas con la psicología de la actividad del maestro.
 - 3.1. Poder del entendimiento de maestro como sembrador de almas.
 - 3.2. El maestro como ejemplo y portador del amor patrio y otros valores.
 - 3.3. Las cualidades comunicativas del maestro.

1. Ideas relacionadas con el proceso de enseñanza.

La Psicología Pedagógica dentro de este aspecto estudia las leyes del transcurrir del proceso de enseñanza - aprendizaje. Esto indica que tiene que ocuparse de los problemas psicológicos como la dirección de la enseñanza y los resultados en el alumno, que se traducen en aprendizaje. También se dedica a investigar la formación de los procesos cognoscitivos, los criterios confiables del desarrollo mental y las condiciones en las que se logra un desarrollo intelectual efectivo bajo el proceso de enseñanza. (9)

Por lo tanto, el proceso de enseñanza su propia naturaleza es muy complejo y requiere de la gran preparación de los encargados de su dirección. En las ideas relacionada con esta problemática encontradas en el ideario pedagógico martiano se pueden apreciar importantes reflexiones sobre el particular. Al decir de Martí "Aprender a enseñar, que es lo más bello y honroso del

mundo, y cria alma de padre, amorosa y augusta". (IV, p. 481) En efecto, la actividad del maestro también implica un aprendizaje y por encima de todo, mucho amor a la profesión.

También en la concepción martiana sobre la actividad del hombre, la enseñanza es una tarea ineludible que debe enfrentar todo ser humano, pues en pago al desarrollo alcanzado por él, debe contribuir al desarrollo de los demás. Refiriéndose a esta idea José Martí afirmó: "debe ser obligatorio el servicio de maestro, como el de soldado: el que no haya enseñado un año, que no tenga el derecho de votar." (XII, p. 414-415)

El Apóstol es consecuente con la idea de que el hombre no nace predestinado biológicamente para asumir una u otra actitud ante la vida, sino, que los logros que alcanza en su desarrollo son adquiridos en el transcurso de su vida, y le son dados fundamentalmente a través de la influencia educativa.

José Martí concede un valor incalculable a la enseñanza ofrecida por la escuela para dirigir el desarrollo del hombre. Señaló la esencia de la educación que se debía desarrollar y su lugar dentro del sistema complejo de relaciones, que prepara al hombre para la vida en el continente, que lo prepare como creador, siendo fieles a su naturaleza tradiciones y cultura. Para él desarrollar las potencialidades naturales del hombre, constituía un verdadero reto y reconoció en la enseñanza la vía idónea para lograrlo. A través de ella había que llevar al ser humano toda la experiencia histórico - social que le antecedió y garantizar que este la asimilara, con el fin de elevarlo a peldaños superiores en su desarrollo, también la enseñanza debía habilitarlo de los conocimientos, hábitos y habilidades para vivir de su trabajo y enfrentar los retos de la vida.

Aboga José Martí porque el proceso de enseñanza sufriese una renovación, que lo enriqueciera en su concepción, y a través de él se buscara el desarrollo intelectual, la formación ética, volitiva del hombre, y el logro de alternativas que permitieran la educación para todos. Esta idea queda precisada de forma breve en el periódico Patria el 14 de Julio de 1894 cuando afirma: "Eso es enseñar: hacer hombres piadosos y útiles". (XV, p. 431) Cuando el Apóstol se refiere a "hacer hombres" se infiere que reconoce el carácter y potencialidad formativa del hombre y sus posibilidades de aprender bajo la influencia de la enseñanza y lograr su desarrollo integral.

Otra idea importante planteada por José Martí para lograr el desarrollo humano bajo las condiciones de la enseñanza es la de tomar en consideración la realidad y particularidades de los alumnos a los que va dirigida la

enseñanza (10) Este constituye el punto de partida sobre el que se debe erigir el proceso de enseñanza para, a partir de ahí, trazar las metas y objetivos a lograr. Con respecto a esta idea el Apóstol precisa "todo esfuerzo por difundir la instrucción es vano, cuando no se acomoda la enseñanza a las necesidades, naturaleza y porvenir del que la recibe". (X, p. 32) En este sentido se precisa aclarar que el término "acomodo" sugiere tomar como punto de partida qué sabe el alumno, cuál es su cultura, qué expectativas tiene, es decir, buscar una relación entre lo que el niño hace y lo que puede llegar a hacer. (11) Con esta postura Martí ubica al ser humano como centro del accionar del educador, despojándolo de definiciones apriorísticas o esquemas preestablecidos. (12)

José Martí coincide con la posición que plantea que el niño no nace inteligente, sino con las posibilidades para serlo, la enseñanza puede y debe estimular el desarrollo y la escuela está llamada a asumir un papel muy importante en este propósito, pues todo lo que el hombre debe aprender se encuentra en la cultura de la humanidad.

Para el Maestro la enseñanza ofrecida por la escuela debía reunir varios requisitos para que realmente propiciara el desarrollo del ser humano: La enseñanza debe partir de la práctica, de la vida y preparar para ella; enseñar lo autóctono, lo original del país; lograr el pensar por sí propio; tener carácter científico; preparar al hombre para expresarse libremente, llevar al alumno lo más actualizado del saber.

La enseñanza debe estar dirigida al desarrollo espiritual del hombre a partir del estímulo de las emociones como un método efectivo para que el niño aprenda, a la vez debe propiciar el desarrollo de intereses cognoscitivos, de la inteligencia y la creatividad humana, también reconoce el Apóstol el lugar de la actividad práctica como inicio y fin de la enseñanza y concibe al hombre un ente activo en la misma.

2. Ideas relacionadas con el proceso educativo.

La Psicología de la Educación es una rama o un aspecto esencial de la Psicología Pedagógica que pone un énfasis especial en los fundamentos psicológicos de aquellas formas y métodos dirigidos a educar óptimamente la personalidad, para esto debe tener en cuenta las regularidades ontogenéticas del desarrollo psíquico del hombre.

En la obra educativa martiana se pueden encontrar numerosas reflexiones sobre como educar aspectos importantes de la personalidad que se encuentran hoy dentro de los aspectos que estudia la Psicología de la Educación como

rama de la Psicología Pedagógica. José Martí penetró profundamente en la relación entre el fenómeno educativo y las características de la sociedad, estudió y puso en práctica la vía idónea para penetrar en el mundo espiritual del niño a través de sus sentimientos y emociones, se preocupó especialmente por la formación ética y estética del hombre, por el desarrollo de su voluntad como medio seguro de obtener las metas propuestas, valoró de manera muy justa el papel de la educación familiar en la formación del hombre, entre otros aspectos que constituyen antecedentes de esta disciplina reconocidos por el Apóstol desde finales del siglo XIX.

La tesis martiana de que "Instrucción no es lo mismo que educación, aquella se refiere a los sentimientos. Sin embargo no hay buena educación sin instrucción. Las cualidades morales suben de precio cuando están realizadas por las cualidades inteligentes", (XIX, p. 375) constituye el fundamento metodológico del proceso de formación del hombre concebido por el Apóstol, (37) y que ha devenido en principio didáctico de la pedagogía cubana y cobrando cada día mayor connotación en la dirección del proceso educativo.

José Martí entiende el proceso educativo como aquel que se dirige, fundamentalmente, a la formación de sentimiento, actitudes, rasgos morales, ideales, gustos estéticos, modos de conducta, entre otros. Afirmó el Apóstol "instruir es funesto, sino se enseña a la vez la sencillez, armonía y espiritualidad del mundo". (13) idea que adquiere gran valor para la psicología educativa, pues determinadas tendencias en la psicología tienden a hiperbolizar los aspectos cognitivos de la personalidad (cognitvismo), o los afectivos (humanismo). El Apóstol demostró desde mucho antes la necesidad e imposibilidad que ambos se analizaran aisladamente en el proceso de formación del hombre.

Es interesante el valor otorgado por el Apóstol a la voluntad como una manifestación de la vida espiritual del hombre y en estrecha relación con las demás esferas de la personalidad. Sostiene Martí: "Al alma pertenecen las facultades volitivas, intelectuales y sentimentales". (XXI, p.48) Es necesario reconocer la relación que establece entre la voluntad y otras manifestaciones psíquicas del hombre como: las intelectuales y afectivas, como antecedente importante para la psicología, pues el análisis integral de estos procesos hoy son aceptados por la psicología científica.

Para José Martí la educación ética en relación con la educación estética, ha de preparar al ser humano desde la niñez, para que asuma su destino a

plenitud, futuro que, sin lugar a dudas ha de ser mejor, por ello sugiere que lo bello serán los tiempos venideros, como declara en *La Edad de Oro*, futuro feliz que ha de construirse con el esfuerzo de todos, a partir de una educación integral donde lo estético y lo ético aparezcan sensiblemente ajustado a las necesidades sociales de cada pueblo, lugar, época, naturaleza y cultura. La base de este futuro feliz es el logro de la virtud, pues, “De la virtud se hacen los pueblos, y de la capacidad para anteponer al gusto el decoro”. (V, 351)

En otra línea de pensamiento, José Martí reconoce el papel que desempeña la familia en la formación del hombre, por tales razones en el proyecto educativo que diseñó para los pueblos de América no descuidó la educación familiar dentro de sus alternativas de educación no escolarizada, concibiendo ésta de forma opuesta a los convencionalismos burgueses del siglo XIX. (14)

El estudio detallado de la correspondencia íntima del Apóstol a su hermana Amelia, a las niñas María y Carmita, entre otras, ofrecen pautas de valores, cualidades y actitudes que se forman, perfeccionan y fortalecen en el hombre, a partir de una esmerada educación familiar. Realizando un profundo estudio de estas fuentes se pueden sistematizar algunas ideas como por ejemplo: el respeto y amor de los hijos hacia los padres, el amor como método para educar a los hijos, el saber llevar a los hijos al sacrificio necesario, educarlos en sólidas virtudes, en la cultura de servicio a los demás, prepararlos para las relaciones de pareja, al establecimiento de adecuadas relaciones interpersonales, en la cultura del trabajo, entre otros aspectos.

3. Ideas relacionadas con la psicología de la actividad del maestro.

La actividad pedagógica es uno de los ámbitos más complejos del trabajo humano, la misma es considerada por el Apóstol como un deber ineludible de todo hombre, tal como expresara en sus ideas sobre Educación Popular: “Al venir a la tierra, todo hombre tiene derecho a que se le eduque, y después, en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás”. (XIX, p.375)

Para contribuir a la educación de los demás hombres se requiere que el maestro o profesor reúna un conjunto de cualidades, capacidades y recursos psicológicos que son imprescindibles para enfrentar esta actividad, aspectos que son estudiados por la Psicología Pedagógica, en su rama dedicada a la actividad del maestro. A él le corresponde la honrosa y responsable tarea de la formación y educación de las nuevas generaciones. “Enseñar es crecer”, (XX, p. 216) afirmó el Maestro de la Nación cubana, quien dedicó a través de su obra importantes reflexiones a las valoraciones de la labor del maestro en

5. Se puede considerar al Apóstol un precursor del periodo precientífico de la Psicología pedagógica y uno de los principales autores que aportan al marco conceptual de la actual pedagogía cubana. Martí demuestra tener un profundo conocimiento de la esencia espiritual del hombre, lo cual le permitió orientar su práctica pedagógica, en correspondencia con las particularidades de su época, y aun más, de la nuestra.

Notas y referencias

- (1) Véase María del Carmen Fernández. Tesis Doctoral José Martí, paradigma de Educador Social. La Habana. ISPEJV. 2002.
- (2) Orlando Valera Alfonso. Orientaciones Pedagógicas Contemporáneas. Colombia. Editorial Magisterio. 1999, p. 192.
- (3) L.I. Bozovich. La personalidad y su formación en la edad infantil. La Habana. Pueblo y Educación. 1976, p. 20.
- (4) Orlando Valera Alfonso. Ob. Cit., p. 170.
- (5) Los investigadores Justo Chávez y Ermys Escribano explican las alternativas pedagógicas empleadas por José Martí para educar al hombre. El primero en su artículo Las ideas de José Martí sobre la educación en Martí y la Educación, pp. 33-46 y el segundo en su Tesis Doctoral la concepción de la educación en la obra de José Martí. Matanzas. 1997, pp. 40-48.
- (6) Orlando Valera Alfonso. Ob. Cit., p. 175.
- (7) Ibid, p. 178.
- (8) Véase a Lidia Turner Martí en su artículo Aproximación a la teoría pedagógica de José Martí. La Habana. Pueblo y Educación. 1996, pp. 53-62, donde realiza un acercamiento a la Psicología pedagógica y sus ramas organizando las ideas de Martí en relación con ellas.
- (9) A. V. Petrovsky. Psicología evolutiva y pedagógica. Moscú. Progreso. 1980, p. 5.
- (10) Horacio Díaz Pendás. Seminario Nacional para el personal docente. La Habana. 2001, p. 9.
- (11) Lidia Turner Martí. Ob. Cit., p. 53.
- (12) Horacio Díaz Pendás. Ibid.
- (13) Anuario Centro de Estudios Martianos 2. 1997, p. 19.
- (14) Véase Ermys Escribano Ob. Cit. Capítulo V.
- (15) Orlando Valera Alfonso. Ob. Cit, p. 178. ©

Pablo González Casanova
México

La lucha por la paz hoy*

Hace poco nos preguntábamos si otro mundo es posible y decíamos que sí, era una respuesta a la llamada “ciencia única” y a todos los economistas y políticos que pretendían estar aplicando “la única política posible en el único mundo posible”. Los neoliberales de los ochentas-recuérdense- se presentaban como si tuvieran rigurosos y sólidos conocimientos de los que nosotros carecíamos o por mera ignorancia o por empecinamiento ideológico, o por anticuados, según vociferaban o musitaban. Incluso llegaron a afirmar, con cierto desparpajo, que el neoliberalismo en marcha iba a dar fin a los ciclos económicos y a las crisis periódicas, y que el desmantelamiento del estado social y nacional, así como la privatización y desnacionalización de las empresas públicas, de los bienes comunales y los ejidos, de los medios de información, de los medios de comunicación, de los aeropuertos y de los puertos, de las escuelas y las universidades, del agua, del aire, de la energía eléctrica, del petróleo iban a dar cabida a un mundo en que El Mercado -con mayúsculas- regido por “leyes naturales”, tendería a acabar con los desequilibrios y abriría una larga etapa, de tal modo plácida y floreciente, que ya podía anunciarse algo así como “el fin de la historia”. La seriedad teatral, sobria y modosa, con que sostenían esos despropósitos, era convalidada por líderes soberbios y sumisos de las naciones, del comercio, de la industria, de las finanzas, de los “centros de punta” en la ciencia y la tecnología así como por los “boards” y directores de revistas destinadas a las élites, y por los voceros

* Ponencia presentada en la Conferencia Internacional “Por el Equilibrio del Mundo”, realizada en La Habana, Cuba, del 27 al 29 de enero de 2003.

en mangas de camisa que manipulaban a las masas con sus tirantes azules y sus corbatas verdes. El hecho es que los neoliberales de los ochentas dominaron al sentido común, y no sólo lograron dominarlo con sus argumentos tecnocientíficos, sino con sus invitaciones subliminares a una "opción racional", que incluía la persuasión por la intimidación y la cooptación.

Desde los ochentas, sostener que otro mundo si es posible es una respuesta a los conformistas, a los oportunistas, a los serviles y amedrentados, y a quienes creen ser tanto inteligentes como honorables cuando apoyan tamañas mentiras por "realismo político" y porque "pues no hay otra alternativa". Frente a los líderes del neoliberalismo y su conciencia privatizada nosotros decíamos y decimos que si se podía actuar y pensar de otra manera y que los pueblos, los ciudadanos y los trabajadores pueden acometer y construir un nuevo proyecto de liberación, democracia y socialismo. Hoy seguimos sosteniendo que otro mundo es posible. Lo seguimos diciendo por cuanto medio está a nuestro alcance. Sólo que en caso de estar equivocados, en caso de que los hechos confirmen que otro mundo es imposible eso querrá decir -sin duda alguna- que nos encontramos en un "sistema en extinción"...

Si no logramos construir un mundo alternativo al imperialismo, a la dictadura de los complejos militares-industriales y sus mandatarios viviremos en uno de esos sistemas próximos a extinguirse que -estudian los especialistas en sistemas- y que se dan en el cosmos, en la tierra, en los seres vivos y en la historia de la humanidad. De esos llamados "sistemas en extinción" se ocupan las ciencias más avanzadas y en ellas el conocimiento de nuestra extinción posible ha alcanzado niveles de rigor que cualquier científico no privatizado reconoce, aunque algunos modelos matemáticos sean todavía elementales...

El peligro de ecocidio que implica la extinción del Sistema Tierra y del Sistema Humano como parte de la biosfera es un peligro no sólo posible sino probable con la política de la llamada "guerra sin fin", que puede acabar con todas las guerras y con la vida en el Planeta.

El problema de "el fin del mundo" está lejos de confinarse a las creencias del Apocalipsis. Tampoco corresponde a un estado de ánimo "catastrofista" como nerviosamente pretenden distintas variedades de irresponsables. Y no se limita a pensar en otro sistema social distinto al capitalista, ni añora un vano equilibrio de fuerzas parecido al del pasado. El peligro de un "sistema en extinción" induce a considerar seriamente las amenazas a la tierra y a la vida que se pueden materializar salvo que encontremos e imponamos una

modificación a la política depredadora y conquistadora actual, y construyamos un sistema distinto del actual.

Lo que quiero decir es que no sólo otro mundo es posible sino que otro mundo es necesario para la sobrevivencia de la humanidad. Es más lo que quiero decir es que no sólo los pueblos piensan que otro mundo es posible y necesario sino los grandes imperios del mundo y sus asociados. También ellos se dan cuenta de los peligros del mundo. Y tanto ellos como nosotros tenemos utopías, mundos alternativos que no existen y que pensamos pueden y deben existir. El de ellos es el mundo que surgiría entre conflictos y pactos militares y coloniales. Los países imperialistas encabezados por Estados Unidos están hoy planteando la posibilidad de un nuevo reparto del mundo y de un nuevo pacto neocolonial. Su utopía a largo plazo no es la guerra infinita sino la creación de un imperio estable, equilibrado, que se proponen construir al borde del caos. Los constructores de ese imperio están pensando en una política múltiple que en última instancia les permita deshacerse de "la humanidad innecesaria" y controlar a la población necesaria tanto en su crecimiento como en su organización. El proyecto metacientífico de una Granja Mundial de Animales es objeto de experimentos en las "aldeas modelo" que las grandes potencias han impuesto desde Vietnam hasta Guatemala y desde las "reservaciones de indios" estadounidenses hasta los batustanes de África del Sur, y los "campos de concentración" de Palestina. La utopía conservadora de la Granja Global de Animales es la utopía de un horror experimentado desde Adolfo Hitler hasta Ariel Sharon. Ese horror es generalizable. Hoy se complementa con la historia prevista en el Instituto de Santa Fe (Nuevo México), de un mundo en que la ingeniería genética aumentaría la inteligencia de unos y abatiría la de otros, disminuiría la demanda de trabajo no calificado y aumentaría la humanidad inútil o sobrante hasta niveles amenazadores para las élites. El equilibrio se podría recuperar mediante políticas de exterminio selectivo y generalizado que permitirían construir un mundo conservador en el que habría más computadoras que habitantes. Ambos estarían controlados por las ciberinteligencias de los nuevos complejos hegemónicos en un mundo postcapitalista y ciberesclavista. La Granja Global de Animales y Ciberántropos realizaría un sueño-pesadilla que -como diría el físico de Santa Fe J. Doyne Farmer, autor de "La Segunda Ley de la Organización"- se podría imponer hacia fines de este siglo, en una forma que nos es "tan difícil de imaginar (según piensa) como puede ser para un perro entender la ley de la relatividad".

Al mismo tiempo, los pueblos que se expresan en Puerto Alegre y en muchos lugares del mundo, desde La Lacandona hasta Seattle tienen la conciencia de que otro mundo no sólo es posible sino necesario. Saben cada vez más que es necesario luchar por la Paz y por un mundo en que el ser humano manifieste sus virtudes reales y potenciales.

Esa es la otra utopía realizable, posible y necesaria cuyos perfiles habremos de precisar en junta de humanismos que combinen las luchas por la libertad de la persona humana y de los trabajadores, las luchas por el bien común y por dar prioridad a los problemas sociales en la asignación del excedente, de las inversiones y los gastos, de los recursos y las propiedades, las luchas por la democracia como participación y representación para decidir sobre los presupuestos y los planes, las luchas por la supremacía creciente de la sociedad sobre el Estado, y de la humanidad sobre los usureros y los burócratas.

La alianza de utopías con firmeza en los ideales y en la unión de las propias fuerzas con todas las afines, habrá de combinar y sumar políticas, ideologías y religiones tanto para impedir la guerra y los nuevos pactos coloniales como para luchar por la paz en un mundo menos opresivo e injusto. El problema se parece en algo al que enfrentaron las fuerzas progresistas y revolucionarias con las amenazas de Hitler, antes de la Segunda Guerra Mundial. Pero los peligros y las posibilidades son distintos.

Entre los peligros mayores que vivimos, y que no se vivían antes de la Segunda Guerra Mundial, se encuentra la posibilidad de una escalada nuclear sobre la que hay cálculos rigurosos y macabros no sólo respecto a la guerra misma sino respecto a las víctimas de la Guerra en todos los países, incluido Estados Unidos. Uno de esos cálculos sostiene que "en una guerra nuclear racional" -así la llaman sus autores- Estados Unidos "sólo perdería veinte millones de habitantes". Pero no cabe descartar una guerra nuclear irracional que terminaría en el ecocidio. Y esa posibilidad es tanto más peligrosa cuanto la superpotencia estadounidense y pequeños y grandes países con armas nucleares han iniciado un proceso en que la amenaza de usar esas armas ya está al orden del día en los hechos, en los razonamientos, y en las palabras como es fácil comprobar viendo el mundo, oyendo la radio y leyendo los periódicos.

El mundo actual es tan peligroso e incluso más peligroso que el del equilibrio nuclear durante la Guerra Fría. Las condiciones en que se plantean

hoy los problemas pueden derivar en una lucha de todos contra todos en que el discurso del miedo que pronuncia el imperialismo no derive en el desarme de los pueblos conquistables -como pretende- sino en su enervamiento, y en "actos de locura" peores que los de Washington y Corea del Norte.

De otro lado, en la situación actual aparecen ciertas ventajas que no cabe ignorar: una de las más importantes es que el propio pueblo de Estados Unidos se opone a la guerra de manera más energética y efectiva que aquel pueblo alemán de los años treinta dominado y diezmado por el nazismo. La oposición a la guerra del pueblo estadounidense no sólo está hoy encabezada por los grupos más radicales y conscientes, sino por fuertes corrientes de una opinión pública subterránea, que va a salir cada vez más a la luz pública y a aumentar su fuerza conforme la información acerca de los verdaderos objetivos de la guerra y de sus peligros se hagan más y más evidentes. Entre los opositores a la guerra se encuentran grupos importantes de las propias fuerzas dominantes que ven cómo la proyectada guerra sólo sirve a las grandes corporaciones del petróleo sin que tenga ningún efecto para la reactivación de la economía y las finanzas. Y si algunos se animan con la conquista por intimidación de nuevos territorios y riquezas, cada vez más son los que señalan lo ilusorio y peligroso de tamaña empresa, y la posibilidad de que derive en una guerra de destrucción mutua.

Otra ventaja más de las fuerzas de la paz de hoy frente a las del pasado, es que la inmensa mayoría de los pueblos del mundo actual ha enriquecido su proyecto de mundo alternativo, dando más y más importancia a la democracia como pluralismo religioso, ideológico y cultural que ayude a la práctica de la unidad en la diversidad y al ejercicio del poder en una cooperación de naciones y civilizaciones. Al enriquecimiento del concepto de democracia se añade el enriquecimiento de la liberación de las naciones y la autonomía de las etnias en proyectos universalistas que enriquecen la identidad del "nosotros" desde lo local y nacional hasta lo mundial. En cuanto al socialismo, cada vez aparece más vinculado a la democracia y a la liberación, como una política que no sólo da prioridad a los derechos sociales, sino que también deja la decisión sobre el uso del excedente a las organizaciones representativas y participativas de los trabajadores, los pueblos y los ciudadanos.

Pensar que los angloamericanos, los afroamericanos, hispanos, caribeños y orientales de Estados Unidos de Norteamérica presentarán una creciente resistencia a la guerra no es nada más un buen deseo. Pensar que el proyecto

alternativo actual se presta a una reestructuración de la política mundial mediante luchas políticas y negociaciones que efectivamente contribuyan al cambio de un sistema opresivo y depredador por otro menos inequitativo y opresivo no es tampoco una mera ilusión. Pero así sea nada más para aumentar la posibilidad de alcanzar objetivos que hoy pueden parecer inalcanzables, la organización y la conciencia de los pueblos jugarán un papel fundamental. Los líderes de la sociedad civil y de la sociedad política que luchan por organizar redes de pueblos en su propio terruño, o en su nación, o en varias naciones, y que hagan todo lo posible para que los pueblos tengan una información veraz y una clara conciencia sobre los peligros reales de la guerra y sobre las posibilidades emergentes de construir la paz, podrán encontrar en sus esfuerzos respuestas mucho mayores de las esperadas. En tal sentido los especialistas en los peligros de la guerra y en las posibilidades de la paz tienen que elaborar un informe a la humanidad, para denunciar fundadamente las altas posibilidades de acabar con la humanidad si no se detiene la conquista del mundo y si no se articulan los movimientos y organizaciones que luchan por un sistema mundial menos vulnerable que inicie una nueva etapa de construcción de la libertad, la democracia, la justicia y la solución pacífica de los conflictos.

Las medidas que se tomen y los pasos que se den pueden hoy parecernos pequeños dada la magnitud de los problemas; pero pueden en un cierto momento extenderse en formas exponenciales y relampagueantes, esas que antes se interpretaban como milagros, y que hoy sabemos que son fenómenos característicos de las etapas de crisis y de transición, en que inesperadamente los pequeños grandes movimientos reorientan todo el curso de la historia. Para lograr el gran cambio, cada movimiento de pueblos, de trabajadores, de ciudadanos ha de articularse con los movimientos afines, vecinos y lejanos y ha de ligar los intereses y valores comunes en actos de solidaridad, en redes de organizaciones locales, nacionales que lleguen a ser megaorganizaciones internacionales de pueblos.

El pueblo de Estados Unidos y todos los pueblos del mundo pueden construir islas de liberación que se solidaricen entre sí. Cuba ya empezó esa lucha de manera ejemplar y hay muchas fuerzas más en el Mundo, actuales y potenciales, que buscan detener la guerra y realizar el sueño de un mundo humano, a sabiendas de que si es imposible detener todos los conflictos armados

es necesario encontrar soluciones políticas que fortalezcan el poder de los pueblos y pongan un alto al actual proyecto imperial.

En las actuales circunstancias, parece indispensable recordar la experiencia anterior de luchas por la paz que se propusieron primero impedir la guerra y después, al desatarse ésta, buscaron aliados con una lógica que consistió en sufrir el menor daño posible frente al enemigo, una lógica que por cierto sólo operó, entre gravísimas contradicciones, que dieron fin a la Segunda Internacional antes de la guerra de 1914 y que aparecieron amenazadoras en la pasajera y siniestra alianza entre Berlín y Moscú antes de 1939. La "opción racional", hoy como ayer tiene que oponerse a la complicidad y al servilismo de un Proyecto de Conquista Mundial en el que tarde o temprano no cabe "el menor daño posible" para ningún judío, cristiano o mahometano, blanco o negro, rico o pobre, yankee o extranjero, pues son muy altas las posibilidades de que la guerra llame a la puerta de todos.

Tampoco podemos ocultarnos que quienes se propusieron cambiar la guerra mundial en una revolución mundial no lo lograron ni en 1910-17, ni en 1959-66. Es más, en las décadas sucesivas, el imperialismo y el gran capital dominantes desarrollaron e impusieron nuevos "pactos coloniales", nuevas políticas fascistas de todo tipo, y políticas "contrainsurgentes" que en la Guerra Fría derivaron, primero en la llamada "guerra interna" y más tarde en la "guerra de baja intensidad", ambas articuladoras de las técnicas contra-revolucionarias y expansionistas más avanzadas. "Guerra interna" y "guerra de baja intensidad" son estrategias mutantes, destinadas a controlar por el terror y la corrupción a los pueblos en rebeldía, así como los territorios y recursos naturales que están en la mira de las potencias imperialistas.

Hasta ahora la "guerra interna" y la "guerra de baja intensidad" han triunfado en la mayor parte del mundo. En los albores del siglo XXI nos han colocado en el peligro de perder no sólo en la lucha por un mundo mejor sino en la lucha por asegurar la sobrevivencia de la humanidad. Si países como Cuba muestran una capacidad de resistencia notable, sus experiencias merecen una atención que hasta hoy parece muy insuficiente. Ejemplo para la humanidad, con los cambios y adaptaciones que sean necesarios, Cuba nos revela que toda posibilidad de resistir y de crear una alternativa eficaz al sistema actual, supone, una articulación muy fuerte de la lucha por la democracia, la liberación y el socialismo. En Cuba, la experiencia de alcance universal sobre las estrategias y tácticas de las fuerzas alternativas nos lleva a reconocer la

intensa unión entre el poder y la conciencia, la política y la moral como base de una fuerza social con alta capacidad de resistencia y construcción de alternativas. El sentido ético, político, cultural, militar, social y práctico que se articula en cualquier negociación y política de paz de Cuba no disminuye ni atenta contra la fortaleza propia, ni viola las reglas de la conducta internacional.

Si se hace necesario un informe al mundo sobre los peligros que la guerra de Conquista implica para la sobrevivencia de la humanidad parece indispensable, ineludible, un informe al mundo sobre las razones por las que Cuba es una esperanza para la humanidad. Ambos informes -el de los graves peligros de una guerra de conquista mundial y el de las grandes aportaciones de Cuba frente a la guerra y por la paz- ambos informes deben ser muy rigurosos, muy exactos, muy claros.

El informe sobre los peligros de la guerra de conquista global puede convertirse en un documento contundente que se difunda en todas las formas posibles hasta convertir la lucha por la paz en el sentido común de la humanidad. Tiene que actualizar, documentar y dar a conocer el estado actual de las teorías y las prácticas sobre la imposibilidad de mantener bajo control la conquista del mundo y sobre el carácter altamente probable de que la guerra del petróleo se transforme en una guerra de destrucción mutua, en que el imperio y el imperialismo no podrán hacer guerras en Irak o en Corea del Norte sin que se oigan las explosiones en China, Japón, la India, Pakistán, Rusia, Europa y Estados Unidos. Puede comprobar esa alta probabilidad. Tiene que precisar y difundir un peligro que conocen todos los grandes especialistas. Tiene que ser un documento magistral que contribuya a que domine una lógica humana, moral y política, de conservación de la especie.

En cuanto al informe de Cuba al mundo, me atrevo a pensar que otros como yo querrian saber más sobre algunos hechos incontrovertibles, en particular aquéllos que nos ayudan a explicar la articulación de fuerzas que le ha permitido a Cuba resistir un bloqueo de más de 40 años, así como enfrentar los numerosos intentos de desestabilización y destrucción de la Revolución Cubana y sus líderes que el gobierno de Estados Unidos ha realizado o auspiciado. ¿Qué le ha permitido a Cuba resistir que tenga un valor universal, de experiencia común en medio de la diversidad de naciones y de pueblos? Es más, ¿qué le ha permitido construir, en medio del cerco y el asedio, una alternativa social, cultural, económica, militar y política, pedagógica, que

constituye una de las grandes fortalezas de la humanidad cuando es un pequeño país de algo más de diez millones de habitantes cercado y asediado por su vecino, el imperio más poderoso y agresivo del mundo? Yo creo que muchos cubanos tienen experiencias universales que han dado a conocer insuficientemente. Varias de esas experiencias son el origen de esta gran capacidad de resistir.

Menciono unas cuantas: UNO. Los discursos del Comandante Fidel Castro a raíz de la toma del poder del Estado en que se pasaba horas y horas enseñando a pensar cómo se toman decisiones, qué peligros amenazan, qué esperanzas todavía no tienen base, qué soluciones son más seguras, qué contraataques pueden venir, qué responder y cómo a las distintas políticas de desestabilización. Pensar y actuar, pensar y hacer, se atendió desde el tiempo de Frank País, desde Santiago hasta La Habana, y después desde la Sierra Maestra hasta todas las ciudades, pueblos y barrios de Cuba. Para decirlo de una manera más clara, en Cuba se dio una revolución en la Propaganda Política y otra en la Educación. La propaganda se volvió pedagógica. La pedagogía política devino el arte de pensar y actuar. Es más, la pedagogía política de voluntades colectivas se vinculó a una lógica y a una cultura del poder que incluye la moral colectiva y personal como una de sus fuentes de energía, de fuerza. DOS. La organización del pensamiento, de la palabra, de la voluntad y el carácter se articuló a la organización de las bases sociales y a la educación de quienes aprenden a aprender como individuos o grupos o asociaciones, o como partido de unidad de la diversidad, ese gran problema. La organización del pensar-hacer individual y colectivo no sólo incluyó la comprensión de las contradicciones del capitalismo y el imperialismo sino la atención a las contradicciones propias. Cuba supo enfrentar el ineludible problema de las soluciones contradictorias y de las contradicciones en el interior de las fuerzas revolucionarias; de las contradicciones en el interior de la clase obrera, del pueblo, de la ciudadanía nueva. El enfrentamiento, con reglas de diálogo y disciplina, tuvo muchas virtudes. Entre las principales se encontró la forma de impedir que el imperialismo y sus asociados internos -tan importantes y desgraciados- aprovecharan esas contradicciones para desatar la guerra interna con procesos de desestabilización y autodestrucción de la revolución por sus propios beneficiarios, pueblos trabajadores, pobladores. TRES. En todas las luchas se elaboró una síntesis del pensamiento y la práctica en la propia Cuba. Se pensó verbalmente en la lucha contra los dictadores y los gánsters de La

Habana y contra los caudillos y ricachones urbanos y rurales. La intuición vivida, se unió a la teoría pensada y a la rápida sagacidad que sabe responder a la amenaza. La síntesis de lo local político y revolucionario incluyó en sus memorias a un pensador universal que acompañó todo el proceso, Martí. Lo hizo suyo, y con él recreó su propio pensamiento sobre las grandes experiencias del mundo, de América Latina y de la propia Cuba. Con Martí llegó al pensamiento de Marx y de sus sucesores. La lucidez y firmeza de Martí están presentes en toda la lucha ético-política y revolucionaria de Cuba. Martí forma parte de la moral y la práctica de luchar en Cuba. También contribuiría a frenar las corrientes del pensamiento autoritario criollo o del que venía con el apoyo de la URSS. Y a la caída de ésta, Martí sería como una antorcha en el llamado periodo especial, cuando Cuba se enfrentó a una historia imprevista por toda la teoría, imprevista en lo que se refiere a las estrategias a seguir en caso de que el bloque soviético se desintegrara, hecho sólo anunciado por dirigentes revolucionarios que parecían disvariados y que acabaron teniendo la razón. El hecho es que Cuba enfrentó las contradicciones entre la necesaria disciplina y la necesaria libertad de un pensar común y diverso. Cuba asumió creadoramente lo común y lo diverso con Martí y con Marx. Pero de eso sabemos menos de lo que necesitamos saber para futuras luchas que enfrenten con éxito la guerra interna, las políticas imperialistas de desestabilización, las guerras de baja intensidad. CUATRO. Nosotros hemos dicho que el país más democrático del mundo es Cuba. No se trata de una afirmación exagerada, porque no estamos diciendo que sea la mejor democracia posible, sino la mejor cuando se mira cualquier otro país del mundo. Lo dicho, dicho está y es exacto. Y no es cualquier cosa. En medio de las limitaciones y contradicciones inevitables de cualquier lucha por la democracia como participación, organización y representación del pueblo en la toma de decisiones del gobierno y el Estado, Cuba destaca de manera indiscutible, fácil de probar. En la práctica del gobierno del pueblo, en la práctica del gobierno para el pueblo y en la práctica del gobierno con el pueblo nadie sobrepasa a Cuba. Baste recordar dos ocasiones en que este fenómeno habitual se expresó de una manera excepcional: la primera fue cuando la casi totalidad de los cubanos se reunieron en pequeños y grandes grupos a discutir qué debía hacer Cuba tras la disolución de la Unión Soviética. El "¿qué hacemos?" se lo plantearon la inmensa mayoría de los cubanos, y la inmensa mayoría decidió hacer una política que diez años después nos permite estar aquí pensando cómo luchar por la paz mundial, la

democracia, la liberación y el socialismo, única forma de vencer en este mundo desequilibrado, enloquecido. La segunda participación nacional del pueblo cubano -y digo nacional con un lenguaje en que la realidad se iguala con el pensamiento-, la segunda gran participación nacional ocurrió el año pasado cuando Cuba decidió incluir en la Constitución de la República el Proyecto Socialista y dar así fin a los intentos seductores de desestabilización por una "humanitaria democracia de mercado". El mundo necesita saber más -todos necesitamos saber más- sobre la democracia en Cuba, la de veras, y sobre la articulación de la voluntad y la conciencia en el pueblo cubano, esa rara junta de la idea y la energía que le han permitido a Cuba impedir la guerra interna y la invasión militar y paramilitar de las fuerzas imperialistas y sus agentes abiertos y encubiertos. QUINTO. El más reciente proyecto de hacer de Cuba un país-universidad tiene implicaciones en la formación del ser humano que ameritan ser conocidas en el mundo entero. Y aquí detengo mi demanda de un informe de Cuba al Mundo.

Pero no quiero terminar sin hablar de otro gran proyecto que es muy humilde, y también universal, el de los zapatistas en México.

El movimiento zapatista expresa la experiencia de las guerrillas latinoamericanas de los años sesenta-setenta y de la resistencia indígena que lleva más de quinientos años. Sus integrantes -indios y mestizos- son herederos de las culturas mayas, de las culturas del México mestizo y criollo, y de las culturas occidentales en sus versiones hispánicas, norteamericanas y europeas. Esa confluencia de tantas culturas lleva siglos y tendió a aumentar en el pasado con el acceso de muchos jóvenes indígenas de México a las escuelas normales y a las universidades. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional cuenta entre sus comandantes con intelectuales del más alto nivel, que no sólo dominan el castellano, ni sólo conocen las lenguas mayenses. Varios de ellos y de sus compañeros están al día en la evolución del pensamiento filosófico y revolucionario mundial. En el contenido de sus manifiestos y escritos, en sus diálogos y discursos se percibe una capacidad de comunicación local y universal poco común, que no sólo sorprende cuando muestran estar al día en los planteamientos de la nueva izquierda sino en los del postmodernismo en sus versiones críticas. Tener conocimiento de tan extrañas y universales circunstancias es fundamental para comprender el carácter universal y creador de las aportaciones de los zapatistas a los conflictos de nuestro tiempo, y a los

proyectos de lucha para la construcción de un "mundo hecho de muchos mundos".

Habiendo ocupado la televisión internacional el 1º de enero de 1994 con la toma de la ciudad de San Cristóbal y de varios puntos en el Estado de Chiapas, los indios zapatistas iniciaron una lucha pública que adquiere significación creciente. Salidos de una historia riquísima que reformulan en el curso de estos años, los zapatistas expresan algunos planteamientos de valor local, nacional y universal que parecen constituir nuevas formas políticas para enfrentar la guerra terrorista de baja intensidad, y para crear una alternativa humana y democrática de pueblos organizados que exigen respeto a su autonomía y dignidad. El movimiento zapatista hace varias aportaciones que enriquecen el planteamiento general. PRIMERO. En sus discursos instala el sentido del humor y la expresión estética como una forma de luchar contra la solemnidad, contra el dogmatismo y el "espíritu de seriedad" de la vieja izquierda. SEGUNDO. En sus planteamientos articula siempre la lucha de los pueblos indios a la lucha de los demás mexicanos y de los demás pueblos, etnias y trabajadores oprimidos. TERCERO. En su comportamiento general busca transformar los escenarios de lucha violenta en escenarios de lucha política incluido el diálogo. CUARTO. En su política de diálogo recuerda que éste es parte de la guerra de baja intensidad y que los pueblos pierden cuando el diálogo deriva en negociaciones que los debilitan. De allí que "aceptar debilitarse no es negociable". QUINTO. En la política de masas considera que la democracia electoral desvinculada de la democracia participativa tiene graves limitaciones y es muy escéptico de la lucha electoral y partidaria; pero no se opone a que los gobiernos Federal, Estatal o Municipal convoquen a elecciones ni a que en ellas participen organizaciones y partidos de izquierda, e incluso sus propias bases de apoyo si así lo deciden. SEXTO. En la defensa de los pueblos indios, a más de vincular las luchas de los indios en todo lo que puede con las luchas de otros pueblos del país y del mundo, plantea la necesidad de respetar las autonomías de los gobiernos de los pueblos indios y no indios, dando a éstos un sentido de lucha simultánea por la autonomía y por el respeto a las culturas indígenas, a sus usos y costumbres y a la autogestión de pueblos-gobiernos, que no reclaman la independencia de la nación mexicana, y que se sienten parte de ella, pero que exigen formas idóneas de autonomía con participación en todos los niveles de gobierno de un país del que forman parte y al que se sienten pertenecer. SEPTIMO. En la política internacional, los

zapatistas ponen énfasis en la lucha contra el neoliberalismo y por la humanidad. En realidad fueron los primeros en organizar un foro social mundial en Aguascalientes, Chiapas, foro que es reconocido como pionero de todos los movimientos sucesivos contra esta forma despiadada de políticas de acumulación impuestas por la Banca Mundial y la Triada de Japon, Europa y Estados Unidos. OCTAVO. En el terreno de las armas y su uso, los zapatistas rehuyen cualquier fuente de aprovisionamiento que los ligue al narcotráfico, y no sólo se niegan a practicar actos de terrorismo, sino que expresa y firmemente rechazan tanto el terrorismo de cualquier grupo rebelde como el terrorismo de Estado. NOVENO. En lo que se refiere al uso de palabras y conceptos relacionados con las causas de la situación y los objetivos del movimiento, los zapatistas hacen innovaciones especiales en la vinculación de las palabras y los actos para expresarse, y de las palabras y los actos para entenderse. Además plantean el problema de la profundización de los conceptos como un problema de coeducación colectiva en que la experiencia o la práctica de las ideas y de las luchas por la autonomía, la libertad, la justicia, la democracia y la dignidad, dan un sentido multicultural cada vez más preciso a esos y otros conceptos y actos que se redefinen mutuamente en los hechos cotidianos e históricos. La autonomía concreta, la libertad concreta, la justicia y la democracia concretas vividas por "los muchos", dialogadas entre ellos, defendidas y practicadas con éxitos o fracasos variados y también comunes les permiten averiguar un contenido muy rico en las palabras y conceptos de liberación y democracia, sin que el socialismo deje de estar presente aunque sólo sea como trasfondo del pasado y del porvenir.

El punto que me parece necesario destacar es que en el mundo actual están apareciendo nuevas formas de enfrentar la guerra que hoy es una Guerra de Conquista global, y están apareciendo nuevas formas de luchar por un sistema alternativo. A la revolución como toma del poder del Estado y a la reforma del derecho público, privado y social tiende a añadirse hoy -con el zapatismo a la cabeza- la construcción de poderes autónomos por los pueblos, los trabajadores y los ciudadanos. Este tercer camino -que es profundamente radical- corresponde a planteamientos que ya no se apoyan sólo en las alternativas del reformismo o del leninismo, ni caen en las del anarquismo, el mutualismo o el cooperativismo que dejaban de plantear los problemas del sistema social y político y del poder del Estado. La originalidad del nuevo movimiento consiste, de un lado, en enfrentar la "guerra de baja intensidad",

con sistemas de defensa de la seguridad de los pueblos y con éstos construir redes nacionales y universales, capaces eventualmente de imponer un diálogo en que no sólo se alejen los peligros de la guerra de conquista global, transnacional e interna ni sólo se denuncien los males del sistema de los "señores del poder y del dinero", sino se preparen los sistemas alternativos de democracia de los pueblos, en que a la autonomía de los mismos se añada la soberanía concebida como capacidad de decisión final a que se llegue entre políticas de persuasión y consenso, de aprendizaje y educación para el autogobierno de los más pobres entre los pobres, y de quienes están con ellos.

Que proyectos como los de Cuba y de los zapatistas -pero más grandes, más amplios, más universales- logren impedir la Conquista del Mundo e imponer la paz será la mayor contribución posible a la sobrevivencia de la humanidad. Será también una nueva definición de la paz, la democracia, la liberación y el socialismo ☉



En el Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona

Pedro Pablo Rodríguez
Cuba

DOCTOR EN CIENCIAS HISTÓRICAS, ACADÉMICO TITULAR DE LA ACADEMIA DE
CIENCIAS DE CUBA, RESPONSABLE DE LA EDICIÓN CRÍTICA DE LAS OBRAS
COMPLETAS DE JOSÉ MARTÍ

La República, Martí y la Nación

"Sé desaparecer. Pero no desaparecería mi pensamiento..." (Carta de José Martí a Manuel Mercado, del 18 de mayo de 1895).

Algo más de un siglo de su muerte en combate y ante el inminente sesquicentenario de su nacimiento, José Martí es uno de los símbolos reconocidos de la nación cubana. No hay duda alguna de que ninguna otra personalidad de la historia insular ha cobrado tal sentido. Antonio Maceo y Máximo Gómez, los hombres que constituyeron junto a Martí la triada dirigente de la Revolución de 1895, y Carlos Manuel de Céspedes, venerado como el Padre de la Patria por haber sido el iniciador de la lucha armada contra el colonialismo español, no han alcanzado en la posteridad el mismo hondo sentido simbólico y paradigmático que Martí, quien, además, durante los últimos decenios ha sido crecientemente reconocido en tal carácter también fuera de Cuba.

El proceso mediante el cual el líder de la independencia antillana alcanzó tal significación comenzó durante su propia existencia, pero tuvo lugar sobre todo luego del 20 de mayo de 1902. Varias razones de muy diferente naturaleza fueron interfactuando para dar lugar a ese sentido de símbolo nacional alcanzado por Martí, en un complejo proceso que se afianzó y cobró nuevos aspectos después del triunfo revolucionario del 1º de enero de 1959.

Como estamos reunidos a propósito del centenario de la república cubana, y los organizadores han querido limitar el análisis conjunto a sus primeros 57 años, trataré de sintetizar entonces las líneas esenciales y los elementos de ese proceso por el cual Martí se convirtió en símbolo de la nación.

con sistemas de defensa de la seguridad de los pueblos y con éstos construir redes nacionales y universales, capaces eventualmente de imponer un dialogo en que no solo se alejen los peligros de la guerra de conquista global, transnacional e interna ni solo se denuncien los males del sistema de los "señores del poder y del dinero", sino se preparen los sistemas alternativos de democracia de los pueblos, en que a la autonomia de los mismos se añada la soberania concebida como capacidad de decision final a que se llegue entre politicas de persuasión y consenso, de aprendizaje y educacion para el autogobierno de los más pobres entre los pobres, y de quienes están con ellos.

Que proyectos como los de Cuba y de los zapatistas -pero más grandes, más amplios, más universales- logren impedir la Conquista del Mundo e imponer la paz será la mayor contribucion posible a la sobrevivencia de la humanidad. Será tambien una nueva definicion de la paz, la democracia, la liberacion y el socialismo ☉



En el Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona

Pedro Pablo Rodríguez
Cuba

DOCTOR EN CIENCIAS HISTÓRICAS, ACADÉMICO TITULAR DE LA ACADEMIA DE
CIENCIAS DE CUBA, RESPONSABLE DE LA EDICIÓN CRÍTICA DE LAS OBRAS
COMPLETAS DE JOSÉ MARTÍ

La República, Martí y la Nación

"Se desaparecer. Pero no desaparecería mi pensamiento..." (Carta de José Martí a Manuel Mercado, del 18 de mayo de 1895).

Algo más de un siglo de su muerte en combate y ante el inminente sesquicentenario de su nacimiento, José Martí es uno de los símbolos reconocidos de la nación cubana. No hay duda alguna de que ninguna otra personalidad de la historia insular ha cobrado tal sentido. Antonio Maceo y Máximo Gómez, los hombres que constituyeron junto a Martí la triada dirigente de la Revolución de 1895, y Carlos Manuel de Céspedes, venerado como el Padre de la Patria por haber sido el iniciador de la lucha armada contra el colonialismo español, no han alcanzado en la posteridad el mismo hondo sentido simbólico y paradigmático que Martí, quien, además, durante los últimos decenios ha sido crecientemente reconocido en tal carácter también fuera de Cuba.

El proceso mediante el cual el líder de la independencia antillana alcanzó tal significación comenzó durante su propia existencia, pero tuvo lugar sobre todo luego del 20 de mayo de 1902. Varias razones de muy diferente naturaleza fueron interactuando para dar lugar a ese sentido de símbolo nacional alcanzado por Martí, en un complejo proceso que se afianzó y cobró nuevos aspectos después del triunfo revolucionario del 1º de enero de 1959.

Como estamos reunidos a propósito del centenario de la república cubana, y los organizadores han querido limitar el análisis conjunto a sus primeros 57 años, trataré de sintetizar entonces las líneas esenciales y los elementos de ese proceso por el cual Martí se convirtió en símbolo de la nación.

Como se ha dicho en más de una ocasión, ya en vida Martí tendió a ser tomado como uno de los símbolos de la patria, como lo evidencia el que fuera llamado por los emigrados Maestro y Apóstol. Es cierto que ambos nombres enfatizan en su condición de guía, de conductor, lógico correlato de su condición histórica de dirigente del movimiento patriótico. Su indudable carisma que atraía a personas de diferentes sectores sociales, como lo reiteran los testimonios de quienes lo trataron y lo vieron en la tribuna patriótica, se trasluce en tales calificativos. Pero a ello contribuyeron también su dedicación a las labores patrióticas con patente desprendimiento de lo material y de lo personal, sus ideas acerca de crear una república de justicia y equidad social (recordemos su frase que se repetía como un lema desde los años previos a la Guerra de Independencia: "Con todos, para el bien de todos"), y su manifiesto acercamiento en su acción política a los hombres de trabajo, en particular a los obreros de las tabaquerías, un sector social entonces con alta conciencia patriótica y de clase.

Se trata, en suma, de que la condición ética del hombre y del dirigente político a todas luces fue apreciada por sus contemporáneos, incluidos sus adversarios políticos e ideológicos.¹

Y si su presencia en 1895 en los campos de Cuba libre fue fugaz en el tiempo (apenas algo más de cinco semanas) y no pudo influir decisivamente en la mayoría de los hombres que pelearon durante la contienda bélica, en las emigraciones sí caló hondo su personalidad, tanto en Nueva York -su lugar de residencia continuada desde mediados de 1881-, como en el combativo Cayo Hueso, en Tampa y otros lugares de la Florida y de Estados Unidos, al igual

27 El periodista español Adolfo Llanos y Alcaraz lo llamaba "el primer Apóstol filibustero, alma de la insurrección y jefe indiscutible de los laborantes" ("Los separatistas cubanos, *La Ilustración Española y Americana*, Madrid, 8 de mayo de 1895. El acápite dedicado a Martí se reproduce en el *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, No. 20, 1997, p. 258-259). Filibustero y laborante llamaban los partidarios del colonialismo español a los patriotas cubanos. José Ignacio Rodríguez, prominente intelectual cubano establecido por muchos años en Estados Unidos, anexionista y fuertemente vinculado con los políticos expansionistas del Partido Republicano, apreció licidamente el radicalismo antimperialista de Martí y lo consideró peligroso. A ello dedica una parte del capítulo XXIX de su libro *Estudio histórico de sobre el origen, desenvolvimiento y manifestaciones prácticas de la idea de la anexión de la isla de Cuba a los Estados Unidos de América*, reproducidos en *Casa de las Américas*, La Habana, enero-febrero de 1973, p. 98-100.

que en Jamaica, República Dominicana y Costa Rica, donde encontró una emigración de campesinos agrupados en torno a sus jefes de la Guerra de los Diez Años

Esa emigración que lo leyó sistemáticamente, que lo oyó y lo vio en sus discursos, que se entusiasmó y esperanzó con él y con un promisorio futuro para la patria -aunque el proceso histórico de su liderazgo no fuera tan unánime ni tan velozmente aceptado como suele presentarse-, fue asumiéndolo como una especie de mesías, cuya imagen se completó con su muerte en combate.

En una población como la cubana, de cultura católica de siglos, es evidente la cercanía a los símbolos y el lenguaje del cristianismo, por lo que de algún modo quedaba implícita la posibilidad de su resurrección, obviamente no la física -idea ya imposible para mentes educadas también en la modernidad y el positivismo-, pero sí de su pensamiento y de la ejecución en la práctica de su proyecto republicano.²

Después de su caída el 19 de mayo de 1895, la memoria de los emigrados conservó y agrandó aquella imagen, orlada ahora con el atractivo del sacrificio de su vida: el líder aceptado y admirado por su capacidad y dedicación para unir a los patriotas fue desde entonces también el mártir, cuya decisión de ir al combate tendió a no ser aprobada. No sólo los intelectuales cubanos y latinoamericanos que habían leído o conocido a Martí consideraron innecesaria -y hasta un error- su presencia en la guerra, sino que en muchas de las publicaciones de la emigración también se expresó semejante enjuiciamiento, lo que constituyó la base sobre la cual se levantaría la absurda tesis del suicidio que cobró arraigo en la conciencia popular y que aún hoy se expresa, a pesar de los serios estudios que la echan por tierra plenamente.³

2 De hecho, a lo largo de la república se habló en más de una ocasión de la necesidad de la resurrección del pensamiento martiano, palabra empleada también con frecuencia luego de 1959.

3 Esta idea del suicidio parecería a primera vista que choca con la del héroe como símbolo de la nación, aunque suele fundamentarse en razones éticas, que realzan la estatura moral de Martí: buscó la muerte frente a las balas españolas desencantado políticamente porque Maceo y para algunos Gómez también rechazaban su presencia en Cuba, o -con mayor altruismo aún- porque entendía necesaria su caída para cerrar su obra de impulso patriótico. Valdría la pena someter a estudio los enunciados escritos y las expresiones orales de la idea del suicidio, aunque es patente que no suele enjuiciarse este supuesto acto martiano como una cobardía, conducta evidentemente inadmisibles en el símbolo de una nación que se constituyó derrochando coraje en los combates por la independencia, cuya aureola de gloria ha estado siempre en el ideal nacional.

No puede desdeñarse el peso de tal imagen en la conciencia social cubana finisecular y de comienzos del siglo XX, aunque hoy sea sumamente difícil de medir en términos históricos y sociológicos.⁴

Cuando la república surgió, aunque nadie mencionara a Martí en los discursos oficiales del 20 de mayo de 1902, su recuerdo y su imagen simbólica estaban presentes en sectores de los que habían peleado por la independencia y entre los emigrados, muchos de los cuales regresaron al país, con la esperanza y el deseo de impulsar la república martiana.

Se ha escrito durante mucho tiempo que la personalidad de Martí estuvo olvidada o, al menos, apagada durante los primeros veinte años republicanos. Estudios recientes demuestran que no fue así exactamente.⁵ Ciertamente en la política cotidiana y en lo que pudiera llamarse la alta cultura, al parecer la presencia martiana fue relativamente débil, si se le compara con lo que sucedería posteriormente: se conocen una mala novela con episodios ficticios de su vida que no trascendió literariamente,⁶ la estatua del Parque Central, erigida por votación solicitada a un grupo de personalidades (entre ellos escasas personas de ejecutoria patriótica extensa), la primera biografía⁷ y la obra del manzanillero Julio César Gandarilla, quien combatió ardorosamente en su obra la injerencia yanqui en nombre de Martí, en obra considerada durante mucho tiempo como casi excepcional dentro del periodismo nacional de la época.⁸ Sin embargo, en los frecuentes juicios, análisis y referencias a la situación cubana que produjo buena parte de la intelectualidad de la época,

4 Fueron los emigrados que regresaron a la Isla quienes recolectaron fondos para comprar la casa natal en la Habana Vieja y la entregaron a la madre de Martí a finales de 1901.

5 Véase de Manal Iglesias Utsch, "La 'descolonización' de los nombres: identidad nacional y toponimia patriótica en Cuba, 1898-1902" (Debate Americano, La Habana, N.º 9, enero-junio de 2000, p. 44-54) y el capítulo 2 del monumental libro de Ottmar Ette, José Martí. Apostol, poeta revolucionario: una historia de su recepción, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.

6 Martí: Novela histórica por un patriota, La Habana, La Moderna Poesía, 1901. Según Ottmar Ette (ob. cit.) apareció nuevamente en 1915, firmada por Franco Rander -al parecer un seudónimo-, y fue reimpresa en 1929 y en 1931.

7 América José Martí, por Roque Garrigó, Habana, Imprenta y papelería de Rambla, Bouza y Cia, 1911.

8 Gandarilla reunió sus escritos en el libro elocuentemente titulado Contra el yanqui, que publicó en La Habana, en la imprenta y Papelería de Rambla, Bouza y Cia, en 1913. Uno de los textos allí compilados se titula "Resucita, Martí". Hay ediciones más recientes como la de la Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973.

aunque preocupada por el mantenimiento de la identidad nacional y propulsora de muchos caminos para ello, no se solía acudir a Martí para sostener tal punto de vista. A lo mejor no le conocieron o lo leyeron muy poco, quizás quienes se acercaron al Maestro lo apreciaron demasiado radical para sus proyectos de regeneración nacional.

Pero, ¿cómo pasar por alto, y no comprender su significado en el proceso de simbolización martiana, el hecho que en los días subsiguientes al cese de la soberanía española hubiera un proceso masivo en las alcaldías, con amplio apoyo popular, de nombrar las calles con los patriotas, y que prácticamente en todas las localidades no exista desde entonces una calle Martí, siempre una de las vías principales de la población? ¿Y qué decir de las cenas martianas y de los festejos por su nacimiento los 28 de enero surgidos durante la primera década del siglo veinte? Quizás aquel culto comenzaba sin mucha elaboración y sin un conocimiento hondo de la palabra y los hechos martianos, quizás daba rienda suelta a la sensibilidad y a las emoción patrióticas, y probablemente se asentaba en muchos elementos del inconsciente. Pero lo cierto es que la cultura popular sí se reconoció y se afianzó a sí misma con un fuerte y claro sentido nacional, en lo que la personalidad martiana -y la de otros líderes revolucionarios- iba alcanzando un sentido simbólico.

Pero tales manifestaciones de inicio de un culto al líder, por entenderse que este condensaba la nación, no solían dejarse por escrito ni obedecían a un análisis de su acción y de su pensamiento, ni tampoco eran privilegiadas por los medios de difusión ni por la acción oficial del Estado y su aparato, ni por las instituciones representativas de la intelectualidad y las clases acomodadas.

La tesis que quiero presentar en estos breves apuntes es que la creación del símbolo fue un proceso de creación colectiva, conformador, y a la vez impulsor, de la conciencia nacional, y cuyas manifestaciones más significativas en los comienzos republicanos se fueron dando en la práctica social por diferentes medios de la cultura popular. La simbolización de la nación cubana en Martí no fue, a mi juicio, obra de una persona ni de un grupo intelectual o político, como a veces han dado a entender los acercamientos al tema, aunque el examen de este proceso no puede excluir el aporte de varias personas y de ciertos grupos, los que -inclusive- pudieron contribuir decisivamente al proceso en determinados momentos. Fue justamente un proceso histórico-social, que formó parte del propio desarrollo de la conciencia social cubana durante la república en su proyección y ejecución de la nación.

Como se ha señalado más de una vez, las propias condiciones de la república nacida el 20 de mayo de 1902 contrastaban con el proyecto revolucionario del 95 enarbolado por Martí durante la preparación de la Guerra de Independencia. Ello, desde luego, favoreció que la práctica social simbolizara en su personalidad todos aquellos anhelos frustrados a partir de entonces.

La soberanía del Estado cubano limitado por la Enmienda Platt que prácticamente lo convertía en un protectorado, fue la primera gran frustración del ansia independentista que mayoritariamente animaba al pueblo cubano. Si hubo algunas dudas acerca del alcance de la referida Enmienda, estas quedaron desechadas luego de su aplicación en 1906, tras la renuncia de Tomás Estrada Palma. El acelerado dominio de la economía cubana (especialmente el decisivo sector azucarero, el comercio exterior, la banca y los principales servicios públicos) por el capital financiero de Estados Unidos, que comportó el despojo definitivo de la propiedad de la tierra para el pequeño y mediano propietario cubano y la notoria disminución del capital hispano-cubano en la industria azucarera, completó el panorama hegemónico del vecino del Norte sobre la Isla.

A la frustración política se unía, pues, la económica. Y si a ello se suma que el control del poder del estado fue compartido por antiguos patriotas y personalidades de los partidos que aceptaron el status quo colonial, reunidos todos en el interés de mantenerse o ascender socialmente desde esas posiciones de poder que también abrían el acceso al sistema dependiente azucarero, queda claro por qué para muchos sectores populares desde muy pronto la república no cumplía con las esperanzas de justicia social levantadas durante la Revolución del 95. Ello fue especialmente claro desde un principio para el campesinado que se veía despojado aceleradamente de la propiedad de la tierra y para los negros y mulatos, quienes vieron cerrarse las posibilidades de la plena igualdad tras la sangrienta represión contra el Partido de los Independientes de Color en 1912.⁹

⁹ En su propaganda antirracista y en favor de la equidad racial, los independentes "respaldaron con cuidado sus declaraciones con citas de Martí sobre la igualdad", afirma la historiadora Alinea Helg en su libro *Lo que nos corresponde. La lucha de los negros y mulatos por la igualdad en Cuba, 1886-1912* (La Habana, Imagen contemporánea, 2000, p. 209). La edición original en lengua inglesa se titula *Our Rightful Share* (The University of North Carolina Press, 1995).

La república fue semicolonial, racista, corrupta, con pocas oportunidades económicas para amplios sectores nacionales, por mucho que la clase política proclamara su cubanía como expresión del espíritu nacional y de equidad social que condujera las luchas por la independencia. Si la apatía, el escepticismo y la procaz picardía para la supervivencia fueron formas de expresar la frustración ante esa situación, mientras el sistema dependiente fue capaz de crecer en sus volúmenes de azúcar para exportar a Estados Unidos, ello sirvió de estabilizador y de contención a los inevitables conflictos sociales a que conducían la frustración, el desencanto y el malestar.

Pero la crisis como consecuencia del rápido estancamiento del sistema dependiente azucarero durante el decenio de los 20, y su brutal eclosión durante la crisis mundial de los 30, clausuró cualquier posibilidad y cualquier esperanza de que las clases medias y sectores del proletariado -y hasta sectores de la burguesía agraria y la pequeña industria- pudieran hallar acomodo dentro del sistema. Se trataba, para la mayoría de tales sectores, simplemente de alcanzar la más elemental supervivencia. Desde entonces, lo que había sido preocupación de personas de larga vista y angustia cotidiana sobre todo del campesinado desposeído, fue cobrando cierta masividad e impulsó la búsqueda de soluciones al problema nacional. Se pasó de la crítica de minorías lucidas a la acción concreta de amplios sectores y clases sociales para rescatar la nación para los cubanos. La dependencia económica a través del dominio de la nación y sus recursos por el capital financiero extranjero fue reconocida bien pronto como el corazón del problema cubano, que cerraba el dogal sobre la soberanía del estado nacional impuesto a través de la Enmienda Platt, incluida en la Constitución cubana y rubricada como Tratado Permanente entre Cuba y Estados Unidos. Para tal conocimiento más de un texto martiano resultaba útil, al igual que, y sobre todo, para emprender la transformación de esa sociedad dependiente en una república verdaderamente nacional para la mayoría de los cubanos. Así, Martí pasó de ser uno más de los héroes -no siempre el más destacado- requerido en lastimoso llamado ("Martí no debió de morir", se cantaba), a ser empleado como contraste crítico con la realidad, y, finalmente, a ser el ejemplo al cual se apelaba para enfrentar el orden de cosas y para transformarlo, de modo de alcanzar "el sueño martiano"¹⁰.

¹⁰ Sería también interesante un serio estudio de la formación y el alcance de esta imagen del "sueño martiano".

Simbolo y al mismo tiempo paradigma de la nación que despertaba se iba convirtiendo Martí. El culto martiano favorecía, pues, la movilización para el cambio social.

La construcción del símbolo requería, por supuesto, del conocimiento de su vida, de su obra, y, sobre todo, de su pensamiento. Durante los años 20 y 30 aparecieron rápidamente varias biografías que gozaron de buena aceptación, y las publicaciones periódicas comenzaron a sistematizar la apertura de espacio a su recuerdo y estudio en sus aniversarios de natalicio y de muerte, y a reproducir sus escritos con relativa frecuencia. Los intelectuales, especialmente los jóvenes, impulsaron la impresión de sus textos y varias ediciones los divulgaron hasta con éxito de público, en franco contraste con la escasa venta de la primera edición de sus Obras completas, preparadas por Gonzalo de Quesada y Aróstegui.

Justamente durante esos decenios se inició la obra de estudio, edición y divulgación de quienes serían hasta la revolución de 1959 los principales conocedores de la obra martiana: Gonzalo de Quesada y Miranda, Jorge Mañach, Juan Marinello y Félix Lizaso, todos jóvenes de la llamada generación del 30.¹¹ Junto a ellos se destacaron los aportes al conocimiento de la vida y la obra martiana de Emilio Roig de Leuchsenring,¹² cuya obra historiográfica fue declaradamente antimperialista.

11 Quesada y Miranda, hijo de quien fuera secretario de Martí en Nueva York y el primer compilador de sus Obras completas, continuó esa labor de su padre y publicó estas en 74 volúmenes a precio popular (La Habana, Editorial Trópico, 1936-1953), fue el director técnico de la colección aún vigente en 27 tomos, reimpresa en varias ocasiones luego de aparecer en 1963-1965 (La Habana, Editorial Nacional de Cuba), y además escribió numerosos libros y escritos en torno a Martí, y promovió su conocimiento desde la Fragua Martiana. Mañach, además de sus varios artículos y ensayos de tema martiano, fue su biógrafo por excelencia: su Martí, el Apóstol, publicado por vez primera en 1933 (Madrid, Espasa-Calpe, S.A.), anda ya cerca de la vigésima edición. Marinello se dio a conocer como estudioso de Martí con una cuidadosa y anotada edición de sus versos (Poesías de José Martí, La Habana Cultural, 1928), escribió numerosos ensayos y en su vejez actualizó su compilación poética con acierto (Poesía mayor, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1973). Lizaso fue el primer compilador de la correspondencia martiana (Epistolario de José Martí, 3 tomos, La Habana, Cultural, S. A., 1930-1931), se dedicó a investigar múltiples aspectos de su vida y obra, y a recopilar y publicar muchos de sus escritos, además de publicar numerosos artículos y una biografía (Martí, místico del deber, Buenos Aires, Editorial Losada, S.A., 1946, reimpresa en 1952 por la misma editorial).

12 Publicó, entre otros, un importante estudio histórico: Martí en España (La Habana, Cultura, S.A. 1938); La república de Martí, que alcanzó varias ediciones antes de 1959, y publicó muchos textos y compilaciones martianas en folletería a través de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, bajo su dirección, además del volumen Vida y pensamiento de Martí, que reúne un notable grupo de estudios.

El conocimiento del hombre y de sus ideas era imprescindible para la apropiación de su personalidad por quienes aspiraban a modificar el status quo republicano. Así, prácticamente todos los que se iniciaban también por entonces en el liderazgo político leyeron con fruición y dedicación los escritos de Martí. Julio Antonio Mella ha sido destacado más de una vez, con razón, por su clarinada para estudiar a Martí.¹³ Y también pasaron por igual necesidad y satisfacción de conocimiento Rubén Martínez Villena, Raúl Roa, Pablo de la Torriente Brau y otros destacados antimachadistas y luego líderes revolucionarios. Todos los nuevos movimientos políticos surgidos desde los años 20 que no respondían a los viejos caudillos republicanos, y los líderes que aparecían, se afincaron con ahinco en el análisis de los problemas del país desde la perspectiva martiana y se convirtieron, sin dudas, en lectores frecuentes de sus textos y en verdaderos conocedores de las líneas esenciales de su pensamiento, independientemente de las variadas perspectivas metodológicas e ideológicas desde las que lo abordaron.

Pero no podemos limitar el análisis sólo a estas personalidades de la cultura y de la política. Impulsado y sostenido por esos estudios y puntos de vista, es cierto, la personalidad de Martí fue ganando espacio crecientemente en la conciencia popular también mediante dos procedimientos esenciales: el rechazo y la crítica a la sociedad republicana en nombre de sus ideales republicanos y el despliegue de su ética de servicio como paradigma moral para el individuo y para la sociedad.

Como se ha reconocido más de una vez, la escuela y los maestros fueron forjadores de la conciencia nacional sobre la base del culto a la historia y a las tradiciones patrióticas que formaron la nacionalidad, e impulsaron la incorporación de Martí (de su vida, de su palabra, de su ética) al proceso pedagógico y a la formación de valores morales y nacionales en varias generaciones de niños republicanos. Lo hicieron puede decirse que de manera espontánea o sin que fuera aspecto establecido de la política educativa, al menos hasta los años 40.

13 "Glosas a los pensamientos de José Martí", publicado originalmente en un folleto en 1926 y reproducido en numerosas ocasiones. En Julio Antonio Mella: Documentos y artículos, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975. Este texto resulta notable por la perspectiva que plantea para el abordaje de la obra del Maestro.

La larga y profunda crisis estructural del sistema azucarero dependiente puso el problema nacional sobre el tapete del debate del país en los más diversos ordenes. Hubo una voluntad de atrapar y expresar lo cubano en la esfera artística, se intentó explicar la psicología social del país, y se examinaron los problemas tratando de rescatar la nación soñada por Martí y los libertadores del siglo XIX. Y, sobre todo, la lucha social se fue agudizando y planteando con claridad según los sectores antimachadistas fueron comprendiendo las raíces históricas y sociales de la dependencia hacia Estados Unidos.

Así, no es casual que en los programas políticos de casi todas las organizaciones que afrontaron la tiranía de Gerardo Machado y que se plantearon el cambio de algunas estructuras y, sobre todo, el rescate de la soberanía nacional mediante la eliminación de la Enmienda Platt, se esgrimieran explícitamente las ideas de Martí como sostén principal de sus análisis y perspectivas. El combate por el rescate y la transformación de la nación para sí se hizo en nombre de Martí y se legitimó a su sombra por los más diversos y variados actores, grupos políticos, y clases y estamentos sociales, todo lo cual, a su vez exigió concederle entonces un particular sentido simbólico a su persona dentro de ese proceso.¹⁴

Puede decirse entonces que fue el proceso revolucionario de los 30 el que aportó la comprensión o la necesidad de simbolizar la nación en Martí.

Las complejas circunstancias posrevolucionarias favorecieron ese proceso de simbolización. La revolución no triunfó, y las reformas que estableció la Constitución del 40 prácticamente no fueron implementadas jamás. Pero la Enmienda Platt fue derogada en 1934, y disminuyó con ello notablemente la sensación de humillación nacional. Por otro lado, el liderazgo represivo militar de Fulgencio Batista, que descabezó al proceso revolucionario, vino abajo en 1944 con el triunfo del Partido Auténtico, y el acceso al poder político de los verdaderos e inmaculados hasta entonces luchadores antimachadistas, lo cual pareció abrir el camino a las reformas contenidas en el texto constitucional de 1940.

¹⁴ Así puede constatarce en los programas del Directorio Estudiantil Universitario de 1930 y del Ala Izquierda Estudiantil, de los partidos ABC, Joven Cuba y, posteriormente de la Izquierda Unida, de la ORCA, del Partido Agrario Nacional y del Partido Revolucionario Cubano (Auténtico).

La canonización del símbolo se oficializó entonces desde los organismos del Estado. El partido gobernante se llamaba Revolucionario Cubano, como el de Martí; al presidente electo, Ramón Grau San Martín, muchos lo llamaban el Mesías porque era considerado el que llevaría cabo las reformas y porque había tenido que abandonar el poder al caer el Gobierno Revolucionario de los cien días en 1934, nunca reconocido por el gobierno norteamericano. Integrado por grupos diversos que tenían en común su pasado antimachadista, su deseo de remover a Batista y al Ejército, y la noción de que era necesario impulsar cambios para un desarrollo nacional burgués, los auténticos implantaron una retórica martiana desde el gobierno en el discurso oficial y promovieron de cierto modo la difusión de su obra escrita. Martí fue canonizado como el símbolo de la nación, para lo cual fueron momentos efectivamente aprovechados la inauguración del mausoleo en Santiago de Cuba donde reposan sus restos, los actos conmemorativos por el centenario de su nacimiento-preparados bajo el gobierno auténtico de Carlos Prío Socarrás, quien no los pudo ejecutar al ser derrocado el 10 de marzo de 1952 por el golpe militar de Batista-, y los proyectos iniciales para erigir un conjunto arquitectónico administrativo y conmemorativo en la Plaza Cívica (hoy Plaza de la Revolución) en el que se destacaba el Monumento a Martí que llevaría una gran estatua suya.¹⁵

Pero los auténticos no encontraron una burguesía nacional en que apoyarse y cuyos intereses pudieran representar desde el gobierno, ni tampoco pudieron aprovechar la época de la Segunda Guerra Mundial para impulsar un despegue industrial mediante los mecanismos de sustitución de importaciones, como ocurrió en otros países latinoamericanos. Su reformismo quedó castrado, y Cuba se mantuvo, como antes, atada a Estados Unidos por la dependencia azucarera, con una tendencia marcada a disminuir su presencia en el mercado norteamericano organizado por el sistema de distribución de cuotas anuales. Y al igual que sus predecesores antes de la fracasada Revolución

15 Antoni Kapcia ha estudiado con inteligencia la relación entre la construcción de lo que llama el mito de Martí y el populismo posrevolucionario: "Cuban Populism and the Birth of the Myth of Martí", en Abel, Christopher y Nissa Torrents (eds), *José Martí: Revolutionary Democrat*, Londres, The Athlone Press, 1986, p. 32-64. En un libro reciente, este autor examina más a fondo el tema: *Cuba: Island of Dreams*. Oxford, New York, 2000.

del 30, la nueva clase política solo dispuso del poder del Estado para el ascenso social, el enriquecimiento personal y la posibilidad de entrar en el mundo de los negocios

Estas circunstancias del país valen de igual manera para otros grupos políticos surgidos del vendaval revolucionario de los años 30, que ya habían participado en el gobierno constitucional de Batista de 1940 a 1944, como el ABC, el Partido Demócrata y otras agrupaciones. Fue un fenómeno generalizado a la clase política cubana que se adaptaba al sistema dependiente renovado por el New Deal y la política del Buen Vecino rooseveltianos. Y, por tanto, la simbolización de la nación en Martí buscaba no sólo sostener ideológicamente en principios nacionalistas al régimen sino también legitimarlo como el verdadero heredero del Maestro

Dadas estas circunstancias, lógicamente Martí, su obra y sus ideas, se convirtieron en parte de las luchas y debates políticos, señalados por una creciente frustración y desencanto entre quienes apreciaban la incapacidad del Partido Auténtico para emprender al menos una obra de reformas nacionalistas, no ya un programa de transformaciones revolucionarias. El descrédito de la política como sinónimo de corrupción se sustentó en muchos casos en la recurrencia a la ética martiana, y crecientemente se hablaba de nuevo de la lejanía de la república con los sueños de Martí

Luego el descrédito de los auténticos y, de hecho, de cierta manera, de la misma democracia burguesa, no alcanzó a Martí, quien fue entendido de diferente manera como símbolo de la nación. Para la clase política, como un mecanismo legitimador de su actuación; para los contestatarios y disidentes, como el símbolo que incapacitaba la acción de aquellos y que incitaba a culminar la obra de constituir la nación a plenitud. Inclusive, el partido marxista de la época, tras no pronunciarse al respecto durante mucho tiempo aunque sus fundadores e iniciadores más destacados fueron martianos (Baliño, Mella, Martínez Villena), de algún modo oficializó una postura ampliamente favorable a Martí: su secretario general entonces, Blas Roca, lo llamó en 1948 "revolucionario radical de su tiempo", y reconoció su sentido paradigmático para las aspiraciones de justicia social y antimperialismo nacionalista del Partido.¹⁶

¹⁶ La Editorial Páginas publicó un folleto suyo con ese título en 1948. Véase en Siete enfoques marxistas sobre José Martí, La Habana, Editora Política, 1978, p. 39-67.

Elo explica el auge del tema martiano en la vida intelectual cubana y en la cultura toda de los años 40 y 50, lo cual, a su vez, contribuyó a fijar el sentido de Martí como símbolo de la nación. Proliferaron los bustos de Martí en calles, plazas, parques, escuelas y todo tipo de organismos públicos y privadas. Se institucionalizó la conmemoración del 28 de enero con paradas escolares, anuncios pagados en la prensa por industriales y comerciantes, y todo tipo de actos oficiales y privados. Y, lo que es quizás más significativo, Martí entró a formar parte del imaginario del cubano en chistes, cuentos, reflexiones, mitos, el cancionero popular. Fue "ese misterio que nos acompaña", como diría en su peculiar lenguaje el escritor José Lezama Lima.

Por entonces hubo varias ediciones de sus Obras completas¹⁷ y numerosas compilaciones temáticas; se editaron varias biografías que aportaron pocos nuevos conocimientos o enfoques acerca de su vida, pero que tuvieron lectores; y se publicó una enorme folletería con sus escritos, semblanzas y pensamientos sueltos que aprovecharon su estilo aforístico para ofrecer frases útiles para recordar en los momentos más diversos de la vida social. El centenario de su natalicio, el 28 de enero de 1953, propició una amplísima cantidad de publicaciones y de actos conmemorativos, tanto oficiales como de variadas instituciones, en las que se resaltó comúnmente, y desde las más variadas posiciones, el sentido simbólico de la nación que encarnaba Martí. Y es sintomático que los jóvenes que se comenzaron a organizar justamente en ese año para combatir la nueva tiranía de Batista se denominaran "generación del centenario", y se acogieran a la sombra martiana para proclamar la necesidad de salvar la nación de aquel gobierno considerado espurio y de abrirle caminos a la reformas pendientes para el desarrollo del país.

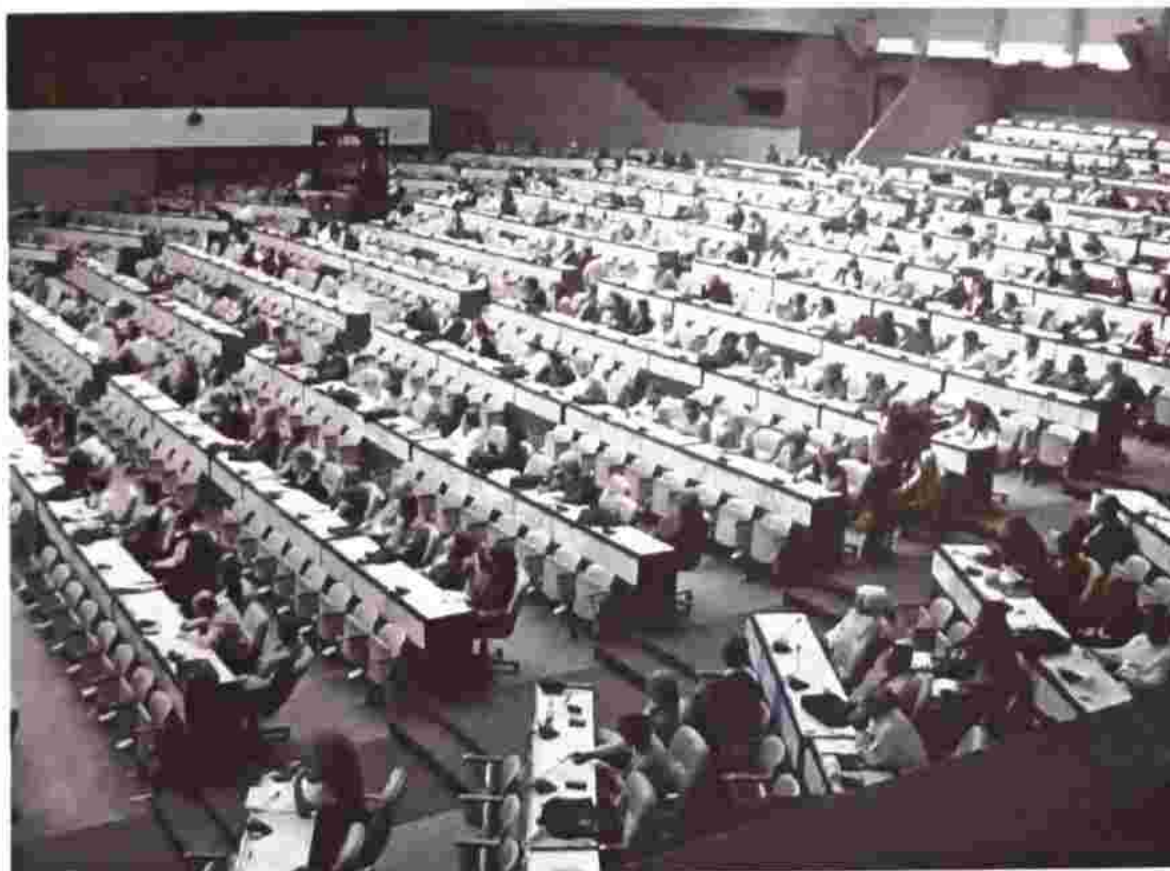
Se ha dicho, no sin cierta razón, que ese estilo aforístico y sentencioso de Martí ha permitido el uso de sus frases -como aún hoy se hace a menudo- para los más variados propósitos y desde las más diversas ópticas. Sin embargo, no puede pasarse por alto, que jamás ha sido empleado para validar un juicio o una postura contra los valores humanos y éticos más elementales. Pueden objetarse muchos de los usos y abusos que se hicieron entonces -y que se hacen en nuestro tiempo- de las palabras martianas y hasta cuestionarse hasta

17 A las ya mencionadas de la Editorial Trópico, se unen las conmemorativas por el centenario de su nacimiento preparadas por la Editorial Lex, en dos tomos, La Habana, 1946, reimpresas en 1948 y 1953.

dónde mantienen el verdadero sentido del que las escribió, pero más allá de las intenciones de quienes lo han hecho, no he hallado hasta el momento empleo alguno para justificar conductas inmorales o expresamente contrarias a la idea de la nación (aunque, por supuesto, haya más de un criterio en torno a esta), sino todo lo contrario.

Martí como símbolo de la nación cubana fue establecido durante los años de la república dependiente como paradigma moral de hombre y de personalidad histórica, y hasta como ejemplo de perfección individual y colectiva, y así ha seguido siendo, por cierto, hasta nuestros días.

Tal ha sido, sin dudas, uno de los aportes a la conciencia nacional que nos han dejado los años republicanos. ☺



**“El Equilibrio del Mundo”
Tomo I**

Se termino de imprimir en el mes de julio de 2003
en el Taller de Vargas Impresores, S. A.
con un tiraje de 2000 ejemplares
Elisa número 354, colonia Nativitas C. P. 03500, México, D. F.



SOCIEDAD CULTURAL JOSÉ MARTÍ



**HONORABLE CÁMARA
DE DIPUTADOS
DE LOS
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS**



**MESA DIRECTIVA DE LA
ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER
POPULAR DE LA
REPÚBLICA DE CUBA**